

# LIBRO DE LA VIDA VERDADERA

## TOMO 6

### ENSEÑANZA N° 143

1. Estoy fortaleciendo a vuestro espíritu para que resista la lucha que se avecina, porque grande será la batalla de ideas, doctrinas y creencias. En verdad os digo, que cuando se desate la persecución en contra de los espiritualistas, surgirán nuevos apóstoles llenos de fe y de valor. Ellos serán los que proclamen que en verdad he estado con vosotros en este tiempo y serán precursores y profetas en sus pueblos. De entre ellos surgirán los que escriban mis inspiraciones, los que analicen mi Doctrina y los que contemplen visiones espirituales.
2. En este tiempo me manifestaré lo mismo en los hombres que en las mujeres, en los jóvenes que en los niños y en los ancianos.
3. Todo el mundo recibirá revelaciones, manifestaciones y mirajes, porque escrito está que todo ojo me verá.
4. Me he presentado en donde trabaja el hombre de ciencia y le ha asombrado mi presencia. He sorprendido a los ejércitos en medio del combate, deteniendo su avance por medio de los elementos. Me he manifestado derramando mi caridad en los hogares desolados donde no había pan; ha llegado a las puertas de las casas un mancebo llevando en sus manos una torta de pan y se han preguntado los hombres y las mujeres: ¿Quién será?
5. Estudiad mi Obra, discípulos, porque tendréis que ser fuertes para que, cuando todos los elementos visibles e invisibles se hayan desencadenado, deis testimonio de mi Doctrina de amor. Siete dones os confié en este tiempo para el desarrollo de vuestro espíritu y para el cumplimiento de vuestra misión, helos aquí: Guía, piedra fundamental, portavoz, facultad, vidente, plumas de oro y columna. Mas no es la primera vez que Yo concedo estos dones al pueblo de Israel; también cuando cruzasteis el desierto en pos de la Tierra de Promisión, os entregué esos mismos dones. Moisés fue guía y a la vez transmitió mi palabra y expresó mi voluntad al pueblo; en sus manos puse la piedra fundamental de mi Ley que es el cimiento que debéis levantar en vuestro corazón. La tribu de Judá fue la columna fuerte que sostuvo el valor y el ánimo de las multitudes. La tribu de Levi fue la legión de los labriegos espirituales que estuvieron facultados por Mí para que mantuvieran encendida la fe en el Señor. La historia, la profecía y la

revelación, fueron escritas por manos predestinadas para ello y bajo mi inspiración los profetas contemplaron el futuro con los ojos del espíritu.

6. No hay nuevos dones en este tiempo para vuestro espíritu, todo lo lleváis en vosotros desde el instante en que brotasteis de Mi.

7. Se acercan los días en que os revele las grandes enseñanzas que no conocíais, porque no serán los hombres quienes os las revelen. Cierto es que en el seno de toda religión se encuentran enviados míos, pero no serán ellos los que abran mi arcano, menos podrán ser los que, sin estar destinados para esa misión, la han tomado por su propia voluntad. A los que Yo he enviado para este servicio, tienen la sabiduría por inspiración; los que no son mis siervos, han tomado el conocimiento de los libros. Mientras unos oran y aman, otros leen y estudian, mas nunca alcanzará la mente la elevación del espíritu. Los primeros cuando hablan, persuaden, conmueven, acarician y sanan. Los segundos, sorprenden, admiran, pero no consuelan ni salvan.

8. Sed humildes, discípulos, trabajad sin esperar recompensa. Gozad amando sabiendo que sois amados por vuestro Padre Celestial. No imaginéis vuestro galardón porque él no podrá ser conocido jamás por vuestra mente.

9. Nuevamente os digo: ¡Preparaos! No sabéis si en el presente año venga a sorprenderos con grandes revelaciones. La luz del Sexto Sello os ilumina en este tiempo y justo es que sepáis el contenido de ese misterio. Yo esclareceré estas lecciones por medio de mis portavoces.

10. Juan, mi apóstol, oyó y escribió lo que vio en mirajes, sin llegar a comprenderlos. La mano bendita de aquel profeta dejó escritas en sentido figurado mis promesas y revelaciones. Y en este tiempo, vengo a daros explicación de aquellas palabras e inspiraciones, porque sólo Yo puedo hacerlo. Mas para que yo os transmita esta luz y vosotros comprendáis esta palabra, purificaos, velad y orad.

11. En verdad os digo que si hasta ahora no habéis escuchado mayores enseñanzas, es porque os ha faltado elevación y limpidez. Haced dignos de recibir en vuestro corazón las páginas que encierra este libro de los Siete Sellos, amándoos los unos a los otros.

12. Vengo a mis hijos para enseñaros la virtud, para que vuestro espíritu sea fuerte y podáis vencer las tentaciones que son tendencias de vuestro cuerpo. Abrid vuestros ojos espirituales y contemplad lo mucho que tengo en mi arcano para vosotros.

13. Voy cincelando vuestros corazones con mi palabra, para que forméis parte del templo de mi Espíritu Santo.

14. Pueblo amado: El Maestro os entrega la enseñanza y en su esencia está la luz que ilumina a vuestro espíritu.

15. Os eleváis a Mi en vuestra oración porque sabéis que a través de ella sois escuchados por vuestro Padre, quien os da la fuerza y os ayuda cual cirineo a llevar vuestra cruz.

16. En mi palabra hallaréis el escudo y el arma luminosa para que venzáis en vuestra lucha. Os estoy preparando para que con la evolución de vuestro espíritu y el desarrollo de vuestros dones estéis capacitados para enfrentaros a las pruebas.

17. Vivid alerta, pueblo amado, imitad a las vírgenes de la parábola entregada a mis discípulos en el Segundo Tiempo, estad como ellas, con vuestra lámpara encendida, para qué la fe y la esperanza siempre la tengáis en Mi. En vosotros está el santuario que Yo he venido a preparar con gran amor en este Tercer Tiempo. Sois los depositarios de mi palabra y cada espíritu y corazón lo he convertido en una fuente de amor, de virtud, de bálsamo, que como aguas cristalinas serán derramadas entre la humanidad.

18. Grande es vuestro regocijo, Israel, porque habéis contemplado que cuando habéis estado preparado, el consuelo ha brotado de vosotros para el corazón afligido y los que se encontraban agobiados por el dolor, se han sentido alentados por vuestra palabra. ¡Benditos seáis los que así vais cumpliendo! Seguid luchando para entregar mi caridad a la humanidad. Yo vengo con mi palabra a daros aliento en esta lucha, vengo a enseñaros a edificar y reconstruir lo que a través de los tiempos ha destruido la humanidad con su materialismo. Vuestro espíritu sabe el tiempo en que vive, va aprendiendo a vencer las pruebas que halla en su camino, porque grande es su fe y su amor para mi Obra.

19. Hijos amados: Yo os daré el galardón al final de vuestra lucha. Ahora no sabéis cuándo ni cómo, pero de cierto os digo, que mi palabra se cumple y Yo os he ofrecido la Tierra de Promisión, en donde alcanzaréis la gloria, el descanso y la dicha; sentiréis de lleno mi paz porque para entonces vuestro espíritu habrá triunfado.

20. He venido a mostraros nuevamente el camino que debe recorrer vuestro espíritu, en él está mi luz, las virtudes y los ideales espirituales con los que debéis caminar. He venido en este tiempo con una espada de fuego, no para dar muerte al espíritu sino para combatir las tinieblas que se han cernido a vuestro derredor.

21. ¡He aquí la potestad de mi palabra que en obras de amor manifiesto delante de vosotros! Vengo dando testimonio de mí mismo. Vengo haciendo prodigios en cada corazón, para convertirlos en los hijos de la luz; porque vuestro Padre es la Luz y la sabiduría infinita. A cada uno entrego mi palabra que es ley, mas reconoced que no vengo a obligaros con mí poder a que cumpláis con ella, a que veáis en mi palabra un látigo que lastime vuestro corazón. ¿No sabéis que como Padre no quiero el dolor para mis hijos? Ved que con mi enseñanza os limpio y

os sano de las heridas que me hacéis presentes y si por instantes mi palabra os juzga, es porque Yo soy la justicia perfecta y con ella vengo a prevenirlos del dolor que os labráis cuando os olvidáis del cumplimiento de mi Ley.

22. Quiero que seáis libres espiritualmente, mas no caigáis en el libertinaje que os inspira la materia, porque Yo os la he confiado para que sea el dócil instrumento que ayude a vuestro espíritu en su evolución, pero ha convertido en su siervo al que debía de gobernarla. Yo vengo a doctrinaros con mi palabra para que no os dejéis arrebatar por la tempestad de vuestras pasiones y sepáis dominaros.

23. Pueblo mío: amad y en cada una de vuestras obras dad testimonio de Mí. Entregad mi luz, practicad las virtudes; Yo estoy derramando en vuestro espíritu, lo estoy alimentando con el pan de vida eterna; está saboreando el fruto de la vida, está recibiendo mi sabiduría. Esta es la esencia de mi palabra. Vosotros habéis preparado vuestro corazón como un cáliz limpio y en él Yo vierto gota a gota mi sangre.

24. Comprended mi pueblo, el sentido figurado de mi palabra y con ella recreaos.

25. Vuestros ojos materiales no pueden contemplar mi faz radiante, pero si me comprendéis a través de la palabra que asimila vuestro espíritu; mi palabra es la vibración que da el ritmo a todo lo creado para que todo esté en perfecta armonía y así vuestro espíritu cederá a la fuerza de mi palabra para que lleguéis al puerto de salvación y después a la Tierra Prometida.

26. ¡He aquí mi presencia! ¡He aquí el poder de mi Espíritu hecho Ley en vosotros mismos, ley que os dice: amaos los unos a los otros! Con esta ley invisiblemente estoy unificando a todos mis hijos. Yo haré surgir de todos los corazones la flama del amor, para que todos puedan fundirse en un solo ideal.

27. Vuestro Maestro os trae el mensaje de paz y salvación que hace tanto tiempo estáis esperando. Sólo Yo con mi enseñanza puedo ayudaros a encontrar el camino que os conduzca a la mansión espiritual.

28. Escucháis mi palabra a través de unos labios humanos.

29. ¿Qué es lo que necesitáis para iniciaros en el camino de la espiritualidad? Si tenéis amor, llegaréis muy alto, y si en Mí confiáis, no tropezaréis en vuestra vida, y las facultades de curar, hablar y persuadir que hay en vosotros, se desarrollarán y todo ello será para el progreso de vuestro espíritu.

30. Todos podéis seguir mis huellas porque todos estáis preparados para ascender y llegar a Mí. ¿Quién os ha dicho que unos llegarán y otros no?

31. Yo no he creado espíritus con diferentes jerarquías, todos han sido formados de la misma manera y todos lleváis mi unción divina; mas hoy, no todos estáis limpios como cuando lo estuvisteis al ser formados, y por eso os digo que es necesario que os purifiquéis, porque quiero que lo que brote de vuestro corazón sea limpio, que obedezcáis mis inspiraciones para que vuestro trabajo sea desinteresado y vuestra lealtad se refleje en todas vuestras obras. El egoísmo y o la envidia no son manifestaciones de un espíritu elevado. Cuando hayáis limpiado vuestro corazón para dar paso a la luz, entonces estaréis preparados para dar a conocer mi Obra, y será cuando podáis ser los intérpretes, videntes y profetas de la verdad.

32. Mi rayo universal está iluminando al espíritu de los hombres, purificándolos y elevándolos, porque quiero que vayáis más allá de lo humano y hagáis prodigios como Yo os he enseñado.

33. Mirad que soy benévolo y no he juzgado vuestras obras. Vengo a daros mi socorro, vengo en ayuda de los que sufren, de los que han equivocado el camino y no los sentencio porque aún pueden arrepentirse y evitar nuevas caídas. A nadie he delatado, sólo he preparado a vuestro espíritu para que os sintáis responsables de todos y cada uno de vuestros pasos, y podáis levantaros reparando faltas y edificando sobre tierra firme.

34. Sanad enfermos, por fe y por amor; desarrollad vuestras potencias para que sepáis con cuanta gracia os he preparado y no digáis que lo que hoy os pido está fuera de vuestro alcance.

35 Buscad con limpidez mi presencia, y llenos de fortaleza id por los caminos predicando el amor. Enseñad con pruebas, y demostrad que el amor puede devolver la salud a un enfermo, por ser el más poderoso de cuantos medios conoce el hombre para curar.

36. Elevad vuestro espíritu y pensad en los enfermos del mundo, a los que podéis contar por millones y sobre todos ellos derramad el bálsamo de vuestra oración.

37. Cristo no ha muerto, vive eternamente para dar vida y resurrección a los espíritus. Si habéis llegado doloridos a Mí y al salir de este recinto buscáis vuestros dolores y no los encontráis, es porque habéis sabido analizar mi palabra, habéis encontrado en ella el bálsamo que os ha devuelto la salud y la paz.

38. He venido en este tiempo a mostraros mi Ley a pesar de la incredulidad humana. Los que Yo he escogido para formar con ellos mi apostolado, al oír mi palabra han creído, y su fe es inquebrantable; mas aquellos que después de oírme se han alejado, negando que sea Yo quien se manifiesta, llevan ya en su espíritu la simiente de mi amor y tarde o temprano, tornarán a Mí.

39. Si por mi causa fueseis desconocidos y quisieran convencerlos de que estáis en error, ¿Qué responderíais?

40. Me decís que me seguiréis hasta el fin; que habéis encendido en vuestro corazón una lámpara de amor y que sufriréis las más grandes pruebas dando testimonio de Mí, y Yo os doy fortaleza, porque en verdad se levantarán grandes torbellinos queriendo apagar la lámpara de vuestra fe.

41. Si mostráis como testimonio de esta verdad vuestra vida sencilla y recta, y dejáis que hable el espíritu lleno de potestad, defenderéis vuestra fe y Yo seré creído. Las armas más fuertes para vencer a vuestros enemigos son el amor, la prudencia y la justicia. Respetad la fe de vuestros hermanos, mas haced luz en su espíritu. Sed humildes y no hagáis guerra por causa de mi Doctrina. Todos dicen estar cumpliendo mis preceptos y hacen actos indignos ante Mí. Vosotros, preparaos y no prevariquéis. Por conducto vuestro hablaré a la humanidad, porque cada uno de mis escogidos deberá ser un portavoz de mi Doctrina, un emisario de buena voluntad.

42. Si queréis que vuestros hermanos me reciban, llevadme con vosotros en el santuario de vuestro corazón. Voy a dejar abierto el libro de mi verdad para que el mundo pueda leer en él.

43. Quiero dejaros preparados antes del año de 1950; quiero deciros adiós dejándoos mi paz. Es mi voluntad que os hagáis acreedores a recibir mis últimos mandatos y recomendaciones.

44. Después de ese año, en que se habrán reunido los 144,000 marcados con el fuego de mi amor; unos en materia y otros en espíritu, habrán quedado preparados y no habrá poder humano que pueda despojarlos de los dones por Mí concedidos, ni revestirlos con otras gracias.

45. Bienaventurados los que para ese tiempo se hayan espiritualizado, los que hayan permitido que su espíritu evolucione siguiendo el camino ascendente, porque ellos estarán preparados para el paso de transición que os espera y serán fuertes para hacer frente a sectas y religiones.

46. Os he dado a conocer mi enseñanza que es como un río vivificador que procede de mí. Nadie podrá detener su corriente, ella ha descendido de un alto monte para fertilizar las tierras que se encuentran sedientas y hacerlas fructificar.

47. Estoy con vosotros y nada debéis temer. Mi inspiración fluye eternamente y siempre podéis alimentaros de Mí. Como aquel ángel, ahora os digo: Gloria a Dios en la conciencia del hombre espiritualizado y paz en la Tierra a la humanidad, cuando ésta trabaje para construir la paz en el mundo.

48. Pueblo amado: derramo en vosotros el fuego purificador de mi palabra para que tengáis fuerza, luz y vida. Os envío mi pensamiento a través de este portavoz, sin que al pasar por él pueda mancharse. La

Divinidad no se mancha al comunicarse por el cerebro humano, aunque éste no se haya espiritualizado.

49. Tengo que repetir una y otra vez mis enseñanzas, con el fin de que los postreros que continuamente llegan ante Mí, den el primer paso y desde ese momento, desde la primera lección, vayan conociendo la esencia de esta manifestación.

50. Sabed que los que se aman pueden comunicarse a través de las mayores distancias, Yo os amo y vosotros también me amáis. Para el espíritu no existen barreras, en vuestra senda tendréis muchas ocasiones de probarlo. Estáis aprendiendo a amarme y hay instantes en que tenéis destellos de haber alcanzado el amor verdadero, el cual dejo que ilumine vuestro corazón para que os dé aliento en vuestra jornada.

51. No vengo a exigirlos que hagáis lo que no sabéis o lo que no podáis, si eso hiciera sería injusto con vosotros. Si alguien conoce el grado de evolución que habéis alcanzado, ése soy Yo. Observad que no os exijo que os comunicéis conmigo de espíritu a Espíritu sin que antes paséis por una preparación previa. Esa preparación os la he estado dando al comunicarme por medio de los portavoces, por cuyo cerebro os he hecho llegar mis lecciones.

52. Aprended a escuchar, oh párvulos, porque escuchar no es lo mismo que oír. Todos oyen, pero son muy pocos los que saben escuchar, y esa es la única forma en que se puede comprender la verdad de mis enseñanzas.

53. Sabed que esta labor de acercamiento espiritual entre el hombre y Dios, la está llevando a cabo vuestro maestro al enviaros su pensamiento para que descienda a iluminar al vuestro. Exteriormente es demasiado humilde el lenguaje que brota por los labios de los intérpretes, pero su esencia es perfecta como es vuestro Padre, que es quien os la envía. La finalidad de esta Obra está más allá de lo que imagináis y entendéis, por lo mismo debéis imaginárosla divina, grande, eterna. Ella es más que un consuelo para los afligidos, más que un bálsamo para los enfermos. Es el don supremo para el espíritu, que os da la dicha de amar a Dios y os muestra el conocimiento de la vida verdadera.

54. Sabed que el que llega a entender y conocer algo de lo que está reservado a los que se elevan, ése, ya no podrá apartar de su espíritu aquella luz que le fue revelada. Así penetre en moradas desconocidas o retorne una y otra vez más a la Tierra, lo que un día recibió como un divino destello, surgirá a cada paso de lo más puro de su ser como presentimiento, como un dulce despertar o como un canto celestial que inundará de gozo el corazón, como un anhelo de volver a la mansión espiritual. Eso es lo que significa mi Doctrina para los espíritus que

retornan a esta vida. En apariencia el espíritu olvida su pasado, pero en verdad no pierde el conocimiento de mi enseñanza.

55. A los que dudan de que es el Verbo Divino quien os habla en este instante y bajo esta forma, les digo que si no quieren darme ese nombre, si no quieren atribuir esta palabra al divino Maestro, que tomen la esencia de esta lección, que analicen cada uno de sus pensamientos, y si al meditar en lo que han escuchado llegan a la conclusión de que encierra luz y verdad para la humanidad, que la tomen como norma de sus pasos en la Tierra y con ella transformaran su vida.

56. Yo sé que os estoy entregando la verdadera sabiduría, lo que los hombres crean no afecta un átomo a mi verdad, mas se hace necesario que el hombre tenga la certeza de lo que cree, de lo que sabe y de lo que ama; es por eso que en mis manifestaciones llego a veces a colocarme al nivel de la humanidad, para así lograr que me reconozcan.

57. Debo decir a los que llamo ya discípulos, que ellos tienen el deber sagrado de instruir y hacer comprender esta Doctrina a los que llamo párvulos, porque no comprenden aun lo que ven, o lo que escuchan en mis lecciones. Para ser mis discípulos no es suficiente entender, deben también sentir; porque hay muchos que entendiendo bastante de las enseñanzas que en mi palabra les he entregado, no son capaces de tender su mano hacia el que no ha logrado comprender la divina enseñanza. Daos cuenta de que mis párvulos están necesitados muchas veces de vuestras explicaciones y de vuestra experiencia. Preparaos para que les instruyáis y veréis desarrollarse en ellos la fe y en vosotros el don de la palabra. Encenderéis la fe profunda, que también sabe de razonamientos y de comprensión.

58. No es verdad que todos seáis duros de corazón. Yo os he visto muchas veces llorar por los demás y sentir destrozado vuestro corazón ante un dolor ajeno.

59. Este tiempo se ha abierto con la comunicación de mi rayo a través de los entendimientos, los cuales fueron escogidos porque en sí llevaban esta misión; no creáis que han sido elegidos por su pureza, porque si así fuera, no habría encontrado a uno solo.

60. Saturaos de mi fortaleza divina y sentíos seguros porque estáis conmigo, mañana cuando vuestro corazón despierte al amor y sea animado por el sentimiento de la caridad, él será a cada paso con sus hermanos como Yo fui con él.

61. Recordad aquel día que fue de luz y regocijo para la primera congregación de discípulos de esta Obra. Fue aquel primero de septiembre de 1866, cuando la luz de Elías se derramó en inspiración entre los que se reunían en torno de Roque Rojas.



62. En aquel día fueron consagrados los que habían de ser los primeros guías y los primeros portavoces. Fue día de inspiración, de revelaciones, de promesas y pactos.

63. Aquellos discípulos se sintieron espiritualmente transportados al Sinaí o al Monte Tabor, recordaron las grandes revelaciones del Primero y Segundo Tiempos. Y no se equivocaron en su presentimiento, porque la presencia espiritual de Moisés, Mi presencia y la de Elías, estaban con ella, como estuvo en el Monte Tabor, en aquella visión contemplada por algunos de mis discípulos, manifestación que fue llamada por los hombres "la Transfiguración de Jesús".

64. En verdad os digo a vosotros que me escucháis en este día, que la presencia espiritual de Moisés, Mi presencia y la de Elías, están con vosotros, ¿Qué tuvieron los hombres del Segundo Tiempo, que no tengáis vosotros? Lo mismo hay fe en éstos, como en aquellos, como también os digo que lo mismo hay imperfección y pecado entre vosotros, como los hubo en aquel tiempo.

65. Aquí tenéis la presencia de los tres enviados: la de Moisés, la de Jesús y la de Elías. Presencia espiritual, invisible al ojo humano y sólo perceptible a los sentidos del espíritu. Por eso os digo: preparaos, para que gocéis de la luz que se derrama sobre vuestro espíritu en estos instantes.

66. Abrid vuestro corazón y sentid en él la presencia de Moisés; sensibilizaos y oíd su voz espiritual animándoos a seguir en la jornada, lo mismo que alentaba a su pueblo en el Primer Tiempo cuando cruzaron el desierto.

67. Moisés no está inactivo en el seno del Padre, su espíritu trabaja sin cesar, haciendo escuchar en todo espíritu la voz de la Ley. El viene a deciros que seáis los verdaderos hijos de la fe, para que lleguéis a la Tierra Prometida al espíritu.

68. Pueblo: guardad en vuestro corazón la lección que habéis escuchado, para que siempre gocéis de mi presencia espiritual que os ha conducido a través del camino de la vida.

69. Orad, que Yo recibo vuestros pensamientos, y mientras dure vuestra penitencia, Yo derramaré mi bendición en la humanidad.

**¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!**

1. Elevad vuestro espíritu y traspasad los umbrales de lo material para que os comuniquéis con mi Divino Espíritu.
2. ¿Por qué queréis sujetar el espíritu a la Tierra, privándole de los deleites espirituales? No olvidéis que él pertenece a otro mundo.
3. Dejad que vuestro espíritu penetre en mi santuario para que saturándose ahí de luz, sea después el guía de vuestros pasos, el maestro y el juez interior.
4. Estas multitudes que escuchan mi palabra, han abierto sus ojos espirituales a la luz en este tiempo, porque no hubo ser humano que predicase con la limpidez, verdad y pureza con que Yo he dado mi enseñanza. En todos los tiempos los hombres han falseado mi verdad y han ocultado mi Ley a la humanidad.
5. Ahora, he visto que la Doctrina que os enseñé en el Segundo Tiempo se encuentra oculta, imperfectamente interpretada y no conforme a la evolución espiritual que tenéis ahora, sino adecuada al entendimiento de los hombres de hace muchos siglos. Mas he llegado entre vosotros y al contemplaros hambrientos, os he entregado el pan en abundancia para que os hartéis y luego deis a las multitudes que han de venir.
6. Pensad que un nuevo tiempo os espera, que mi palabra cesará y que os quedaréis solos con mi enseñanza. Entonces, si sabéis prepararos, sabréis hablar de Mí; mas si sabéis y caéis en tentación, si adulteráis mi palabra o no la interpretáis debidamente, entonces mi lección en vuestros labios no será sustento para vuestros hermanos.
7. Aún es tiempo de que oréis y os preparéis para vuestro cumplimiento. No esperéis que mi justicia os toque, no esperéis que el dolor y la guerra os azoten como aquellas naciones hermanas vuestras que están ensangrentando los campos y dejando desolados los hogares. Sostened con la oración a vuestra nación y no queráis verla destruida como lo fue Jerusalén. Cultivad con vuestras obras un jardín en el que las flores sean de perdón, de amor, de oración y caridad. Ese jardín comenzará en vuestro corazón y terminará en vuestro espíritu. Dedicad unos instantes del día a la meditación, dejad que se eleve vuestro espíritu para que mi inspiración llegue a vosotros. Mirad que no tenéis libros en vuestras manos y sólo por medio de esa inspiración podréis percibir la luz de este tiempo. Pensad que llegará el momento en que tendréis que dar testimonio de mi verdad y necesitaréis recurrir al libro que está en vuestro corazón. Aprended a leer en ese libro invisible para que no se turbe vuestra mente, sabed penetrar en vosotros mismos para que la voz de vuestro espíritu pueda brotar por vuestros labios.

8. Toda religión y toda secta se prepara porque presiente la proximidad de la lucha; entre ellas os encontraréis, mas debéis de estar preparados, porque buscaré vuestro entendimiento para manifestarme.

9. Hoy todavía os contemplo débiles, porque si a cambio de vuestra caridad recibís la ingratitud de vuestros hermanos, habéis llorado en silencio y me habéis dicho: "¿Esta es la cruz que habéis puesto en mis hombros?" A lo que Yo os contesto con otra pregunta: ¿Ya olvidasteis el ejemplo de Jesús entre los hombres? Cuando el mundo os hiera, no lo acuséis ante Mí, compadeceos de él; Yo cerraré vuestra herida.

10. Dejad que los hombres os contemplen pequeños, si sois humildes Yo os haré grandes de espíritu. Callad siempre que podáis, pero trabajad intensamente. Dad testimonio de Mí, que Yo también lo daré de vosotros.

11 Si vuestro espíritu experimenta la necesidad de elevarse, es porque hay instantes en que se siente extraño en este mundo, en que se siente como extranjero. Comprended que su verdadera patria, su casa, está en el más allá.

12. Las doce tribus de Israel se encuentran dispersas por el mundo, ellas se unirán en el cumplimiento de su misión aun cuando se encuentren distantes unas de otras. Escudriñan el infinito en espera de mi nueva manifestación. Mas las profecías se cumplirán y contemplarán la luz. Entre ellos están los más grandes espíritus, los entendimientos desarrollados, los corazones de gran nobleza e inspiración. Muchos de ellos vendrán entre vosotros y os sorprenderéis de su elevación a pesar de no haberme escuchado en este tiempo. No vayáis a permitir que ellos se sorprendan de vuestra escasa preparación.

13. Se avecina el tiempo en que se levanten pueblos que os sorprendan por su espiritualidad y el desarrollo de sus dones y en que surjan profetas, porque la luz de mi Santo Espíritu está sobre todo espíritu y sobre toda inteligencia para revelarles el tiempo que vive y designarle a cada quien su misión.

14. Las puertas de esta nación pronto se abrirán para dar albergue a hombres y mujeres que vendrán de naciones extranjeras; todos traerán hambre, dolor, necesidad y entre vosotros encontrarán calor, pan y consuelo. Preparad vuestro corazón para que les recibáis con amor.

15. ¡Cuántos de vosotros tendréis que penetrar en tierras extranjeras y necesitaréis que os reciban como hermanos!

16. Os dejo a todos formando un solo corazón.

17. Decid con los espíritus de luz: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad", tal es el canto de los ángeles.

18. Pueblo: disponeos con toda unción a escuchar mi palabra y os daréis cuenta de que ha sido una gracia que hayáis visto nuevamente la

luz del Maestro. Mi inspiración se ha hecho palabra humana y viene en busca de los espíritus que estén necesitados o que se encuentren sedientos de luz. El dulce consuelo que anteriormente os fue prometido, viene en la esencia de esta palabra humilde tierna que trata de persuadiros. En ella hay aroma celestial y hace latir los corazones elevados, como latieron los de mis discípulos del Segundo Tiempo en la noche de la última cena.

19. Sed bienvenidos ante mi lección, venís por la promesa de vuestra salvación, veáis por la palabra que os muestra la vida verdadera. Imitadme, amad vuestra cruz, besad la de vuestra vida, bendecid la voluntad de vuestro Padre.

20. Os digo que améis vuestra cruz, porque si al tener que llevarla a costas renegáis, el dolor abrirá en vuestro corazón una profunda herida. Yo sí amo mi cruz, oh pueblo, y ¿Sabéis qué es lo que llamo mi cruz? Mi cruz la constituís vosotros, oh humanidad, a quien tanto amo.

21. No debéis blasfemar en la dura caminata, cada nuevo dolor es una nueva luz en vuestro corazón, cada prueba hará brotar en vuestro ser las flores de la experiencia. Comprended que si el dolor llega hasta vosotros, es porque lo necesitabais; también debéis comprender que si la alegría llega a posesionarse de vosotros, era porque también la estabais necesitando.

22. Benditos aquellos que callan sus penas y en cambio hacen participes a sus hermanos de todas sus alegrías, aunque éstas sean muy pequeñas.

23. Bendito sea el que al aceptar el dolor, sabe que éste le perfecciona y que le conducirá a la cumbre, porque se ha dado cuenta de que el dolor es la herencia del hombre y que ese será el medio por el cual logrará lavarse para retornar al Padre.

24. Yo concedí al hombre todos los elementos necesarios para que con ellos construyese con obras de amor una escala que lo elevara hasta Mí. Lo he heredado con mi sabiduría y con mi amor, mas como no ha hecho buen uso de esos dones, ha venido el dolor a llenar ese vacío.

25. La cuna es el principio del hombre, el sepulcro es el final, y veo que en el lapso que une a ambos extremos, es más lo que sufrís que lo que gozáis en vuestra existencia. Lloráis al nacer, cuando vivís y finalmente al morir; Yo que vengo siguiendo vuestros pasos quiero y debo salvaros. Mi Doctrina es la voz que viene a llamaros para que encontréis el camino de la paz. En todos los tiempos mi Ley ha sido de justicia, de amor y de paz, ella os ha señalado y os ha marcado la ruta por la que podéis salvaros.

26. Muchos de los hombres de este tiempo al oír que con frecuencia se repite en mi Doctrina la palabra amor, se dirán: ¿Cuál será el amor que tanto están predicando? Mis seguidores tendrán entonces que llevar a

cabo obras que expliquen y aclaren cuál es el amor que Yo os he señalado e inspirado. También en aquel tiempo me preguntaron de qué clase era el amor del que tanto les hablaba Jesús a los hombres, y estando el Maestro sentado junto a un rosal cuyas flores se encontraban secas y marchitas, las acarició con su mano mientras El predicaba, y aquellas flores revivieron bajo el influjo de su caricia, dejando a todos los que le rodeaban verdaderamente maravillados ante semejante prodigio. Así serán los corazones de los hombres cuando sepan amarse unos a otros. Los rosales volverán a florecer y las rosas secas resucitarán.

27. No todos los hombres pensarán de igual manera al recibir esta luz, porque el tiempo de evolución no es el mismo en toda la humanidad. Unos llevan más tiempo que otros en el camino de la vida, también debéis saber que todos los hombres están retrasados en conocimiento y elevación, porque se han apartado de la senda de evolución.

28. Ha vivido mucho el hombre, pero de su vida ha sido poco lo que ha aprovechado y es que le ha dado mayor importancia a las satisfacciones materiales, despreciando la ciencia de vivir con amor y con justicia.

29. Una nueva lección he venido a dar al mundo, la cual será como un riego divino que resucite a los corazones marchitos y anime a los espíritus estacionados o enfermos.

30. Recordad que os dije: "Pedid que se os dará", y por eso venís con vuestra lista de peticiones. Mas ahora os digo que aprendáis a pedir y a recibir. Pedir con humildad y recibir con conformidad.

31. Vuestro corazón me dice: ¿Cuántas veces, Maestro, os habremos ofendido con necias e ignorantes peticiones? Más Yo os digo que no me habéis ofendido si por ignorancia los hicisteis.

32. Por vuestra falta de conocimiento he venido a mostrarme una vez más como Maestro entre vosotros y aquí me tenéis enseñando y corrigiendo con amor a mis discípulos.

33. Hacéis bien en acudir a mi llamado, porque todos los destinos están en Mí. No es el mundo el que os da; ni son las leyes de la Tierra las que rigen vuestro destino; vuestro libre albedrío también tiene límite, el hombre no es absoluto, Yo soy el único absoluto, en cuyo ser está todo lo creado, sin embargo, os digo que tengo sed de vuestra perfección.

34. ¿Por qué os veo caminar cabizbajos como fracasados en esta vida? Levantad la faz, tened confianza en vuestro destino, mirad siempre adelante y ahí, en el horizonte, me contemplaréis.

35. Humanidad: conoced mi Doctrina, la espiritualidad que ella imparte os hará escuchar mi voz en los instantes de soledad o de dolor, os dará fuerzas desconocidas en las horas de prueba y cuando el murmullo del mundo haya fatigado vuestra mente y sintáis tristeza en vuestro corazón, escucharéis desde el infinito el concierto celestial. Cuando

salgáis de vuestro arrobamiento, preguntaréis: ¿En qué libro habré aprendido? y Yo os diré: en el libro de mi sabiduría y de mi amor.

36. Cuando esto sea, os estaréis comunicando de espíritu a Espíritu, entonces habréis penetrado en el Templo del Señor.

37. Es menester que se eleve vuestro espíritu para que la materia sea fuerte y os ayude en la lucha. Si en verdad confiaseis en Mí, no tendríais necesidad de llamar inútilmente a las puertas de vuestros hermanos, cuyo corazón casi siempre está cerrado a la caridad.

38. Mi Doctrina viene a forjar al espíritu, colaborad con vuestro Padre, educando en ella el corazón de vuestros hijos. 39. Hoy sois mis discípulos, mañana lo serán vuestros hijos.

40. ¡Pensad en aquellos que en su niñez pierden a su padre!

41. ¡Pensad en los que nunca supieron de la ternura de la madre!

42. Sólo el camino de mi ley podrá compensar su vacío y llevarles al puerto de su salvación. Por eso está impresa indeleblemente mi huella en todas las sendas de vuestra vida.

43. Pueblo amado: Mañana, cuando corra la voz de que estuve entre vosotros, vendrán multitudes de hombres a interrogaros, si para ese tiempo la vida en vuestro hogar es limpia y vuestro culto al Padre es el que he venido a enseñaros, ¿No creéis que esa será la mejor respuesta que deis y la mejor prueba de que oísteis mi palabra?

44. En este tiempo en que hasta el aire, la tierra y el agua, se encuentran envenenados de la maldad de los hombres, ¡Cuán pocos son los que no se contaminan por el mal o por las tinieblas!

45. ¿Quiénes de vuestros hermanos, al encontrar un pueblo que vive en la virtud y en la paz, podrán negar que el Padre ha estado doctrinándolo? Podrán venir monarcas destronados llorando su poder perdido y en el seno de ese pueblo recobrar la paz del espíritu al reconocer la falsedad de las vanidades terrenas. Vendrán ministros de sectas y religiones, los cuales, al ver la espiritualidad de esa congregación y su culto lleno de pureza, sentirán en su corazón el juicio de su propia conciencia reclamándoles sus errores.

46. Ese pueblo es el del Señor, el cual hará oír su voz sobre todos los pueblos de la Tierra, y les vencerá con la luz de la verdad, y al vencerlos, hará que formen parte de esa familia, porque todos los espíritus son hijos del pueblo de Dios.

47. Hoy sabéis a quién vais a escuchar y disponéis vuestro espíritu para recibir en él este pan celestial. Preparáis vuestro espíritu, porque el que viene a enseñaros no es un maestro humano, no es un sabio, un filósofo, ni hombre de ciencia, o rey en la Tierra, y sin embargo, es más que todo eso junto. Abierto está ante vosotros el libro que os enseña el camino de perfección.

48. Todo esto lo saben mis discípulos, más los postreros que apenas van llegando, se sorprenden de hallarme en medio de esta pobreza material, y entonces es menester decirles que Yo nada tengo en la Tierra, que cuando vine a morar entre vosotros viví en la humildad, porque así os enseñé a comprender que mi Reino no es de este mundo y que lo que vengo a buscar son corazones. La corona que visteis en mi cabeza no la puse Yo sino los hombres, y fue de espinas.

49. Venid a Mí y confiadme vuestros anhelos, confesad vuestras flaquezas y pedidme fortaleza. Aquí estoy con vosotros, no me aparto de mis hijos y os sigo donde quiera que vayáis, porque si a la prisión penetráis, ahí estoy para consolaros. Si emprendéis un largo viaje, en él tenéis mi compañía. Si enfermáis, a vuestra cabecera me tenéis como enfermero y doctor; si estáis solos os hago sentir mi presencia.

50. Vedme aquí cultivando mi semilla, soy incansable en hablaros desde el tiempo en que Elías, por labios de Roque Rojas anunció el nuevo tiempo. Muchos han abandonado la siembra y la herramienta, mas Yo sigo trabajando en mi campiña, pero si algunos creen que siempre estaré comunicándome de esta manera, están equivocados, porque ya es corto el tiempo en que aún me escucharéis en esta forma. Es menester que cese esta comunicación para que empecéis a espiritualizaros, a comunicaros directamente con mi Espíritu y podáis ver a vuestro Señor sobre la nube de vuestra elevación espiritual.

51. ¿No os preocupa la ausencia de esta palabra? ¿Acaso ya habéis almacenado lo suficiente para vosotros y para vuestros hermanos? ¿O creéis que en el día de mi partida terminará esta Obra?

52. Vengo borrando formas, ritos y tradiciones, para que os concretéis en los tiempos venideros al cumplimiento de la Ley y no hagáis lo que en los tiempos pasados que os entregasteis con todo vuestro entusiasmo a las tradiciones y festines, haciendo a un lado la Ley.

53. No sabéis cuánto ha llorado el espíritu de Moisés en el más allá al contemplar la infidelidad y la flaqueza del pueblo que tanto amó. Su simiente fue más tarde regada con la sangre del Redentor.

54. ¿Cómo encontré al pueblo que había sido heredado en el nombre de sus patriarcas? Dividido, separado en dos reinos que se veían uno al otro como extranjeros. Yo vine a unirlos y no sólo a ellos, sino a todos los pueblos de la Tierra. Todo cuanto traje, aquí lo dejé, del mundo sólo me llevé ingratitudes y dolores. Mi palabra la dejé al Mundo como herencia eterna, mi sangre, derramada hasta la última gota, mi cuerpo bajo a las entrañas de la Tierra, y mi Espíritu lo derrame entre mis apóstoles. Ese fue mi testamento. Después de mi partida los hombres me reconocieron; mi semilla germinó y se extendió a otras naciones; mis perseguidores fueron después mis soldados; los que habían blasfemado en contra mía, después me bendecían.

55. Una era de paz y de moral fue para los pueblos el florecimiento de la semilla cristiana; la virtud daba frutos, la meta y el ideal eran el Cielo. Más tarde volvió la fragilidad, la aparente observancia de mi Doctrina, cumplimiento que disfraza el mundo con festines y ritos suntuosos que impresionan a los hombres, que no satisfacen al Padre ni elevan al espíritu.

56. Ha vuelto el caos porque la virtud no existe, y donde no hay virtud no puede haber verdad. No es que la Ley que el Padre confiara a Moisés no tuviera fuerza, ni que la Doctrina de Jesús sólo fuera aplicable a los tiempos pasados. Una y otra en su esencia son leyes eternas, mas reconoced que son como una fuente de cuyas aguas no se obliga a beber a nadie, sino que todo el que se acerca a ese manantial de amor lo hace por su propia voluntad.

57. Yo entregué al pueblo la Ley en el Primer Tiempo para que todas las tribus viviesen unidas en ella, más cuando llegue las encontré divididas, desconociéndose unas a otras, profanando mi Ley y entregadas a la idolatría.

58. Mi Doctrina de amor vino a unir más tarde a todos los pueblos en una sola Ley, y ahora que vuelvo entre los hombres, nuevamente los veo divididos en sectas, en religiones, en ideas y teorías. Cada uno practica según su idea o conveniencia. Todos dicen amar a un mismo Dios, sin embargo, se encuentran divididos y Yo os digo, que el que no ama a su hermano, no me está amando a Mí. Bien está que no todos los espíritus marchen al unisonó, ya que se encuentran en diferente estado de evolución, mas ¿Quién es aquel que conociendo mis leyes y mi Doctrina ignora que ellas tienen por esencia el amor de los unos a los otros? Muchos se nombran cristianos, pero os digo una vez más, que no puede ser cristiano quien no tenga amor.

59. En verdad os digo que el mundo ignora muchas lecciones espirituales de mí Doctrina, porque en lugar de buscar la interpretación de mis enseñanzas para luego practicarlas, se ha conformado con ritos y tradiciones. Por eso es que las grandes pruebas han surgido entre la humanidad y aparecen conflictos a los que los hombres no encuentran solución.

60. ¿Por ventura ha sido una sorpresa para la humanidad el caos de este tiempo? No, estaba anunciado para que lo pudieseis evitar. Yo di a Juan, mi discípulo, la revelación de estos tiempos, que si la hubieseis sabido interpretar, si le hubieseis dado el valor que encierra, en vez de apartarla con indiferencia, habríais sabido que este tiempo pertenece al Sexto Sello del Libro de la Revelación, habríais velado y orado y os hubieseis librado de grandes males.

61. Ved cómo os prepara mi palabra para los tiempos venideros, por eso os digo que la aprovechéis, porque esta manifestación pasará como



pasó Moisés por el desierto y no llegó a Canaán, como pasó Jesús por el mundo y terminó su jornada en la cruz.

62. Os estoy preparando para el tiempo que seguirá a la terminación de esta comunicación. Quedará un libro en cada recinto conteniendo mi palabra para que os reunáis y podáis recrearos en su lectura.

63. Si para transmitir mi palabra en este tiempo escogí a quienes deberían expresarla, seré Yo también quien designe a aquellos que tengan que interpretarla a través de la lectura, cuando ya no me comunique en esta forma. Mas os digo desde ahora, que si os concretaseis a sólo escuchar mis enseñanzas, sin el propósito de llevarlas a la práctica, no podréis al final recoger simiente alguna. Es preciso que comprendáis que mi Doctrina no es para que la vayáis a tomar como un motivo para crear costumbres o tradiciones, sino para que la veáis como el verdadero camino de cumplimiento para vuestro espíritu y para que deis testimonio de ella con vuestras obras.

64. Después de 1950, mi pueblo penetrará en el estudio de esta enseñanza para llegar a grandes conclusiones.

65. Estos libros que bajo un dictado divino están formando mis "plumas de oro", serán valorizados como joyas de infinito valor, pues cada vez que los abráis en vuestras reuniones, la esencia que contiene será como una brisa del cielo sobre vuestros espíritus y sobre vuestros sufrimientos. Este libro os aclarará muchos misterios encerrados en el libro de los Siete Sellos.

66. Estudiaréis estas enseñanzas sin que caigáis en discusiones, y la luz del Espíritu Santo vendrá a iluminaros para que sepáis dar la justa explicación de lo que os había parecido un misterio.

67. Ya se acerca el año anunciado para daros mi adiós a través de esta comunicación y es mi voluntad entregaros todo cuanto tengo que deciros. No perdáis una sola de mis cátedras, una sola de sus sílabas, porque os estoy entregando las últimas palabras de este nuevo testamento por el cual serán comprendidos los dos anteriores y los venideros.

68. No os revelé el análisis de los Siete Sellos en el principio de mi comunicación porque entonces no me hubieseis comprendido; mas ahora he hecho luz en este misterio para que os profundicéis y salgáis de toda ignorancia, duda o confusión.

69. El mundo se interesará por fin en todas estas revelaciones divinas, y sabiendo de vuestra interpretación os buscará para interrogaros. ¿Os ocultaréis de vuestros hermanos cuando eso sea? Vosotros, que en todos los tiempos habéis tenido antes que los demás mis revelaciones ¿Se las negaréis?

70. No durmáis, no vayáis a flaquear ni a estar divididos, que no os encuentren ocupados en lo superfluo porque entonces en vez de

hermanos que os pregunten, veréis llegar enemigos que os ataquen, y no sabéis si ellos en su lucha vengan a enseñaros lo que es cumplir con mi Ley y haceros respetar la verdad. Entonces preguntaráis: Señor ¿Acaso has puesto tu brazo justiciero del lado de mis enemigos?

71. Yo os he dicho que os preparéis para que doquiera que miréis, sólo encontréis hermanos. Quiero que la señal divina que he puesto en vosotros, sea la luz que os sirva para ser reconocidos como mis nuevos discípulos.

72. Qué hermoso será para vuestro espíritu retornar al Padre mostrándole vuestra misión cumplida; una imagen de esa dicha la ha experimentado aquí en el mundo el hijo que ha retornado al hogar paterno después de haber ido a cumplir obedientemente una orden de su padre. Cuánta alegría reboza del corazón de ambos al estrecharse, el padre sabiéndose obedecido y respetado, y el hijo mirándose ensalzado y recibido por su padre.

73. ¿Os habéis imaginado cómo será el festín para el espíritu que retorna a la casa del Padre Celestial? ¿Cómo será el ósculo con el que el Padre reciba a su hijo y el júbilo de los seres que habitan aquella mansión?

74. No os detengáis en el camino certero, venid por él, humanidad, y no volváis atrás vuestra vista hasta que lleguéis ante la gran puerta donde Yo os estaré esperando para recibirlos.

75. Sed fervientes, aprended a encender en vuestro corazón la llama de la fe y la confianza en Mí, para que siempre estéis conformes con las pruebas que os envío.

76. Os ilumino. Caen sobre la humanidad, innumerables rayos para hacer luz donde antes habíais hecho tinieblas. Ha aparecido la aurora de un nuevo tiempo invitando a todos a despertar y a emprender la jornada de regreso a Mí. Os estoy llamando, porque ya se acerca la hora en la que he de recoger de la Tierra mi semilla, como os lo he estado anunciando.

77. Vosotros que me oís, habéis visto manifestarse mi Verbo, bajo su influjo, habéis visto redimirse hombres y mujeres, volver a la vida los que habían muerto a la fe y a la esperanza; sanar enfermos del cuerpo y del espíritu. Es que he vuelto a vosotros, para ayudaros y haceros menos penoso vuestro viaje. Velad y orad para que nada os impida o retarde el llegar al Padre. Venid por el camino de amor y de sacrificio y cuando elevéis al Padre vuestro espíritu pidiéndome la fortaleza, Yo os recibiré y os alentaré hasta que lleguéis al final de vuestro tránsito en donde os daré la paz.

78. Practicad todo lo que he venido enseñándoos a través de los tiempos; restituid mansamente, mas también os digo: enseñad a

vuestros hermanos con el amor y la paciencia con que Yo os he enseñado.

79. Me habéis buscado en las diferentes religiones y sectas que la humanidad ha formado y Yo quiero que os despojéis de ritos y que borréis de vuestro corazón toda huella de fanatismo. Venid a Mí en espíritu, amadme con pureza, respetad y cumplid mis leyes y de esta manera me estaréis ofreciendo el verdadero culto.

80. Venid a Mí, hombres tristes, solitarios y enfermos. Los que arrastráis cadenas de pecado, los humillados, hambrientos y sedientos de justicia, estad conmigo, en mi presencia desaparecerán muchos de vuestros males y sentiréis que vuestra carga se aligera.

81. Si queréis poseer los bienes del espíritu, Yo os los concederé, si me pedís posesiones terrestres para hacer buen uso de ellas, también os las daré, porque vuestra petición es noble y justa. Entonces os convertiréis en buenos administradores y Yo os concederé la multiplicación de esos bienes para que de ellos participéis a vuestros hermanos.

82. Mirad a la humanidad cansada de luchar inútilmente sin llegar a encontrar la finalidad de su existencia. Me presenta una vida sin ideales y es que se ha apartado del camino de virtud y sólo busca el placer, ahí donde hay artificio y muerte. No ha sabido encontrar la alegría en el amor, en la caridad y en la benevolencia, no ha sabido escuchar el insistente ruego de este Padre que tanto le ama y que sólo quiere para todos la paz y la redención.

83. El mundo, dividido en religiones y sectas, me está llamando en esta hora creyéndome ausente, o cuando menos distante. Estando con él, no ha sentido mi presencia; pero a vosotros os digo; uno a uno iréis penetrando en el redil en donde llegaréis a estar todos juntos cuando hayáis comprendido mi enseñanza.

84. Vosotros, cultivad esta simiente y seguid adelante. La luz será vuestra guía y en seguimiento vuestro irán las grandes multitudes que Yo os confiaré.

85. Id en alas de la oración a difundir entre vuestros hermanos la luz. Penetrad en cárceles y hospitales y dejad ahí vuestro consuelo.

86. Si estáis cansados, venid a Mí que Yo os confortaré. No temáis, Yo soy el perdón, la clemencia y la verdadera justicia.

87. Yo soy el manantial que a torrentes se desborda sobre los campos en busca de simiente y de labriegos.

88. La tierra se encuentra preparada para que los hombres se apresten a elegir su parte de trabajo.

89. El campo os espera, cultivadlo con amor y pureza y cuando miréis que la buena simiente empieza a fructificar, destruid la mala hierba que pudiera estorbarle en su desarrollo. Dad muerte a todo brote de cizaña, y no caigáis en apatía porque no levantaréis buena cosecha.

90. Presentadme los campos cuando en ellos se vea brillar la espiga dorada y entonces podréis cosechar y enriquecer vuestros graneros para que la porción espiritual asignada a cada quien, no sufra hambre en su jornada.

91. Las prácticas idólatras que prevalecen entre los hombres, serán abandonadas por falsas; las enseñanzas que os he revelado tienen la razón de la verdad y ellas serán reconocidas al fin.

92. El sabio busca la causa de todo cuanto es y acontece, y espera demostrar con su ciencia que no existe ningún principio ni verdad fuera de la Naturaleza. Más Yo les contemplo pequeños, débiles e ignorantes.

93. Cuando Jesús tuvo que hacer frente a las preguntas, miradas y juicios de las multitudes, no había leído libro alguno, sin embargo, dio cátedra de sabiduría, porque en el entendimiento de aquel niño brillaba la luz del Altísimo y en sus labios florecía el mismo Verbo de Dios. Os digo esto a vosotros, porque también podéis hacerlo, cuando tengáis que enfrentaros a las interrogaciones y pruebas a que seáis sometidos. Entonces convenceréis, porque hablaréis de las lecciones de Dios que tienen siempre un principio, una base, una razón. No existe milagro que no tenga una razón lógica y natural, nada se produce sin causa. La hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad.

94. Os preguntarán: ¿Por qué siendo la majestad del Señor tan inmensa, se vale del más insignificante mortal para derramar su sabiduría?

95. A lo que vosotros contestaréis que el amor de Dios hacia sus hijos, no tiene límites y por ello muchas veces no alcanza a comprenderlo el hombre.

96. Tenéis que ser humildes, porque si vuestro Maestro dejó su Reino para vivir y mostrarse humilde en esta Tierra, vosotros tendréis que imitarme ante aquellos que son iguales a vosotros.

97. Si fuese necesario volver en materia como en el Segundo Tiempo, vendría aun sabiendo que tendría que pasar por aquel trance doloroso del cuerpo y del espíritu, mas ahora vengo en Espíritu y debéis preparaos para que palpéis mi divina verdad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 145

1. He aquí mi Espíritu Divino entre vosotros.

2. Acercaos a Mí, hijos amados, descansad de vuestro peregrinar por caminos y desiertos, que no soy Yo quien vengo a vosotros, sino vosotros los que habéis llegado a Mí.

3. Yo, vuestro Creador, vengo a mostrar al hombre mi mansedumbre, mi humildad y mi amor por todos mis hijos. En el Segundo Tiempo envié a mi Verbo para que encarnase entre vosotros, se llamó a sí mismo, "el hijo del hombre".
4. Estoy manifestándome por medio de la criatura predilecta de la Creación: el hombre, para que escuchéis mi Palabra a través del entendimiento de vuestros hermanos.
5. Cuán lejos me creíais de vosotros, y en realidad, qué cerca estoy.
6. En vosotros recibo a toda la humanidad que en este día está dando el adiós a un año más que le he confiado.
7. No sabéis cómo me mostraré a vosotros en este día; si como Padre, como Maestro o como Juez.
8. Voy a sorprenderos y a penetrar en lo más íntimo de vuestro corazón.
9. En verdad os digo que Jehová, el Verbo y el Espíritu Santo, son un solo Dios, el único que es principio y fin de todo lo creado, el Alfa y la Omega de todo lo existente. Voy a hablaros como Padre y a enseñaros como Maestro: mi ternura descenderá sobre vuestra materia y sobre vuestro espíritu.
10. María, vuestra Madre Universal, está en Mí, y es ella quien otorga las más tiernas caricias a sus criaturas muy amadas, ha estado en vuestro corazón para dejar en él su paz y la preparación de un santuario. María vela por el mundo y extiende sus alas como alondra, para cubrirlo de un polo al otro.
11. De toda la creación recibo el tributo que como acción de gracias llega Mí.
12. Mi mirada perspicaz penetra en el corazón del hombre y al de la mujer, desde la niñez hasta la ancianidad. Me presento invisiblemente en las naciones, en las comarcas, en las distintas iglesias y ante los seres desencarnados que aún pueblan la Tierra. Y mi presencia espiritual hace estremecer a los hombres. Es que no saben lo que el futuro reserva a la humanidad.
13. Ahora tocaré al hombre en su libre albedrío, él querrá hacer su voluntad, pero todo será hecho según la mía.
14. La evolución es con todos los espíritus y por medio de su virtud e intuición desarrollada llegará a ellos esta luz.
15. Comprenderá que no hay paz en el mundo, que hay sed y hambre, escasez y miseria y Yo os pregunto ¿Por qué?
16. ¿Acaso el caudal de bendiciones que deposité en esta Tierra, ha desaparecido? ¿El orden y las leyes del Universo han cambiado? ¿El astro rey ya no da luz y vida? ¿No hay agua en los manantiales, fertilidad en las tierras, ni fruto en los árboles? ¿No existe luz en vuestro cerebro ni sentimientos en vuestro corazón? ¿No hay un átomo de fuerza en vuestro espíritu para que podáis levantar vuestra faz ante

Mí? Entonces ¿Por qué os portáis como enemigos si todos habéis brotado de Mí?

17. También el Espíritu Divino llora, pero no deben caer ahora mis lágrimas en el mundo, Yo le perdono, caigan ellas en mi manto divino.

18. Tomad de Mí la espiga, es el trigo de amor, de paz y buena voluntad. Cultivadlo y con él, haced pan que sustente a vuestro espíritu.

19. En mi manto está una espada, pero no es el arma homicida. Ella es la verdad. El que quiera ser soldado de la verdad, tómela en su diestra y con su luz vencerá en todas las batallas.

20. El espíritu de la humanidad avanza en busca de la Doctrina que os estoy entregando; ya empiezan a llegar los peregrinos.

21. Debéis estar ¡Alerta! porque los hombres de ciencia os pondrán a prueba. No desconfiéis por ser humildes, porque a los humildes se les ha revelado siempre lo que a los sabios engrandecidos se les ha ocultado o no se les ha permitido comprender.

22. Unificaos para que si llegáis a ser perseguidos, el Mar Rojo se abra para daros paso; mas debéis cumplir con mi Ley de amor, oh pueblo, ¿Queréis mi perdón? También Yo quiero que perdonéis a vuestros hermanos.

23. Me habéis entregado a vuestros muertos y Yo os digo: vuestros muertos viven en Mí. Me habéis entregado vuestro amor y os pido que lo mostréis en caridad a vuestros hermanos.

24. Humanidad: ya se acercan los rayos del sol alumbrando la faz de vuestro mundo para deciros con su luz, que un nuevo día aparece ante vosotros como un tiempo precioso, para que en él labréis vuestro progreso y alcancéis la paz verdadera como corresponde a los hombres de buena voluntad.

25. Oíd a vuestro Padre, descansad unos instantes, oh pueblo de espíritus errantes. Bienaventurado el que escucha, ama y cree en mi palabra, porque él es hijo digno del Padre, porque sabe guardar celosamente mis leyes y enseñanzas para cumplirlas después con obras de amor.

26. En estos momentos todos os encontráis atentos a mi palabra, ningún pensamiento superfluo turba vuestro entendimiento. Unos escuchan extasiados, otros, cabizbajos por sus remordimientos, otros más pendientes de cada una de mis manifestaciones.

27. Humanidad, a quien en este instante representa este pueblo, ha pasado un año que fue como una sombra de dolor para los que lloraron, una mano amiga para los que recibieron sus favores, un segundo para la eternidad de vuestro espíritu. Pero el tiempo sigue su marcha, porque el Tiempo soy Yo, Yo que he estado y estaré siempre con todos mis hijos.

28. Hay en este día un instante en que todo espíritu siente mi presencia

divina en su conciencia, y cuanto mayor es la misión que lleva, es también mayor la voz que interiormente le habla.

29. 1945 se llevó las últimas sombras de la guerra; la hoz segó millares de existencias y millares de espíritus retornaran al valle espiritual. La ciencia asombró al mundo y con sus armas destructoras hizo estremecer la Tierra. Los que vencieron se convirtieron en jueces y verdugos de los vencidos; el dolor, la miseria y el hambre se extendieron dejando como huella de su paso, una estela de viudez, de orfandad y de frío. Las plagas avanzan de nación en nación, y hasta los elementos hacen oír su voz de justicia y de reproche para tanta maldad. Un manto de destrucción, de muerte y desolación, es la huella que el hombre que se dice civilizado dejó sobre el haz del planeta. Esta es la cosecha que me presenta esta humanidad, mas os pregunto: ¿Esta cosecha, es digna de pasar a mis graneros? ¿El fruto de vuestra maldad, merece ser recibido por vuestro Padre? De cierto os digo que este árbol dista mucho de ser el que podríais haber sembrado si hubieseis cumplido con aquel mandamiento divino que os ordena amaros los unos a los otros.

30. Duros e inflexibles son los hombres con sus hermanos, como lo fueron en tiempos de Moisés cuando era costumbre establecida el devolver golpe por golpe. Hoy os digo, que si esta es la forma en que entendéis la justicia, seréis medidos con la misma vara con que medisteis a vuestros semejantes.

31. Mas Yo os perdono, os bendigo y os doy tiempo para que cultivéis con amor la semilla bendita de mi Enseñanza. Yo soy el gran Guerrero. ¿Quién se apresta a ser soldado de esta causa? Yo hago la guerra con la paz. Y doy muerte al mal con la espada del bien.

32. Todo aquél que en el silencio de su vida se levante a seguirme por la senda del bien, es mi soldado y en su mano deposito una espada para que luche y venza. Esa espada es la verdad, ante ella no habrá enemigo que resista su luz.

33. Es día de júbilo. Israel amado, porque el Eterno se encuentra delante de vosotros para enseñaros a amar y a perdonaros los unos a los otros. Yo os he entregado mi enseñanza. He venido a vosotros lleno de regocijo, pero también he sufrido, porque por momentos os olvidáis de Mí.

34. Recibid mi paz. Una vez más os bendigo y perdono. Han llegado vuestros corazones ante mi planta como una ofrenda, como un holocausto, como una innovación de paz y perdón para todo el mundo. La enseñanza del maestro, como una antorcha de luz, ha quedado encendida una vez más en vuestro entendimiento y espíritu.

35. Es el tiempo de la lucha de la luz contra la tiniebla, que sorprende a los pueblos de la Tierra. Tiempo de pruebas y restituciones. Tiempo de purificación y de justicia. Contemplo confundidas a todas las naciones.

Todas las sectas y religiones se encuentran divididas. Y este es el tiempo en que vengo a mostraros nuevamente el libro de la verdad.

36. Vosotros decís que llega un año más, Yo os digo: El espíritu no está sujeto a los tiempos. Es el tiempo el que está sujeto a la eternidad, al espíritu.

37. Bienaventurado el que ha oído y ama mi palabra, el que comprende mis manifestaciones y guarda solícitamente en su corazón el recuerdo de lo que ha visto y oído.

38. Creyentes e increyentes me oyen: lo que me aman y los que me blasfeman están pendientes de mi palabra; los despiertos y los dormidos, los diligentes y los perezosos, los espiritualizados y los materializados: Todos escuchan en mis casas de oración que forman el templo del Espíritu Santo, el templo sin altares materiales, el templo sin vanidades humanas.

39. ¡Cuánto habéis caminado, humanidad! ¡Cuánto habéis errado por los caminos! ¡Cuánto habéis buscado! ¡Cuánto habéis escudriñado! Os habéis levantado muy alto y habéis caído en el abismo.

40. Y he aquí a Jehová, el Eterno, al Desconocido, al Olvidado, preguntando a los hombres: ¿Ya os habéis cansado? ¿Ya queréis deteneros en el camino del pecado? ¿No os habéis desengañado aún? ¿Queréis ser todavía grandes en este mundo? ¿No sabéis que en la humildad está la grandeza?

41. Yo soy el Padre y soy el Dador. Yo soy el que en todos los tiempos ha dicho al hombre: "Pedid, que se os dará". He aquí mi mano; en ella se encuentra un cetro de justicia, una espiga dorada y una espada de luz, tomad lo que queráis, todavía queda en el fondo del cáliz lo más amargo, pero también el nuevo año se acerca como una promesa de paz.

42. ¿Queréis que el Reino de los Cielos se acerque a vosotros, como os lo he prometido? ¡Mi voluntad sea la vuestra!

43. Yo os perdono, humanidad pecadora, porque soy Padre amoroso. Tomad la espiga dorada y cultivad el trigo; multiplicadlo al ciento por ciento y recread vuestro espíritu con vuestra cosecha. Es el trigo del amor, de la armonía, de la fraternidad, de la paz y la buena voluntad, ¡Llevadlo en vosotros! Amasad el pan de cada día con este trigo y brindadlo a vuestro hermano. Es trigo de perdón, de caridad, de amistad. ¿Me comprendéis, pueblo?

44. Descorro en este día el velo del futuro y os preparo. Contemplad cómo avanzan las grandes turbas y caravanas en busca de este pueblo, mirad cómo avanzan las legiones en busca de la luz. Los peregrinos están llamando a vuestra puerta ¡Alerta pueblo! El hombre de la ciencia se apresta para escudriñaros, para interrogaros.



45. Habéis respetado mis arcanos y habéis penetrado cuando Yo os he llamado. Vosotros me conocéis hasta donde os he concedido y vais penetrando paso a paso en Mí.

46. Sois de mis escogidos en este tiempo. Unos fuisteis llamados en la niñez, otros en la juventud, otros en la ancianidad, y a cada quien le ha sido confiada una misión, de acuerdo con el tiempo que aún deba habitar la Tierra.

47. Al llegar a Mí, no hubo un espíritu que no me presentara una cuita. Os parecía que aquel dolor con que llegasteis era un obstáculo en vuestra vida, pero luego os disteis cuenta de que sólo había sido el peldaño que os aproximó a Mí. Entonces bendijisteis aquella prueba que tanta alegría había de proporcionar a vuestro espíritu.

48. Hacéis bien en bendecir aquel dolor que os acercó a Mí, porque por él aprendisteis a buscarme y a pedirme. Más tarde aprendisteis a orar y finalmente a desempeñar una misión espiritual, para poner en práctica mis enseñanzas de amor y caridad con vuestros hermanos.

49. Desde entonces habéis visto realizado un milagro en vuestra vida, porque comiendo el mismo pan que antes comíais, ahora ya no os sabe amargo, sino dulce y agradable, las dificultades que a vuestro paso encontrabais, y que os hacían blasfemar o perder la fe, ahora ya no os amedrentan, porque ya no las consideráis insuperables y hasta vuestros sufrimientos físicos, que antes os llegaban a vencer, ahora ya no os acobardan.

50. Es la fuerza de la fe, es el efecto de la espiritualidad y la regeneración.

51. Antes pasaban desapercibidas para vosotros muchas sensaciones espirituales, porque sólo buscabais la satisfacción de vuestros sentidos y los sentidos tienden muchas veces a materializar vuestro espíritu. Ahora comenzáis a descubrir una vida nueva, comenzáis a encontrar la esencia, la belleza, el sentido, la verdad de cuanto os rodea.

52. A medida que escucháis mi enseñanza, vais elevando vuestro pensamiento, modificando vuestra antigua forma de rendirme culto y mejorando vuestra vida. Ya dejasteis de pedir con la exigencia con que antes lo hacíais, y vais aprendiendo a orar y a sentir lo que en la oración me decís: Así, cuando habéis dicho: "Hágase Señor, tu voluntad en mí", es porque habéis comprendido el significado de vuestras palabras, disponiéndoos a recibir de Mí, según Yo lo ordene. Pero hay siempre postreros entre la multitud, porque sin cesar llegan a estos recintos nuevos corazones en busca del agua de la vida. A ellos tengo que hablarles en otra forma, para que me comprendan y a la vez se sientan comprendidos.

53. Recordad que a cada uno de vosotros así le recibí, cuando por vez primera se acercó a escuchar mi palabra. A unos no les hablo de una

misión espiritual, porque no me entenderían, pero les hablo del fardo de sufrimientos que llevan en la vida, bajo cuyo peso se sienten vencidos y agobiados. Les enseño la forma de resolver las grandes pruebas que dentro o fuera del hogar han surgido, les consuelo en su amargura, les concedo el bálsamo que les devuelva la salud, les conforto y les lleno de esperanza.

54. Entonces el enfermo siente que una mirada celestial sabe de su dolor y que esa mirada es la de su Padre, quien viene a liberarle del fardo de sufrimientos que va arrastrando. El corazón que en la Tierra no ha sabido de ternura, de comprensión o de cariño, de pronto se siente envuelto en la ternura de mi palabra; ama con un amor infinito, y siente desbordarse el torrente de su dolor contenido por mucho tiempo.

55. Lo mismo el hombre solitario o incomprendido, que el hombre convertido en esclavo de pasiones o vicios, que la mujer abandonada o la doncella temerosa de enfrentarse a la vida. Lo mismo el padre o la madre de familia que me presentan todos sus problemas, que el huérfano que no tiene amparo en el mundo. A todos les escucho y a todos les toco el corazón con el fino cincel de mi palabra.

56. Yo sé que ocupándome de todo aquello que les aflige, por muy humano o muy material que sea, me estoy ocupando de su espíritu porque le estoy liberando de su carga, porque le estoy preparando el camino que habrá de recorrer después y porque en esa forma le estoy encendiendo la lámpara de la fe.

57. Mi fuente de amor se desborda en estos instantes sobre vosotros, perdonándoos y bendiciéndoos.

58. A todos os recibo en este día para que escuchéis mi palabra y os recreéis con ella.

59. Si entre estas multitudes hay hipócritas y fariseos, usureros, ladrones de bienes materiales, o de bienes morales como es la honra, o de bienes espirituales como son la fe y la paz, Yo quiero acariciarlos a todos como si en ninguno hubiese manchas, porque soy vuestro Padre que tiene sed de vuestra regeneración y de vuestro amor.

60. Precisamente en los más perdidos y alejados de la Ley es en quienes siempre pruebo el poder de mi palabra, por lo que en este tiempo vine a hablaros en forma amplia, con una lección llena de amorosa justicia y de enseñanzas infinitamente sabias, para salvaros de los abismos y elevaros a la cumbre, porque los abismos están llenos de tinieblas y ahí no podréis ver jamás la verdad, y en cambio las cumbres están iluminadas con la luz de la sabiduría, del amor y la justicia.

61. Las pruebas justicieras y los reclamos son para los reacios, para los necios y obstinados en el mal, mas Yo sé cuándo es suficiente una palabra de amor para que se rediman.

62. Este pueblo es tocado continuamente en las dos formas. El amor es suficiente para que se dejen guiar por él los dóciles de espíritu y materia, mientras que para aquellos que no son susceptibles al amor, es necesario que sea el dolor el que los reduzca a la moderación y al orden.

63. Lentamente y paso a paso según vaya surgiendo la regeneración en ellos, irán pasando de las filas de los que se purifican con el dolor a las filas de los que se elevan por la espiritualidad.

64. Todos me oís y todos calláis. El libro de vuestra conciencia está abierto ante vuestro espíritu, ante vuestro entendimiento, mostrándoos el camino verdadero y señalándoos el sendero por el que libremente habéis caminado, mas en estos instantes el espíritu de la multitud se ha recogido, para escuchar hasta la última de mis palabras.

65. Aquí, ante esta palabra, no hay hombre que no se estremezca dentro y fuera de su ser, es decir, en el espíritu y en la carne. Aquí, al escucharme, es cuando piensa en la vida, en la muerte, en la justicia divina, en la eternidad, en la vida espiritual, en el bien y en el mal.

66. Aquí es donde al oír mi voz, siente en sí la presencia de su espíritu, y recuerda de dónde procede.

67. Oyéndome, se siente en esos momentos identificado con todos sus semejantes, reconociéndolos en el fondo de su ser como a sus verdaderos hermanos. Hermanos en la eternidad espiritual, más próximos aún que los que lo son solamente por la carne, ya que ésta es pasajera en la Tierra.

68. No hay hombre ni mujer que escuchándome no se sienta contemplado por Mí, por lo tanto, nadie se atreve a ocultar o a disimular delante de Mí sus manchas; y Yo las muestro pero sin señalar a ninguno públicamente, porque soy el Juez que jamás delata; os digo que entre vosotros descubro adulterios, infanticidios, hurtos, vicios y lacras que son como lepra en el espíritu de quienes han pecado. Mas no sólo vengo a probaros la verdad de mi palabra demostrándoos que sé descubrir las faltas de vuestro corazón, quiero también probaros el poder de mis lecciones, dándoos las armas para vencer el mal y las tentaciones, enseñándoos a lograr la regeneración, despertando en vuestro ser un anhelo por lo bueno, lo elevado y lo puro y una repulsión absoluta por todo lo innoble, por todo lo falso y por todo lo malo al espíritu.

69. Hombres y mujeres con quienes formaré mi nuevo pueblo, multitudes amadas que en silencio y en espíritu lloráis en esta hora bendita, descansad en Mí, sentid como descende mi perdón hacia vosotros, limpiándoos de vuestras manchas y descargándoos de vuestro fardo para que iniciéis una existencia nueva.

70. No temáis, estoy viendo el arrepentimiento sincero en quienes se han dado cuenta de la magnitud de sus faltas y en estos instantes me piden con el corazón desgarrado que les perdone, que no les vaya a hacer pagar sus faltas, midiéndoles con la misma vara con que han medido en el mundo, y finalmente me ruegan que les proporcione una oportunidad para probarme su arrepentimiento. ¿Cómo no he de saber quién es el que llora con verdadero arrepentimiento para que Yo pudiera negarle esa oportunidad que con tanta angustia me solicita? Así como también se de los que se engañan a sí mismos con un falso arrepentimiento, mas no a Mí, que veo más allá de vuestro presente. A éstos les dejaré sujetos a pruebas por el tiempo que sea necesario para su despertar pleno al llamado de su conciencia.

71. Por ahora, sentid todos mi caricia, mi amor y mi paz, porque habéis venido al festín espiritual a la casa del Maestro, y justo es que todos alcancéis a saborear los manjares del perdón y del amor de vuestro Padre.

72. Mi manto de amor se extiende sobre el Universo.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 146

1. Discípulos: he acariciado vuestra frente apartando vuestras preocupaciones, y habéis vuelto vuestros ojos hacia Mí para decirme: ¿Aquí estabais, Señor?

2. Es menester que concentréis vuestra atención en mi palabra, porque cuando soy escuchado verdaderamente, abro mi arcano y desbordo mi sabiduría en mis discípulos. Me preguntáis: ¿A qué se debe tanta paciencia y tanto amor divino? Y Yo os contesto: muchos habéis sido padres en la Tierra y todos habéis sido hijos, ¿Qué padre ha deseado el dolor para el hijo, aun cuando de él haya recibido la mayor ofensa, la más cruel ingratitud? En el corazón de aquel padre se ha abierto una profunda herida, el dolor lo ha embargado y a veces hasta el enojo ha turbado su mente, pero ha bastado una palabra de arrepentimiento de aquel hijo o un acto de humildad, para que lo estreche contra su corazón. Si eso hacéis los humanos, ¿Por qué os extraña que os ame y os perdone con perfección?

3. Os formé para amaros y sentirme amado. Vosotros necesitáis de Mí como Yo necesito de vosotros. No dice la verdad quien afirme que no me hacéis falta, si así fuera, no os hubiese creado ni me hubiese hecho hombre para rescataros con aquel sacrificio que fue una gran prueba de amor; os hubiese dejado perder, mas debéis reconocer que si os

alimentáis de mi amor, justo es que ofreczáis lo mismo a vuestro Padre, porque os sigo diciendo: "sed tengo, sed de vuestro amor".

4. ¿Cómo no me habéis de hacer falta y cómo no he de sentir vuestra ausencia si sois parte de mi Espíritu? ¿Veis por qué os pido que analicéis Mi palabra y hasta la forma en que he venido, para que no os extrañe el hecho de manifestarme por medio de materias pecadoras? Para mi amor no ha podido significar un obstáculo vuestro pecado, he venido a purificaros para acercaros a Mí. Unos lo han comprendido y otros no, por eso entre las multitudes de hombres y mujeres que me han escuchado en este tiempo, existen los que han proclamado que Yo he vuelto entre los hombres, así como aquellos que han dicho que esto es imposible.

5. Mi presencia nunca se ha apartado de vosotros. Es mi verbo el que vengo a derramar en cumplimiento de mi promesa; es mi amor y mi luz que emana de esta palabra. Ahora me encuentro doctrinándoos, más cuando llegue el año de 1950, señalado por mi voluntad como el último de esta manifestación, sin que mi Espíritu se aparte de vosotros, haré cesar esta forma de comunicarme.

6. Sólo unos corazones quedarán preparados para ese tiempo.

7. ¿Acaso en el Segundo Tiempo esperé a que el mundo se convirtiese para ausentarme? Yo partí entre burlas, escarnios, crueldades y dudas. Sabía que era menester mi muerte para que el mundo se levantara a la vida. Nuevamente en este tiempo me ausentaré en los instantes de vuestra confusión, de vuestra turbación y de vuestras dudas, pero mi palabra, legada a la humanidad como un testamento de amor, volverá a conmover al mundo.

8. Vendrá la guerra de ideas, credos, religiones, doctrinas, filosofías, teorías y ciencias, y mi nombre y Doctrina andarán en todos los labios. Mi nueva venida será discutida y juzgada, y de ahí se levantarán los grandes creyentes proclamando que Cristo ha estado nuevamente entre los hombres. En esos instantes, desde el infinito animaré a esos corazones y haré prodigios a su paso para fortalecer su fe.

9. La humanidad está recordando en este día, aquel en que unos magos de Oriente llegaron hasta el pesebre de Belén para adorar al Dios niño. Hoy me preguntan algunos corazones: ¿Señor, es verdad que aquellos señores poderosos y sabios se inclinaron delante de vos, reconociendo vuestra divinidad?

10. Si, hijos míos, fue la ciencia, el poder y la riqueza los que llegaron a postrarse ante Mi presencia.

11. También estaban allí los pastores, sus esposas y sus niños con sus humildes, sanos y sencillos presentes, con los que recibían y saludaban al Redentor del mundo y a María como el símbolo de la ternura celestial. Ellos representaban la humildad, la inocencia, la sencillez;

más los que tenían en sus pergaminos las profecías y las promesas que hablaban del Mesías, dormían profundamente sin presentir siquiera quién había llegado al mundo.

12. Dudáis a veces de lo que os habla la historia escrita por mis apóstoles, porque mi vida ha sido rodeada por muchas falsas leyendas; ahora os digo que lo que ellos escribieron fue verdad y además fue lo indispensable para vuestra salvación. Todo aquello ahora vengo a confirmarlo y lo que la imaginación de los hombres haya creado quedará destruido con la verdad de mi palabra en este tiempo. Los humildes han llegado ante mi palabra trayendo en su corazón su presente de humildad y de sencillez. Después, vuestro mundo científico, los acaudalados y los hombres del poder, se inclinarán ante mi presencia invisible.

13. A pesar de haberos encontrado más materializados que en los tiempos pasados, la evolución que el espíritu ha tenido permitirá a la humanidad concebir mi nueva manifestación en forma espiritual. Cuando más distante cree el hombre encontrarse de mi Divinidad, he ahí que se halla a un paso de ella. Hay quienes afirman que Yo no existo, mas no os dejáis impresionar por ello, esos hombres hablan así porque me han concebido a través de formas irreales, y al desengañarse por su ciencia de que no estoy donde ellos creían, entonces me han negado, pero aún grande es su deseo de saber si en verdad existo.

14. Todavía el hombre no se ha encontrado, falta que se conozca espiritualmente para que tenga la solución de muchas confusiones y la respuesta a muchas interrogaciones. Este es el tiempo en que puede y debe encontrarse, descubrirse y conocerse. Cuando esto sea, con qué claridad sentirá mi presencia.

15. Os he permitido comunicaros brevemente con los seres del más allá, lo que no autoricé en el Segundo Tiempo porque entonces no estabais preparados para ello, ni unos, ni otros. Esa puerta ha sido abierta por Mí en este tiempo y con ello doy cumplimiento a los anuncios de mis profetas y a algunas de mis promesas. En 1866 se abrió para vosotros esa puerta invisible y también las del cerebro de los escogidos, para manifestar el mensaje que los espíritus de luz habrían de traer a los hombres. Antes de ese año, en las naciones y pueblos de la Tierra se venían manifestando seres espirituales, que fueron las señales precursoras de mi venida.

16. Mucho habéis despertado para la ciencia y mucho habéis dormido para lo espiritual, mas Yo he venido a enseñaros una ciencia divina que tiene como raíz el amor, y de la cual se derivan la caridad, la sabiduría, la fraternidad. Vuestra ciencia ha acercado a los pueblos, ha vencido el tiempo y las distancias, es fruto de la mente. ¿Qué de extraño tiene que por el espíritu se acerquen los mundos y se conquiste la eternidad?

Todo aquel que ansíe recorrer este camino, revista su corazón de respeto, vele, ore y sea obediente al llamado de su conciencia.

17. Os he dicho que vuestra comunicación con el mundo espiritual en esta forma materializada y tangible será breve, porque en 1950 esta lección y experiencia habrán terminado, más si la aprovecháis debidamente, os dejará innumerables frutos, entre ellos el de haberos preparado para la comunicación de espíritu a Espíritu, o sea la comunicación directa sin necesidad de la facultad que concedí temporalmente a vuestro entendimiento. Sólo el amor deberá ser lo que os atraiga unos a otros.

18. Así os enseño para que no caigáis en ciencias confusas, en nuevos fanatismos o en supersticiones. Por eso no os fue permitido en el Segundo Tiempo conocer las lecciones dadas bajo esta forma, porque no hubieseis comprendido su esencia. Cristo os lo prometió y Elías vino a darle cumplimiento en este tiempo. Sobre el mundo seguirán materializándose los espíritus aun después de 1950, ello servirá para que muchos escépticos crean y muchos aletargados despierten, mas este pueblo deberá ser obediente dejando que esa forma de manifestación termine para él en el instante indicado: más tarde llegarán estos discípulos a las naciones y con mano firme arrancarán toda la hierba que entre la humanidad haya crecido, dejando solamente la luz de la experiencia como trigo fértil. Sobre la profanación que se haga de lo sagrado, llegarán los que enseñen el respeto a lo que sea puro. Y cuando la espiritualidad sea en el corazón de la humanidad, sentirá que su pensamiento se eleva hacia otros mundos, y los sentirá penetrar en su corazón, entonces habrán alcanzado los hombres una elevación espiritual que les permitirá sentir en su corazón la presencia del Reino de los Cielos.

19. Los lazos de amor con que habéis sido unidos en la Tierra se estrecharán con los que os unen espiritualmente en la eternidad. Así se formará la familia universal, donde no existirán diferencias.

20. Habéis tenido entre vosotros manifestaciones de seres turbados que viven en tinieblas, ellos han pasado por las puertas de ese don que os he confiado, y ¿Quién podrá tomar como malas esas manifestaciones o por ello juzgar impura esta Doctrina? ¿No creéis que ese don está encaminado a hacer la caridad no tan sólo entre los humanos, sino también entre aquellos que llevan tinieblas en el espíritu?

21. Quien juzgue mal estas lecciones, ha estudiado mal las obras de Jesús del Segundo Tiempo. La vida espiritual es semejante a la vida material, aquella tiene también sus encrucijadas, vicisitudes y tentaciones como en esta vida que vosotros vivís; cuando se abre una puerta para hacer caridad, ahí acuden los necesitados como ocurrió con

Jesús en el Segundo Tiempo y como ocurre con los que han recibido en este tiempo ese don. Ahí es donde quiero contemplar vuestra caridad.

22. Yo os bendigo, porque cuando han llegado ante vosotros los poseídos, no les habéis llamado endemoniados, sino que habéis visto en el poseído a un hermano en expiación, y en los que lo dominan, a hermanos menesterosos que lo perturban.

23. Mañana no habrá necesidad de que aquellos seres tomen vuestro cerebro para comprender la realidad, les bastará recibir vuestros pensamientos en su espíritu para contemplar la luz.

24. Son ya los últimos tiempos en que estaré con vosotros en esta forma. Creed en ello y creed también que no volveré a este mundo a materializar mi palabra y menos a hacerme hombre.

25. Preparaos, porque llegarán a vosotros rumores de hombres que afirmen que he vuelto, que Cristo ha venido a la Tierra. Vosotros permaneceréis fieles y diréis con firmeza: el Señor está en espíritu con todos sus hijos. Si durmieseis y no os espiritualizaseis, negaréis que Yo levanté mi palabra, y convertidos en blasfemos y desobedientes invocaréis mi rayo sobre las multitudes diciéndoles: pidámosle a aquel que nos dio su palabra que siga hablándonos, elevémosle cánticos y hosannas para que nos escuche; mas de cierto os digo que mi rayo no tornará más al entendimiento humano porque no vendré a alimentar vuestra necedad. ¿A qué os expondríais? A que las palabras de aparente luz os llevaran a la confusión. ¿No quiere eso vuestro corazón? Preparaos para esa prueba, y sobre vuestra obediencia y humildad brillará la luz de mi inspiración.

26. Yo os anuncio que si antes de 1950 no se hace la unificación de estas multitudes en un solo pueblo. La confusión reinará muy pronto porque habrá quienes digan que el Maestro se sigue manifestando, y entonces ¡Ay de este pueblo! ¿No habéis sentido esta amenaza? Todavía no se ha despertado en vosotros ese espíritu de fraternidad y unión, y esperáis que sean los acontecimientos los que os unan, más si eso esperáis veréis desatarse las plagas, los desórdenes, las guerras y la justicia de los elementos, hasta que no haya en el mundo un sitio de paz, ni en la superficie de la Tierra, ni en sus entrañas, ni en el mar, ni en los vientos.

27. Pueblo: Comencé mi palabra en este día llena de dulzura, mas luego se hizo severa porque es menester preveniros de peligros y corregir a tiempo vuestros errores, pero quiero terminar mi cátedra hablándoos con dulzura.

28. Discípulos: no olvidéis que en el día en que los hombres recuerden el nacimiento de Cristo, vine a abriros aún más vuestros ojos para que lleguéis a Mí por el camino del cumplimiento, de la humanidad, de la obediencia.



29. Hoy no me habéis traído leche, miel y pan, como ofrenda de amor y regocijo a imitación de los pastores de aquel tiempo. Tampoco los reyes o los sabios de este tiempo me traerán incienso, oro y mirra. Todos me mostrarán su espíritu, para que en él deposite un presente de amor.

30. En este instante desciendo a vosotros en mi palabra a través de un entendimiento humano, para daros la bienvenida y deciros que mi perdón os lo he dado para siempre.

31. Estoy esperando en vosotros la nueva simiente, oídmeme para que seáis semilla de luz.

32. Muchos de vosotros queréis morir porque os encontráis cansados y sin ideales en la Tierra. Ciertamente que la muerte del cuerpo es el renacimiento para el espíritu, pero ese cuerpo que ocupáis os sirve para purificaros. Orad y velad y no os debilitaréis. Yo estoy en vosotros; cuando decís que la sangre de Cristo cayó sobre la humanidad ¿Pensáis que sólo se trata de un sentido figurado o de un símbolo? ¿Qué pensaríais si os dijese que tanto mi sangre como mi cuerpo os trazaron la senda del cumplimiento de la misión, que a cada uno de vosotros fue confiada? Y sí mi Espíritu está derramado en cada uno de vosotros ¿Cómo es que no llegáis a reconocerlos como hermanos y en cambio os aborrecéis? ¿Nunca habéis pensado que cuanto hagáis con vuestros hermanos lo hacéis conmigo?

33. Dejad de escudriñar la ascendencia humana de Jesús, ello no os revelará la sutileza de mi cuerpo. Penetrad en las grandes revelaciones que en aquel tiempo y en éste os he dado y comprenderéis lo que ahora os estoy dando a conocer.

34. No recurráis a los libros del mundo, que aunque hablan de Mí no están escritos bajo inspiración divina. Ved que lo que brota de la mente humana puede tener errores, más lo que viene de los cielos no puede equivocaros. Guardad mis revelaciones con más celo que si guardaseis perlas o brillantes.

35. Dicen los hombres en sus libros, que Jesús estuvo entre los esenios buscando su saber, mas quien todo lo sabía y fue antes que los mundos, nada tenía que aprender de los hombres; no podía lo divino aprender de lo humano. Donde quiera que estuve fue para enseñar. ¿Puede haber en la Tierra alguien más sabio que Dios? Cristo vino del Padre a traer a los hombres la sabiduría divina. ¿No os dio prueba de ello vuestro Maestro cuando a los doce años de edad, dejó abortos a los teólogos, a los filósofos y a los doctores de la Ley de aquel tiempo?

36. Hay quienes han atribuido a Jesús las debilidades de todos los hombres, gozando con arrojar sobre el hombre divino y sin mancha, el cieno que llevan en su corazón. Esos no me conocen. Si todas las maravillas de esta Naturaleza que contempláis no son más que la

materialización de pensamientos divinos, ¿No pensáis que el cuerpo de Cristo es la materialización de un pensamiento sublime de amor de vuestro Padre? Entonces Cristo os amó con el Espíritu, no con la carne. Mi verdad nunca podrá ser falseada porque ella contiene una luz y una fuerza absolutas.

37. El eco dulce e inolvidable de la palabra de Jesús, aquella que no hiere, vengo a manifestarla en este tiempo por conducto de estos humildes y torpes entendimientos.

38. Los hombres, sin respeto y sin amor, han osado juzgar la vida de los seres más elevados que Dios ha enviado entre los hombres, tomando mi propia palabra, como base para sus razonamientos. Si en cierta ocasión llamé a mis discípulos hermanos, no fue la única, ni a ellos solamente a quienes así llamé. María en su seno virgen llevó el cuerpo de Jesús. La Madre escogida, la Madre purísima, la azucena sin mancha, fue la encarnación de la ternura materna que en lo divino existe. ¿Por qué Jesús llamándose el hijo de Dios, no había de llamar hermanos a los hombres cuando ellos también son hijos de Dios? ¿Cuándo tendréis la elevación suficiente que os permita dar su justo sentido a lo divino y a lo humano? Comprended que es la única forma de que sepáis dónde están los errores y dónde brilla la verdad.

39. No son los hombres los que pueden hablaros de Mí con más verdad que Yo, aunque estas lecciones os las digo a través de hombres, mirad que es en sus éxtasis cuando por ellos hablo. Mi Doctrina llegará a ser comprendida, su esencia que es ley será vivida por la humanidad. Antes, la semilla de la cizaña será exterminada. Y vosotros, ¿Cuándo llamaréis hermanos a todos los hombres? ¿Cuándo veréis en ellos a hijos de vuestro Padre? El único título que podrá llevaros hasta mi seno, será el de haber sabido ser hijos de Dios y hermanos de vuestros semejantes.

40. Vosotros que os preocupáis tanto de vuestro hogar, ¿Por qué no os preocupa igual la morada que tendréis que preparar en la eternidad para vuestro espíritu? Vosotros que encendéis la luz de vuestra estancia para no estar a oscuras, ¿Por qué no encendéis la lámpara de vuestro corazón para que no permanezcáis más en las tinieblas?

41. Cuando estéis preparados os hablaré ampliamente de los tres tiempos y de las siete etapas o épocas para que no confundáis a los unos con las otras.

42. He aquí mi palabra reveladora y sencilla, comprendedla y ponedla en práctica.

43. Este es instante de gracia en que la luz de mi Santo Espíritu se esparce en todos los mundos; luz que es sabiduría divina para cada criatura espiritual. Y vosotros que estáis oyendo mi palabra, recreándoos con la sabiduría del Espíritu de Verdad, encontrad en toda

ella el sentido de mis enseñanzas, preparaos en verdad, porque es menester que enseñéis a muchos mi Ley.

44. Mi Ley es un camino de justicia y amor al cual estoy volviendo a llamar a los hombres, para que gobiernen a las familias y a los pueblos con ese amor y esa justicia de que os hablo. En esa Ley existe el principio y el fin de todo lo creado; es mi voluntad que todo viva en armonía, y que vosotros, dentro de esta Creación, evolucionéis espiritualmente como evolucionan los diferentes reinos de la Naturaleza, para que alcancéis el progreso de vuestro espíritu.

45. El hombre se ha estancado moral y espiritualmente, ha forjado un culto hacia Mí y una forma de vivir que cree son las mejores, y ha caído en una rutina que hastía y fatiga su espíritu, fanatizándolo en ritos y ceremonias materiales. En cambio ved el nivel de evolución en que se encuentran los reinos que forman la Naturaleza material, ved su orden, su armonía y su perfección.

46. Tenéis que comprender que vosotros, dotados de espíritu, significáis en la Creación, la obra más amada del Padre, porque en vosotros depositó esencia, atributos e inmortalidad.

47. No existe la muerte para el espíritu, la muerte como la concebís vosotros o sea el dejar de existir. No puede ser la muerte del cuerpo, muerte o fin para el espíritu. Ahí es precisamente donde él abre los ojos a una vida superior, mientras su envoltura los cierra al mundo para siempre. Es sólo un instante de transición en la ruta que conduce a la perfección. Si aún no lo habéis comprendido así, es porque todavía amáis mucho a este mundo y os sentís estrechamente ligados a él. Os preocupa abandonar esta morada porque creéis ser dueños de lo que en ella poseéis, y aún hay quienes conservan un vago presentimiento de mi justicia divina y temen penetrar en el valle espiritual.

48. La humanidad ha amado demasiado a este mundo; demasiado, porque su amor ha sido mal dirigido. ¡Cuántos han sucumbido en él por esta causa! ¡Cuánto se han materializado los espíritus por la misma razón!

49. Sólo cuando habéis sentido cerca los pasos de la muerte, cuando habéis estado gravemente enfermos, cuando habéis sufrido, es cuando pensáis que estáis a un paso del Más Allá, de esa justicia que sólo en esos trances teméis y entonces hacéis al Padre promesas y juramentos de amarle, de servirle y obedecerle en la Tierra.

50. El dolor os purifica, el dolor es el cincel que modela el corazón del hombre para que éste alcance espiritualidad. Para que vuestro dolor no sea estéril, necesitáis que la antorcha de la fe os ilumine para que tengáis elevación y paciencia en las pruebas.

51. Vosotros sois el mejor fruto que ha brotado de Mí, que soy el árbol universal; cumplid siempre con mi Ley de amor para que pueda regocijarme con vosotros.

52. Si apuráis en la vida un cáliz de amargura por causa de la humanidad, devolvedle a ella ese mismo cáliz, pero lleno de miel. Como Cristo, quien recogió sólo dolor y amargura entre los hombres a quienes tanto amó, y todavía pendiente en el madero, mientras las turbas blasfemaban y le ofrecían hiel y vinagre, El abrió su costado como manantial de amor para entregar a los hijos su sangre, como vino de resurrección y vida eterna.

53. En el Segundo Tiempo, apartase el Maestro de sus discípulos por unas horas y al volver, observó que deliberaban, entonces les preguntó: ¿Qué habéis aprendido de mi Doctrina? Y uno de ellos contestó: Maestro, cuando vos no estáis con nosotros, estudiamos tus palabras, mas no siempre alcanzamos a comprender. El Maestro entonces les dijo: Contemplad la mar, ved que es inmensa, así en la Ley del Padre, ella es el principio y el fin de todo lo creado, pero Yo os concederé comprender hasta donde sea mi voluntad.

54. Por diferentes caminos va la humanidad en este Tercer Tiempo y no encuentra la verdad. Yo le envié mensajes y señales pero ella se encuentra ciega. No han sido suficientes las voces de los elementos y las guerras para testificar la segunda venida de Cristo entre la humanidad.

55. Entre unos cuantos me encuentro, enseñando mi mensaje de espiritualidad, que el hombre conocerá en este tiempo. Y de entre los que a Mí han venido para oírme, he escogido a los nuevos discípulos, que serán los emisarios y mensajeros de mi Obra en el mundo.

56. Por eso miráis cuán incansable y perseverante soy enseñándoos mi lección, porque quiero dejaros fuertes. Esta palabra habrá de escucharse en todo el Universo.

57. Si trabajáis con pureza y amor, habréis hecho una obra que os dignificará delante de Mí, porque trabajasteis en una labor ardua por implantar entre los hombres la moral, el amor y la espiritualidad.

58. Yo haré que vuestro ejemplo sea reconocido y tomado en cuenta por la humanidad. Entonces las generaciones venideras seguirán firmemente vuestros pasos.

59. Para alcanzar la paz, cumplid con mi Ley y la tendréis en vuestro espíritu, y la hora de la muerte del cuerpo, que no sabéis cuando sea, os encontrará en paz.

60. Velad, cuidando de no manchar vuestra mente con pensamientos impuros; ella es creadora y cuando dais cabida a una idea mala, se rebaja a planos inferiores y vuestro espíritu se rodea de tinieblas.

61. Sed celosos de mi Ley, porque la he puesto en vosotros. ¿Sabéis por qué aparté los símbolos materiales? Porque vosotros mismos sois el símbolo del amor del Padre.

62. Cada vez que asistáis a una de mis enseñanzas, preparaos, y medita en que si vais a recibir una lección, debéis de aprovecharla, porque de otra manera será estéril la semilla espiritual en vuestro corazón, y vosotros no sólo habréis desaprovechado la divina siembra, sino hasta vuestro tiempo.

63. Medita antes de venir a escucharme, a fin de que no salgáis de mis recintos con los mismos defectos con que a ellos llegasteis y entonces podréis decir con íntima satisfacción, que habéis sabido aprovechar las lecciones de vuestro Maestro.

64. Si no os concentráis para escucharme, ni procuráis llevar a la práctica mis enseñanzas, nunca podréis contemplar el fruto que mi palabra puede producir entre vosotros. Pero en cambio, si os esforzáis por llevar a cabo mi Doctrina, y la aplicáis a vuestros actos y la vivís, entonces comenzaréis a ver cómo salís del estancamiento espiritual para adelantar en vuestra senda de evolución, aquella que habrá de llevar paso a paso a vuestro espíritu a la verdadera grandeza.

65. Mi palabra habla de amor y ese amor, al aplicarlo a vuestra vida se traducirá en fraternidad, en unión, en igualdad, en armonía y paz. Más, para que os inspiréis en la obediencia en mi palabra, antes necesitáis creer en la verdad de mi manifestación.

66. Si no me creyeseis ahora que me comunico a través del entendimiento de estas criaturas, ¿Qué será cuando os hable a través del espíritu de los grandes inspirados de los tiempos venideros?

67. Todos deseáis salvaros; todos queréis escapar de las expiaciones del espíritu y todos soñáis con conocer el Cielo; mas Yo os digo que es bien pequeño el esfuerzo que hacéis por lograr todo esto y que muchas veces, en vez de buscar los medios que podrían ayudaros a conseguirlo, huis de ellos.

68. Vosotros creéis que el Cielo es una región en el infinito, y que a ella podréis llegar mediante un sincero arrepentimiento de vuestras faltas, en la hora de vuestra muerte material, confiando en que seréis perdonados en aquel instante y conducidos por Mí al Reino de los Cielos. Eso es lo que vosotros creéis. En cambio Yo os digo que el Cielo no es un sitio, ni una región, ni una mansión, el cielo del espíritu es su elevación y su perfección, es su estado de pureza ¿En quién está el permitir os que penetréis en el cielo, en Mí que siempre os he llamado, o en vosotros que siempre habéis sido tardos?

69. No limitéis más lo infinito, lo divino. ¿No comprendéis que si el Cielo fuese como creéis, una mansión, una región o un sitio determinado entonces ya no sería infinito? Ya es tiempo de que

concibáis lo espiritual de una manera más elevada, aunque vuestra idea no alcance a abarcar toda la realidad, pero que al menos se aproxime a ella.

70. Tened siempre presente que el espíritu que alcanza los altos grados de la bondad, de la sabiduría, de la pureza y el amor, está más allá del tiempo, del dolor y de las distancias. No está limitado a habitar un sitio, puede estar en todas partes, y encontrar en todo un supremo deleite de existir, de sentir, de saber, de amar y saberse amado.

71. Ese es el cielo del espíritu.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

### ENSEÑANZA N° 147

1. Yo recibo a mi pueblo, a vosotros que venís en busca de la dulzura de mi palabra, para mitigar los sinsabores de la vida. Vengo a entregaros la ternura que alberga mi corazón divino y a bendeciros.

2. Es el tiempo en que vengo a entregar en esta forma mi palabra de verdad en este planeta, valle de dolores en el cual os encontráis sufriendo, ¡Oh humanidad!

3. Sobre vuestro pesado sueño y sobre la amargura en que os encontráis, aparece una vez más mi ley, que viene a despertaros, a iluminar la Tierra, según mi promesa hecha en el Segundo Tiempo.

4. Escrito estaba que cuando los hombres se encontrasen en gran altura de perversidad, brillaría mi luz en el mundo, se convertirían todos los espíritus, por los niños y los ancianos habría profecías; y las mujeres y los hombres tendrían visiones espirituales.

5. Ved que estáis ya en esos tiempos, en que se ha extendido el pecado de Sodoma y Gomorra; en que los padres desconocen a los hijos y éstos se levantan en contra de los padres. Es entonces cuando mi luz, cual faro sublime de esperanza, viene a iluminaros como el sol radiante de la mañana.

6. Os he prometido que si tres de vosotros os reunís en el nombre del Padre, mi rayo descendería y mis pensamientos divinos se convertirían en palabras para consolaros y fortaleceros en vuestra tristeza y soledad. Porque Yo soy el Verbo Divino que ha amado y ama a la humanidad, antes y después de la cruz.

7. El mundo se conmueve porque las mentes están enfermas y en su confusión no saben si soy o no el Maestro. Los hombres han perdido siempre el equilibrio de la justicia y de la verdad. Han tocado los extremos. En los tiempos pasados, adorabais a Dios en todas las formas materiales que estaban delante de vuestros ojos: en los astros, en los

elementos y en los ídolos hechos por vuestras manos. Ahora el hombre siente grandeza y enaltece su personalidad y se avergüenza de proclamar a Dios, llamándole con otros nombres para no comprometer su soberbia, para no bajar del pedestal de su posición. Por eso me llaman: inteligencia cósmica, arquitecto del Universo, pero Yo os he enseñado a decirme: ¡Padre nuestro! ¡Padre mío! Como en el Segundo Tiempo os enseñé. ¿Por qué diciéndome Padre, los hombres creen rebajarse o menguar su personalidad?

8. A vosotros, oh discípulos amados, el Maestro os pregunta: ¿Qué es vuestro en este mundo? Todo lo que poseéis, el Padre os lo ha dado para que de ello os sirváis en vuestro tránsito por la Tierra, mientras late vuestro corazón. Si vuestro espíritu procede de mi Divinidad, si es un hálito del Padre celestial, si es encarnación de un átomo de mi Espíritu; si vuestro cuerpo ha sido formado también dentro de mis leyes y os lo confío como instrumento de vuestro espíritu, nada es vuestro, hijos muy amados. Todo lo creado es del Padre y de ello os ha hecho poseedores temporalmente.

Recordad que vuestra vida material es tan sólo un paso en la eternidad, es un rayo de luz en el infinito y por ello debéis atender lo que es eterno, lo que nunca muere y eso es el espíritu.

9. ¡Mirad! Todas las galas de este mundo están destinadas a desaparecer, para que a su tiempo vengan otras; mas vuestro espíritu seguirá viviendo eternamente y contemplará al Padre en todo su esplendor, al Padre de cuyo seno brotó. Todo lo creado tiene que volver al lugar de donde provino.

10. El amor de Dios es infinito y cuanto más lo hayáis querido empequeñecer, más grande se levantará delante de vosotros y más intensamente se manifestará en vuestro camino. Le habéis querido humanizar buscándole en diversas formas y le habéis adorado en la estrechez de un santuario de cantera hecho por manos humanas. Pero Yo os digo: ¡No le busquéis tan pequeño! ¡No le busquéis así! Buscadlo en la grandeza de su Espíritu Santo, sublime, divino, majestuoso, dueño de todo lo que ha sido, de lo que es y lo que será.

11. Si en vuestro pensamiento os preguntáis aún si será posible que el rayo de luz de Jesús de Nazareth se encuentre iluminando este mundo pecador por medio de su palabra, esta voz os interroga: ¿Cuándo debe llegar el doctor si no es cuando hay gravedad en el enfermo? Hoy el mundo se agita en medio de su más profundo dolor, hay agonía y estertor de muerte en los espíritus y por eso es el momento que el Padre ha elegido para iluminar y levantar a los espíritus por medio de este mensaje de paz y de amor, en cumplimiento de las profecías.

12. El hombre se ha olvidado de su Creador y sólo ha querido vivir para la materia. Hoy viene el Maestro a deciros: Aprended a hacer uso de las

potencias de vuestro espíritu, para que el dueño del mundo y de los átomos, de las grandezas del infinito y hasta de lo más imperceptible, lo sea también de vuestros pensamientos; brille y resplandezca en vuestra morada de luz y esa luz os envuelva e ilumine como a todos los astros.

13. No os preguntéis más por qué estoy con vosotros. Dejad que mi Espíritu Divino vibre de amor por todas las criaturas, acercaos a este banquete espiritual que os estoy brindando, a la mesa en donde la ternura de mis palabras os invita a elevaros con firmeza por el camino de la verdadera luz. Apresuraos, hijos míos, porque este legado os lo entregaré en sólo cortos instantes.

14. Yo escucho el clamor del agonizante y el de la madre en momentos de tristeza y angustia. Mi espíritu, que está en todo lugar, dentro y fuera de lo humano, les contesta: ¡No temáis, Yo escucho vuestra plegaria, heme aquí con vosotros!

15. Discípulos amados del Tercer Tiempo: Yo vengo a invitaros para que brilléis conmigo, para que seáis la luz del mundo y mis colaboradores en esta divina tarea, para que preparéis la sementera con espiritualidad, con piedad, con misericordia, con amor, como Yo os lo he enseñado. Regad esta siembra con lágrimas de compasión que vertáis al sentir el dolor de vuestro semejante, con lágrimas de arrepentimiento, ellas traen alegría a mi Divinidad y poseen el poder sublime de la contrición y de la fe. No os pido que lo hagáis con la sangre de vuestras venas, porque ella no llega a Mí.

16. El hombre en su ceguedad, me busca por caminos errados, y cuando no humaniza mi Divinidad, diviniza su humanidad. Por eso mi voz le dice: Tiempo es ya de que me escuchéis y me sintáis en el fondo de vuestro corazón. Recordad que en vuestras tristezas y en vuestras alegrías siempre está presente mi amor. Pero cuando vuestro corazón quiere decirme: ¡Yo os he sentido! acalláis su voz; cuando vuestro espíritu quiere elevarse a Mí, le detenéis con las pesadas cadenas de vuestro materialismo.

17. No desesperéis en las pruebas: Llevad con resignación vuestra cruz, como Yo os enseñé a cargarla, tened fe y pensad que nada pasa desapercibido para Mí y que todo cuanto existe está contado: Hasta la última de las arenas del mar y hasta la más lejana estrella. También estuvieron contadas mis palabras en el Sermón de la Montaña; los golpes del martillo que taladraron mis manos y mis pies al ser enclavado en el madero; las espinas de la corona que la humanidad posó en mis sienes divinas y mis últimas palabras en la cruz.

18. Nunca os sintáis solos ni atentéis contra vuestra vida, porque vuestros días también están contados por el Padre.



19. Olvidad por un instante vuestros dolores y entregad misericordia, piedad y amor, para que podáis manifestar el poder y el amor del Padre a través de vosotros mismos.

20. Si os habéis sentido muy pequeños para que Dios se ocupe de vosotros, Yo os digo: Pensáis así por vuestro egoísmo que no os deja concebir la grandeza de vuestro Padre. Recordad todo lo que hacen vuestros padres materiales para guiar vuestros pasos cuando sois pequeños y cuánto se desvelan para cuidaros. Pues el conjunto del amor de todos los padres y de todas las madres de la Tierra es sólo un débil reflejo de lo que os ama Dios. Comprended cuánto debe amaros vuestro Padre Celestial, para haber venido a sufrir a este mundo, para enseñaros el verdadero camino y entregaros la vida eterna. Vosotros sois el ser máspreciado, la obra magna de su creación. Siendo átomos, sois grandes delante de Él. En vosotros está representado su Reino y está simbolizado el Universo; dentro de vosotros podéis encontrar el cielo y un sol luminoso, pero no habéis sabido conoceros a vosotros mismos, por lo que hoy os digo: Comprended mi palabra, dejadme alumbrar en vuestro cielo interno y vivir en vosotros. Dejad que mi Obra florezca y fructifique en vuestro corazón, para que sea glorificado vuestro Padre y lleve a cabo su plan divino de dar salvación a todos los espíritus.

21. La humanidad, en su materialismo, me dice: ¿Será cierto que existe el reino del Espíritu? Y Yo os contesto: Oh incrédulos, sois el Tomás del Tercer Tiempo. Sentir piedad, compasión, ternura, bondad, nobleza, no son atributos de la materia, como tampoco los son las gracias y dones que lleváis ocultos en vosotros mismos. Todos esos sentimientos que lleváis grabados en vuestro corazón y en vuestra mente, todas esas potencias, son del espíritu y no debéis negarlo. La carne es sólo un instrumento limitado, y el espíritu no lo está: Él es grande por ser átomo de Dios.

22. Buscad la mansión del espíritu en el fondo de vuestro ser y la gran sabiduría en la grandeza del amor.

23. Aprended de Mí, para que seáis buenos sembradores en la campiña de amor. En este tiempo en que la humanidad no se ama, y no se da cuenta de la hora que vive, he venido a vosotros cumpliendo mi promesa.

24. Vengo a daros nuevamente mis lecciones despertando vuestros sentidos y facultades dormidas, para que todo lo bueno que hay en vosotros lo pongáis al servicio de mi Ley divina.

25. Se acerca ya el término de mi comunicación y debéis llegar a ese día con verdadera espiritualidad y conocimiento de mi Doctrina.

26. Las manifestaciones que estáis viendo no las volveréis a contemplar, ellas sólo han sido la preparación para mi comunicación espiritual directa con vosotros.

27. Siempre que se eleve vuestro espíritu a Mí, sentiréis en verdad mi presencia.

28. Ya es tiempo de que mi Obra debiera ser más conocida, pero vuestro temor no ha permitido que así sea; muchas veces teméis hablar, mas después de 1950 ella será universalmente conocida y comprendida.

29. En mi labor de Maestro en este tiempo, he sido secundado por el mundo espiritual, el cual ha dejado entre este pueblo un ejemplo de fraternidad, de elevación y cumplimiento. Falta que vosotros hagáis lo mismo.

30. Mi palabra ha luchado contra vuestro fanatismo religioso. Dulcemente os ha persuadido de que vuestro espíritu, dentro de la evolución que ha logrado; puede prescindir de todo culto exterior y de toda forma ritual.

31. He querido dejaros unidos como hermanos, porque se acerca el tiempo de la lucha y quiero que lleguéis a poseer temple en el espíritu y fortaleza moral.

32. Mirad que en vuestro camino vais a encontrar cuadros de miseria, de dolor. Vais a cruzaros con los muertos vivientes y los poseídos de las tinieblas. Vais a contemplar a los que tienen el corazón empedernido y a los que han caído víctimas de sus pasiones.

33. Yo os digo desde ahora: No temáis llegar hasta ellos. Si es su cuerpo el que adolece de enfermedades para vosotros repugnantes o contagiosas, no temáis al contagio ni a las enfermedades del espíritu. No olvidéis ni dudéis que estáis protegidos por mi gracia, para que también ello sea un testimonio más ante los incrédulos. Id al encuentro de los enfermos y necesitados y por medio de vuestra elevación, consejos y oraciones, acercadlos al Doctor de los doctores. Si así lo hacéis, habréis puesto en práctica los dones que os he entregado.

34. Aún tenéis que luchar mucho para alcanzar el desarrollo y evolución de vuestro espíritu. Es necesario que aumentéis vuestra voluntad de servirme en vuestros semejantes.

35. Unificad vuestro análisis y vuestra interpretación de mi palabra, para que vuestro culto y vuestras obras sea las mismas en todos.

36. Cuando los hombres se acerquen a vosotros a preguntaros cuál es vuestra ideología, les mostraréis esta página de amor divino, con vuestras obras, palabras y escritos.

37. A los discípulos del Espíritu Santo les está encomendada esta tarea. Trabajad y veréis coronados vuestros esfuerzos.

38. Veo en vuestro espíritu el anhelo de conocer el más allá. Ya no os concretáis tan sólo a vivir y a preocuparos por lo que a este mundo pertenece. El dolor, las lágrimas, las pruebas, os han desengañado, os han desmaterializado y os han llevado al camino de la elevación espiritual.

39. Transportaos en alas de la oración a las regiones del espíritu, para que ahí os saturéis de paz y de luz.

40. Dad a mis enseñanzas su verdadero sentido, sin olvidar que los hombres de los que me valgo para hablaros, sólo son un instrumento de mi voluntad.

41. Estáis ante el altar de la sabiduría, del cual os hago guardianes y responsables. Velad porque no sea profanado, pero cuidaos de caer en misticismo, porque Yo he contemplado a muchos que imitan a los blancos mausoleos que exteriormente ostentan su blancura y guardan en su interior sólo podredumbre.

42. Vosotros los que trabajáis en mi campiña, llevaréis mi palabra como una semilla y la sembraréis y cultivaréis como Yo os he enseñado. Seréis los continuadores de mis discípulos del Segundo Tiempo y predicaréis mi evangelio en las distintas naciones.

43. ¡Cuánto tendréis que luchar para lograr ablandar el duro corazón humano y cómo debéis resistir las pruebas para ser creídos! Sólo la fe y la perseverancia en mi enseñanza os llevarán al triunfo. Si debilitáis, habréis perdido esta oportunidad de salvaros y llevaréis en vuestro espíritu el dolor de haber cedido bajo la influencia de los increyentes.

44. Habéis venido a Mí, obedeciendo el llamado que os he hecho y llegaréis buscando sin saber cuál es la mejor forma de presentaros ante vuestro Padre, y Yo os digo: venid como discípulos, hijos míos y permaneced cerca de Mí.

45. Sé, desde antes de que elevéis vuestra plegaria, lo que me vais a pedir, lo que os hace falta y sólo os concedo aquello que es para vuestro bien, porque vosotros mismos no sabéis qué es lo que os conviene. Si confiáis en Mí y estáis conformes con mi voluntad, Yo os daré lo que os hace falta y vuestro corazón os hará notar que lo que habéis recibido es lo justo, lo que necesitáis, y me concederéis la razón para regir vuestro destino.

46 Yo no os pido pago por mis beneficios, os amo y sólo cumplo mi deber de Padre. En cambio, cuando el mundo os otorga un favor, no lo hace por aliviar vuestra pena, sino por atraer hacia sí la admiración, la alabanza, y esa caridad humillante, no es meritoria. Yo os he enseñado la caridad discreta, las obras piadosas que dignifican al que las hace y al que las recibe, esas que se ocultan entre dos corazones y que buscan aliviar y confortar, teniendo como único testigo a mi Divinidad.

47. Todos los que me seguís, debéis buscar en la vida futura vuestra esperanza de salvación y de compensación a vuestras penalidades, y entonces llenos de confianza, seréis pacientes en las pruebas, conformes con vuestra restitución y aún más, seréis dichosos, porque podréis pagar deudas pasadas, reparar errores y libraros de graves faltas.

48. En este instante, estáis elevados saboreando mis palabras, no tenéis secretos para Mí, me invitáis a que penetre en vuestro corazón y para que conozca todo lo que hay en su interior, y Yo dejo en él, como una flor sedienta, mi palabra de amor, que es rocío vivificante. Así como hoy os habéis preparado, hacedlo siempre, guardad en vuestra memoria mis lecciones, analizándolas para después ponerlas en práctica.

49. No creéis que sirviendo a los demás os degradáis y que vuestra personalidad se debilita; ya os he dicho que más os vale dar que recibir, y que si dais una parte de vuestra heredad, estaréis acumulando obras de verdadero valor para vuestro espíritu. Lo que os he dado, no pertenece tan sólo a vosotros, os he hecho depositarios de un caudal de dones que debéis hacer llegar a vuestros hermanos.

50. Esta voz que ahora oís, es la misma que oyeron los primeros moradores de la Tierra, la misma que oyó el pueblo de Israel en su principio, la que hizo estremecer a Moisés. ¿No la reconocéis en su esencia?

51. Cuando lleguéis a comunicaros conmigo de espíritu a Espíritu, se cumplirán aquellas palabras de los profetas que dijeron: "Los hombres y las mujeres penetrarán en una vida espiritual desconocida hasta ese tiempo, sus ojos verán más allá de lo terrenal y todo se transformará". Vosotros sois de los llamados a ver el principio de una nueva era que llevará a la humanidad a conocer el verdadero fin para el cual fue creada. En este tiempo, Yo seré amado y reconocido por mis hijos y ellos se amarán entre sí. Esta es la meta que Yo he señalado al hombre y a la cual llegará. Yo os la anuncio desde ahora.

52. En esta era, venid ante el Maestro de maestros, venid a descansar de vuestra fatiga terrestre bajo el follaje del Árbol de la Vida. Venid a alimentaros con el pan de vida eterna y a saciar vuestra sed en las aguas cristalinas que a torrentes estoy derramando en vuestro espíritu.

53. Os recibo para daros mi calor de Padre, mi enseñanza de Maestro y el bálsamo cual Doctor de los doctores. Todo lo hallaréis en Mí y no tenéis por qué quejaros, porque Yo no os abandono. Cual ladronzuelo me acerco de puntillas hacia vuestro corazón y en silencio me recreo cuando os encuentro preparados. Cuando meditáis en mi Obra, en vuestra oración enseño a vuestro espíritu a comunicarse con mi Divinidad, es cuando os revelo la verdad y os entrego todo lo que vais a necesitar en vuestro camino.

54. Van a llegar tiempos difíciles para vosotros y también para la humanidad. Tiempos de grandes calamidades y si no estáis preparados, debilitaréis en vuestra fe y en la confianza de lo que os estoy hablando. El mañana veréis cumplidas mis profecías, mirad que Yo no os defraudo. En vuestros buenos propósitos Yo os fortalezco y os digo: Por aquí caminad, y cuando un mal pensamiento os asalta, os digo: Por

aquí no caminéis; haced esto y esto no lo hagáis; os muestro el mejor camino; Yo os digo: Comed de este fruto y dejad el otro porque éste es bueno y el otro os envenena.

55. Entonces ¿Por qué vosotros no encendéis más vuestra fe en mi Divinidad? ¿Por qué no os dejáis guiar por mi palabra? ¿Acaso encontraréis en ella maldad y mala dirección para vosotros? No, me decís en vuestro corazón. En verdad es vuestro espíritu el que me habla, el que se confiesa delante de Mí, se reviste de mi fortaleza y se satura de mi sabiduría, porque él sí sabe quién es el que le enseña y le ordena.

56. Vengo en pos de vuestro espíritu, es a él a quien he llamado, porque mi voz se escucha espiritualmente en todo el Universo haciendo el llamado a todo espíritu. Porque es el tiempo en que todos debéis recordar las enseñanzas espirituales que han sido olvidadas en el corazón del hombre.

57. Ha sido mi voluntad derramar a torrentes la luz del Espíritu Santo, para que el mundo contemple con claridad el camino que conduce a la espiritualidad, al adelanto y progreso de esta humanidad; un camino que les vengo a mostrar a todos sin distinción alguna, un camino en el cual no están los placeres mundanos, ni el materialismo, un camino limpio de bajas pasiones, exento de conflictos materiales y que sólo conduce a un fin divino, a un fin espiritual.

58. ¿Y quiénes son los que transitarán por este camino? Lo transitará todo aquel que quiera despojarse del materialismo, aquel que quiera penetrar a un cumplimiento espiritual, aquel que quiera ser mi servidor, mi compañero. Porque Yo tengo una campaña y a ella llegará todo el que quiera servir a la humanidad, porque sirviendo a la humanidad, me está sirviendo a Mí.

59. Comprended mi inspiración y mi deseo divino, para que paso a paso os vayáis preparando y estéis dispuestos a recibir lo que tengo que entregaros a cada uno de vosotros en este Tercer Tiempo, porque Yo estoy entregando grandes misiones, estoy heredando a los espíritus y preparando a las materias para que unidos el espíritu y la materia, se levanten al cumplimiento de su misión.

60. Yo os estoy preparando como el fuerte de las naciones, del mundo; por vosotros Yo enviaré mensajes a los afligidos, detendré los elementos desatados; por uno de mis servidores que ostente en su espíritu el triángulo de mi Divinidad y que con fe se eleve en oración, detendré el caos que envuelve a la humanidad.

61. Seguiré preparándoos y entregándoos la luz para que alcancéis a comprender mi enseñanza y así, poco a poco, os iréis elevando en conocimiento espiritual, os confiaré la esencia de mi palabra, mi sabiduría, para que mañana seáis los grandes analizadores de mi palabra.

62. Yo os estoy apartando de vuestros errores, de vuestra ignorancia, de vuestro atraso espiritual; os estoy dando una nueva oportunidad para que os acerquéis más a Mí por medio del conocimiento, de la luz de la convicción y así ya podréis defenderos y defender mi Obra. Mi Ley que en Tres Tiempos os he entregado, ahora ya no la ocultaréis, esa Ley será presentada ante los hombres en toda su pureza, en su verdad, en su sabiduría. Porque todo el que cumpla con la Ley se regenerará en corto tiempo. El pueblo de Israel será preparado con ella y será el pueblo que enseñe a purificarse a todo el que se halle en su camino.

63. Pueblo amado: Yo siempre me he manifestado en mi poder, en mi luz y en mi sabiduría, y si los hombres no me han encontrado en lo que soy, es porque no han meditado ni han contemplado mi grandeza. Sólo se han confundido, sus mentes se han turbado y no encuentran una solución para sus turbaciones. Más llegará el instante en que todos me sentirán y me contemplarán, en lo divino, en lo puro, en lo invisible, en lo espiritual.

64. Haced méritos con obras que os eleven y os dignifiquen ante Mí, porque según sea vuestra preparación, así os iréis acercando al Padre.

65. Por eso os digo que os preparéis, porque tenéis que llegar al Padre y no quiero que os presentéis con la mancha de vuestro pecado.

66. Yo os entrego el arma del amor, con esta arma podréis vencer todos los obstáculos, podréis apartar toda confusión, el odio y la mala voluntad. Con el amor podréis hacer grandes obras. Esgrimid esta arma porque es con la que Yo he venido combatiendo en este Tercer Tiempo y con ella quiero que vosotros hagáis obras maravillosas entre vuestros hermanos.

67. Pueblo, escuchad y seguidme, apartad con la fuerza que os he entregado, todo lo que a vuestro paso se interponga y al final de vuestra jornada seréis el vencedor, el guerrero que triunfe en la batalla; porque si hoy no estáis aún en la gran contienda, mañana sí estaréis, y con la comprensión de la misión que os he entregado y con pleno conocimiento de vuestra responsabilidad, os levantaréis dando alerta, dando la buena nueva de mi enseñanza que viene a daros fortaleza al corazón de la humanidad, para que se levante y os siga en el camino.

68. Estoy enseñándoos cómo se combate y cómo se logra la victoria, para que vosotros llevéis estos ejemplos a vuestros hermanos.

69. Os encontráis bajo la sombra del árbol, comiendo de los más ricos manjares que ningún hombre podría entregaros, el Maestro si os lo puede dar porque Yo he preparado la mesa y los frutos, y Elías os ha reunido para que podáis hartaros, para recreo y alimento de vuestro espíritu y para fortaleza de vuestro cuerpo.

70. He venido nuevamente como el Gran Guerrero, luchando para rescatar a mi pueblo, me he presentado en medio de la tiniebla para

disiparla con la luz de mi Espíritu Santo, para que mi pueblo pueda contemplarme en todo mi esplendor, en todo mi poder.

71. Ya desde el Segundo Tiempo os he hablado en parábola y en sentido figurado y ahora ha sido mi voluntad materializar más el sentido de mi palabra, para que todos me podáis comprender. Porque Yo os he dicho que en este tiempo todo ojo pecador y no pecador me contemplará. Ahora, grandes multitudes escucharán mi palabra, se recrearán con mis prodigios y sus cerebros sabrán analizar mis lecciones con perfección. Estoy iluminando los cerebros de los torpes, para que analicen mi palabra. Por eso os vengo limpiando de todo lo que os puede confundir, para que con vuestro entendimiento libre y preparado con mi luz, podéis asimilar la esencia de mi palabra y la deis a conocer por todos los caminos como es mi voluntad.

72. Los hombres en su ciencia, en sus doctrinas y de acuerdo con su propia voluntad, han preparado muchos caminos para conducir a su espíritu hacia Mí, mas Yo os digo; Yo he permitido todo esto a la humanidad, para que después de haberme buscado en su materialismo, se detenga a meditar en lo espiritual, porque se han olvidado que llevan un espíritu que es parte de mi Espíritu.

73. He venido a combatir la confusión y el error en que la humanidad ha caído al confiar y vivir tan sólo para la materia. Por eso me he presentado con toda humildad en este Tercer Tiempo a convivir con vosotros, ya no en materia, ahora en Espíritu, para que os asemejéis a Mí y vayáis despertando vuestro espíritu, para que en él se desarrollen los dones que posee y se manifiesten a través de la materia. Porque quiero un pueblo fuerte, en el cual ponga toda mi confianza, las grandes misiones, los grandes cargos. Un pueblo que no debilite ante la primera prueba ni se detenga ante el invasor; que contemple al enemigo como a un hermano inocente e ignorante en la Obra del Padre, que se le acerque sin temerle y con todo amor y caridad le enseñe, lo prevenga, lo conduzca y le hable a su espíritu, a su corazón.

74. Mi lucha es grande, porque quiero contemplar un pueblo responsable de sus actos, un pueblo activo en el cual se reflejen las buenas obras, el amor, la humildad, el reconocimiento a mi Divinidad, la comprensión de la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana. Un pueblo que sólo esgrima las armas del amor, de la caridad y de la luz. Así quiero contemplar a mi pueblo, así quiero dejarlo preparado para después de que finalice mi comunicación a través del cerebro humano, en 1950, fecha señalada por mi Divinidad y como mi palabra no puede volver atrás, en esa fecha daré término a mi comunicación por el entendimiento humano.

75. Vosotros no profanéis este mandato, ni intentaréis retener mi Rayo entre vosotros ni a mi Mundo Espiritual, porque ¡Ay, ay de vosotros si

así lo hicieréis! porque no será mi Espíritu, no será mi Rayo el que os ilumine. Después de 1950, Yo me comunicaré con todo el que sepa prepararse, con todo el que se espiritualice para que pueda comunicarse Conmigo de espíritu a Espíritu; porque entonces mi inspiración será recibida por todos, no sólo por los que he nombrado pedestales, no, mi inspiración será transmitida por todos, en su verdad y en su esencia, porque esta es mi voluntad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 148

1. Grabad profundamente en vuestro espíritu mis palabras, porque cada una de ellas forma parte del libro que os estoy mostrando en este tiempo, en el que podéis estudiar y más tarde enseñar a vuestros hermanos.

2. Todavía no tenéis toda la sabiduría en vuestro entendimiento, ni toda la gracia en vuestro espíritu, por eso es menester que vengáis a recibir mi lección. Mi camino no es un sendero florido, sino camino de lucha y grandes pruebas. Por eso os invito a orar y a meditar, para que podáis comprenderme.

3. La humanidad reconocerá como apóstoles míos a los que llenos de humildad lleven mí Doctrina. Quiero que la justicia y la rectitud estén en todos vuestros actos, para que seáis respetados. Una guerra de ideas se acerca y será desatada en todas las naciones. Cada uno de vosotros será soldado, más para defender esta causa, usaréis las armas de amor, de razonamiento y caridad. Muchos se confundirán al oír vuestro testimonio y dirán que no es posible que el Divino Maestro venga a hablar a los hombres y vosotros explicaréis con las lecciones que habéis recibido, mi Doctrina de amor. Mi luz descenderá a vosotros y Yo hablaré por vuestra boca.

4. Muy pocos son los que en este tiempo luchan por un ideal espiritual, porque la humanidad ha perdido su sensibilidad y ha olvidado los deberes para con su Dios.

5. Contemplo a los niños, sin alegría, sin paz, llenos del saber material su entendimiento, y de las leyes y virtudes espirituales nada han aprendido y su espíritu entristecido ruega, implora caridad y su plegaria no es escuchada. Sus padres no han estado preparados para darles enseñanza. Las mujeres me han pedido el don de la maternidad, que no ha todas he concedido, sin medir su responsabilidad, y he ahí las consecuencias; no han sabido conducir a la niñez, no han modelado su



corazón, ni han iluminado su espíritu y éste, no ha podido desenvolverse.

6. Vosotros, que formáis el mundo presente, pasaréis por grandes luchas y el fruto de vuestro esfuerzo lo recogerán las generaciones venideras. Dejadles una herencia de fe y de profundas convicciones, ayudadles a escalar con vuestras obras de amor.

7. Habéis escuchado el llamado del Maestro, quien una vez más os espera para daros su palabra que es caricia divina. No sólo los primeros recibieron esta gracia, también los postreros han sido dignos de recibir esta Doctrina que hará evolucionar el concepto que de Dios tenía la humanidad. Os he dicho que en todos los tiempos he estado con vosotros, pero en verdad os digo: Por la fidelidad de los primeros a quienes di mis primeras órdenes, habéis alcanzado gracia vosotros los postreros.

8. Mi palabra de hoy es la misma que la de los tiempos pasados, sólo es diferente la manifestación. Mañana no os hablaré en la forma en que ahora os estoy hablando; las costumbres de los pueblos cambiarán por la misma evolución, mas siempre estaréis preparados para recibir los mensajes que vuestro Señor os esté enviando. Todos debéis saber que estaré siempre con vosotros.

9. Mis manifestaciones de este tiempo han sido y seguirán siendo motivo de discusiones entre las religiones y sectas, más el Espiritualismo triunfará, porque su pureza hará sentir la grandeza de mi Obra y vosotros daréis testimonio de estas lecciones con vuestra forma de vivir, que será un ejemplo y una enseñanza para vuestros hermanos.

10. A veces os repito mis lecciones para grabarlas indeleblemente en vuestro corazón y en ellas encontraréis la huella del Maestro.

11. Este mensaje es para todos los pueblos, no sólo para los que os llamáis espiritualistas.

12. La esencia de esta Obra, será la base sobre la que descansen todas las leyes y así, el mundo penetre en un período de comprensión, fraternidad y reconstrucción. Sólo con armas de amor podrán los hombres derribar las barreras que hoy los dividen. Solamente bajo estos principios conseguirán los mandatarios de los pueblos unir a los hombres de estos tiempos. Entonces se verá al fuerte tendiendo la mano al débil, y éste, al levantarse, ayudando al fuerte, unidos ambos como una sola familia: la familia de Cristo, aquella que sabe su destino y el fin que le espera: la eternidad.

13. No están solos mis discípulos para esparcir mi Doctrina; también mis huestes espirituales se encuentran diseminadas por el mundo, preparando mentes y corazones para proseguir mi Obra entre la humanidad.

14. Vuestros ojos no verán la realización de estas profecías, pero alcanzaréis a contemplar los campos preparados y la semilla esparcida, la cual germinará en el espíritu de las futuras generaciones. Y así, el mundo seguirá su marcha, reconociendo la autoridad suprema de su Creador, sin cuya voluntad no se mueve ni la hoja del árbol.

15. Preparaos, porque vais a penetrar en un tiempo de grandes acontecimientos espirituales. Hasta aquí, sólo ha sido etapa de preparación, ahora viene el tiempo de enfrentarse al mundo, que se encuentra aferrado a sus ideas, sus conceptos, cultos y doctrinas.

16. Id y hablad de mi Obra, en la que podrán encontrarme todos los que me busquen. A nadie distinguiré. Así anunciaréis que el Maestro está esperando a todos sus hijos, que nadie llegará tarde a mi puerta, porque la salvación de todos deberá ser consumada.

17. En verdad os digo que el mundo está contra vosotros y para ello os preparo, para que sepáis defender la causa de vuestra fe, con las armas de amor y caridad. Os digo que triunfaréis aun cuando vuestro triunfo no sea conocido. Ahora vuestro sacrificio no será de sangre, pero sí sabréis de la calamidad y del desprecio. Más ahí estará el Maestro para defenderos y confortaros porque ningún discípulo estará solo.

18. Lleváis simbólicamente la cruz del sufrimiento, la cual os recordará siempre la que Yo cargué por vuestras culpas, y aun cuando no llegaréis al martirio por mi causa, si sabréis tener abnegación.

19. Esa cruz os la haré liviana, porque cual divino Cirineo os ayudaré a escalar la montaña de vuestra vida hasta llegar llenos de méritos a la presencia de vuestro Señor.

20. Oíd atentos mi palabra porque ella es el manjar que os alimenta; ya no os quejéis de hambre o de pobreza, porque Yo he venido a sustentaros y a daros fortaleza.

21. Todo aquel que me presente su escaso patrimonio en la Tierra, esperando de Mí una palabra de aliento, lo consuelo diciéndole: conformaos con lo que ahora tenéis y no busquéis los bienes temporales, ambicionad la vida eterna. Haced obras que perduren, construid sobre cimientos incommovibles de fe y amor, y tendréis paz en el mundo, lo demás os lo daré por añadidura y ninguno de mis hijos perecerá. Una vez más os repito aquellas palabras: "las aves no siembran ni cosechan, no hilan, y sin embargo, a ellas no les falta el sustento y el abrigo".

22. Hasta hoy habéis permanecido estudiando conmigo como párvulos y discípulos, pero llegará el día en que saldréis de esta tierra llevando mi palabra de amor a otras comarcas y con ella encenderéis el fuego de amor en muchos corazones que me llaman y que hoy viven silenciosos esperando la hora de mi retorno para levantarse a trabajar, ellos diligentes os ayudarán en vuestra labor. Id como buenos sembradores.

Conquistad para Mí el mayor número de corazones que podáis. Cada uno será recibido como una semilla vuestra. Los pecadores que hayáis convertido, los enfermos del cuerpo o del espíritu que hayáis sanado, serán méritos que os acercarán a Mí.

23. Llevad mi palabra como una semilla de vida, cuidadla, y haced que florezca en vuestro espíritu y en el de aquél que la reciba; velad por ella y por aquellos en quienes haya sido sembrada para que vuestra obra sea justa, ¿Que sería de una simiente si se le abandonase durante el tiempo de su germinación o desarrollo?

24. A los corazones que no tengáis cerca, preparadlos con vuestra oración. Todo lo que no este a vuestro alcance confiadlo al Mundo Espiritual y esos seres completarán vuestra obra y todo será orden, armonía y cumplimiento.

25. Todos vuestros actos y misiones serán conocidos por los presentes y por los que han de venir, por ello cuidad que todos vuestros pasos estén iluminados por la luz de mi enseñanza.

26. Los espíritus escogidos están diseminados en todo el mundo y he contemplado en ellos el temor de infringir mis leyes, su anhelo es trabajar para que la Tierra se cubra de seres obedientes que me honren, me glorifiquen y se comuniquen espiritualmente conmigo y Yo les haré oír mi voz incesantemente instruyéndoles, guiándoles para que recuerden el ejemplo de su Maestro.

27. Todo está dispuesto con perfección en el Universo. Doquiera hay precursores y profetas que cumplen su misión inspirados en Mí. Trabajad espiritual y materialmente para que viváis en armonía con las leyes que os rigen. En ambos trabajos tendréis el justo pago; mas no cobréis la caridad o el consuelo en forma material, ni exijáis retribución espiritual a cambio del trabajo que hacéis en la Tierra.

28. Haced que crezca vuestra fe para que hagáis obras dignas de vuestro espíritu. Confiad en vosotros mismos y hablad en nombre mío, porque no serán vuestras palabras sino las mías, las que haré brotar por vuestros labios para que sintáis que estoy con vosotros.

29. Todos tenéis un presente para Mí y lo ofrecéis con humildad; algunos un profundo arrepentimiento por sus faltas, otros, la alegría por haber llevado a cabo una buena obra.

Algunos más tenéis el deseo de apoyaros en Mí. Confiad en que saldréis avante en cualquier empresa difícil. Yo estoy leyendo vuestro corazón, concediendo gracia a unos y recibiendo su tributo de otros.

30. Orad y preparad vuestro hogar para que sea un templo, y bajo ese techo sanen los enfermos y se aquieten los espíritus que sufren. El pan y el techo no os faltarán. Os he enviado para que seáis consuelo y caridad entre la humanidad y le llevéis la paz que da el cumplimiento; si después de haber dado lo que tenéis, recogeréis ingratitud,

sobreponeos al dolor, tomad fuerza en Mí, que Yo os daré paciencia y conformidad.

31. Llevad en vuestro corazón la paz y obraréis con serenidad, seréis virtuosos en vuestros actos para que sepáis esparcir esta gracia en vuestro derredor. Combatid la guerra, purificad el ambiente, haced obra de reconstrucción en los hombres y en los pueblos, y pronto veréis aparecer las luces de un nuevo día para la humanidad.

32. Entonces veréis a los hombres venir a Mí, en busca de amor y de caridad, de reconciliación y de paz, solicitando la luz divina para no errar más, confiando y esperando de Mí la vida y fortaleza, reconociéndome como Padre.

33. Guardad esta enseñanza en la que se encierran mis revelaciones, profecías y análisis que os doy en este tiempo. Descubrid también su esencia que es aliento para el espíritu, tomadla con delicadeza porque ella forma parte del Libro de la Vida Verdadera, el cual he abierto en el sexto capítulo. Cuando hayáis estudiado profundamente mis lecciones y os dispongáis a ponerlas en práctica, haréis cambiar vuestra vida, viviréis sencillamente, amaréis todas mis manifestaciones, buscaréis estar siempre en contacto conmigo y pondréis los cimientos para la formación de un nuevo mundo que estará regido por mis leyes y en el que seré respetado y obedecido.

34. Cuando el mundo ponga en vuestro corazón su carga de pesares e incomprendiones, venid a Mí y Yo os daré fortaleza y curaré vuestras heridas; sentíos niños ante Mí aunque hayáis vivido mucho y descansad en la paz de mi Espíritu.

35. En el mundo en que habitáis, no hay un solo corazón que no sufra. Todos vais transitando en el camino de vuestro calvario, mas no habéis aprendido a recibir con amor las pruebas y no aceptáis vuestro cáliz de amargura. No habéis imitado a Jesús en su pasión perfecta. Vosotros no estáis solos en vuestras pruebas, me tenéis a Mí como Cirineo, para haceros más ligera vuestra cruz.

36. No os amedrenten las tempestades de la vida, no desesperéis en el dolor, llevad con paciencia vuestra restitución y cuando hayáis escalado el monte y seáis elevados en una cruz espiritual, invisible a los hombres, buscad mi presencia para sentirlos fuertes, Yo estaré con vosotros, para daros aliento y vuestro espíritu se fundirá con el mío en la hora suprema. Yo os recibiré, os consolaré y os daré mi paz.

37. Entonces veréis abrirse ante vuestro espíritu un mundo desconocido, sentiréis que penetráis a una nueva vida y al contemplar desde allí a esta Tierra, esta escala en donde ahora habitáis, sentiréis piedad por el mundo que sufre, que se angustia y vive sin esperanza, porque no le ha llegado todavía la luz de esta revelación que Yo os he traído en el Tercer Tiempo y vuestro espíritu me pedirá la misión de

trabajar espiritualmente por él, para conducir sus pasos por el verdadero camino. Reuniréis todas vuestras potencias para ponerlas al servicio de vuestros hermanos menores, de aquellos que no han querido oír la voz de su Padre Celestial, que es amor y justicia. Entonces os convertiréis en emisarios de paz, y así seguiréis trabajando en la Obra Divina; conoceréis cuán grande es la misión espiritual que os corresponde, y en cada nueva escala que alcancéis, me sentiréis más cerca. Mi voluntad será la vuestra y la de vosotros la mía. De esta manera os llevaré por el camino que conduce a Mí.

38. Sed incansables al caminar por el sendero marcado por el Maestro. A veces sangra vuestra planta y vuestras vestiduras se desgarran en los espinos, mas vuestra esperanza os sostiene. Así os contempla Aquél de quien brostasteis y al que habréis de volver.

39. Ahora soy vuestro compañero de viaje, el que cura vuestras heridas, para haceros sentir mi bálsamo. Así hago renacer lo que todavía está dormido en vuestro ser y despertéis al llamado de vuestra conciencia, porque soy la resurrección y la vida.

40. Estabais muertos, más os resucité a la vida de la gracia y os hice contemplar la luz de mi Espíritu.

41. Como Maestro, soy pacientísimo e incansable. Mi lección es nueva en apariencia y sin embargo es la misma, porque de generación en generación, desde el principio de los tiempos, sólo os he enseñado a amaros los unos a los otros y por ese camino podréis llegar a Mí.

42. Os hice para Mí y os quiero para Mí. Os he llamado para enseñaros a vivir como espíritus de luz. Hoy transitáis en este mundo, mañana no sabéis si estaréis separados de los que han sido aquí los vuestros. Estad siempre preparados, para que acudáis al llamado de vuestros hermanos en cualquier momento. Os voy a conceder un tiempo más, porque si en este instante os sorprendiese ¿Qué me presentaríais? ¿Habéis esparcido mi Doctrina? ¿Habéis despertado a la vida eterna a los que duermen? ¿Os sentís dispuestos a resistir un juicio?

43. Estas interrogaciones que os hago, son las que vosotros os debéis hacer diariamente, para que viváis alerta y preparados y el Maestro pueda sentirse satisfecho de sus discípulos.

44. He de levantar la iglesia del Espíritu Santo en el corazón de mis discípulos en este Tercer Tiempo. Ahí hará morada el Dios Creador, el Dios fuerte, el Dios hecho hombre en el Segundo Tiempo, el Dios de la sabiduría infinita. Él vive en vosotros, más si queréis sentirle y escuchar el eco de su palabra, tendréis que prepararos.

45. Quien practica el bien, siente interiormente mi presencia, lo mismo aquel que es humilde o el que ve en cada semejante a un hermano.

46. En vuestro espíritu existe el templo del Espíritu Santo. Ese recinto es indestructible, no existen vendavales ni huracanes capaces de

derribarlo. Es invisible e intangible a la mirada humana; sus columnas serán el anhelo de superarse en el bien; su cúpula, la gracia que el Padre derrama sobre sus hijos; la puerta, el amor de la Madre Divina, porque todo aquel que llama a mi puerta, estará tocando el corazón de la Madre Celestial.

47. He aquí, discípulos, la verdad que existe en la iglesia del Espíritu Santo, para que no seáis de los que se confunden con falsas interpretaciones. Los templos de cantera fueron sólo un símbolo y de ellos no quedará ni piedra sobre piedra.

48. Quiero que en vuestro altar interior, arda siempre la llama de la fe y que comprendáis que con vuestras obras estáis poniendo los cimientos donde descansará algún día el gran santuario. Tengo a prueba y en preparación a toda la humanidad dentro de sus diversas ideas, porque a todos les daré parte en la construcción de mi templo.

49. Todos los que se levanten alentando este ideal, quedarán unidos espiritualmente, aun cuando sus cuerpos se encuentren muy distantes; su unión será fuerte, y unos a otros se reconocerán. Ese es mi pueblo, el cual ayudará a alcanzar la salvación a todos lo que a su paso encuentre.

50. Algo de esto veréis vosotros y mucho las generaciones venideras, pero vuestro mérito de haber sido los primeros en la lucha por la unificación espiritual, siempre la tendré en cuenta.

51. Vuestra tarea es difícil y delicada, pero nunca imposible. Mientras tengáis voluntad, vuestra misión os parecerá sencilla.

52. Luchad y no desmayéis, luchad con vosotros mismos, bien sabéis que mientras viváis en la materia, habrá inclinación al pecado, habrá tentaciones y se agitarán como tempestad las pasiones.

53. Lucha el espíritu por alcanzar su elevación y su progreso, mientras la materia cede a cada paso a las atracciones del mundo; mas podrían armonizar espíritu y materia, tomando ambos lo que lícitamente les corresponde, eso es lo que os enseña mi Doctrina.

54. ¿Cómo podréis en cada paso practicar mi Ley? Escuchando la voz de la conciencia que es el juez de vuestros actos. No vengo a ordenaros lo que no podríais cumplir; vengo a persuadiros de que el camino de la felicidad no es una fantasía, sino que existe y la forma de transitar por él, es la que os estoy revelando.

55. Sois libres de escoger el camino, pero es mi deber de Padre mostraros el verdadero, el más corto, aquel que ha estado siempre iluminado por la luz del faro divino que es mi amor a vosotros, que sois los discípulos sedientos siempre de escuchar nuevas palabras que vengan a afirmar vuestros conocimientos y a vivificar vuestra fe.

56. Con cuánto amor os acercáis a Mí, sabiendo que en mi enseñanza encontraréis la fortaleza y el consejo, que viene a disipar vuestros dolores. Se alegra mi Espíritu al recibirlos, para daros las pruebas de

amor, mirando que confiáis en Mí, como el hijo debe de confiar en su Padre.

57. Vuestra vida está llena de manifestaciones de amor, que no siempre habéis sabido percibir. Más aún, en los días de mayores tribulaciones, llega hasta vosotros un rayo de esperanza que no os deja caer en la desesperación o en el desconsuelo. Y es que el Padre acompaña al hijo y no permite que su espíritu se aniquile. Es en esos días cuando os manifiesto más mi protección en forma clara para que aprendáis a confiar, para que cuando lleguen a vosotros otras pruebas de mayor magnitud, os sintáis preparados y dispuestos a que éstas se realicen en vosotros y obtengáis el resultado que está señalado por Mi.

58. En el camino que se ha marcado a vosotros no hay pruebas que sean inútiles. Todas tienen un fin, que es el de perfeccionar a vuestro espíritu. Las grandes pruebas son siempre para los espíritus grandes. Por eso cuando veáis venir sobre vosotros un torbellino que amenace destruir vuestra tranquilidad, no temáis, id a su encuentro y vencedlo con la potestad que os he entregado. Esperad el tiempo necesario y en vuestra lucha no debilitéis, no queráis conjurarlo en el momento en que aparece ante vosotros; permaneced orando y velando. No os hablo de los elementos de la Naturaleza, sino de aquellos que sirven de crisol al espíritu y que cuando son bien aprovechados le ayudan a escalar, descubriendo ante él nuevos caminos, le hacen conocer y le despiertan sentimientos que habían permanecido dormidos y que le eran necesarios para que le ayudaran a evolucionar. "Conoceos a vosotros mismos", os he dicho. Penetrad en vuestro propio ser y haced uso de todas vuestras facultades y potencias, porque hoy necesitáis conocerlo todo y abarcarlo con vuestro espíritu, para que dejéis concluida vuestra obra en la Tierra.

59. Pronto veréis venir a este mundo una nueva guerra en la que estará en peligro vuestra fe. Todos lucharán defendiendo su creencia, todos dirán que poseen la verdad, y en ese combate, el espíritu de los hombres despertará y se hará sensible a mi influencia y unos y otros os veréis obligados a estudiar mi Ley y mis revelaciones. Los libros serán escudriñados por las sectas como nunca lo habían sido y todos me interrogarán, unos como Juez, otros como Maestro. Ese será el tiempo para el cual vosotros debéis de estar preparados y dar a conocer mis enseñanzas.

60. Todo lo que os he anunciado se cumplirá, en cada día encontraréis ocasión de trabajar y de poner en práctica mi palabra. Os preparo para que cuando se cumplan estas profecías, no seáis sorprendidos.

61. Porque en verdad os digo que ha llegado el momento de que cumpláis para conmigo, así como habéis cumplido para con vuestra familia. Ahora es cuando vais a conocer verdaderamente la finalidad

para la cual habéis sido creados y cumpliréis la misión encomendada a vuestro espíritu.

62. No será mi palabra ni mi Obra ninguna carga para vosotros, por el contrario, será para haceros más llevadera la existencia en un época de penalidades y amargas en que todos los hombres como náufragos, buscarán algo a que asirse para no perecer.

63. Vosotros ya habéis descubierto esta barca y estáis por penetrar en ella. Dichosos los que sepan permanecer confiados y firmes dentro de ella porque no perecerán.

64. Yo quiero que dejéis de llorar en vuestros caminos, a pesar de que las pruebas se ciernan sobre vosotros, para eso vengo a haceros comprender que es indispensable no infringir la Ley.

65. Para deciros lo que he venido a revelaros en este tiempo, hube de aguardar muchas eras, mas Yo os pregunto: ¿Qué son para Mí los milenios cuando el tiempo no pasa sobre mi Espíritu? Vosotros si tuvisteis que esperar, mas no en la inactividad, sino evolucionando y creciendo en luz, en saber y experiencia.

66. Ahora os encontráis en aptitud de sentir y comprender mis enseñanzas, por elevadas que sean; no así en el Primer Tiempo, cuando para simbolizar la patria del espíritu tuve que entregar al pueblo una tierra, y para enseñarles la ley hube de dejarla en una piedra.

67. Ahora estáis a punto de presenciar la destrucción del reinado del materialismo, en el que caerán tronos, coronas, poder, orgullo y vanidades. Todo ello ha existido y existirá mientras los hombres crean que no hay más gloria que la que encuentran en el mundo, más cuando la humanidad encienda la lámpara de la fe en la vida espiritual, entonces caerán de su cuerpo las falsas galas, y se ataviará el espíritu con la vestidura de los que aman la verdad, el bien y la pureza.

68. Aprovechad la palabra de vuestro Padre, porque vendrán las multitudes a protegerse junto a vosotros, en este pueblo verán cumplirse las promesas del Señor y se sentirán atraídos por la esencia de que se satura este pueblo.

69. Estoy iluminando vuestro entendimiento, estoy abriendo vuestro corazón a todos los buenos sentimientos y a las buenas inspiraciones y estoy cerrando vuestros labios para la ofensa y la blasfemia, pero dejándolo en libertad para expresar mi Doctrina, para consolar y dar testimonio de la verdad.

70. No deberá haber jueces entre vosotros, ni fanáticos, ni hipócritas, porque donde existan estos defectos, no podrá haber espiritualidad.

71. Mi justicia se hará sentir sin cesar sobre este pueblo mientras no se levante vigoroso a estudiar mi mensaje y a llevarlo como buena nueva a la humanidad, por lo que os digo que más os vale que apresuréis



vuestros pasos, y procuraréis corregir vuestros errores, a fin de que las pruebas y los días de dolor os sean acortados.

72. ¿Por qué os sorprendéis de que se presenten entre vosotros seres que habitaron la Tierra hace miles de años? ¿Qué es el tiempo para el espíritu? ¿Qué es el tiempo en el mundo espiritual? Nada.

73. Hace cerca de dos mil años que Yo estuve con vosotros y en verdad os digo que este tiempo ha sido un instante para Mí.

74. ¿Os extrañáis de que mi Espíritu o el de mis enviados se manifieste entre vosotros? Es que no analizáis vuestra vida y por eso os sorprendéis de todo y llamáis sobrenatural a lo que es completamente natural.

75. Os sorprendéis de que un espíritu se manifieste o se comunique con vosotros, sin pensar que vosotros también os manifestáis y hasta os comunicáis con otros mundos, en otras moradas.

76. Vuestro cuerpo no se da cuenta de que vuestro espíritu, en los instantes de orar, se comunica conmigo, no sabe percibir la aproximación que por medio de ese don tenéis con vuestro Señor, y no solamente con mi Espíritu, sino también con el de vuestros hermanos espirituales a quienes recordáis en los momentos de oración.

77. Tampoco os dais cuenta de que en vuestro reposo, cuando la materia duerme, el espíritu, según sea su evolución y su espiritualidad, se desprende de su cuerpo para presentarse en lugares distantes, y hasta en moradas espirituales que vuestra mente ni siquiera puede imaginar.

78. Nadie se sorprenda de estas revelaciones, comprended que estáis aproximándoos a la plenitud de los tiempos.

79. Es necesario que comprendáis que los tiempos en que los hombres y los pueblos buscaban mi voz, mi lenguaje y mis mensajes a través de las tempestades, de los vientos huracanados y de toda manifestación de la Naturaleza, han pasado y que ya estáis capacitados para que podáis comunicaros espiritualmente conmigo y podáis recibir mis divinos mensajes a través de los sentidos de vuestro cuerpo.

80. Ciertamente os digo que los elementos de la Naturaleza siguen dando voces a la humanidad, siguen tocando a los hombres, poniéndoles a prueba, despertándolos y purificándolos; pero es por vuestro materialismo, porque sólo sois sensibles a lo que percibís con los sentidos de la carne; mas, cuando haya espiritualidad en la Tierra, cuando los hombres hayan desarrollado sus facultades espirituales y sean sensibles a lo que está más allá de lo material, entonces podréis comprobar cómo la Naturaleza, con todos sus elementos, se aquietará, mostrando una absoluta armonía y no intervendrá más en lo que a vuestra moral y a vuestra espiritualidad corresponde.

81. Los elementos materiales dejarán de ser mensajeros de lo divino, porque los hombres habrán penetrado en mis enseñanzas y habrán alcanzado la comunicación de espíritu a Espíritu.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 149

1. He aquí nuevamente al Maestro que viene a entregaros su enseñanza a través de vuestra conciencia.
2. Mi amor se hace palabra de luz entre los hombres, en este tiempo en que el mundo necesita la libertad del espíritu para recibir mis lecciones, que le muestran el camino de salvación. Mas no vengo en este tiempo como hombre, vengo en espíritu sobre cada uno de vosotros, haciendo un llamado a toda la humanidad para que conozca la grandeza de las enseñanzas espirituales del Tercer Tiempo. Es mi voluntad iluminar al espíritu de los hombres de esta era a través de la virtud de mis discípulos. La moral ha huido del corazón de los hombres; pocos son los que se conservan dentro de mi Ley y pocos también los que saben comunicarse con su Creador, por la perversidad e ignorancia espiritual que existe entre la humanidad.
3. Nadie me espere ni me busque en forma de hombre como vine en el Segundo Tiempo; ni me busquéis a través de las figuras hechas por manos humanas.
4. No será el testimonio del Tercer Tiempo el único que os hable de mi amor por la humanidad, serán los hechos y palabras de los Tres Tiempos en los que el Padre se ha manifestado al hombre.
5. He llamado iniciados a los que van principiando a penetrar en el conocimiento de mis enseñanzas. He venido a revelarles el porqué de muchos acontecimientos para que forjen su pensamiento en la razón y en la verdad.
6. Vengo nuevamente a enseñar a los hombres, no a aprender de ellos. En el Segundo Tiempo me vieron conversar en el templo de la sabiduría con príncipes y doctores a quienes sorprendí con palabras que un hombre no puede decir ni comprender. Eso aconteció en la niñez de Jesús.
7. Cuando llegó el instante de la predicación, me dirigí al Jordán en busca del Bautista, quien al mirarme al instante me reconoció. La forma en que Juan me reconoció y la humildad con que adoró a su Maestro, son un ejemplo de espiritualidad, de videncia y elevación.
8. Hoy he vuelto a vosotros y mucho he tenido que hablaros para vencer el materialismo, la duda y la frialdad de vuestro corazón.

9. Aquí estoy, discípulos, enseñándoos a conocer los dones de vuestro espíritu, a que conozcáis el éxtasis, porque en el éxtasis escucháis la voz de la conciencia, se hace transparente lo impenetrable y se ilumina la obscuridad.

10. Este estado de elevación no puede ser privilegio tan sólo de algunos seres, es un don que está latente en todo espíritu, pero siempre me ha sido grato servirme, desde los tiempos pasados, de aquellos que han sabido hacer uso de esa gracia. Para que el éxtasis sea perfecto, antes tenéis que pasar por la vigilia, como los justos de los primeros tiempos.

11. Antes de empezar a predicar la buena nueva, Jesús os enseñó en el Segundo Tiempo estas lecciones retirándose al desierto por cuarenta días para recogerse en la soledad, meditar y confortarse en el Altísimo.

12. En verdad os digo que en aquellas horas de íntima comunión, Jesús, el hombre, contempló el símbolo del sacrificio y su materia se estremeció. El cielo se abrió y ahí contempló el fin que le aguardaba, vio la montaña ennegrecida y en lo alto de ella una cruz donde se encontraba enclavado; sus oídos escucharon la mofa de un pueblo y las frases que le dirigían: "Si sois el Hijo de Dios, bajad de la cruz y salvaos". Apuró el cáliz de amargura porque debía mostraros todo el amor en aquella prueba. Era su misión trazaros el camino y venceros con las armas divinas del amor, del perdón y la humildad. Esas armas son más poderosas que cualquier espada y tienen más fuerza que las olas embravecidas del mar. Ellas han hecho sentir amor a quienes jamás lo habían sentido.

13. Pasado un tiempo, la humanidad cayó vencida por mi enseñanza de verdad, de amor y de consuelo.

14. No vengo a pedir que me imitéis en todo el camino de sacrificio y de sangre que recorrí en el Segundo Tiempo. Unos cumpliréis una parte, otros imitaréis al Maestro en algún ejemplo, porque Cristo sólo existe uno.

15. Preparaos a imitarme, porque aún no sabéis cual sea la parte que tengáis que imitar. Mas si llegaseis a sentir como Jesús, que las palabras de los gentiles y de los incrédulos os hieren con latigazos en la carne desnuda, elevaos en éxtasis al Padre como os enseñó el Maestro en la cruz, y la fuerza será de lleno sobre vuestro espíritu, quien tornará fortalecido a su materia. Y al abrir vuestros ojos, contemplaréis como Jesús en el desierto, que después del éxtasis, mientras el sol dorado calcinaba las rocas y la arena, frescas gotas de rocío que traía la brisa acariciaban su frente y mitigaban su pena.

16. Jesús, el justo entre los justos, en quien se ocultó el Espíritu Divino, antes de dar a conocer el Reino del amor, se preparó así para daros un ejemplo más de humildad y perfección; y vosotros, que sois los discípulos en el Tercer Tiempo, habéis oído que mi Verbo os ha dicho:

"Venid a Mí y sed los buenos sembradores de mi palabra", porque el mundo ha perdido su senda espiritual.

17. Os he recordado enseñanzas del Segundo Tiempo para que las unáis a mis nuevas lecciones y con ellas iluminéis a la humanidad, ¡Oh labriegos del Tercer Tiempo!

18. Sentid mi presencia que ilumina vuestro espíritu y os prepara para que comprendáis mi mensaje de paz.

19. Olvidad vuestros sufrimientos para que recibáis mi palabra y su esencia quede en vuestro corazón.

20. Os he enviado una vez más a la Tierra para que continuéis vuestra misión, para que reconozcáis que vuestro espíritu tiene que recorrer una escala de perfeccionamiento y que según sean vuestros méritos, así iréis alcanzando mayor elevación. Tendréis un solo Maestro, una sola luz será la que os guíe y os señale siempre el sendero de vuestra evolución. Todos podéis escalar si cumplís vuestra misión. Ha mucho tiempo que disteis principio a la jornada, y es poco lo que hasta ahora os habéis elevado; he venido a daros estímulo al haceros vislumbrar desde este mundo en que hoy habitáis, la vida espiritual de otros mundos

21. Si llegáis a penetrar en la vida de todos los seres, la podéis ver sembrada de muchos beneficios y pruebas de amor. En Mí encontraréis al mejor amigo, al compañero inseparable y al divino doctor. En este tiempo en que derramo sobre todos mis hijos mi amorosa protección, vosotros participaréis de todos estos dones, porque fuisteis formados a mi semejanza.

22. Os habéis olvidado por largo tiempo de vosotros mismos, de los lazos que os unen a Mí, de vuestra naturaleza semejante a la mía y por eso es que habéis descendido y extraviado el camino. El sendero espiritual es infinito y Yo vengo a mostrároslo desde su principio. Si no estáis dentro de él, venid y Yo os ayudaré a recorrerlo, a recuperar el tiempo perdido.

23. Que el mundo no os esclavice, dedicad una parte de vuestro tiempo a la preparación y desenvolvimiento de vuestro espíritu.

24. Muchos de vuestros hermanos se encuentran en gran desconsuelo, están cerca de vosotros y no lo habéis advertido. No sabéis aún penetrar en los corazones, pero me place veros practicando mi enseñanza y me es más grato contemplar a quienes derraman su espíritu amando y consolando, que a los que sólo se dedican al estudio de mi palabra y olvidan sus deberes para con sus hermanos.

25. Trabajad para que tengáis paz, luchad intensamente en este tiempo para que dejéis un ejemplo de trabajo, de obediencia y de fe.

26. Vengo a vosotros para hacerme reconocer como el único Dios, Padre de todos los seres, a deciros que quiero hacer de cada uno de vosotros un discípulo y heredero mío. De mi enseñanza que es

semejante a un árbol corpulento, os daré una semilla para que la cultivéis y la llevéis a distintos lugares, para que dé sus frutos se alimente la humanidad.

27. Toda mala interpretación que se haya hecho de mi palabra o de mis obras, la corregiré porque quiero unificar vuestro conocimiento para que todos me améis en igual forma. Velad por el mundo y dejad que vuestro espíritu lleve la luz y la paz a la humanidad, y que el mundo se ilumine con la luz diáfana que irradia de mi Espíritu. La luz es progreso, el amor es redención y la paz es esperanza. El amor es del corazón, la paz es del espíritu y ambos son un reflejo de la eternidad.

28. Contemplo que ante la palabra dulce de Jesús, algunos de mis hijos se sienten hastiados. Es porque sus sentidos no están en mi palabra, están con el pensamiento ocupado en las preocupaciones materiales, y por eso, al terminar de escucharme llevan el corazón vacío; pero el Maestro insiste en acercarse a sus hijos para hacer latir su corazón con su enseñanza divina.

29. ¡Humanidad que despertáis vuestras facultades para conocer la ciencia humana y las adormecéis al estudiar la esencia divina! ¡Vais fatigados, por los caminos sembrados de espinas, buscando la meta de vuestro humano saber! Más Yo, de entre los perdidos entresacaré a mis siervos y haré vibrar su corazón de amor hacia sus hermanos.

30. Si los hombres no se preocupan por su adelanto espiritual, Yo velo por todos los espíritus. Si ellos no escuchan la voz de su conciencia, que es mi propia voz, no llegarán a tener comunicación con mi Divinidad.

31. Esta humanidad, por su materialismo, aún es idólatra. Aarón, Aarón, vos forjasteis el ídolo delante de Israel, más en verdad, los falsos dioses caerán abatidos. ¿Dónde está el templo de Salomón? ¿Dónde el Tabernáculo? Si los símbolos que fueron lícitos les hice desaparecer ¿Cómo no he de combatir hasta exterminar los cultos fanáticos? Salomón edificó un templo material para adorarme, y de él no quedó ni piedra sobre piedra.

32. Los ministros de estos tiempos se atavían regiamente para officiar simbólicamente en el sacrificio de Jesús, y a pesar de que toman mi nombre y mi representación, descubro su mente turbada, su corazón azotado por los vendavales de intrigas y pasiones; no existe uno que como profeta anuncie que me encuentre entre los hombres de este tiempo. Gran amargura tendrán, porque entre ellos no existe preparación espiritual. ¿Dónde está el cumplimiento de los que han jurado ante Jesús, seguir su huella? ¿En dónde están los imitadores de mis apóstoles? ¿Hay alguno que se asemeje a Juan, que fue de los primeros, o a Pablo, que fue de los segundos?

33. Por esto el Maestro se acerca nuevamente a vosotros para reanudar su lección. Ya veo a los nuevos fariseos y escribas lanzarse llenos de odio en contra mía, entonces será cuando pregunte: ¿Dónde están mis discípulos? Y cuando los soberbios, los falsos, los enriquecidos que temen perder su poder, los amenazados por mi verdad me escarnezan y persigan nuevamente, soplarán aires huracanados, mas no seré Yo el que caiga bajo el peso de la cruz, sino aquellos que pidieron el sacrificio para el que les dio la vida.

34. No es la voz humana la que escucháis en estos instantes, es la voz celestial que os anuncia los sucesos que han de ser, para que vosotros que oísteis mis profecías, os encontréis preparados y no os turbéis cuando miréis que hasta las mismas fuerzas de la Naturaleza sienten desequilibrio, porque Yo soy la fuerza universal y la justicia, y en justicia me manifestaré.

35. He Venido a apartar los vicios del mundo para que los hombres, librándose de costumbres e ideas pecaminosas, se inspiren y hablen del espíritu, entonces me verán simbolizado en la dulce silueta de Jesús, indicándoles el camino que conduce a la verdadera meta del espíritu, en donde Yo les espero.

36. Sois guardianes del Tercer Testamento. Guardad con sumo celo ese legado a las generaciones futuras. Pero mostrad mis Obras con la perfección que ella tiene, porque si llegaseis a Mí sin haber cumplido vuestra misión, tendréis que reencarnar nuevamente y entonces será más dura vuestra lucha.

37. Imitáis a Moisés en este tiempo, en este desierto de la vida humana. En verdad os digo: Sed una vez más en la montaña, porque allí resonará mi voz: Comprendedme. La montaña de este tiempo es vuestra elevación, donde recibiréis mi mandato, y escucharéis mi voz en vuestra conciencia. Desde ahí alcanzaréis a mirar la Tierra Prometida que se encuentra en la perfección del espíritu.

38. La Ley divina nunca pasa, las leyes humanas sí cambian según sea la evolución espiritual de los hombres.

39. "Amarás a Dios de todo corazón y de todo espíritu", es el primer precepto de la Ley divina, el cual no ha cambiado ni cambiará; su esencia, su sentido, su doctrina, son eternos. Más también oísteis que os fue dicho: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo; pero ese no fue un precepto de la Ley divina, sino una de tantas leyes humanas que así convenía en aquel tiempo.

40. Llegué entre vosotros a través de Jesús y os dije: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis reconocidos como hijos de vuestro Padre que está en los cielos". Esta

es ley espiritual, por lo tanto eterna, ella no sufrirá cambio alguno. Sólo lo humano es lo que cambia, evoluciona y se transforma.

41. ¿Qué podréis hacer para saber cuáles son las señales, revelaciones, profecías y leyes cuya aplicación ya pasó, y cuáles son las que aún están vigentes? ¿Cuáles revelaciones son eternas y cuáles profecías no han tenido cumplimiento? En verdad os digo, que solamente la oración limpia y la vida fecunda os pueden dar la suficiente espiritualidad para encontrar la esencia divina que en los tres tiempos os he entregado.

42. Cuando los escribas y los fariseos observaron los actos de Jesús y los encontraron que diferían de los suyos, dijeron que la Doctrina que predicaba, iba en contra de la Ley de Moisés. Es que ellos estaban confundiendo la Ley con las tradiciones, mas Yo les probé que no había venido a transgredir la Ley que el Padre había revelado a Moisés, sino a darle cumplimiento con palabras y obras.

43. Ciertamente Yo pasé por sobre muchas de las tradiciones de aquel pueblo, porque ya había llegado el momento de que desaparecieran, para dar principio a un nuevo tiempo, con enseñanzas más elevadas.

44. Si en las primeras revelaciones os hubiera dicho todo, no habría habido necesidad de que el Maestro, el Mesías, os hubiera tenido que enseñar nuevas lecciones, ni de que hubiera venido el Espíritu Santo en este tiempo a mostraros las grandezas de la vida espiritual. Por lo cual os digo, que no os aferréis a lo que os fue revelado en los primeros tiempos, como si ello hubiera sido la última palabra de mi Doctrina. Yo vine de nuevo entre los hombres y por largo tiempo me he comunicado por medio de su entendimiento y aún puedo deciros que mi última palabra no está dicha.

45. Buscad siempre en mi libro de sabiduría, la última palabra, la nueva página que os revele el significado, el contenido de lo anterior, para que verdaderamente seáis mis discípulos.

46. Hoy vivís alejados de los que sufren más que vosotros, pero cuando la espiritualidad sea la que ilumine vuestra vida, entonces buscaréis vivir cerca de aquéllos de quienes hoy os alejáis, porque les creéis perdidos, o porque os inspiran repugnancia.

47. Os convertiréis en portadores de la palabra de luz, de redención y esperanza y os acercareis a aquellos que han sido olvidados por sus semejantes.

48. A nadie hablaréis con severidad, porque no es así como se redime. Aprenderéis que al pecador no se le injuria para castigar su falta.

49. Yo os digo que si a las fieras se les habla con amor, ellas humillan su cabeza.

50. Si aquel a quien habláis, tuviese algunos méritos, decídselo; si en él encontraseis alguna virtud entre muchos defectos, no le habléis de los defectos sino de la virtud para estimularlo e impulsarlo hacia el bien.

51. Que sea el amor el que os guíe, a fin de que lleguéis a convertirlos en verdaderos mensajeros del Divino Consolador. Porque vosotros, los que no habéis rodado a un abismo, siempre estáis culpando, estáis juzgando con ligereza, condenáis sin la menor piedad a vuestros semejantes y esa no es mi Doctrina.

52. Si antes de juzgar, hicieseis un estudio de vosotros mismos y de vuestros defectos, os aseguro que vuestro juicio sería más piadoso. Consideraréis malos a los que están en las cárceles y tenéis por desdichados a quienes se encuentran en los hospitales. Os apartáis de ellos, sin daros cuenta de que son dignos de entrar en el Reino de mi amor; no queréis pensar que también ellos tienen derecho a recibir los rayos del sol, que fue hecho para dar vida y calor a todas las criaturas, sin excepción alguna.

53. Estos seres recluidos en lugares de expiación, muchos son espejos en los que la humanidad no se quiere mirar, porque sabe que la imagen que aquel espejo les devuelve, será en muchas ocasiones el de la acusación.

54. Mas Yo os digo: Benditos sean aquellos de mis labriegos que sepan sentir en su corazón la pena de los que viven privados de la libertad o de la salud, y les visiten y les conforten, porque un día volverán a encontrarse, sea en ésta o en otra vida, y entonces no sabéis si ellos tengan más salud, mayor libertad y luz que aquellos que les llevaron el mensaje de amor a un presidio o a un hospital, y entonces les correspondan con su gratitud, tendiendo la mano a quien en otro tiempo supo tendérsela.

55. Aquel instante en que hicisteis llegar mi palabra a su corazón aquel momento en que pasasteis vuestra mano sobre su frente y los hicisteis pensar en Mí y sentirme, jamás se borrará de su espíritu, como no se borrará de su mente ni vuestra faz, ni vuestra voz de hermano, por lo que os reconocerán doquiera que os encuentren.

56. Aquí, escuchando mi palabra, os olvidáis unos instantes de las penas que afligen a todos los hombres, y apartáis de vuestra mente las ideas de destrucción, de guerra y de muerte que amenazan a la humanidad.

57. ¿Teméis al dolor? Desechad el pecado, y el dolor nada podrá contra vosotros. Sentiréis otro dolor, pero ya no será el dolor egoísta; no será el vuestro, sino que comenzaréis a padecer por amor a los demás.

58. El espíritu, cuando se eleva, siente por sus semejantes y mientras más se acerca a Mí, y más me ama, mayor es su amor hacia sus hermanos.

59. Estoy enseñándoos a caminar por el sendero que os libre de las angustias y sufrimientos que provocan los odios y las ambiciones humanas, enseñanzas que por instantes juzgáis impracticables, pero



pronto la abrazaréis con fe; convencidos de que es el único camino de salvación.

60. Todavía no habéis comprendido el sentido de mi palabra, ni os dais cuenta de vuestra misión. Es por eso que hay quien sintiendo deleite espiritual al escucharme, prefiere alejarse por temor a contraer compromisos con su Maestro y con sus hermanos. Y hay otros que me dicen: "Señor, no es posible que podamos dar cumplimiento a tus enseñanzas y a tus órdenes, porque somos pequeños y estamos materializados; pero no nos privéis de escuchar tu palabra. ¡Es tan bella! que a pesar de ser impracticable, llena de gozo y de paz nuestros corazones".

61. ¡Ah párvulos que no sabéis lo que decís! Llamáis impracticable mi enseñanza, juzgándola de imposible realización, y no toméis en cuenta que la estáis escuchando a través de un ser humano impuro, pecador como todos vosotros, a quien no le fue imposible transmitir a los hombres el mensaje de Dios.

62. ¿Qué mayor imposible que éste?

63. Amad a vuestro Padre, tened caridad de vuestros semejantes, apartaos de todo lo que sea nocivo a vuestra vida humana o a vuestro espíritu. Esto os enseña mi Doctrina. ¿En dónde miráis las dificultades y los imposibles?

64. No, pueblo amado, no es imposible dar cumplimiento a mi palabra, no es ella la difícil, sino vuestra enmienda, regeneración y espiritualidad, porque carecéis de sentimientos nobles y aspiraciones elevadas. Mas, como Yo sé que todas vuestras dudas, ignorancias e indecisiones, tendrán que desaparecer, os seguiré enseñando, porque para Mí no hay imposibles. Yo puedo convertir las piedras en pan de vida eterna y puedo hacer brotar agua cristalina de las rocas.

65. Pentrad al fondo de mi palabra y ya no tendréis que andar buscando la verdad. En la esencia de este mensaje encontraréis el caudal de luz que necesita poseer vuestro espíritu.

66. Analizad mi palabra para que podáis alimentaros con su esencia; para que podáis encontrar mi presencia y sentir mi caricia divina. Al analizar, procurad ir más allá de la forma de la palabra, y procurad interpretar todo lo que halléis de simbólico o alegórico, buscando la simplificación y la espiritualidad en vuestros análisis, observaciones y estudios; pensando siempre que mañana tendréis que participar de este mensaje a vuestros hermanos, a quienes se lo daréis ya analizado, para que más pronto lo comprendan.

67. Apartad con tiempo todo símbolo y toda imagen material, pero conservad el sentido de ellos.

68. Comprended el escaso valor que tienen las formas, si las comparáis con la esencia eterna de lo espiritual. También procurad penetrar poco a

poco en esta sabiduría, para que no os parezca imposible la práctica de mis lecciones.

69. Reuníos, discípulos amados, que el tiempo de vuestra lucha ha llegado y será corto para cada uno de vosotros, si tenéis en cuenta lo breve de vuestra vida en la Tierra.

70. Daos prisa, tenéis mucho que hacer. No penséis que os falte algo para poder ser discípulos míos en esta Obra.

71. En el Segundo Tiempo Yo escogí también a mis apóstoles; no eran sabios, no eran luminosos en sabiduría humana; eran sencillos pescadores del mar, Yo les convertí en sembradores y en pescadores del espíritu.

72. A vosotros también quiero convertirlos en pescadores espirituales, para que llevéis mi mensaje de amor a todos los corazones perdidos en el anchuroso mar de pasiones y materialismo en que vive la humanidad, y de allí, de ese mar, entesaquéis y salvéis a todo aquel que en mi nombre sea llamado por vosotros.

73. Entonces mi mensaje de esperanza llegará al corazón del fraticida, del asesino, del soberbio, del profano, del insensible al dolor y a la miseria de los demás, y en todos será cumplida mi palabra.

74. Por ahora, y mientras os preparáis, orad por las naciones y los pueblos, orad por todos, porque la humanidad está pisando sobre cardos y espinos, los mismos que antes puso para que otros pisaran. Son los hombres los que han preparado su abismo y luego tendrán que clamar misericordia, que jamás sintieron ellos por un semejante.

75. Mas es preciso salvar, perdonar y redimir, porque en cada hombre habita un espíritu que habrá de llegar a Mí.

76. Sois las primicias de un pueblo que será el faro espiritual de la humanidad. Un nuevo Israel que, una vez liberado de su cautiverio, se levantará en pos del ideal más elevado que existe en el espíritu, y que es el de llegar a habitar en el seno de Dios, vuestro Señor.

77. Aún estáis distantes de poder alumbrar con vuestro ejemplo el camino de vuestros hermanos; pero mi voz; resonando en vuestra conciencia os anima a proseguir, a no desmayar, a perseverar en la lucha, porque sólo así escribirá este pueblo su historia en el corazón de la humanidad.

78. Las pruebas que a diario veis presentarse en vuestra vida, son el yunque donde se está templando vuestro espíritu, donde se acrisolará vuestra virtud y se fortalecerá vuestra fe.

79. Sin pruebas, no habrá méritos, sin méritos, no podrá haber galardón.

80. Meditad en las pruebas que atravesó Israel en el Primer Tiempo, considerad sus amarguras, sus tribulaciones y necesidades y entonces comprenderéis por qué le fue concedido llegar a la Tierra Prometida,

donde por muchos siglos aquel pueblo supo de la paz, de la sana alegría y de la comunión con su Señor.

81. No fue eterna la dicha de aquel pueblo en la tierra que le fue otorgada como galardón a su fe y a su perseverancia, porque nada es eterno en el mundo; pero os digo a vosotros, en verdad, que la nueva Tierra prometida, aquella que es el ideal de elevación de vuestro espíritu, esa sí será eterna, esa sí os dará albergue por siempre y os hará sentir y conocer la vida espiritual en toda su plenitud y elevación.

82. Yo bendigo cada una de estas casas donde os reunís a orar y a recibir el pan de mi palabra, igual que bendigo a vuestros hogares; en verdad os digo que no es más cualquiera de estos recintos que uno de vuestros hogares.

83. Si aquí penetráis en recogimiento y en respeto porque sabéis que el lugar está destinado a uniros en oración para formar el templo espiritual, también os digo que vuestro hogar es un segundo templo; porque si el espíritu forma su santuario en la oración, en la palabra divina, en la meditación y en la práctica de la Ley, el hombre encuentra un segundo culto en el hogar, donde recibe cariño, calor, ejemplos, enseñanzas y consejos. Mas no confundáis el hogar con la casa material; ésta podrá desaparecer y quedar vosotros a la intemperie, y sin embargo vuestro hogar no habrá sido destruido mientras exista entre vosotros amor, respeto, obediencia y todas aquellas virtudes que debe atesorar la familia humana.

84. Tampoco estos recintos pueden constituir el verdadero templo, ya que si lo lleváis en vuestro espíritu, lo mismo lo podréis encontrar aquí que en vuestra casa, en la ciudad que en el campo, bajo un árbol, en la montaña, en la ribera del mar o en el desierto.

85. El templo del espíritu está en todas partes por lo que sólo precisará de vuestra preparación para que lo encontréis.

86. Por ahora seguid congregándoos en estos recintos; mientras tengáis necesidad de ello, hacedlo, que mi amor, mi caridad y mis complacencias serán derramadas en vuestras reuniones, donde permitiré que mi presencia sea sentida; donde haré que los espíritus renazcan a la luz y los enfermos palpén el prodigio de su curación escuchando mi palabra.

87. Mi Arcano está presto siempre a derramar en vosotros aquello que pedís, aquello que necesitáis, sin embargo, no todo debe hacerlo vuestro Padre, estáis viviendo un tiempo en el que el amor del Maestro debe encontrar eco en él corazón de los discípulos, para que el milagro se realice.

88. Sed incansables repasando mi palabra; ella, como un cincel invisible, se encargará de pulir las asperezas de vuestro carácter hasta dejaros preparados para tratar los problemas más delicados de vuestros

hermanos. En ellos encontraréis penas, expiaciones y restituciones, cuyas causas pueden ser muy diversas. Algunas no tendrán un origen muy difícil de comprender, en cambio, habrá otras que solamente con la intuición, con la revelación y con la videncia podréis descubrir, para librar de un pesado fardo a vuestros hermanos. Estos dones sólo harán esos prodigios cuando el que los ponga en práctica se haya inspirado en la caridad hacia sus semejantes.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 150

1. Venís en busca del Espíritu Consolador, porque no habéis encontrado alivio en vuestras tribulaciones. Habéis acudido a las puertas de médicos y abogados, al corazón de los seres que os aman, y no habéis logrado recobrar la paz, y os habéis convencido de que el bálsamo o la luz que venís buscando, sólo podréis encontrarla en la fuente de donde procede todo bien. Todos buscáis el camino verdadero, necesitáis el sustento espiritual, la palabra de aliento y de esperanza que venga a reanimaros, y en tanto que lleguéis a lograr lo que habéis venido buscando, me hacéis presente vuestras inquietudes, vuestro temor al juicio divino y el anhelo de encontraros en paz con vuestra conciencia.
2. Estáis en mi presencia, a pesar de que os sentís lejos de Mí. No estáis solos en vuestro dolor, Yo os acompaño, y si os llaméis incomprendidos, os digo que Yo, el Padre, conozco todo lo que pasa en vuestro interior y que os dará la solución que buscáis, la paz que os hace falta y la ayuda para que alcancéis vuestra elevación.
3. Cuando llegasteis por primera vez a escuchar mi palabra, la saboreasteis y la encontrasteis pura en su esencia; reconocisteis que Yo os la enviaba, sólo habéis dudado por la forma de comunicarme con el hombre; pero si la estudiáis, reconoceréis que no me he equivocado, y que el hombre por ser mi hijo, está capacitado para servir como instrumento mío para llevar a cabo mis designios en servicio de sus hermanos.
4. Estoy llamando a los hombres, mujeres y niños, para hacer de ellos mis discípulos y mientras unos creen, otros dudan y desconfían, eso de debe a que es tanto lo que han sido engañados, que hoy que hablo a la humanidad tomando como intérpretes de mis enseñanzas los entendimientos de hombres rudos, sencillos y humildes, mi manifestación os parece extraña. Reconoced que mi palabra es

invariable en su verdad, y que lo que os dije en el Primer Tiempo, lo ratifiqué en el Segundo y lo he confirmado en el Tercero.

5. Todos los que de esta manera oís mi palabra, habéis sido preparados para sentir y comprender esta manifestación de mi Espíritu, y sólo esperabais el momento en que os llamara, para atestiguar estas manifestaciones. Yo no he sorprendido a nadie, desde antes de venir a encarnaros os dije que estaríais presentes en estos actos y que pertenecéis al número de seres escogidos para llevar la buena nueva al mundo.

6. Los niños de este tiempo me hacen ver su camino azaroso, me dicen que el ambiente en que respiran, no es el más propicio a la espiritualidad y me piden la luz para sus padres y maestros; en ellos, desde pequeños, se ha entablado una lucha entre el espíritu y la materia, en la que algunas veces vence el bien y la razón, y otras se sobrepone la carne.

7. No me digáis que sois débiles, si lleváis la luz de mi Espíritu, si Yo os he dotado de virtud y energía para que podáis cumplir con vuestros deberes; esforzaos y usad de vuestra potestad.

8. He descendido a todos mis hijos en busca de su espíritu, porque me pertenece, mas no todos quieren seguirme, la mayor parte me pide un tiempo más y me dice que por ahora no puede venir Conmigo, y Yo he dado a cada espíritu el tiempo necesario para su cumplimiento.

9. Es cierto que habéis sufrido mucho en este tiempo y que ansiáis vivir una vida mejor y el Padre os dice: labrad vuestra paz y ya sea en este mundo o en el valle espiritual, encontraréis el descanso. Esta Tierra que habitáis es lugar de expiación, de lucha, de perfeccionamiento.

10. Si queréis recordar la vida de Jesús en el Segundo Tiempo, la encontraréis sembrada de sufrimientos, desprovista de comodidades y alegrías. Él es el ejemplo, el modelo que está delante de vuestro espíritu, para que lo imitéis. Mas todo el que viniere a Mi encontrará el alivio, porque soy el manantial inagotable que se derrama a torrentes, de allí tomad para que reguéis vuestras parcelas. Las tierras están preparadas para que los hombres se apresuren a cultivarlas; los campos les esperan antes de que se cubran de cizaña o de hierbas nocivas, id y cultivadlas, y cuando miréis que el trigo ha madurado, segadlo junto con la hierba y más tarde separad el uno de la otra; por eso Yo siempre os estoy diciendo: velad y orad, porque si os descuidáis, la mala hierba hará mayores progresos que vuestra semilla, y su fruto será el que abunde el día que cosechéis, haced que vuestros campos se doren para que hagáis penetrar vuestro trigo en mis graneros y la cosecha sea abundante.

11. La humanidad está hambrienta de mi palabra, de mi verdad; los hombres reclaman y anhelan que la luz llegue a su entendimiento,

claman justicia y esperan consuelo. Este es un tiempo decisivo; en verdad os digo que muchas ideas, teorías y hasta dogmas que como verdades se tuvieron por siglos, caerán por tierra y serán abandonados por falsos; el fanatismo y la idolatría serán combatidos y exterminados por los que más envueltos y apegados a ellos se encontraban; las enseñanzas de Dios serán entendidas, su luz, su contenido y esencia serán comprendidas y sentidas.

12. Los hombres de ciencia, después de un tiempo de pruebas en el que sufrirán confusiones muy grandes, cuando en su espíritu se haga la luz y escuchen la voz de su conciencia, descubrirán lo que nunca habían soñado.

13. Nuevamente os digo: velad, porque en el tiempo de las luchas de credos y doctrinas, de religiones y ciencias, creerán muchos hombres que el saber que les han dado los libros, será el arma con la que puedan vencer a mis nuevos discípulos, sabiendo que vosotros no lleváis libros. Cuando Jesús predicó a las multitudes, no les habló de enseñanzas aprendidas en libros; sin embargo, dio cátedra de sabiduría, pruebas de ello las dio desde su infancia, presentándose en el seno de los doctores de la ley, para confundirlos y hacerlos enmudecer con sus preguntas y dejarlos asombrados con sus respuestas. El saber de Jesús procedía del Espíritu Divino, el cual todo se lo revelaba.

14. Si cualquiera de vosotros limpiara su entendimiento, despojara su corazón de malos sentimientos y bajas pasiones, y elevara su espíritu al Padre para entregarse a Él en el amor y servicio a sus semejantes, quedaría convertido en una fuente limpia que el Maestro llenaría con su inspiración; será aquel hombre, como un vaso limpio en mi mesa, el cual colmaría con el vino de la vida, para que en él mitigasen su sed los que perecen; el que así se prepare, convencerá a quien le hable, consolará con su palabra, hará callar al vanidoso, realizará obras sorprendentes, de esas que el mundo llama milagros y que no son más que manifestaciones naturales del amor y de la fe de un espíritu elevado.

15. Cuando os pregunten: ¿Por qué siendo Dios tan grande se ha valido de un insignificante ser humano para manifestar su sabiduría? Contestaréis: el amor de Dios por sus hijos no tiene límites, por eso se ha servido de ellos para realizar este prodigio.

16. Siendo poderoso, eterno, infinito y a la vez Padre de todo lo creado, puedo valerme y servirme de todas mis criaturas para mis fines divinos. En mi amor de Padre, no vengo a fijarme en vuestra pequeñez en vuestro pecado, os busco por vuestra humildad. Si consideraréis muy pequeña vuestra forma humana para que Dios se ocupe de vosotros ¿Quién os dio esa forma, sino Yo? Además al hacerme hombre ¿No fui semejante a vosotros?

17. El eco de la voz que llega a vuestros oídos, es el de la materia que como portavoz me interpreta en los momentos de mi manifestación; la palabra que a vuestra mente y a vuestro corazón llega, es humana, más la esencia de esa palabra es divina y por eso ilumina y conforta al espíritu.

18. Si hubiera venido en forma humana a repetir mi lección del Segundo Tiempo, hubiera estacionado a vuestro espíritu, y la humanidad no me hubiera reconocido; más Yo, el Maestro de toda perfección, os llevo paso a paso, siempre hacia lo alto de la montaña, enseñándoos cada vez nuevas lecciones.

19. A los ojos humanos es invisible Dios y aun su propio espíritu porque no tiene forma ni límites, por eso muchos al miraros elevados en oración, escuchándome, dudan de ello porque no saben que lo divino y lo espiritual, aparentemente invisible a los ojos humanos, es sentido por el espíritu y aun por el corazón.

20. El que cree verdaderamente en Mí, conoce mi voz doquiera que Yo le hable. Soy como un pastor al que siguen sus ovejas y al que siempre reconocen por su voz. Por eso en este tiempo en que me encuentro hablándoos por el entendimiento humano, habéis reconocido la voz de vuestro Señor. No os habéis detenido a juzgar las deficiencias del portavoz, ni habéis tomado en cuenta los errores que su rudeza le hacen cometer, habéis comprendido que soy Yo quien os habla. Al oír mi voz, al instante la reconoceréis para decir: Es El.

21. Siempre han sido los humildes y los pobres los que descubren mi presencia, porque sus entendimientos no están ocupados con teorías humanas que los aparten del claro discernimiento.

22. En el Segundo Tiempo también aconteció que habiendo, sido anunciada la venida del Mesías, cuando Él llegó, quienes le sintieron fueron los sencillos de corazón, los de espíritu humilde y entendimiento limpio.

23. Los teólogos, tenían en sus manos el libro de los profetas y a diario repetían las palabras que anunciaban las señales, el tiempo y la forma de la venida del Mesías, sin embargo, me vieron y no me reconocieron, me escucharon y negaron que Yo fuera el Salvador prometido; vieron mis obras y lo único que supieron hacer fue escandalizarse, cuando en verdad, todas ellas habían sido profetizadas.

24. Cuando llegó el día en que las turbas, azuzadas por quienes se sentían intranquilos con la presencia de Jesús, le hirieron y azotaron; y le vieron sangrar como un simple mortal bajo el efecto de los azotes; más tarde, agonizar y morir como cualquier humano; los fariseos, los príncipes y los sacerdotes, exclamaron satisfechos: he ahí que se nombra hijo de Dios, al que se creyó rey y se hizo pasar por el Mesías.

25. Fue por ellos, más que por otros, por los que Jesús pidió a su Padre que perdonara a aquellos que, conociendo las escrituras lo estaban negando, y ante las multitudes lo estaban mostrando como a un impostor. Ellos eran los que, diciendo ser los doctores de la ley, en realidad, al juzgar a Jesús, no sabían lo que hacían, mientras que allí, entre las turbas, había corazones destrozados por el dolor, ante la injusticia que estaban presenciando y rostros anegados por el llanto, ante el sacrificio del Justo. Eran los hombres y las mujeres de corazón sencillo y de espíritu humilde y elevado, que sabían quién era el que había estado en el mundo con los hombres y comprendían lo que éstos perdían al partir el Maestro.

26. Pueblo: también en este tiempo será juzgada mal la forma de comunicación bajo la cual habéis tenido mi palabra, y también la doctrina y las revelaciones que os he hecho, serán negadas por quienes dicen conocer la forma en que deberá ser mi retorno. Ellos no analizarán mi palabra, no buscarán su esencia, ni tomarán en cuenta los prodigios y señales que os he dado de mi venida y de mi verdad, sino que tomarán como razón para negarme, las obras imperfectas que encuentren en este pueblo, sus profanaciones y desobediencias. Entonces se levantarán diciendo: ¿Ese que os dijo que llegado el año de 1950 dejaría de comunicarse con vosotros, es el espíritu de Cristo? ¿Por ventura puede decir hoy que terminará esta manifestación y mañana proclamar lo contrario? Porque desde ahora os digo que muchos, sostendrán que me seguiré comunicando en la misma forma, cuando el año de 1950, haya pasado. Oh pueblo amado: ¿Queréis ser la causa de que mañana el mundo os burle así y niegue cuanto os he hablado?

27. Ved cómo os preparo para que cuando se aproxime el momento de mi partida no dejéis que las tinieblas penetren en vuestro corazón, mas Yo os digo que los que verdaderamente hayan sentido y entendido mi palabra, se apartarán de los caminos de confusión, para buscarme en la soledad, de espíritu a Espíritu. Estos escucharán en su corazón la voz inolvidable y conocida de su maestro, que les dice: "Bienaventurados vosotros los que lloráis al contemplar la profanación de mi Obra, porque sabéis que esa ha sido la causa de que muchos no la conozcan y de que otros la burlen y la nieguen".

28. Orad y velad, discípulos, para que sigáis reconociendo mi voz entre todas las engañosas que el mundo os proporciona y así os veréis conducidos con amor y cuidado hasta el fin del sendero, donde el seno del Padre se abre como un aprisco de magnitud infinita para guardar por siempre a los que crió con amor y envió para que sus méritos en la Tierra les hicieran merecedores de la morada perfecta.

29. Cuando os digo que es Cristo quien os habla, no falta quien juzgue de blasfemos a éstos que transmiten mi palabra; mas no es extraña esta



manera de juzgar y de analizar, dado que su insensibilidad a lo espiritual les impide sentirme a través de la esencia de mi Doctrina.

30. Cierta vez, delante de los fariseos, dije: El Padre y Yo somos uno y también me llamaron blasfemo y recurrieron a las escrituras, tratando de demostrar que era falso todo lo que Yo decía.

31. Hoy os digo que quien no abra los ojos de su espíritu, no podrá mirar la luz divina; porque nadie ha sido tan probado como lo fue Jesús.

32. Los hombres me interrogaban, me tendían lazos, buscaban confundirme con sus preguntas tendenciosas, me increpaban para probar mi prudencia, y no encontrando la manera de perderme a pesar de sus esfuerzos, me acusaron, me calumniaron y me juzgaron, para ver como se comportaba en ese caso el que se decía hijo de Dios; mas no conformes con todo eso; quisieron también ver si mi cuerpo sangraba y si estaba formado de carne y hueso, y cuando en el camino tropezaba Jesús y sangraba, afinaban su oído esperando oír mis quejas.

33. Cuando dije que el Padre y Yo éramos uno: habló el espíritu; más cuando el cuerpo sangró, fue la parte humana la que emitió la queja, porque era carne viva.

34. El mundo me pidió que le mostrara mi verdad y la verdad le mostré; pero viendo, no miró. Mi palabra y mis obras hubieran sido bastantes para probar el poder divino de quienes las había hecho; sin embargo, no se les atribuyó ese poder, mas mi muerte en cuanto hombre, no fue el final de aquellas pruebas. Fui en espíritu delante de mis discípulos y aun entre ellos hubo uno que me pusiera a prueba y que no creyera en la resurrección de su Señor, sino hasta que se convenció hundiéndolo sus dedos en la herida de su costado.

35. Después, cuando la semilla de la palabra de Jesús se extendía de comarca en comarca y de nación en nación, los incrédulos, los escépticos, los materialistas, surgían a cada paso, para seguir sometiendo a sus razonamientos mi Doctrina, mis palabras y mis obras. Mas los hombres no se han concretado a juzgar mi verdad tan sólo a través de mis obras y de mi Doctrina, sino que se han entregado a escudriñar mi naturaleza humana, mi formación, mi nacimiento, mi niñez y cuantos pasos di en la Tierra. Más tampoco escapó a ese escrutinio María, la mujer santa y pura elegida por Dios, para dar al mundo el fruto de la vida. También ella supo del escarnio, de los juicios y de las pruebas de los hombres; no les bastó que desde los tiempos pasados el profeta Isaías la hubiera anunciado como virginal y pura. Y aún este es el tiempo en el que los hombres, a través de las religiones y sectas, discuten y deliberan sobre Ella.

36. Os digo, que mientras la humanidad no se despoje de su materialismo al juzgar la verdad, no podrá mirarla de frente.

37. Yo perdono a unos y a otros, mas os aconsejo que no sigáis tomando mis palabras para confundiros unos a otros, para heriros o para daros muerte, porque vuestro juicio tendrá que ser grande.

38. Si ahondáis vuestras discusiones y llegáis a aborreceros los unos a los otros a causa de vuestras diferencias, ¿Cuándo vais a uniros en la verdad que es una sola?

39. No temáis de Mí, temed de vosotros, os dice el maestro: ¿Juzgué desde la cruz a los que me sacrificaron? ¿Tuvo reproches o quejas María en aquella hora infinitamente dolorosa? No, pueblo.

40. Tampoco ahora os estoy juzgando. De cierto os digo que cada quien se forma su propio juicio y se dicta su sentencia; Yo quiero libraros del dolor, de la expiación, del cáliz amargo, y para ello os invito a que principiéis a amaros unos a otros, porque ese es el camino que podrá llevaros a la luz, a la paz y a la verdad.

41. Si aún pensáis que vuestros sufrimientos se deben a vuestros primeros padres, estaréis cometiendo en vuestros juicios una falta de comprensión con vuestro Dios.

42. En una parábola divina, inspiré a los primeros hombres para que empezaran a tener conocimiento de su destino, pero fue mal interpretado el sentido de mis revelaciones. Cuando se os habló del árbol de la vida, de la ciencia del Bien y del Mal, del cual comió el hombre, sólo se os quiso dar a entender que, cuando el hombre llegó a tener conocimiento suficiente para distinguir entre lo justo y lo injusto y comenzó a ser responsable de sus actos, desde entonces comenzó a recoger el fruto de sus obras.

43. Muchos han sido los hombres que han aceptado que todas las lágrimas de este mundo han sido causadas por un pecado de los primeros pobladores y en su torpeza para analizar la parábola, han llegado a decir que Cristo vino a lavar con su sangre toda mancha. Si tal afirmación hubiera sido cierta ¿Por qué a pesar de que aquel sacrificio ya fue consumado, los hombres siguen pecando y también sufriendo?

44. Jesús vino a la Tierra para enseñar a los hombres el camino de perfección, camino que enseñó con su vida, con sus hechos y con sus palabras.

45. Sabéis que Dios dijo a los hombres: creced y multiplicaos y henchid la tierra. Esa fue la primitiva ley que se os dio, oh pueblo; más tarde, el Padre no pedirá a los hombres que tan solo se multipliquen y que la especie siga creciendo, sino que sus sentimientos sean cada vez más elevados y que su espíritu emprenda un franco desarrollo y desenvolvimiento. Mas si la primera ley fue la propagación de la raza humana ¿Cómo concebís que el mismo Padre os aplicase una sanción

por obedecer y cumplir con un mandato suyo? ¿Es posible, pueblo, que en vuestro Dios exista una contradicción semejante?

46. Mirad que interpretación tan material dieron los hombres a una parábola en que tan sólo se os habla del despertar del espíritu en el hombre; por lo tanto, analizad mi enseñanza y no digáis más que estáis pagando la deuda que por su desobediencia contrajeron los primeros pobladores para con vuestro Padre. Tened una idea más elevada de la justicia divina.

47. Yo os he dicho que hasta la última mancha será borrada del corazón del hombre, mas también os digo que cada quien deberá lavar sus propias manchas. Recordad que os dije: "Con la vara que midierais seréis medidos" y "Lo que se siembra se cosecha".

48. Este es el tiempo en el que podéis comprenderme cuando os digo: "Creced y multiplicaos", que esto debe ser hecho también espiritualmente y que debéis henchir el Universo con vuestras buenas obras y con pensamientos elevados.

49. Yo doy la bienvenida a todos los que quieren acercarse a Mí, a todos los que buscan la perfección.

50. Reposad de vuestras fatigas terrestres, hijos míos, penetrad en vuestro interior, donde está el templo, y meditad en mi palabra.

51. Os tengo destinados para que extendáis por la Tierra el bien, que es la verdadera espiritualidad.

52. ¿Os sentís incapaces y pequeños? ¿Os juzgáis impuros para poder llevar sobre vuestro espíritu una misión de esta naturaleza? Es que no conocéis mi sabiduría y mi misericordia. Es que no observáis con pureza los ejemplos que a cada paso os doy a través de la Naturaleza.

53. ¿No miráis cómo los rayos, iluminándolo todo, llegan hasta la más infecta charca, volatilizándola, elevándola a los espacios, purificándola y convirtiéndola finalmente en nube que habrá de pasar sobre los campos, fecundándolos?

54. A veces me decís: "Maestro, ¿Cómo has puesto tus ojos en la humanidad de este tiempo, cuando ya no hay patriarcas, ni justos, ni hombres que puedan ser apóstoles tuyos, si Tú ves que vivimos en un mundo de cieno y de pecado?" A lo cual Yo os respondo que mi poder hace brotar lirios de entre el mismo fango de donde nadie podría imaginar que surgiera una flor de tan maravillosa pureza.

55. Dejad que el sol de mi palabra penetre en vuestro ser, para que os purifique y os eleve, y presto os levantéis fecundando el corazón de vuestros hermanos.

56. Dejad que en medio de esta vida de pecado y corrupción que vive la humanidad, brote la limpidez de vuestras obras y la pureza de vuestras oraciones, y de cierto os digo que vuestro espíritu no tendrá entonces nada que envidiar de los lirios.

57. Yo hablaré bajo esta forma durante un breve tiempo, tiempo que aprovecharéis como aprovechan las plantas de los campos la estación propicia para crecer, florecer y fructificar.

58. En verdad, en verdad os digo, que hay más amor en los pecadores arrepentidos, que en aquellos que se han tenido siempre por buenos. Así, Yo seguiré hablando y los pecadores se seguirán arrepintiéndose de sus faltas y aumentando el número de los convertidos.

59. El corazón del pecador es más sensible al toque de amor de mi palabra, y es que hay muchos hombres que han pecado porque en su vida les ha faltado amor. Ellos cuando han escuchado mi voz de Padre, llamándoles, curándoles sus heridas, comprendiéndolos como nadie en la Tierra los ha comprendido, pronto han sentido el divino toque en las fibras más sensibles y han experimentado la perseverancia de su maestro ante ellos.

60. Así van por el mundo muchos hombres que buscan una frase o una luz redentora, un consuelo para su pena. Buscan a alguien que los disculpe, que no les señale sus faltas, que les hable de una vida mejor, mas no lo encuentran en el mundo y entonces se encierran en sí mismos, se vuelven herméticos y a nadie les vuelven a confiar sus secretos.

61. Esos corazones sólo los abre la llave del amor, la que Yo poseo, y que precisamente vengo a confiar a todo aquel que abra su corazón y me diga: Maestro, quiero seguirte.

62. Del fondo del corazón de la multitud surge esta pregunta: ¿Eres Tú el Mesías? Yo sólo os digo: Oíd mi palabra, penetrad en su sentido y buscad su esencia.

63. Yo hablo la verdad, enseño el camino, revelo la reencarnación que es ley para que se perfeccione el espíritu y llegue a la meta de su destino. ¿Lo dudáis? De cierto os digo que la verdad en nada se altera con vuestras dudas; ella sigue siendo la misma.

64. Yo os digo que nunca neguéis por el solo hecho de que no comprendáis. Pensad que si sólo fuese verdad lo que vuestra pobre mente comprende, no existiría nada.

65. Hay quien me dice: Maestro, si Tú todo lo sabes, si aun antes de que las criaturas sean, Tú las conoces, ¿Sabías que en aquel tiempo Judas iba a entregarte? ¡Ah, entendimientos rudos que llegáis aún en estos tiempos a formular semejantes preguntas! Yo que todo lo sé, por eso lo escogí, porque sabía que aquel hombre no podía obrar de otra manera, y era indispensable que me sirviese de cada una de las imperfecciones de mis discípulos para entregar una lección.

66. El discípulo aquel que traicionó a su Maestro es un símbolo, un libro abierto que existe en cada conciencia humana, para que supieseis entender su significado y escuchar sus enseñanzas.

67. Sabed que en cada hombre habita un "Judas". Sí, discípulos, porque en vuestro caso la materia es el "Judas" del espíritu, la materia es la que se opone a que brille la luz de la espiritualidad, la que acecha al espíritu para hacerlo caer en materialismo, en bajas pasiones.

68. Mas no porque sea vuestra materia la que os orille al abismo, vais a condenarla, no, porque la necesitáis para vuestro adelanto y la venceréis con vuestra espiritualidad, como Yo vencí a Judas con amor.

69. Yo veo que dudáis del poder del amor, que dudáis de la fuerza de la fe; que dudáis de la comunicación de mi Espíritu a través del entendimiento humano; que dudáis hasta de vuestros dones o potencias que aún no desarrolláis. ¿Qué podéis hacer con tanta duda? ¿Qué prodigios podéis palpar? Ninguno.

70. Sois tan obstinados en vuestro escepticismo y estáis tan fuertes en vuestra duda, que no permitís que la luz espiritual llegue con sus destellos al fondo de vuestro entendimiento. Mas cuando lleguéis a espiritualizaros, cuando lleguéis a vivir la vida de acuerdo con mis enseñanzas y conforme a mi voluntad, veréis surgir de vuestro ser los poderes que negasteis y los dones que jamás creísteis poseer.

71. Entonces, cuando seáis espirituales y tengáis pureza y mansedumbre en vuestro corazón, veréis cómo todos los elementos de la Naturaleza os serán amables y obedientes, porque vuestra espiritualidad os hizo entrar en armonía con ellos.

72. Cuando tengáis espiritualidad, no volveréis a decir: "Padre, dadme sustento, dadme inteligencia, dadme riqueza material". Mucho menos caeréis en el error de decirme: "Padre, si me concedes lo que te pido, yo te daré de lo que tengo, lo que me pidas".

73. ¿No creéis, discípulos, que esa forma de pedir equivale a tentar a vuestro Padre? ¿Acaso creéis que Yo pueda daros más y mejor, cuando vosotros me dais? Y ¿Qué sería de vosotros si cuando me decís que os pida de aquello que tenéis, lo que Yo quiera, a cambio de concederos lo que solicitáis, os retuviera lo que más amáis en el mundo? ¿Resistiríais cualquier prueba?

74. No, discípulos, ya es tiempo en que dejéis que sea vuestra conciencia la que guie todos vuestros actos y pensamientos.

75. Dejad que vuestra fe hable y el cielo os contestará.

76. Encontrase el Espíritu Divino lleno de amor, a pesar de existir sólo El.

77. Nada había sido creado, nada había en torno al Ser Divino y sin embargo amaba y se sentía Padre.

78. ¿A quién amaba? ¿De quién se sentía Padre? De todos los seres y de todas las criaturas que habían de brotar de él y cuya fuerza estaba latente en su Espíritu. En aquel espíritu estaban todas las ciencias, todos

los elementos, todas las naturalezas, todos los principios. Él era la eternidad y el tiempo. En El estaban el pasado, el presente y el futuro, aun antes de surgir a la vida los mundos y los seres.

79. Aquella inspiración divina se hizo realidad bajo la fuerza infinita del amor divino, y comenzó la vida.

80. El Universo se llenó de seres, y en todos se manifestó el amor, el poder y la sabiduría del Padre.

81. Como un manantial inagotable de vida fue el seno del Señor desde aquel instante en que dispuso que los átomos se uniesen para formar cuerpos e integrar seres.

82. Primero existió la vida espiritual; primero fueron los espíritus y después la naturaleza material.

83. Como estaba dispuesto que muchas criaturas espirituales habrían de tomar forma corpórea para habitar en mundos materiales, todo fue previamente preparado, a fin de que los hijos del Señor encontrasen todo dispuesto.

84. Sembró de bendiciones el camino que habrían de recorrer sus hijos; inundó de vida el Universo y llenó de bellezas la senda del hombre, en el que depositó un destello divino; la conciencia y el espíritu, formando así de amor, de inteligencia, de fuerza, de voluntad y de conciencia, mas a todo lo existente lo envolvió en su fuerza y le señaló su destino.

85. El Padre quedaba ahí, como el principio de todo lo existente, y luego de ofrecerse al Universo el camino de la evolución y el perfeccionamiento, se quedaba en espera del retorno de todos sus hijos, para que en El encontrasen también su final que sería la perfección del espíritu y la eternidad.

86. Ese camino trazado a cada elemento, a cada criatura y a cada especie, era la Ley que el Creador escribía imborrable en sus hijos.

87. Desde entonces todo vibra para el fin a que fue creado; desde entonces todo camina hacia la perfección, girando sin cesar en torno a un manto, a un principio y a una ley.

88. El Padre, a semejanza del sembrador, tomó los elementos de vida que en él había, como si fuesen tierra y allí depositó la semilla de vida que procede de su amor, para esperar el día de recoger un fruto tan perfecto como fue la semilla y como fue la inspiración.

89. Los hombres de ciencia de estos tiempos, se abisman al descubrir que su mundo tiene más tiempo de vida del que ayer le supusieron los primeros científicos, y cuando creen que la Tierra es una estrella en decadencia, próxima a apagarse, Yo les digo que ha vivido tan poco todavía, que aún le falta mucho para llegar al grado de poder dar albergue a las generaciones de la gracia y la espiritualidad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

1. De muchas fuentes habéis bebido, con la esperanza de ver colmada vuestra sed de amor y en este tiempo os encontráis más sedientos que nunca. ¿Qué hicisteis del agua de la vida que desde aquel tiempo os di?
  2. Yo había dicho a la mujer de Samaria: El que bebiera de esta agua que Yo doy, sed no volverá a tener. Yo hoy os digo: si de aquella agua viva hubiera bebido la humanidad, no llevaría en sí tanta miseria.
  3. No perseveró la humanidad en mi enseñanza y prefirió tomar mi nombre para crear religiones según su interpretación y conveniencia. Yo abolí tradiciones y le enseñé la Doctrina del amor, y hoy venís a Mí, para presentarme ritos vanos y ceremonias que en nada benefician al espíritu. Si no existe espiritualidad en vuestras obras, no puede haber verdad y lo que no tiene verdad no llega a vuestro Padre.
  4. Cuando aquella mujer samaritana sintió que la luz de mis ojos penetraba al fondo de su corazón, me dijo: "Señor, vosotros los judíos decís que Jerusalén es el lugar en el que hay que adorar a nuestro Dios". Entonces le dije: "Mujer, en verdad te digo, que se acerca el instante en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre como lo hacéis ahora. Se acerca el tiempo en que se adore al Padre en espíritu y en verdad, porque Dios es Espíritu.
  5. Esta es mi Doctrina de todos los tiempos. Mirad que teniendo la verdad delante de vuestros ojos, no habéis querido ver. ¿Cómo podréis vivirla si no la conocéis?
- Es por eso que habéis llegado sedientos ante mi presencia; más cuando habéis escuchado esta palabra, vuestro corazón ha sentido la frescura del agua de la vida y ya no habéis querido alejaros de la fuente.
7. Me habéis dicho: Señor, nos habéis anunciado que esta palabra que hoy nos dais a través de estos portavoces, tendrá su límite, ¿qué debemos hacer para que la sed no vuelva a sorprendernos? El Maestro os dice: Yo he venido a enseñaros a orar, a revelaros los dones que poseéis y que ignorabais, por medio de los cuales podréis practicar mi Ley e imitarme. El que tiene espiritualidad en su vida, ese no puede sentir sed, fatiga, hambre, ni miseria. Además os digo: Yo estaré más cerca de vosotros después de 1950, por vuestra espiritualidad.
  8. Entonces me preguntáis: ¿Cómo se logra la espiritualidad? Y Yo os digo: la alcanzaréis orando de espíritu a Espíritu, procurando ser justos en todos vuestros actos, practicando la caridad con vuestros hermanos. Cuando así se vive, el espíritu se liberta y guía los pasos del hombre, iluminado por la luz de la conciencia; deja de sentirse solo en la Tierra porque comprende que la presencia del Señor y la del mundo espiritual lo acompañan. A cada paso que da por la vida, descubre una nueva luz y obtiene por sí mismo un nuevo conocimiento. Deja de sentirse paria o

miserable, recreándose con las maravillas creadas por su Padre, las que ahora descubre por el don de inspiración y de revelación.

9. También os digo en este tiempo, que el que tomare del agua que Yo doy, que es mi palabra, jamás volverá a tener sed. Como también os digo que no busquéis determinado sitio para orar ya que en todos podréis hallarme.

10. Os he prevenido de todo lo que puede provocar desaliento en vuestra vida para que ni por un instante os desaniméis en vuestra jornada. Os he anunciado que llegará el tiempo en que todas las religiones tratarán de escudriñar esta Doctrina y que al interesarse por ella la juzgarán a través de vuestros actos, palabras y testimonios.

11. Ya sabéis que vais a ser discutidos y combatidos, que esgrimirán tantos argumentos en contra de la fe que abrazáis, que muchos tímidamente se ocultarán, otros se desmoralizarán y los más, confundiendo, se apartarán del buen camino.

12. No olvidéis que todo esto ya os lo he anunciado, mas también debo recordaros que quienes perseveren, a pesar de todos los obstáculos y oren en silencio sin que su fe y su esperanza flaqueen, éstos serán como la semillita de la parábola, la que se salvó del huracán, y que llegado el tiempo señalado comenzó a germinar, a crecer y luego a multiplicarse hasta cubrir las tierras, porque supo esperar que los vientos amainarán para poder vivir y reproducirse.

13. ¿No quisierais ser vosotros la semillita de esta parábola, para tener mañana la gloria de ser llamados por vuestro Padre los hijos de la fe como llamé a Noé? No temáis, que el huracán no se levantará tan sólo en contra de vosotros. Así como veis que los pueblos y las potencias de la Tierra se arman para la lucha, así también las distintas religiones se aprestan para dar la batalla.

14. Es menester que por un instante se cierren los cielos para todos, y que sólo se vuelvan a abrir hasta que un solo clamor sea el que se eleve de la Tierra, reconociendo que es uno sólo el Padre de todos los seres.

15. Quiero que desde ahora comprendáis cual va a ser la misión que vais a desempeñar en el seno de esa contienda, misión que no sólo comprende lo espiritual, sino también corresponde a lo material.

16. La justicia del Padre ha tocado con su cetro a esta nación, para darle potestad en contra de la guerra, la injusticia y la falsedad. Sus moradores han sido ungidos en sus corazones y espíritus, para que se aparte de ellos la guerra. Han sido preparados y acrisolados para que tengan paciencia, que no se amedrenten por los sufrimientos, cuando en el mundo cunda la desolación y se escuchen los lamentos de los moradores de las naciones. De este pueblo se elevará entonces la oración, se depurará el culto a su Padre, las obras de caridad que a su paso hagan se multiplicarán, porque ese será el tiempo anunciado en el



que todas las tierras estarán propicias para recibir esta simiente de amor.

17. Anticipaos a la lucha con vuestra preparación, desarrollad vuestros dones, dad brillo a vuestras armas; no rehuyáis las pruebas porque ellas dan temple y fortaleza a vuestro espíritu.

18. Id limpiando vuestro corazón a fin de que lleguéis a esa lucha limpios y preparados, entonces nada tendréis que temer. Las fuerzas espirituales y los elementos de la Naturaleza estarán de parte de todos aquellos que se levanten como soldados de mi causa de amor, de paz y de justicia.

19. En esta era vengo a buscar los corazones de la humanidad para enseñarles el camino.

20. Vosotros, que aún tenéis tradiciones, recordáis mi presencia entre vosotros en el Segundo Tiempo: os acordáis de la entrada de Jesús en Jerusalén, rememoráis con amor aquel tiempo y meditáis sobre el significado de algunos de aquellos pasajes, Y Yo os digo: No hago hoy mi entrada en la ciudad bendita, sino en el corazón de todos mis hijos de buena voluntad. Si queréis recibirme como huésped, preparaos y Yo estaré con vosotros. Yo os he amado siempre de la misma manera; mi Espíritu es inmutable. Los que me amáis y anhelosos queréis seguirme, contempláis delante de vosotros la escala que conduce a Mí. Mi camino es conocido de todos, vuestro espíritu sabe que para llegar a Mí, es menester cumplir con todos los preceptos de la Ley.

21. Quiero que seáis limpios de espíritu. Yo estoy dispuesto a desbordarme en todo aquel que se prepare.

22. Los espíritus justos que habitan Conmigo, al contemplar mi Obra del Tercer Tiempo, lamentan la incomprensión del corazón humano. Todavía hay quienes dudan y ponen condiciones para cumplir, mas Yo seguiré en mi lucha, por amor a vosotros, llamando a los corazones como el necio peregrino, en busca de amor y caridad.

23. El camino es de sacrificio, pero conduce a la cumbre de la montaña; venid Conmigo y caminemos juntos; oíd el Verbo que os habla en este tiempo, está lleno de sencillez, más El tocará las fibras sensibles del corazón de los que han muerto a la vida de la gracia, y los resucitará.

24. En el Segundo Tiempo, doce discípulos estuvieron Conmigo en la última cena; ahora invito a toda la humanidad a tomar el pan del espíritu. Yo os ofrezco también la paz de mi Reino, porque en Mí está el poder ofreceros esas gracias. El que quiera seguirme, bienvenido sea, más el que sea llamado por el mundo y a él quiera servir, al buscar mi camino, tendrá que recuperar con grande esfuerzo y dolor, el tiempo que haya perdido.

25. Servidme y estaréis en paz con vuestra conciencia. Yo os daré por añadidura lo necesario para vuestro sustento; mientras vosotros estéis

ocupados en el cumplimiento de vuestra misión espiritual, mis ángeles velarán por vuestros bienes.

26. He visto cómo os preparáis y en verdad os digo que os daré a comer mi cuerpo y a beber mi sangre.

27. El espíritu está dispuesto a estudiar las lecciones que os di en el Segundo Tiempo y cuya explicación os voy a dar ahora.

28. He aquí la mesa donde se encuentra el pan de la vida y el vino de la gracia. Los discípulos me rodean y en su corazón se preguntan: ¿Por qué si el Padre está con nosotros, revela tristeza en su palabra? Mas entre los que así preguntan, hay otros cuyo espíritu presiente que el Maestro algo grave les va a decir; son los que recuerdan cuando el Señor mojó su pan en el vino, para ofrecerlo a aquél que lo había de entregar.

29. Cuando Jesús celebró con sus discípulos aquella pascua, según la tradición de aquel pueblo, les dijo: Algo nuevo vengo a revelaros: Tomad este vino y comed de este pan, que representan mi sangre y mi cuerpo, y haced vosotros esto en memoria mía.

30. Después de la partida del Maestro, los discípulos conmemoraron el sacrificio de su Señor tomando el vino y comiendo el pan que simbolizaban a aquél que todo lo dio por amor a la humanidad.

31. A medida que los siglos pasaron, los pueblos divididos en religiones, dieron diferente interpretación a mi palabra.

32. Hoy vengo a deciros cual fue mi sentir en aquella hora, de aquella cena, donde cada palabra y cada acto de Jesús, fue lección de un libro de profunda sabiduría y de infinito amor. Si tomé el pan y el vino, fue para haceros comprender que ellos son semejantes al amor, que es el sustento y la vida del espíritu, y si os dije: "Haced esto en memoria mía", quería decir el Maestro que amaseis a vuestros hermanos con un amor semejante al de Jesús, entregándoos como verdadero sustento a la humanidad.

33. Jesús no sólo os entregó su palabra; sus enseñanzas y obras no fueron tan sólo parábola o sentido figurado; si a sus discípulos, por encontrarse doctrinados, les representó con pan y con vino su cuerpo y su sangre, al siguiente día delante de un pueblo, entregó su cuerpo y derramó toda su sangre, para dar a comer el pan de vida eterna, el del amor perfecto, a toda la humanidad.

34. Todo rito que de estas enseñanzas hagáis será estéril, si en vuestra vida no lleváis a la práctica mis enseñanzas y ejemplos; he ahí lo difícil para vosotros, mas en ello es donde existe el mérito.

35. Jesús os enseñó la caridad, la mansedumbre, el amor; vino a enseñaros a perdonar de corazón a vuestros enemigos; a deciros que deberíais huir de la mentira y amar la verdad; os manifestó que tanto el mal como el bien que recibieseis lo pagaríais siempre con el bien. Él os

enseñó el respeto a cada uno de vuestros semejantes, y os reveló la forma de hallar la salud del cuerpo y del espíritu; a honrar con vuestra vida el nombre de vuestros padres, para que a la vez podáis ser honrados por vuestros hijos.

36. He aquí algunos de los mandatos a los que debe ajustarse todo aquel que en verdad quiera ser cristiano.

37. Para que aquella enseñanza encendiera la fe en los corazones, la acompañé de milagros para que pudiera ser amada por ellos, y para que estos milagros fuesen más palpables, los hice en los cuerpos de los enfermos, sané a los ciegos, a los sordos, a los mudos, a los paralíticos, a los poseídos, a los leprosos y aun resucité a los muertos.

38. ¡Cuántos milagros de amor hizo Cristo entre los hombres! Sus nombres los recogió la historia para ejemplo de futuras generaciones.

39. Hoy vengo a daros nuevamente mi palabra, su esencia es la misma que la que os entregué en el Segundo Tiempo. Vengo a hablaros con el mismo amor; vengo a mostraros una vez más el camino para llegar al Padre; os vengo a enseñar con el mayor desinterés.

40. Hoy no vengo a representar mi cuerpo y mi sangre con el pan y el vino, ni vengo como hombre a derramar mi sangre y a entregaros mi cuerpo en una cruz; este es otro tiempo. Ahora vengo en espíritu, y es a vuestro espíritu al que hablo de su misión espiritual, porque ya está capacitado para comprender las enseñanzas pasadas y también las nuevas revelaciones. Estoy preparando mi templo en vuestro corazón.

41. Como hombre tuve forma, como Dios no la tengo; he aquí que no hay más cuerpo en Mí, que mi verdad, ni más vino que el de mi amor.

42. Mi Espíritu, que está en todas partes, es sentido cuando estáis preparados. Sabed buscarme y Yo descorreré ante vuestra mirada espiritual el velo de muchos misterios; inclinaré vuestro corazón al bien; os señalaré el camino que debáis de seguir.

43. ¿Cómo podéis continuar pensando en sangre y cuerpo, si es el Espíritu Santo el que desciende entre vosotros, si vengo tan sólo a iluminar vuestro espíritu con mi palabra, a sustentaros y a estremecer vuestra materia?

44. La voz de vuestro espíritu me llamó en este tiempo, vuestra elevación, vuestra sed de luz, me hizo acercarme a vosotros.

45. Pronto los discípulos del Espiritualismo extenderán esta enseñanza entre la humanidad, como de la Doctrina que inspirará a los hombres a luchar por la elevación de su espíritu.

46. No formaréis más sectas, sólo el pensamiento os unirá; vuestra conciencia os advertirá cuando estéis apartándoos del camino.

47. Una sola Ley os he dado desde el principio de los tiempos, ella os marca un sendero lleno de claridad que es el de la evolución de vuestro espíritu

48. En este tiempo también seré traicionado, vendido y entregado; la forma, aún no la sabéis, mas abrid vuestros ojos y preparaos para que no seáis los autores de tales obras.

49. ¿Qué será de aquel que escuchó mi llamado, a quien llamé discípulo, y después el mundo y su conciencia lo llamen traidor?

50. Velad y perdonaos los unos a los otros, que mi perdón está cubriendo a todo el Universo.

51. En este día vuestro corazón ha latido con fuerza, es que he estado en él.

52. Multitud que estáis escuchando mi palabra, alejad vuestro pensamiento de las ambiciones terrenales y elevaos para que vuestro espíritu se recree y goce con mi presencia. Guardad la debida preparación, porque el instante es solemne; el Padre habla a sus hijos, y si el Padre lo hace con tanto amor ¿Por qué los hijos no lo han de escuchar con todo el respeto de que sean capaces?

53. Portavoces: más que con vuestros labios, haced llegar mi Doctrina con vuestro espíritu.

54. Plumas de oro: escribid mi palabra, más que con vuestra pluma, con vuestro amor.

55. Quiero que este mensaje despierte a los hombres de su sueño; quiero que la humanidad al oír mis enseñanzas en vuestros labios, o al leerlas en vuestros escritos, se conmueva y estremezca.

56. Se levantará mi pueblo dando la buena nueva y propagando mi mensaje de este tiempo. Daréis pruebas de mi verdad, no sólo con vuestras palabras, sino ajustando vuestra vida al cumplimiento de esta Doctrina, en todas vuestras obras. Afirmaréis que la reencarnación del espíritu, es una de las grandes verdades que la humanidad debe conocer y creer. Hay quienes por intuición presienten, aceptan y creen en ello, como algo que no podía faltar en mi amorosa justicia hacia los hombres; mas también habrá muchos que os llamen blasfemos y mentirosos; no temáis, lo mismo les sucedió a mis apóstoles cuando predicaban la resurrección de los muertos enseñada por Jesús; los sacerdotes y los magistrados los pusieron en la cárcel por predicar tales enseñanzas. Más tarde, el mundo aceptó aquella revelación, aun cuando os lo puedo asegurar que no llegó a comprender toda la importancia de esa enseñanza, siendo menester que viniese Yo en este tiempo a enseñaros que la resurrección de la carne sólo puede referirse a la reencarnación del espíritu, ya que éste es el principio y la razón de la vida, el que en verdad es eterno.

57. ¿Con qué fin habrían de resucitar los cuerpos muertos, cuando sólo fueron las vestiduras temporales del espíritu?

58. La carne baja a la tierra a confundirse con ella, ahí se purifica, se transforma y surge de nuevo a la vida incesantemente; mientras, el

espíritu sigue elevándose, sigue encaminándose a la perfección y cuando vuelve a la Tierra, es para él una resurrección a la vida humana y es también para su nueva envoltura una resurrección al contacto del espíritu. Mas lo material no tiene naturaleza eterna y en cambio lo espiritual sí, por lo que os digo una vez más, que es a vuestro espíritu al que busco, al que enseño y al que quiero llevar Conmigo.

59. En aquel tiempo dije a Nicodemo, quien me había buscado de buena fe para hablar Conmigo: Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del espíritu, espíritu es. No os sorprendáis si os digo que es necesario nacer otra vez. ¿Quién comprendió aquellas palabras? Yo os quise decir con ellas que una vida humana no es bastante para entender una sola de mis lecciones y que para que lleguéis a comprender el libro que esta vida encierra, os son necesarias muchas existencias. De ahí que la carne tenga que servir sólo de báculo al espíritu en su tránsito por la Tierra.

60. El espíritu recibe de la materia las impresiones que ésta recoge en la vida; cuando mayor llegue a ser su sensibilidad y preparación, mayor será la cosecha para el espíritu. El cuerpo es sólo el instrumento, el intérprete, el báculo y el crisol.

61. La vida en este mundo es una lección constante y una imagen de la vida eterna del espíritu. Hablo de su armonía, de su belleza, de su perfección.

62. He aquí una más de mis lecciones, pueblo, mas para que la comprendáis mejor, analizadla con vuestro espíritu mejor que con la mente.

63. Habéis preparado vuestro corazón para esperar mi llegada, soy en él vuestro huésped.

64. El velo del misterio y del silencio se ha roto, desde aquí alcanzáis a mirar las luces del Reino y a escuchar la voz de vuestro Padre. Se ha lavado vuestro espíritu en las aguas purificadoras del dolor. ¿Quién es aquel que no ha llorado? ¿Quién no ha conocido la amargura?

65. Anheláis ardientemente la paz y en vuestra oración me decís: Señor, que cesen las guerras en el mundo y venga a nosotros la paz de tu Reino.

66. Estáis empezando a sentir la misión que os di desde el principio a vuestro espíritu, sois aquel pueblo que he escogido para hablarle y confiarle la misión de llevar la paz y la luz de la verdad a los pueblos de la Tierra. Vosotros también formáis parte de aquel pueblo ingrato que no quiso reconocerme en Cristo y mejor me reconocieron otros hombres, que los que decían estarme esperando.

67. Habéis llorado mucho a causa de vuestro materialismo y de vuestra ingratitud, por eso ahora veláis por la paz, y oráis porque los hombres se amen. En vuestro silencio os preguntáis cómo fue posible que no

hubieseis descubierto en Jesús a vuestro Señor, cómo fue posible que lo llevaseis al sacrificio y tuvieseis fuerza y valor para verlo morir; cómo fue posible que no lo lloraseis cuando hasta el sol ocultó su faz para hacer comprender a los hombres su ceguedad. No os asombréis de haber sido capaces de aquellos errores, aquí me tenéis bajo otra forma y es muy posible que haya quienes nuevamente me nieguen.

68. No hay paz en la Tierra, ni aun en aquellos días que consagráis a recordar la pasión de vuestro Señor, y Yo os pregunto: ¿Qué habéis hecho de las reencarnaciones que os he confiado? ¿Qué de la vida de vuestros semejantes? Sólo habéis dejado pasar los tiempos y habéis entregado vuestra vida y vuestros ideales en forma equivocada; habéis querido ser señores, y en realidad habéis sido esclavos del mundo y del pecado; soñáis con la inmortalidad y no camináis hacia lo eterno, sino a la muerte. Yo que soy la resurrección y la vida, os he levantado una y otra vez para que viváis la vida verdadera.

69. En verdad os digo, que este mundo fraticida y egoísta, lo sujetaré a juicio, y lo acrisolaré hasta ver que el amor y la luz broten de él y éstos que hoy llevan a sus pueblos al abismo, éstos que ahora siembran y propagan todos los vicios; éstos que han creado su reino de injusticias, serán a quienes daré por restitución combatir las tentaciones, destruir la perversidad y cortar de raíz el árbol del mal. Dentro de este juicio penetraréis también vosotros, pueblo, que desconocisteis a Moisés, que sacrificasteis a Jesús, perseguisteis a Elías y disteis muerte a los profetas, a los apóstoles y discípulos.

70. Yo propongo al mundo la paz, pero la soberbia de las naciones engrandecidas con su falso poder y su falso esplendor, rechaza todo llamado de la conciencia, para dejarse arrastrar sólo por sus ambiciones y odios.

71. Aún no se inclina el hombre del lado del bien, de la justicia y de la razón; todavía se levantan los hombres juzgando la causa de sus semejantes; aún creen que pueden hacer justicia. ¿No creéis que en vez de jueces, deberían llamarse asesinos y verdugos?

72. Los hombres del poder han olvidado que existe un dueño de todas las vidas y ellos toman la vida de sus semejantes como si les perteneciese; las multitudes claman pan, justicia, hogar, vestido. La justicia Yo la haré, no los hombres, ni sus doctrinas.

73. Ha querido el hombre verme siempre como un Juez, no ha sabido jamás levantarme un trono como su Rey, o un altar como a su Dios; sólo ha podido hacer un tribunal, pues os digo que desde ese Tribunal Divino, juzgando estoy cada una de vuestras obras.

74. En su soberbia los hombres han querido someter a la misma Naturaleza y a sus elementos sin darse cuenta de que ellos se tornarán en jueces para castigar el orgullo y la temeridad humana.

75. Lo que los profetas hablaron, se cumplirá en este tiempo; mi nueva palabra llegará ante filósofos y teólogos, muchos se mofarán de ella y otros se escandalizarán, más cuando eso sea, sus ojos asombrados contemplarán el cumplimiento de las profecías que ahora os he anunciado.

76. Sólo he venido a enseñaros a amar el bien, y si a esto he venido, es porque se que en el mundo habéis venerado el mal, cuya fuerza ha brotado de vuestras imperfecciones.

77. Anheo hablaros bajo otra forma, no corrigiendo yerros, ni reclamando faltas, sino dándoos cátedra de elevada sabiduría y de profundas revelaciones, mas esto será cuando os encontréis fuera de ese cuerpo que os liga y de ese mundo que os aprisiona. Pueblo, que estáis oyendo mi voz, no detengáis vuestros pasos en este desierto, recordad que en aquel Primer Tiempo disteis al mundo de todas las eras un ejemplo de fe, de perseverancia y fortaleza cruzando aquel desierto erizado de pruebas, obstáculos y enemigos, hasta que alcanzasteis el ideal que perseguíais: la tierra de promisión.

78. Imitad ese ejemplo, imitao a vosotros mismos, porque formáis parte de aquel pueblo. A cada paso alenté la fe de mis hijos y al final premié su fidelidad. En verdad os digo, que un nuevo maná tengo preparado para vuestro espíritu y que otra vez la roca del desierto manar agua en la hora de la prueba.

79. Con cánticos y alabanzas a Jehová, hacia la multitud menos penosa su jornada; en este tiempo la oración y las buenas obras harán que no sintáis las asperezas del camino, ya estáis cruzando el último desierto, tened ánimo y fe, conquistad la cumbre con vuestras obras de amor.

80. Más allá de este mundo existe un valle al cual todos penetraréis en espíritu, ¿Quién no tiene ahí un ser querido? ¿Quién no quisiera volverle a contemplar, alguien a quien recuerde como padre, como madre, como hermano, como hijo, como esposo o esposa, o como amigo?

81. Hoy vuestros recuerdos, pensamientos y oraciones, son voces que aquellos seres escuchan en su morada, mañana la espiritualidad os unirá haciendo que todos habitéis un solo mundo, cumpliendo con el precepto que os dice: "Amaos los unos a los otros".

**¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!**

1. Es día de recordación en el que las diferentes religiones congregan a las muchedumbres hambrientas de la palabra de Dios. Ved como cada una de ellas conmemora en forma diferente la pasión de Jesús.
2. Día de recordación en el que el corazón del hombre, alejado por un instante de los placeres materiales, presiente que su destino no termina en este mundo, sino que, a semejanza de Jesús, tendrá que recorrer la calle de la amargura en esta vida, para elevarse a la diestra del Señor.
3. ¡Cuán pocos son los que sin ritos ni representaciones, saben revivir en su corazón la pasión del Maestro! Vosotros, espiritualistas que me escucháis a través del entendimiento humano, no esperéis que venga a revivir aquel drama bajo la forma de una materialización, sólo os concederé que a través de mi palabra recordéis las obras y enseñanzas que en aquellas horas os di. Nuevamente están los discípulos Conmigo y les he dicho: Velad y orad, estad alerta ante las acechanzas de la tentación, mirad que la carne es débil.
4. Si en aquel tiempo os dije que un nuevo mandamiento os iba a entregar al deciros: "Amaos los unos a los otros", hoy os digo que ese mandamiento sigue siendo el primero y el último.
5. Dije a mis discípulos en el Segundo Tiempo: "Muy pronto no me veréis porque me voy al Padre, más pronto estaré nuevamente entre vosotros; porque os enviaré al Consolador, al Espíritu de Verdad". Y heme aquí, discípulos del Tercer Tiempo, cumpliendo mi palabra y mi promesa.
6. Cuando se acercaba la hora y la cena había concluido, Jesús había hecho a sus discípulos las últimas recomendaciones. Se encamino al Huerto de los Olivos, donde acostumbraba a orar, y hablando al Padre, le dijo: "Señor, si es posible, aparta de Mí este cáliz, mas antes, hágase Tu voluntad". Entonces, se acercó aquel de mis discípulos que había de entregarme, acompañado de la turba que iba a aprehenderme. Cuando aquellos preguntaron: "¿Quién es Jesús, el Nazareno?" Judas se acercó a su Maestro y lo besó. En el corazón de aquellos hombres hubo temor y turbación al contemplar la serenidad de Jesús y volvieron a preguntar: "¿Quién es Jesús?" Entonces, adelantándome hacia ellos, les dije: "Heme aquí, Yo soy". Ahí comenzó mi pasión.
7. Me llevaron ante pontífices, jueces y gobernadores; me interrogaron, me juzgaron y acusaron de infringir la ley de Moisés y de querer formar un reino que destruyese al de César.
8. ¿Cuántos corazones que días antes habían admirado y bendecido mis obras, olvidándose de ellas se tornaron en ingratos y se unieron a los que blasfemaban contra Mí, mas era menester que fuera muy grande



aquel sacrificio para que no se borrara jamás del corazón de la humanidad.

9. El mundo, y vosotros, me visteis ser blasfemado, escarnecido y humillado, hasta donde ningún hombre haya podido serlo; mas Yo apuré con paciencia el cáliz que me disteis a beber. Paso a paso cumplí mi destino de amor entre los hombres, dándome todo a mis hijos.

10. Bienaventurados los que, a pesar de ver ensangrentado y jadeante a su Dios, creyeron en El.

11. Mas algo mayor aún me esperaba; morir clavado en un madero entre dos ladrones; pero escrito estaba y así debía cumplirse, para que Yo fuese reconocido como el Mesías verdadero.

12. Cuando desde lo alto de la cruz dirigí mis últimas miradas a la multitud, contemplé a María, y le dije refiriéndome a Juan: "Mujer, he ahí a tu hijo" y a Juan: "Hijo, he ahí a tu Madre".

13. Juan era el único en aquella hora que podía entender el sentido de aquella frase, porque las turbas estaban tan ciegas, que cuando les dije: "Sed tengo" creyeron que era sed del cuerpo y me acercaron hiel y vinagre, cuando era sed de amor lo que experimentaba mi Espíritu.

14. También los dos malhechores agonizaban junto Conmigo y mientras uno blasfemaba y se hundía en el abismo, el otro se iluminaba con la luz de la fe, y a pesar de ver a su Dios enclavado en el ignominioso madero y próximo a expirar, creía en su Divinidad y le dijo: "Cuando estés en el Reino de los Cielos, acuérdate de mí", a lo cual respondí conmovido por tanta fe: "En verdad te digo, que hoy estarás Conmigo en el Paraíso".

15. Nadie sabe las tempestades que se agitaban en esa hora dentro del corazón de Jesús; los elementos desencadenados eran sólo un débil reflejo de lo que en la soledad de aquel hombre pasaba y era tan grande y tan real el dolor del Espíritu Divino, que la carne sintiéndose por un instante débil, exclamó: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?"

16. Si enseñé a los hombres a vivir, también les vine a enseñar a morir perdonando y bendiciendo, aun a los mismos que me injuriaban y martirizaban al decir al Padre: "Perdónales, que no saben lo que hacen".

17. Y cuando el espíritu abandonaba esta morada, dije: "Padre, en vuestras manos encomiendo mi espíritu". La lección perfecta había concluido, como Dios y como hombre había hablado.

18. Mas aquí me tenéis pueblo, como os lo prometí. No vengo en materia o sea en carne, sino en luz y os digo: El tiempo en que para sembrar mi semilla había que regarla con sangre, ha pasado, mas a cambio de ella, cuanto tendréis que purificaros y prepararos.

19. Inspirados por la luz del Espíritu Santo, iréis paso a paso sembrando esta Doctrina, haciéndola oír al sordo, haciéndola

contemplar al ciego. Sufriréis como el Maestro escarnios, calumnias y humillaciones; seréis burlados por los mismos vuestros, mas no flaquearéis; porque al momento recordaréis que el hijo del Altísimo, siendo todo poder y sabiduría, no rehuyó las pruebas de los hombres, para con ellas demostrarles su verdad.

20. He aquí por qué a cada instante os digo: tomad de mi palabra la fuerza espiritual y moral para vuestra lucha, porque aquel que sea fuerte en el espíritu, tendrá que serlo también en la materia. Y puedo decir también, que hasta llegaréis a veces al sacrificio, como Yo os enseñé a través de Jesús en el Segundo Tiempo.

21. Velad y orad, pueblo, no sólo por los peligros materiales, sino también por las acechanzas que vuestros ojos no alcanzan a distinguir, aquellas que provienen de seres invisibles.

22. Las grandes legiones de espíritus turbados, aprovechando la ignorancia de la humanidad, su insensibilidad y su falta de vista espiritual, le hacen la guerra, y los hombres no han preparado sus armas de amor para defenderse de sus ataques, por lo que ante esa lucha, aparecen como seres indefensos.

23. Era menester que llegara a vosotros mi Doctrina Espiritual, para enseñaros cómo debéis prepararos para salir victoriosos en esa contienda.

24. De aquel mundo invisible que palpita y vibra en vuestro propio mundo, parten influencias que tocan a los hombres, ya sea en su mente, en sus sentimientos o en su voluntad, convirtiéndolos en siervos sumisos, en esclavos, en instrumentos, en víctimas. Por doquiera surgen manifestaciones espirituales y sin embargo, el mundo sigue sin querer darse cuenta de lo que rodea a su espíritu.

25. Es necesario entablar la batalla, destruir las tinieblas, para que cuando se haga la luz en los hombres, todos se levanten unidos en una verdadera comunión y con la oración triunfen en la lucha que emprendan contra las fuerzas que por tanto tiempo los han tenido dominados.

26. Hombres y pueblos han sucumbido bajo el poder de esas influencias sin que la humanidad repare en ello. Enfermedades raras y desconocidas, que son producidas por ellas, han abatido a los hombres y han confundido a los científicos.

27. Cuánta discordia, cuánta confusión y dolor ha acumulado el hombre sobre sí. La falta de oración, de moral y de espiritualidad, han atraído a los seres impuros y turbados, y ¿Qué se puede esperar de los que han partido sin luz y sin preparación?

28. Ahí están aquellos a quienes habéis engañado y oprimido, a los que habéis confundido y humillado. Sólo confusión y tinieblas os pueden

enviar, sólo venganzas pueden ejercer y sólo reclamos es lo que vienen a hacerlos.

29. Ahora llámame brujo y hechicero porque os hablo de estas revelaciones cuando no soy Yo quien las ha hecho, sino que sois vosotros. Yo sólo vengo a salvar a unos y a otros de las tinieblas, del dolor y de la muerte, porque Yo soy la luz que brilla delante de los hombres y delante de las legiones de espíritus turbados. ¿Quiénes me reconocerán primero?

30. En el Segundo Tiempo, habiendo liberado a un poseído, los que miraban aquello, decían que Jesús tenía pacto con el espíritu del mal; en cambio el espíritu que atormentaba a aquel hombre me habló diciéndome: Yo te conozco quién eres: el Santo de Dios.

31. Sin embargo, también había quienes maravillados por esas obras, decían: ¿Con qué autoridad y potencia manda a los seres inmundos y ellos le obedecen? No sabían que ese don está en todos, que esas armas todos las lleváis. Más tarde, mis discípulos repitieron las obras de su Maestro, demostrando con ello que Cristo vino a enseñar a los hombres, que no sólo vino a mostrar su poder, sino a revelarles a la humanidad los dones y la potestad que todos poseen.

32. Oíd, os dice el Maestro, la oración da lustre y brillo a las armas de amor, con las que debéis conquistar la paz para la humanidad; hace que despierten las facultades, se sensibiliza el espíritu, la mirada se hace penetrante y el corazón sensitivo.

33. Pueblo: os he enseñado a libraros y a defenderos de las acechanzas invisibles, a curaros de las enfermedades extrañas y a libraros de las malas influencias. Más de cierto os digo que sólo la oración y la virtud os pueden servir como ya os lo he revelado, para salir adelante de esas pruebas. Si vosotros inventáis otras prácticas para sustituirlas, seréis víctimas de tales influencias, y en vez de hacer luz en vuestro camino, iréis aumentando las tinieblas. Entonces el mundo os llamará con razón: hechiceros, brujos, cuando Yo os he dado un don precioso para hacer la luz y la paz en todos los espíritus necesitados.

34. ¿Cuándo lograréis que todo aquel mundo de tinieblas, de sufrimientos y de turbaciones, se convierta en un mundo de paz? ¿Cuándo sabréis atraer sobre vosotros la luz de las altas moradas espirituales para que penetréis en armonía con todos vuestros hermanos, en la morada que os tengo destinada?

35. Debido a la enseñanza que os he entregado en mi palabra, se han realizado verdaderos milagros entre vosotros. Los espíritus despiertan a un nuevo día, los corazones laten llenos de esperanza. Los que no llegaban a ver la verdad, porque su ignorancia era como una venda que les cubrió sus ojos espirituales, ahora que ven, quedan maravillados.

Los enfermos de los cuerpos se sanan al recibir en su ser, en su corazón, la esencia de mi palabra.

36. Entonces, surge de lo más íntimo, de lo más puro de este pueblo, una acción de gracias por las obras que hago en él y me dicen: "Gracias Señor, porque nos habéis hecho dignos de que en nosotros se obren estos milagros".

37. Cuando estos hombres y mujeres se han levantado fortalecidos por mi palabra de amor, de consuelo y sabiduría, han marchado al encuentro de sus hermanos y han hecho prodigios en su camino, muchas veces sin darse cuenta de ello.

38. Con su fe van salvando corazones; con su testimonio, van dispersando las tinieblas y despertando a los que se encontraban aletargados; con su intuición, van resolviendo los problemas de la vida y con su fortaleza saben resistir las pruebas. Sus manos van aprendiendo a ungir a los enfermos, su mente va encontrando la forma de analizar mi palabra y con ello se deleita; su oración les va ayudando a desarrollar sus dones que estaban adormecidos y así, caminando paso a paso, van logrando que su Señor siembre de prodigios su camino.

39. Los recintos donde mi palabra se ha manifestado, se han multiplicado, siendo cada uno de ellos, como una escuela del verdadero saber, donde se congregan las multitudes que forman mis discípulos, los cuales llegan ávidos de aprender la nueva lección.

40. Si cada una de esas congregaciones diera testimonio de todos los beneficios que de mi caridad ha recibido, no acabarían de dar testimonio de esos prodigios. Y si tuviérais que reunir en un libro cuanto he dicho a través de todos mis portavoces, desde la primera de mis palabras hasta la última de ellas, sería una obra que no podríais llevar a cabo.

41. Mas Yo he de hacer llegar a toda la humanidad, por el conducto de mi pueblo, un libro en el que esté contenida la esencia de mi palabra y el testimonio de las obras que entre vosotros realicé. No temáis acometer esta empresa, porque Yo os inspiraré para que en dicho libro queden asentadas las enseñanzas que sean indispensables.

42. ¿Creéis por ventura, que lo que escribieron mis apóstoles del Segundo Tiempo, fue todo lo que Yo dije en la Tierra? En verdad os digo que no. Fijaos en lo que os dice Juan, mi discípulo: "Hay tantas obras que Jesús realizó, que si se escribiesen cada una de ellas, pienso que en el mundo no cabrían los libros que para ello deberían escribirse".

43. Mirad, discípulos, cómo también a ellos, en el instante de escribir, sólo les inspiré y dejé que recordaran lo que era indispensable que quedara como un testimonio para las futuras generaciones.

44. En esta Era he venido a vosotros resucitando una vez más mi palabra entre los muertos a la vida de la gracia. Os llamo así, porque en vuestro ser lleváis un espíritu que no ha sabido alimentarse con el pan de la vida y por lo tanto no ha comprendido que él pertenece a la eternidad.

45. Vine para ver la fructificación de la palabra que entregué al mundo en el Segundo Tiempo, y me encuentro con que el mal ha seguido floreciendo y dando su amargo fruto entre la humanidad. Busco la huella que debió dejar mi sacrificio en el corazón del hombre, y la sangre que encuentro, es la que ha sido vertida por los hombres en sus guerras fratricidas, sangre pecadora en unos, inocente en otros, pero que siempre me habla de odios, de bajas pasiones, de oscuridad espiritual, de muerte.

40. Este es el mundo al cual vais a enfrentaros, oh pueblo; mas no temáis, porque el espíritu de esta humanidad ha evolucionado mucho y si sabéis dar consejos con palabras que broten de vuestro corazón como Yo os he enseñado, veréis abrir sus ojos a la luz y estrecharos entre sus brazos con amor y caridad.

47. Estos tiempos deben ser de preparación y de meditación, pueblo, porque si ahora no los aprovecháis, vais a suspirar por ellos.

48. Debéis ejecutar muchas obras para que estéis preparados para levantaros a predicar mi Obra; debéis llegar a la completa regeneración de toda vuestra vida para que, cuando aquel que escuche la Doctrina que le vais a predicar, se asome a vuestro hogar, o siga vuestros pasos para escudriñaros, sólo encuentre limpidez y verdad en vuestras obras.

49. Si anheláis mostrar al mundo la grandeza de la Doctrina que en este tiempo os he enseñado. Pensad que primero debéis llegar a ser como espejos limpios que puedan reflejar la luz. No confiéis siempre en la elocuencia de vuestro lenguaje o a la mayor o menor facilidad de vuestra palabra. De cierto os digo, que las más bellas palabras nunca llegarán a tener la fuerza de convicción que tiene una buena obra, por sencilla que ésta sea.

50. Pueblo amado: este es el tercer día en el que vengo a resucitar mi palabra entre los muertos. Este es el Tercer Tiempo en el que me aparezco ante el mundo en forma espiritual, para decirle: éste es el mismo Cristo que visteis expirar en la cruz, que ahora viene a hablaros porque Él vive y vivirá y será por siempre.

51. En cambio, veo que los hombres a pesar de que en sus religiones manifiestan estar diciendo la verdad, llevan el corazón muerto a la fe, al amor y a la luz. Creen que con orar en sus templos y asistir a sus ritos, tienen asegurada su salvación, mas Yo os digo que es menester que el mundo sepa que la salvación sólo la alcanzará mediante la realización de obras de amor y de caridad.

52. Los recintos sólo son la escuela, las religiones no sólo deberán concretarse a explicar la Ley, sino a lograr que la humanidad comprenda que la vida es el camino en donde debe aplicar lo que en la Ley divina haya aprendido, poniendo en práctica mi Doctrina de amor.

53. El que sólo escucha la lección, el que se ha conformado con asistir a la cátedra, a la enseñanza y yo con ello cree haber cumplido con su deber, está en un grave error, porque si aprendió la lección que le fue revelada y no la puso en práctica, ni cumplió con su Maestro, ni para con sus hermanos, ni aun para consigo mismo, fue tan sólo un discípulo que habiendo creído entender la enseñanza, olvidó lo más importante de ella, o sea llevar a la práctica el amor, el perdón, la caridad, la paciencia, la fe y todo cuanto de bueno encierra y aconseja una lección divina.

54. Pueblo amado: aprended a ser el último, para que seáis el primero ante Mí. Os quiero humildes de corazón, sencillos y virtuosos. No os dejéis seducir por las falsas glorias de la Tierra, que sólo sirven para desviar al espíritu del camino verdadero, o para estacionarlo, haciéndolo perder un tiempo precioso para su adelanto espiritual. Buscad siempre el sitio donde podáis ser más útiles, prefiriéndolo siempre al que os haga aparecer como más notable.

55. No seáis vanidosos, ni frívolos, no améis los primeros lugares, como lo hacían los fariseos, para lograr enseñorearse ante el pueblo y que este les hiciera honores.

56. El espíritu verdaderamente elevado no se mancha con esas miserias, porque le repugna la ostentación, el halago y la adulación. El que cumple con la Ley de Dios aplicándola a la vida espiritual y a la humana, le basta y aún le sobra con la paz que de su Señor recibe después de cada una de sus obras.

57. Buscar los mejores lugares, las miradas y los halagos, es amarse a sí mismo antes que a todo lo demás, y eso es estar muy lejos del cumplimiento de la Ley de Dios.

58. ¿No os dije: amaréis a Dios antes que a todo lo creado? Ese es el sentido del primer precepto. ¿No os dije: amaréis a vuestros semejantes como a hermanos? Eso es lo segundo que debéis hacer. Ved entonces como vuestro amor propio, debe ser el último y nunca el primero.

59. Por eso llamé hipócrita a aquellos fariseos, que diciéndose los más celosos en el servicio de Dios, buscaban siempre ser los primeros en la sinagoga, gozaban recibiendo el homenaje de las gentes, procurando cubrir siempre su cuerpo con muy buenas galas para esconder bajo ellas toda su iniquidad.

60. No quiero llamaros hipócritas. Si no os sentís limpios, al menos sed discretos; pero no alardeéis de limpidez, porque sería muy triste que

alguien que ya estaba creyendo en vuestra sabiduría y virtud, descubra la verdad y vea que vuestro testimonio era falso.

61. Que la sinceridad y la verdad sean siempre en vuestros actos.

62. Que la humildad sea siempre en vuestra vida, os pide el Maestro.

63. Veréis entonces cómo la verdadera virtud habitará en vuestro corazón, lo notaréis cuando vuestra mano diestra haya hecho una buena obra y de ello ni siquiera se haya percatado la siniestra.

64. Decid al mundo que no es menester que Cristo venga a nacer y a morir delante de cada generación para que podáis salvaros, que aún está viva mi palabra del Segundo Tiempo, tocando a todos los espíritus y llamando al corazón de cada generación.

65. Os estoy entregando mi nuevo mensaje para que él os facilite comprender toda la revelación anterior.

66. He vuelto entre los hombres para acompañarlos en sus pruebas presentes. El Maestro os dice: no os inquietéis cuando conozcáis las señales de mi nueva manifestación, antes bien regocijaos, porque os he permitido palpar estas enseñanzas.

67. Así como en el Segundo Tiempo, después del sacrificio, me presenté en espíritu a Magdalena y ella sorprendida y al mismo tiempo llena de gozo exclamó: ¡Señor, loado y glorificado seas por siempre! Ahora he aparecido ante vosotros, cuando creíais que el Maestro se encontraba ausente o indiferente a vuestras penalidades, y después de vuestra sorpresa me habéis bendecido. Habéis recibido en vuestro espíritu mi luz y después de recibir tanta gracia, habéis recordado a vuestros hermanos y habéis intercedido por ellos diciendo: yo tengo la dicha de escuchar tu palabra, mientras otros ignoran estas enseñanzas y el Maestro os dice: Yo he manifestado mi Espíritu en todas las naciones, en diferentes formas, los que se han preparado reconocen que están viviendo un tiempo de gracia y de justicia y han sentido mi presencia.

68. Así como perdoné a Magdalena, os perdono a todos vosotros, mas quiero que como ella, os hagáis dignos de Mí.

69. ¡Cuántos ejemplos dignos de ser imitados, podéis recoger de vuestros hermanos de otros tiempos! Su obra es como un libro abierto. Y vosotros ¿No queréis dejar escrito vuestro ejemplo? Yo tomaré vuestras obras que encuentre dignas, para presentarlas a vuestros descendientes. No recogeréis, hoy que vivís en materia, gloria ni veneración. Sed humildes y dejad que otros valoricen vuestras obras.

70. En la gran jornada que os espera, Yo seré vuestro Cirineo.

71. Mi Doctrina causará grandes revoluciones en el mundo, habrá grandes transformaciones en las costumbres e ideas y hasta en la Naturaleza habrá cambios; todo esto señalará la entrada de una nueva era para la humanidad y los espíritus que en breve tiempo enviaré a la

Tierra, hablarán de todas estas profecías para ayudar a la restauración y elevación de este mundo, explicarán mi palabra y analizarán los hechos.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 153

1. Nuevamente se presenta entre vosotros el Maestro para entregaros su enseñanza del Tercer Tiempo.
2. En verdad os digo que vuestra fe en mi comunicación a través del entendimiento humano os sostendrá en las pruebas de vuestra vida porque mi palabra os acompañará por doquier. No seáis como algunos de los que estuvieron junto a vosotros escuchándome, los que hastiados de oírme, se ausentaron sin haber llegado a conocer la heredad que llevaban consigo.
3. Llegará el instante en que todos tendréis que responder de lo que os confío.
4. Vosotros los presentes, con vuestra perseverancia, estáis poniendo de manifiesto vuestra voluntad y ahínco por seguir mi huella; contemplo cómo el amor que existía en vuestro corazón hacia mi Divinidad, aumenta con vuestra elevación y práctica de la caridad.
5. Yo soy el amor del Padre que habla a vuestro espíritu llenándolo de paz. Mi palabra os purifica, porque llega hasta lo más íntimo de vuestro ser. Ella es salvación porque os aleja de los malos caminos, para ofreceros el camino de verdad y por medio de ella al estarme escuchando, llegáis al éxtasis, formando todos un solo corazón y una sola voluntad.
6. Estoy hablando a toda la humanidad, haciendo el llamado de regeneración al pecador, al que se encuentra empedernido en los vicios, porque también a ellos les tengo reservado un sitio entre las filas de mis soldados.
7. Mi palabra, eterna y universal, al humanizarse a través del portavoz se limita, pero nunca pierde su esencia de perfección. Mi palabra no hiere ni castiga; ¿Por qué creer que Yo castigo, cuando es el hombre el que siembra de espinas su camino, para después pasar sobre ellas?
8. Reconoced que todo lo que existe, vive dentro de una Ley y que aquel que se aparta del camino recto desobedeciendo los mandatos que os rigen, se ve al instante juzgado por la Ley, para que reconozca su error.
9. Observad unos instantes el Universo que os rodea y admiraréis la armonía, la obediencia y precisión con que todos los reinos y todos los



seres cumplen su destino. ¿Creéis que mi Obra sería perfecta si todo lo creado no obedeciese a una sola Ley? Vosotros que sois mi obra maestra, estáis dotados de libre albedrío, voluntad, inteligencia y de todas las potencias que integran el espíritu, para que por medio de los méritos logrados con el desarrollo de vuestras virtudes, lleguéis a conquistar la perfección espiritual, en cuyo estado experimentaréis la paz, la dicha y encontraréis la luz plena que os he preparado para que alcancéis la Tierra Prometida.

10. Es tan estrecho y recto el camino que conduce a la diestra del Padre, que El mismo se hizo hombre en Cristo para trazar al espíritu humano el camino de la perfección, con las huellas de su sacrificio y de la sangre por El derramada.

11. Ese camino, que es la ley del amor, no será borrado por ideas humanas, porque para todo espíritu llega el instante de su redención y sólo la encuentra en Dios.

12. Hoy estáis escuchando y mañana, cuando ya no me manifieste en la misma forma, me seguiréis por los caminos del mundo, imitándome. Si llegaseis a tener algún momento de debilidad, mi palabra os sorprenderá en el camino y al recordar mi enseñanza de amor, encontraréis salvación, continuando vuestra misión de amar a vuestros hermanos.

13. En este tiempo, he venido a vosotros intangible e invisiblemente y sólo me habéis percibido con vuestra sensibilidad espiritual. He probado en esta forma vuestra fe; os he concedido muchas manifestaciones por las que habéis afirmado vuestra creencia. Vuestros ojos espirituales se han abierto y vuestros sentidos están despertando para comprenderme y después testificar.

14. Si vuestros labios no han hablado de mi verdad, si vuestro corazón duda todavía, el espíritu me ama y cree, está ansioso de llegar a Mí y en su oración me pide luz para convencer a la materia, fortaleza y paciencia para doblegarla. No hay unificación aún entre el espíritu y la materia y muchas veces habéis sido vencidos por los caprichos de ésta, poniendo vuestras facultades y voluntad a su servicio, más por eso he venido hoy a alimentarlo, a hacerlo fuerte y a devolverle su heredad.

15. Siempre he buscado al espíritu y le he hablado de la vida eterna que es su finalidad. El me pertenece y por eso lo reclamo. Yo le he puesto en el camino de evolución y restitución, porque ha sido mi voluntad que se eleve por méritos y que con ellos se perfeccione. La envoltura tiene un corto tiempo de vida, una vez cumplida su misión me entrega su tributo, y el espíritu sigue su ruta sin detenerse.

16. Hoy es el tiempo de mayor restitución para el espíritu. Mi juicio ha sido abierto y las obras de cada uno han sido puestas en una balanza; si ese juicio es grande y penoso para los espíritus, junto a ellos está el

Padre que antes que Juez es Padre y que os ama. También os envuelve el amor de María, vuestra intercesora.

17. Mis hijos me esperan en medio del caos en que hoy viven; sabiendo que he de venir están temerosos porque han faltado a mi Ley, y cuando me he acercado a ellos y les he preguntado si me reconocen, me han contestado así: "Señor, olvidé vuestros mandatos, descendí a la materialidad y me confundí, mas hoy que vuestra voz me llama, voy a enmendarme y a guiarme con vuestra luz".

18. Y al venir a vosotros que formáis el pueblo escogido, a pediros que me recibáis en vuestro seno, el espíritu presto ha contestado: venid a modelar y perfeccionar con vuestra enseñanza nuestro ser. Y mientras el espíritu conoce su destino y lo acepta, la materia se interpone y comienza entre ambos la lucha, en la que haréis los méritos necesarios para vuestra salvación.

19. Mucho tiempo atrás os anuncié los acontecimientos que habéis mirado realizarse. Os dije: Velad y orad porque está próximo el día en que la guerra y otras calamidades sean desatadas, y vuestro corazón incrédulo me decía: Padre ¿Será posible que permitáis entre nosotros la guerra, si habéis manifestado vuestro amor, dulzura y perdón? Cuando os anuncié estos sucesos fue para que os preparaseis y oraseis por toda la humanidad, para que penetraseis en una vida de recogimiento y contrición, y en el seno de vuestro hogar hicieseis la paz y practicaseis mi Doctrina. Todo esto os pedí para que el dolor fuese atenuado, no quise con ello deciros que así evitaríais lo que estaba escrito, pero os concedí ser intermediarios entre el mundo y mi Espíritu.

20. Y todo lo que había sido predicho apareció en el año de 1939. Naciones fuertes avasallando a las débiles; otras más fuertes uniéndose para caer sobre las primeras, y la guerra avanzando, destruyendo todo a su paso y sembrando el dolor. La oración de algunos de mis discípulos era ésta: "Señor, esperamos que esta palabra no se cumpla". Otros aguardaron los hechos para creer. Y mi palabra se ha cumplido y hoy me preguntáis si habrá desaparecido todo peligro y Yo os digo, que esta paz que hoy veis, es aparente, que lo que ha pasado, es sólo el principio de los dolores que afligirán al mundo.

21. Sois frágiles aún, mis discípulos, porque teniendo mi palabra, aún dudáis. Mi espíritu de Padre espera el resurgimiento de la humanidad. Cada uno de vosotros debe ser en el seno de su hogar un maestro de esta enseñanza, para que cuando llegue el día de la prueba, estéis preparados y seáis fuertes. Mirad cerca de vosotros a los corazones reacios que os han hecho llorar y en vuestro sufrimiento me habéis dicho: ¿Por qué me pruebas en el seno de los míos por causa de vuestra Doctrina? Mas Yo os digo: Ese hermano vuestro que no ha

comprendido vuestro ideal, se convertirá por vuestra paciencia y caridad y será después vuestro mejor amigo y confidente.

22. Ya se acercan aquellos que han de oír mis postreras palabras; en corto tiempo penetrarán en la esencia de mi Doctrina. Dadles el mejor lugar, sanadlos y no les detengáis en su camino de evolución. Cuando miréis que sus dones se desarrollan apresuradamente, dejadles avanzar, y su brazo os ayudará a sostener la cruz, y todos daréis pasos de adelanto.

23. ¡Oh Israel amado, en quien he derramado mi palabra tiempo tras tiempo, no habéis comprendido aún cuanto os amo! Muchas veces os habéis conmovido al escuchar mi palabra y al recibir mis prodigios me habéis prometido que me seguiríais hasta el fin. Benditos seáis. Confiad en vuestro Padre que vela siempre por vosotros. No habitáis un mundo de perfecta paz, pero en él alcanzaréis a vislumbrar el Reino prometido a vuestro espíritu. Mi amor es con vosotros. Buscadme como Padre y no como Juez. No queráis encontraros ante mi tribunal. Preparad vuestro espíritu, para que al llegar ante Mí, haya paz y satisfacción en vosotros y gozo en mi Espíritu.

24. En todos los tiempos me he manifestado como Padre. En el principio del mundo hablé espiritualmente a los hombres, me vieron descender muchas veces para aconsejarlos o corregirlos. Hablé a Adán, y me oyó con humildad. Fui delante de Abel y cuánta gracia encontré en aquella criatura; mas también me acerqué a Caín, porque Yo a todos amo, a los justos y a los pecadores. Envié grandes espíritus que llevaban mi luz, para enseñar y revelar la Ley y los mandatos divinos, más cuán pocos supieron despertar su espíritu y escuchar la voz de su conciencia. Algunos cuando pecaban, sabían arrepentirse, pero otros retrocedían ante la ley severa e inflexible de Jehová. Mas mi Ley estaba en todos, y a pesar de que mi luz los iluminaba, contemplé que eran más los que pecaban, que el mal había crecido y había causado mucho daño al espíritu; entonces permití que se llevara a cabo una gran purificación. Sólo sobrevivió Noé y su familia y ellos fueron la simiente, el principio de un nuevo mundo. Yo pacté con el varón justo y el iris de paz apareció, en señal de alianza.

25. Pronto los descendientes de aquéllos volvieron a caer en tentación; los corazones que habían recibido una herencia de amor, se tornaron insensibles y duros, fue menester para su redención, un ejemplo palpable. Cristo entonces se hizo hombre y habitó entre vosotros. Comió de vuestro pan, vivió y sufrió los rigores de vuestra vida. Hizo prodigios para hacerse reconocer, os enseñó el camino, vivisteis cerca de Él y contemplasteis su paso por el mundo y cuando hubo llegado el final de su misión, cuán pocos estaban preparados para contemplar su

ascensión, para comprender su sacrificio y marchar sin vacilar por el sendero trazado con su sangre de amor y de perdón.

26. Hoy vengo por segunda vez como Maestro; mi mirada va buscando a los que me han de seguir, a los que han de prepararse para hablar al mundo de mi venida como Espíritu Consolador; pero con dolor contemplo a los corazones tiernos e inocentes que se han tornado duros; ha sido tan grande el llanto, que ha secado las fuentes de los ojos de los hombres, no hay amor para Mí, ni piedad de los unos para los otros, y mi Espíritu de Padre sufre por la humanidad. Mi mirada se detiene en cada corazón y sólo recibo el dolor que habéis recogido a través de este tiempo.

27. El Maestro os dice: No habéis sabido aprovechar los dones que os he concedido, más llegará el tiempo en que comprendáis mejor esta enseñanza y os sintáis muy cerca de Mí y me daréis gracias.

28. Orad, velad e interceded por el mundo y cuando llegue el tiempo de lucha, levantaos y esparcid mi luz, derramad fortaleza y consuelo, apartad enfermedades, haced prodigios, para que cuando lleguéis al final de vuestra jornada vengáis a Mí llenos de méritos y os presentéis en paz ante mi tribunal.

29. Mas ¿Hasta cuándo se dará cuenta este pueblo de la misión espiritual que tiene ante los demás pueblos de la Tierra?

30. Os he dicho que no queráis ser más que ninguno, ni pretendáis estar antes que nadie; sin embargo, vuestro destino es grande y hasta la misma nación que os presta su abrigo tiene que cumplir la parte que le corresponde en esta Obra.

31. He venido a enseñaros para que deis la buena nueva a vuestros hermanos para que cuando el instante sea llegado, llevéis mi mensaje a las demás naciones; pero os veo durmiendo aún, sin que presintáis el alcance tan grande de vuestra misión.

32. ¿Queréis acaso que sea el dolor, la miseria, la enfermedad, el hambre, las que os despierten de vuestro letargo?

33. Es muy amargo el cáliz que bebéis y muy pesadas las cadenas que arrastráis. Seguíis siendo el pueblo cautivo del Faraón. Mientras más anheláis vuestra libertad, mayores son los trabajos que os imponen y mayor es vuestro tributo ¿Hasta dónde llegará vuestra amargura?

34. Es menester que los que están despiertos, sacudan de su letargo a los demás, a los que aún siguen dormidos, y les digan que el Señor, al igual que en aquel tiempo, les espera en el monte, para hacerles oír su voz de Padre y enseñarles el camino que les conduzca a la libertad y a la paz; pero unos y otros debéis de entender muy bien mi palabra, porque si no, os preguntaréis: ¿Quién es el Faraón? ¿Cuál es la esclavitud de que se me habla? ¿En qué monte va a hablarnos el Señor? ¿Hacia dónde nos conducirá el camino que Él va a señalarnos?

35. Mas es necesario que aprendáis a analizar el sentido figurado en que os estoy hablando, para que después podáis explicarlo a vuestros hermanos sin que caigáis en confusión.

36. El ambiente en que vivís, que en este tiempo os envuelve, es el Faraón de esta era; se encuentra saturado de egoísmo, de odio, de codicia y de todos los pecados de la humanidad.

37. Las cadenas, son vuestras necesidades que os obligan a someteros al egoísmo reinante, a la injusticia y hasta a la perversidad.

38. El monte donde os espero, está en la conciencia de cada uno de vosotros, la cual quiero que se haga oír en vuestro corazón, porque en ella está escrita mi Ley.

39. El camino, es la ruta que os llevará a conquistar la paz deseada y a esa libertad que anheláis, que es el cumplimiento de esa misma Ley.

40. ¿Presentís ahora la trascendencia de vuestra misión? Orad, pueblo, para que vuestra nación despierte a mi llamado. Velad, para que cuando os busquen las multitudes, sepáis salir a su encuentro, estimulándolas con vuestro ejemplo.

41. Analizad mis enseñanzas, discípulos, venid a escuchar mi palabra porque estos tiempos no volverán. Hoy aún podéis oírme a través del entendimiento de los portavoces, mas este tiempo pasará y una nueva fase os presentará mi Obra.

42. Recreaos escuchando mi enseñanza y almacenadla en vuestro corazón; haced de vuestra memoria un cofre que guarde la esencia de mis lecciones cual si fuese una joya de valor inapreciable.

43. Hoy que he retornado entre vosotros ante el asombro de unos, la incredulidad de otros y la fe de otros más, esperáis que el Maestro os hable de las enseñanzas que os dio en tiempos pasados.

44. Oídmme: Dios, desde el principio de la vida humana, se manifestó al hombre como Ley y justicia. El Espíritu Divino se materializaba ante la pequeñez y la inocencia de las primeras criaturas, haciéndoles oír su voz humanizada y comprensible. La sensibilidad de aquellos seres despertó, hasta saber interpretar al Padre a través de la Naturaleza; cuando vivían en la obediencia, experimentaban la caricia divina a través de cuanto les rodeaba; también sabían del tropiezo y la amargura, que les indicaba que habían faltado ante su Señor. Hice que brillara en ellos la luz de la conciencia, que había de ser en la jornada, el faro, el juez y el consuelo. Instintivamente los primeros hombres supieron que aquel Padre invisible siempre ordenaba el bien, y que esa orden constituía la ley en la que deberían vivir. A esa luz interior le llamasteis "La ley natural".

45. Más tarde, cuando el hombre se multiplicó y en su multiplicación se olvidó de cumplir con aquella ley, desoyendo la voz de su conciencia y apartando de sí todo temor, el Padre, que había seguido al hijo en su

destierro, le envié hombres dotados de elevado espíritu, por su virtud y sabiduría, para recordarles el camino del cual se habían alejado.

46. ¿No recordáis al justo Abel, cuya sangre aún reclamo? El murió junto a su ofrenda.

47. ¿Y al ferviente Noé, quien soportando las burlas de la gente, anunció la voluntad de su Señor hasta el último momento? Ellos, con sus actos, os recordaron mi existencia y mi Ley. Os envié después un Abraham, ejemplo de obediencia y fe infinita en su Señor; un Isaac virtuoso y un Jacob fiel y lleno de fortaleza, para que formasen el tronco del árbol de una de cuyas ramas había de brotar Moisés, aquel a quien envié para representarme y entregar mi Ley a los hombres.

48. En Moisés contemplé la humanidad un reflejo de mi majestad, vio en él justicia, rectitud, fortaleza inquebrantable, fe, obediencia y caridad. Si antes las flaquezas de su pueblo mirasteis que airado rompió las tablas de la Ley, acabándolas de recibir del Padre, también sabéis que Yo las restituí en sus manos al instante, para daros a comprender que sólo una Ley divina os regirá en todos los tiempos: la del Dios invisible.

49. Cuando los tiempos hubieron pasado sobre la humanidad y ésta necesitaba conocer más profundamente a su Padre, El, incansable en su obra de amor, envió al mundo a sus profetas para anunciar a la humanidad que vendría a la Tierra a hacerse hombre, para hacerle sentir su amor y enseñar con su nacimiento, su vida y su muerte, lo que es una vida perfecta; pero mientras unos creyeron en mis profetas, otros dudaron y les dieron muerte, con cuyo sacrificio prepararon mi camino.

50. La palabra de mis enviados estremeció el corazón de los que pecaban, porque anunciaban la llegada de Aquél que con su verdad pondría a descubierto la falsedad. Mientras los hombres decían: "Dios aconseja el bien, las obras perfectas de amor, de perdón y justicia, porque es perfecto, más nosotros los humanos no lo podemos ser", Jesús nació.

51. Era el mismo Dios que venía al mundo para dar su Ley y su enseñanza a través de una envoltura. Hoy quisierais saber cómo fue formado el cuerpo de Jesús, a lo que Yo os digo: Debéis conformaros con saber que aquel cuerpo fue engendrado y concebido por obra del amor infinito que os tengo. Desde aquel instante Jesús comenzó a apurar el cáliz de amargura que había de beber hasta el final, pasó por todas las vicisitudes humanas, soportando las pruebas, sabiendo del trabajo, de la persecución, de las largas jornadas del hombre, la sed y la soledad, sintiendo sobre el cuerpo el paso del tiempo y contemplando de cerca la vida humana con sus virtudes y sus miserias, Hasta que llegó el instante de levantarse a hablar y hacer obras poderosas.

52. Entonces dejé que los hombres se acercasen a escucharme, a mirarme, a escudriñarme material y espiritualmente. Dejé que el hombre taladrara mi cuerpo en busca de lo divino hasta que contemplara mis huesos, y mi costado se abriera para manar agua. Dejé que el mundo me convirtiera en su reo, en su rey de burlas, en un despojo, y así me condujese hacia el cadalso llevando a cuestras la cruz de la ignominia, donde me esperaban los ladrones para morir Conmigo.

53. Así quise morir, sobre mi cruz, para enseñaros que Yo, vuestro Dios, no soy solamente el Dios de la palabra, sino también el de las obras; pero quienes me vieron morir y contemplaron mi agonía y escucharon mis últimas palabras, dijeron: ¿Cómo puede morir el Hijo de Dios? ¿Cómo es que siendo el Mesías, le hemos visto caer y le hemos oído quejarse?

54. Una prueba más estaban pidiendo los hombres y en mi amor se las di. Si nací en cuanto hombre de las entrañas de una santa mujer, para rendir tributo a la maternidad humana, también bajé a las entrañas de la tierra para rendir tributo a su seno y concluir ahí mi misión como hombre. Más las entrañas de la tierra no pudieron guardar aquel cuerpo que no les perteneció, sino al seno del Padre de donde había venido y a él se volvió.

55. Ahora os digo: si al contemplar a Cristo morir sobre la cruz, dudasteis de su divinidad, podéis decirme: ¿Qué hombre, al tercer día después de muerto, ha salido de su sepulcro sin violarlo y ha ascendido con su propio cuerpo hacia los Cielos? Nadie. Yo lo hice porque soy la vida, porque ni en espíritu, ni en materia podía morir.

56. La duda no fue sólo entre las turbas; aun entre mis discípulos hubo uno que dudara de que Yo pudiera presentarme entre ellos después de muerto; ese fue Tomas, quien dijo que solo hundiendo sus dedos en la herida de mi costado, creería que fuera posible aquello. No acababa de decirlo cuando le hice escuchar mi saludo: "Mi paz sea con vosotros", y aún tuvo fuerzas aquél para acercarse y mirar el fondo de mi herida y tocarla con su mano, para creer que en verdad había muerto y resucitado el Maestro.

57. Bienaventurados los que creen sin antes haber visto. Si, mis hijos, por que también la verdadera fe es mirada que contempla lo que ni la mente ni los sentidos pueden descubrir. Sólo la fe podrá descubrir al hombre algunos de los misterios de la Creación.

58. Y Aquél que se levantó de entre los muertos, viene en este tiempo en espíritu lleno de gloria para hablaros nuevamente.

59. ¿Quiénes de los que moran hoy la Tierra, saben que una nueva era se ha abierto ante la humanidad? Con certeza sólo quienes han escuchado esta palabra, saben que en 1866 nació un nuevo tiempo: el del Espíritu Santo.

60. Por el entendimiento de Roque Rojas habló el espíritu de Elías, el precursor, quien se comunicó en esta forma para preparar el camino del Señor.

61. Por medio de aquel varón justo, abrí el libro de mis enseñanzas, de mis nuevas revelaciones ante la humanidad, invitándola a dar un paso más en el camino.

62. He venido en este tiempo sobre la nube, o sea, espiritual e invisiblemente para los ojos humanos. Esa nube es el símbolo del más allá, desde donde envié un rayo de luz que ilumina estos entendimientos por los cuales me comunico. Así ha sido mi voluntad y por eso es obra perfecta. Conozco al hombre y le amo porque es mi hijo, puedo servirme de él porque Yo le he creado, porque para eso le hice; puedo manifestarme en el hombre porque precisamente lo formé para glorificarme en él.

63. El hombre es mi única y verdadera imagen porque tiene vida, inteligencia, voluntad y potencias como su Dios.

64. Antes de manifestarme en este tiempo bajo esta forma escudriñé el corazón de los hombres, les pregunté a los que alimentan su espíritu dentro de diferentes religiones: ¿Estáis satisfechos? A lo cual contestaron: tenemos hambre y sed de vos.

65. Mucho habían buscado la imagen y el rostro de su Padre sin encontrarlo, esperaron ese milagro y el milagro no se realizó, es que no habían encontrado un pan que en verdad alimentara a su espíritu; mas Yo tenía preparado este árbol, esta fuente y estas tierras para hacer el llamado a las multitudes hambrientas y sedientas de paz, ávidas de amor y de sentirse amadas, y cuando ellas han llegado a mi presencia, han escuchado esta palabra, que se manifiesta en la misma forma en todos los recintos que existen y es, cada vez que vibra, el dulce toque de la mano que despierta al que duerme y la voz amiga que aconseja.

66. Después de escucharme algún tiempo, habéis comprendido que no podéis ser los adoradores que sólo viven en contemplación, y me habéis dicho: Señor, al comer de este fruto que nos habéis dado, hemos contraído con vuestra Divinidad el deber de cultivar su semilla y de esparcirla.

67. Cuando presentís que vuestro Maestro aún lleva a costas su cruz de amor, lloráis y venís a decirle: Señor, dejad que nosotros carguemos vuestra cruz, dejad que la hiel y el vinagre sea bebido por nosotros. Y Yo os digo; así como lo habéis pedido, así ha sido. ¿No miráis cuán pesada ha sido vuestra misión en los últimos tiempos? ¿No miráis cuán amargo ha sido este tiempo y que lo que nunca habíais sufrido lo estáis viviendo ahora? Seguid mostrando esta conformidad y orad.

68. Os he escogido humildes, porque si Yo hablara por boca de sabios, de teólogos y científicos, no sería creído; en cambio, por medio del



sencillo, Yo sorprenderé a la humanidad. ¿Quién ha traído a tan grandes muchedumbres? Vosotros, unos y otros, porque habéis sabido dar testimonio. Aquí están los que os dijeron: ¿Cómo es posible que Cristo esté en el mundo? Y los que exclamaron: No es posible que el Maestro de toda perfección se comunique por conducto de un hombre. Aquí están los que dudaron de vuestras palabras y promesas.

69. Pueblo: si Jesús con su sangre regó la simiente que el Padre sembró en el Primer Tiempo en el corazón de los hombres, hoy mi Divino Espíritu derrama el rocío de su gracia sobre aquellas campiñas para hacerlas fructificar.

70. Se acerca él día de mi partida. Mi estancia entre vosotros en este tiempo ha sido más larga que la de los tiempos pasados. Más tiempo que el que estuve con Israel en el desierto, más tiempo que el que vivió Jesús entre los hombres. ¿Quién de los que me han escuchado en este tiempo se ha sentido envenenado por esta palabra? ¿Quién es el que por causa de ella se ha perdido en el vicio o en la confusión? De cierto os digo que si ella no os ha hecho bien porque no le hayáis dado cabida, tampoco os causado ningún mal.

71. Recordad que una vez os dije: no os he creado para que seáis como plantas parásitas. No quiero que os conforméis con no hacer mal a nadie; quiero que vuestra satisfacción la alcancéis por haber obrado bien. Todo aquel que no haga el bien pudiendo hacerlo, ha hecho más mal que aquel que no sabiendo hacer buenas obras se concretó a hacer mal, porque es lo único que podía dar.

72. Así os ha hablado en este día Aquél que habiendo muerto para el mundo, resucitó a la gloria del Padre para venir en espíritu a vosotros en este Tercer Tiempo.

73. He aquí mi resurrección al tercer día, en que Cristo se presenta a sus nuevos discípulos para decirles:

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 154

1. La luz de mi Espíritu os ilumina en esta alba de gracia.
2. Mi enseñanza y ejemplos del Segundo Tiempo, no han sido comprendidos por la humanidad, porque en vez de amor de los unos para los otros, encuentro división entre los pueblos y pugna entre las distintas doctrinas, sectas y religiones. Yo vine a daros un ejemplo de humildad, desde mi cuna, hasta que expiré entre vosotros, sobre una cruz. Mi vida, mis ejemplos y enseñanzas y mi sacrificio, no han sido imitados por los hombres.

3. Aquella página del libro de Dios, fue una enseñanza para todos los tiempos; en ella dejé todo cuanto en aquel tiempo tenía que decir, nada podía olvidar. Os anuncié que volvería entre vosotros, y aquí me tenéis, cumpliendo mi promesa. Mas contemplo a vuestro mundo turbado, a los hombres tratando de cambiar la faz del planeta con sus creencias y doctrinas; pero hoy vengo lleno de amor para decir: Si no habéis comprendido las enseñanzas del Segundo Tiempo, heme aquí para ayudaros con mi palabra a comprenderlas.

4. Oíd: cierta vez se acercó Jesús a la ribera del Jordán y ahí encontró a Juan, el Bautista, enseñando a sus discípulos, anunciándoles la venida del Reino de los Cielos. El precursor del Segundo Tiempo, al contemplar la luz de su mirada, la serenidad de su faz y la majestad divina que Jesús irradiaba, reconoció al Mesías y ante El se inclinó. Juan, que se encontraba preparando a sus discípulos y había oído hablar de la Doctrina que venía enseñando Jesús, le había dicho: "El Reino se acerca a los hombres", y cuando se encontró frente al Redentor, al instante lo reconoció y exclamó: "Heló ahí, ese es Aquél de quien no soy digno de atar las correas de sus sandalias".

5. Mas como Juan era mi profeta y mi siervo, sus enseñanzas fueron unidas a las mías y sus discípulos también lo fueron míos.

6. En otra ocasión, encontrase Jesús en las cercanías de una aldea, envió a sus discípulos a que buscasen víveres para alimentarse, y ellos al regresar, encontraron a los discípulos de Juan predicando; entonces, llegando ante el Maestro le dijeron: "Señor, Señor, hemos encontrado a unos hombres que predicaban una doctrina y hacen prodigios. ¿Está esto dentro de tu ley?" Jesús les dijo: ¿Por qué os escandalizáis? Todo aquel que practica la caridad está dentro de la Ley.

7. Hoy os digo esto, discípulos del Tercer Tiempo, para que no juzguéis fuera de mi ley a quienes encontréis en vuestro camino, sembrando amor, caridad y luz, sea cual fuera el nombre de la doctrina que practican.

8. En aquel tiempo no fui reconocido por todos como el Sembrador Divino; para muchos fui tan sólo un galileo que predicó sobre la Tierra. Sólo aquellos que encontraron en la palabra de Jesús la voz de la Divinidad, lo reconocieron como Hijo del Altísimo.

9. El que hoy se manifiesta entre vosotros, es el mismo que os habló en el Segundo Tiempo, mas lo que contemplaron entonces los hombres, no es ahora lo mismo; aquel Maestro, de frente serena, de apacible mirada y dulce palabra, viene hoy en espíritu y os habla por conducto del hombre.

10. El que quiera sentirme y contemplarme bajo esta forma de comunicación, haga que penetren en calma su mente y su corazón.

11. Muchos habéis perdido la tranquilidad, más al contemplar la paz y confianza de vuestros hermanos, os habéis refugiado en ellos, en su fe y en su esperanza, deseando alcanzar el puerto de salvación. Así os ayudaréis los unos a los otros.

12. Yo formaré en este tiempo un pueblo que sea celoso de mi Ley, amante de la verdad y de la caridad. Ese pueblo será como un espejo en el cual los demás podrán ver reflejados los errores en que hayan incurrido. No será el juez de nadie, pero sus virtudes, obras y cumplimiento irán tocando al espíritu de todos los que se crucen en su camino, e irán señalándoles sus errores a todos los que falten a mi Ley.

13. Cuando este pueblo sea fuerte y numeroso, atraerá sobre sí la atención de sus semejantes, porque la limpidez de sus obras y la sinceridad de su culto tendrán que sorprender a la humanidad; entonces se preguntarán los hombres: ¿Quiénes son éstos que sin tener templos saben orar de tal manera? ¿Quién ha enseñado a estas multitudes a orar, adorando a su Dios, sin que sientan la necesidad de elevar altares para su culto? ¿De dónde han salido estos caminantes y misioneros que a semejanza de las aves no siembran, ni cosechan, ni hilan y sin embargo subsisten?

14. Y Yo les diré: este pueblo pobre y humilde, pero celoso de mi Ley y fuerte contra las pasiones del mundo, no ha sido preparado por hombre alguno. Estas multitudes que gozan haciendo el bien, a las que ilumina la inspiración y saben llevar a los corazones el mensaje de paz y la gota de bálsamo, no han sido enseñadas por maestros o ministros de ningún culto de la Tierra, porque de cierto os digo que, en este tiempo no existe un solo hombre en vuestro mundo, que sepa o que pudiera enseñar el culto de Dios, bajo la verdadera espiritualidad. No es en el esplendor de los ritos o de las ceremonias, ni en la riqueza o en el poder terrenal donde radica la verdad que por ser humilde, busca como templo a los corazones limpios, nobles, sinceros, amantes de lo puro. ¿En dónde están esos corazones?

15. Cristiana se nombra una gran parte de esta humanidad, sin saber siquiera lo que significa la palabra Cristo, ni conocer su Doctrina.

16. ¿Qué hicisteis de mi palabra, de mis ejemplos, de mi Doctrina que os di en aquel tiempo?

17. ¿Sois actualmente hombres más evolucionados que los de aquella era? ¿Por qué no lo demostráis con las obras de vuestro espíritu? ¿Acaso creéis que esta vida es eterna o acaso pensáis que sólo debéis de evolucionar por la ciencia humana?

18. Yo vine a enseñaros el verdadero cumplimiento de la Ley, a fin de que convirtiésteis este mundo en un gran templo donde se adorase al verdadero Dios, donde la vida del hombre fuese una constante ofrenda

de amor a su Padre, al que debiera amar en cada uno de sus semejantes rindiendo así tributo a su Creador y Maestro.

19. Y ahora que he vuelto a los hombres ¿Qué es lo que encuentro? La mentira y el egoísmo han sustituido a la verdad y a la caridad; la soberbia y la vanidad, en vez de la mansedumbre y humildad; la idolatría, el fanatismo y la ignorancia, en vez de la luz, la elevación y la espiritualidad; el lucro y la profanación, donde sólo debería existir el celo y la rectitud; el odio y la guerra desatada entre hermanos han sustituido a la fraternidad, la paz y el amor.

20. Mas Yo llegaré a mi templo para arrojar de allí a los mercaderes como lo hice en el Segundo Tiempo en el templo de Jerusalén y les diré una vez más: "No hagáis de la casa de oración una casa de mercado". Enseñaré a los hombres para que cada uno sepa officiar delante del verdadero altar, para que ya no se confundan más, ni se pierdan en la ignorancia, debido a las malas interpretaciones que dan a mi Ley.

21. El Maestro os dice: el ministro es el espíritu, siendo el altar el corazón, la oración es el pensamiento elevado, y la ofrenda, son las buenas obras que podáis presentar.

22. Cuando sintáis que la caridad y el amor hacia vuestros hermanos forman vuestra verdadera vida, ¿Cómo no ha de comprender el mundo que el corazón no es tan sólo un órgano insensible y que el espíritu es más que la materia? ¿Cómo no ha de comprender que la inspiración, es más valiosa que las imágenes que el hombre ha forjado para representar lo divino, y que las buenas acciones con las que deis testimonio de mi Ley, son más meritorias que los más valiosos bienes terrenales?

23. De cierto os digo que si queréis salvar vuestra fe y así evitar que vuestro espíritu zozobre en esta tempestad, debéis de construir espiritualmente vuestro templo. Dejad que mi Reino descienda a vuestro corazón, contra su luz nadie puede luchar. Veréis entonces cuando pase el torbellino, cómo se levantará invisible, pero fuerte y grande, el templo indestructible, cuyos cimientos estarán en vuestro corazón.

24. Contemplad cómo en este instante se ilumina el mundo con la luz diáfana que irradia de mi Espíritu. La luz os ayuda en vuestro progreso y comprensión y con ella lograréis la paz.

25. La luz y el amor nacen del corazón, la paz está en el espíritu como un reflejo de la eternidad.

26. Mi palabra es dulce, mas no os hastiéis de ella, porque encontraré vacíos vuestros corazones recreándose sólo en los goces materiales. Por eso vengo con frecuencia a vosotros, para hacer que vuestro corazón palpite con un ritmo distinto al ponerse en contacto con lo divino, porque siempre os perdéis del sendero de vuestro cumplimiento.

27. ¿Por qué han existido y existen hombres que habiendo llegado a conocer la ciencia humana con el uso de las facultades que el Creador les concedió, la usan para combatir y desconocer la ciencia divina? Porque su vanidad no les permite penetrar con humildad y respeto en el arcano del Señor y buscan su meta y su trono en este mundo.

28. De entre los pecadores seleccionaré a los que en este tiempo me han de servir; mi potencia vibrará en ellos y les transformaré con mi gracia.

29. Reconciliaos con vuestra conciencia para que seáis perdonados por ella, porque mientras creáis estar en preparación y no escuchéis la voz interior que os señala vuestros errores, no podrá existir comunicación. Conmigo ni podrá desaparecer absolutamente la idolatría.

30. En este tiempo os hablo como Padre y como Juez, mas no temáis, que también en lo divino existe el amor y la ternura de una Madre a quien llamáis María.

31. Amados hijos míos: sentid amor hacia Ella. Yo escucho la plegaria que brota de vuestro espíritu para ensalzarla, porque sabéis que vuestros labios son torpes para hacerlo, porque los consideráis impuros y preferís cerrarlos.

32. Más Yo os pregunto: ¿Habrà alguien que no haya recibido una caricia de la Madre Celestial? En verdad os digo que todos, absolutamente todos, alcanzáis de su amor.

33. Ved a los que ayer se hallaban perdidos, ahora se encuentran escalando las alturas de la montaña; hoy podréis estar entre la escoria y pronto, mediante mi gracia y vuestros méritos de paciencia y caridad en este tiempo de crisol espiritual, harán que también os elevéis por sobre toda miseria; no olvidéis que el dolor es el artífice del espíritu.

34. El espíritu y la envoltura, van formando un ser armonioso, consciente de sus deberes espirituales y humanos. Habéis sido testigos de la evolución de las doctrinas y en vuestra meditación habéis llegado a comprender quién es el Creador de toda la belleza de vuestro mundo, porque ya no existe niebla en vuestra mente.

35. Vivís en paz porque procuráis estar en armonía con vuestro Dios y la paz es tesoro para el espíritu en este mundo, se experimenta después de haber cumplido todos los deberes para con el Padre.

36. Procurad vivir experimentando siempre esa satisfacción para que en el momento de vuestra elevación de este valle hacia el otro, no se lleve vuestro espíritu ninguna preocupación terrestre, ni dolor por falta de cumplimiento.

37. No podéis cansaros de hacer el bien, ya que os lo estáis haciendo a vosotros mismos. Hablad de mi enseñanza con amor y mi palabra florecerá en los corazones.

38. Os estoy preparando y llenando de sabiduría porque ya os he dicho que después de 1950, ya no escucharéis mi palabra por el

entendimiento humano, y el que no aproveche mis lecciones, sentirá vacío su corazón y vagará como muerto. ¿Por qué como muerto? porque espiritualmente y moralmente se sentirá decaído y en sus pruebas no encontrará fuerza para sobreponerse y percibir mi caricia divina.

39. A vosotros toca volver a la vida a aquellos hermanos vuestros, apartándolos del materialismo y persuadiéndolos de la gracia tan grande que encierra la espiritualidad.

40. Después de 1950, seguiré manifestándome por la inspiración de cada uno de vosotros. Si sabéis preparaos, Yo haré prodigios. Sólo os pido que vuestra fe, sea al menos del tamaño del grano de la mostaza y veréis mi palabra cumplida.

41. Hablad y entregad la caridad sin temor a ser censurados, es menester que tendáis vuestra mano a vuestros semejantes, sin distinción, porque no sabéis quiénes son los que interiormente sufren más. Veréis muchas veces cómo vuestros hermanos al escucharos, se alegrarán y os darán palpables muestras de gratitud.

42. Invitadlos incansablemente al camino del bien y ya en él muchos dolores se apartarán de ellos.

43. Sobre la Nueva Jerusalén descenderá el maná.

44. Yo haré que entre vosotros exista la libertad de credo y de palabra y que haya justicia, para que al penetrar entre vosotros hombres de otras nacionalidades, a su regreso lleven en su corazón un presente de amor y encendido un ideal de fraternidad y justicia.

45. Después de 1950, la humanidad espera la paz verdadera, más Yo os digo: es menester que la hoz exterminadora prosiga segando la mala hierba, hasta que los campos queden limpios y pueda brillar la espiga del trigo.

46. Veréis partir de este mundo, mandatarios notables que son obstáculos para la paz, y las naciones que se opusieron a la justicia divina, desaparecerán para dejar lugar a nuevos pueblos que ahí mismo surgirán.

47. Orad, para que depositéis ya vuestra simiente de paz; unificaos como un solo corazón y un solo pensamiento y sentiréis muy cercana mi presencia.

48. Cumplid con el mandato que en dos tiempos os he dejado: "Amaos los unos a los otros".

49. Así como se repartió al pueblo de Israel la Tierra Prometida, así se repartirá toda la Tierra a la humanidad. Esto sucederá cuando el tiempo sea propicio, después de la depuración. Como es mi voluntad que haga esa repartición, en ello habrá justicia y equidad, para que todos los hombres puedan trabajar unidos en una misma obra.

50. Hoy los pueblos comen las migajas de la mesa de los reyes y señores, mientras éstos se enriquecen acumulando el pan de sus siervos y vasallos; pero siendo duros los mendrugos de los pobres, éstos no son tan amargos como los manjares que comen los grandes.

51. Unos y otros son víctimas, por eso es menester que Yo venga a libertaros, a romper vuestras cadenas, pero también es necesario que la esclavitud y devastación provocada por las plagas vaya en aumento, porque de otra manera los hombres no querrían seguir al que viene a salvaros. ¿Recordáis el cáliz que bebía Israel cuando en Egipto gemía en la esclavitud? Fue necesario que surgiera Moisés para llevarle a la liberación. ¿Recordáis también cuando el pueblo se encontraba en su misma patria cautivo y humillado, y cómo se encontraban las demás naciones cuando apareció el Mesías en la Tierra para enseñarles el camino de la salvación?

52. También en este tiempo será preciso que antes de la liberación conozcan los hombres la estrechez, la miseria, la opresión, la injusticia, el hambre, la sed, para que al fin se levanten deseando llegar a encontrar otra vida que sea mejor.

53. Cuando esta humanidad se despoje de su materialismo y comience a reconocer lo alejada que ha vivido de mi Ley, dirá desde su corazón: Cuán necios y torpes hemos sido los hombres al entregarnos voluntariamente a las pasiones, para luego ser esclavos de ellas. Ahí está el monte desde el cual el Padre os ha mostrado su Ley, subid por el sendero que os he señalado; la Tierra de Promisión se encuentra con sus puertas eternamente abiertas en espera de las multitudes, a las cuales les está brindando paz y bendiciones.

54. Cuando el hombre haya descendido al fondo del abismo y cansado de luchar y sufrir ya no tenga fuerzas ni para salvarse a sí mismo, verá maravillado cómo surge del fondo de su misma flaqueza, de su desesperación y desengaño, una fuerza desconocida que es la que emana del espíritu, el cual al darse cuenta de que ha llegado la hora de su liberación, batiendo las alas se levantará de los escombros de un mundo de vanidades, de egoísmo y de mentiras para decir: ahí está Jesús el repudiado, Él vive, en vano le hemos querido matar a cada paso y en cada día; vive y viene para salvarnos y darnos todo su amor.

55. Esa será la hora en que el hombre reconozca que para lograr la verdadera grandeza espiritual así como una vida elevada en la Tierra, no existe otra Ley que la de Dios, ni más Doctrina que la que os di en la palabra de Cristo.

56. Analizad vuestros conflictos, estudiad los problemas que os afligen, y luego poned en práctica mis mandamientos y mis máximas, y veréis cómo en ellas puede encontrar la humanidad la solución de todos los problemas que la afligen; mas como no os sentís capaces de llevar a la

práctica las palabras y los ejemplos que os diera el Divino Maestro, será menester que el dolor que también es maestro, se acerque a vosotros para persuadirlos, de muchas verdades, para sensibilizaros y además para doblegaros.

57. Me preguntáis: ¿Por ventura vuestra palabra no tiene el poder suficiente para persuadirnos de nuestros errores y salvarnos, evitándonos tener que pasar por el crisol del dolor? Y Yo os digo: Mi palabra tiene más fuerza de la que pudierais llenar a suponer. más si el que me escuchase Quedara transformado al instante, sin esfuerzo, tan sólo por el hecho de haberla escuchado ¿Qué mérito tendría eso de vuestra parte?

58. Es necesario que aquel que la escucha, ponga fe, voluntad, esfuerzo y amor. Entonces habrá un mérito grande, cuyo premio o galardón será el de no sentir el dolor, porque ha tomado como arma mi Ley y mi Doctrina.

59. Multitudes que me estáis escuchando: ¿No sentís sobre vuestro espíritu la presencia de mi Ley? ¿No sentís que vuestro corazón al escuchar mi palabra, palpita con una nueva vida?

60. Orad para que entendáis, y velad para que llevéis a la práctica mis enseñanzas, porque en esta hora amarga y difícil para la humanidad, tenéis grandes responsabilidades.

61. Si a pesar de las grandes vicisitudes que os afligen no perdéis ese átomo de espiritualidad que habéis logrado alcanzar, veréis realizarse en vuestro camino verdaderas maravillas y prodigios, con los cuales vuestro Padre os irá alentando en la dura jornada.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 155

1. Os parecen nuevas muchas de las lecciones que en este tiempo os doy porque permanecían olvidadas por vosotros, mas este es el tiempo en que Yo os las vuelva a mostrar. Tengo preparada para vosotros una gran campaña en la cual os invito a que vengáis a sembrar la simiente de eternidad que es la que os estoy entregando.

2. Vengo a preparar a mis nuevos discípulos, los cuales llegarán a alcanzar, mediante su fe y su caridad, potestad sobre las enfermedades del cuerpo y del espíritu, potestad sobre los elementos y también sobre el mundo espiritual.

3. Comprended que ya no son los tiempos de la ignorancia; ahora vivís en los tiempos de la comprensión y de las grandes prácticas de mi enseñanza. ¿Imagináis hasta donde habríais ya llegado, si desde los



primeros tiempos, hubieseis practicado mis lecciones y obedeciendo mis mandatos? Pero por largo tiempo habéis dormido y también por largo tiempo os habéis entregado a satisfacer a la materia con los placeres y todo esto os ha estacionado en el camino de la evolución espiritual. Por eso, ahora que he llegado ante vosotros, con mi nueva lección espiritual, ésta os parece extraña y fuera de vuestra manera de pensar, de sentir y de vivir. Pero os basta meditar en una de mis cátedras para que reconozcáis la verdad de mi palabra, entonces veis que no es extraña mi Doctrina, sino que más bien, la que es extraña es vuestra manera de vivir.

4. Venid a mi campiña, que Yo aquí os recordaré todo lo que habíais olvidado. Borraré todo aquello que no debéis conservar como simiente espiritual y os mostraré todo lo que hasta ahora no habéis visto. De un solo paso, os haré salir del estancamiento en que estabais sumergidos para haceros penetrar en una nueva vida, en aquella que debíais haber vivido desde un principio.

5. ¿Veis cuán humilde es esta palabra que florece en los labios de los portavoces? Pues de cierto os digo, que ella, en su sencillez y en su pobreza de forma, llevará a los hombres a la comprensión de la sabiduría que por medio de las ciencias y con la ayuda de las teologías, no habían llegado a comprender.

6. Los buenos discípulos, los perseverantes, los fieles, serán los grandes analizadores de esta Doctrina. Ellos también serán humildes, pero a pesar de su sencillez asombrarán a sus hermanos con la luz de la palabra.

7. Mi pueblo no deberá hablar tan sólo con sus labios, sino que predicará mis enseñanzas con sus obras, enseñando cómo se cumple y se respeta mi Ley, sabrá dar sin egoísmo, cuanto de su Señor haya recibido, mostrará su celo, por la verdad y la pureza del tesoro que se le ha confiado.

8. Enseñad a vuestros hermanos, con buenas acciones puras y elevadas. Pensad que desde aquí debéis de ir purificando vuestro espíritu, para que cuando pase a otra morada, sea digno de estar en ella y no se turbe, ni se pierda.

9. Tenéis la fuerza necesaria para ir apartando de vuestro camino todo lo que os obstruya el paso, ya sabéis que el arma que todo lo vence es el amor. Muy grande será el gozo de aquel que salga triunfante en esa lucha humana, y se presente como el soldado victorioso después de haber ganado esa batalla.

10. Recordad que soy Yo, quien os ha dado las armas y que no me he concretado a sólo eso, sino que también os he enseñado a combatir para ganar las batallas.

11. ¿Qué tenéis entonces que buscar por otros caminos, cuando todo os lo estoy dando por el camino de la verdad?

12. He venido a abrir el entendimiento de los torpes para que puedan recrearse con la interpretación de mi palabra. He venido a abrir los ojos de los ciegos a la luz de la verdad, para que se purifiquen de sus pecados al sentirse amados de su Señor.

13. ¿No se os profetizó desde los primeros tiempos, que llegaría el día en que todo ojo contemplaría a su Padre? Pues el que esté limpio me verá y ese será su premio y aquel que lleve mancha en su corazón, también me verá y esa será su salvación. El que abre sus ojos delante de mi luz, penetra en el misterio y conoce el por qué. Sabe el principio y el fin. Ese tendrá que caminar con firmeza en el futuro.

14. Interpretad justamente mi enseñanza, no penséis que mi Espíritu pueda gozar viendo vuestros sufrimientos en la Tierra, o que Yo venga a privaros de todo lo que os es grato, para gozarme con ello. Yo vengo a haceros reconocer y respetar mis leyes, porque son dignas de vuestro respeto y de vuestro acatamiento y porque obedecerlas, os traerá la felicidad.

15. Os enseñé a dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, más para los hombres de hoy sólo existe el César y a su Señor nada tiene que ofrecerle. Y si al menos le dieseis al mundo lo justo, vuestras penas serían menores; pero el César que habéis puesto delante de vuestras acciones, os ha dictado leyes absurdas, os ha convertido en esclavos y os quita la vida sin daros nada en compensación.

16. Estudiad cuán distinta es mi Ley, que no ata al cuerpo ni al espíritu; sólo os persuade con amor y os guía con dulzura; todo os lo da sin interés y egoísmo y todo lo premia y os lo compensa a lo largo del camino.

17. Comprended, discípulos, estudiad mis lecciones para que sepáis que quiero formar con vosotros un pueblo en el cual el Padre deposite su confianza, porque estará preparado para desempeñar grandes misiones. Un pueblo que no se amedrente al primer toque de alarma, un pueblo que sepa ir al encuentro de aquel que se dice su enemigo y que lo sepa perdonar, amar e instruir.

18. Así quiero que estéis preparados para el día de mi partida. Todos sabéis que 1950 es la fecha señalada por mi voluntad, para dejar de comunicarme por el entendimiento del portavoz y como mi palabra siempre se cumple, ese día cerraré mi comunicación, que marcó para vosotros el principio de la Tercera Era.

19. No intentaréis cambiar esa fecha, ni trataréis por ningún medio de retener la manifestación de mi palabra bajo esa forma, ni la del mundo espiritual. Desde ahora os digo, que quienes lo hicieran no estarán ya iluminados por la luz del Maestro.

20. Más ¿Por qué habríais de caer en tal profanación, cuando Yo os he anunciado y os he prometido, que después de este tiempo, os comunicaréis Conmigo de espíritu a Espíritu, aun cuando no hayáis sido pedestales?

21. También os digo que aquellos a quienes he llamado y donado como profetas de este tiempo, tienen la misión de prevenir a las multitudes, de no dejarlas dormir. A ellos les revelaré grandes lecciones para que os ayuden a no caer en tentación.

22. Os estoy hablando con suma claridad, aun usando el sentido figurado, porque sé que así podréis entenderme mejor. En el Segundo Tiempo, cuando hablaba a las multitudes, muchas veces lo hice por medio de parábolas para que me comprendieran, más cuando sólo me dirigía a mis discípulos, lo hacía con lenguaje sencillo, pero profundo en su enseñanza.

23. Por eso, entended que cuando hablo por medio de parábolas y empleo el sentido figurado, es para que los postreros, los torpes de entendimiento o los que aún tienen poco evolucionado su espíritu, alcancen a comprender todo el significado de mi enseñanza; cuando os hago revelaciones sin emplear el sentido figurado, están dirigidas para aquellos cuyo desarrollo y conocimiento de las lecciones espirituales, les permite entender mejor.

24. En vano dirán muchos hombres que esta Doctrina es nueva, o que no tiene relación con las revelaciones divinas que os hicieron en tiempos pasados. Yo os aseguro que cuanto os he dicho en este tiempo por conducto del entendimiento humano, tiene sus raíces y sus cimientos en lo que ya se os había profetizado en el Primero y Segundo Tiempos.

25. Más la confusión de que os hablo vendrá porque los que han interpretado aquellas revelaciones, han impuesto a la humanidad sus análisis y éstos han sido en parte acertados y en parte erróneos. También será porque aquella luz espiritual de mis enseñanzas, fue ocultada a los hombres y a veces se les ha dado a conocer adulterada. Por eso ahora que ha llegado el tiempo en que mi luz ha venido a sacaros de las tinieblas de vuestra ignorancia, muchos hombres han negado que ésta pueda ser la luz de la verdad, ya que no concuerda, según su criterio, con lo que antes os había enseñado.

26. Os aseguro que ninguna de mis palabras se perderá y que los hombres de este tiempo, llegarán a saber qué fue lo que os dije en los tiempos pasados. Entonces dirá el mundo cuando conozca el Espiritualismo: en realidad, ya todo lo había dicho Jesús.

27. Efectivamente: todo lo dije ya, aun cuando de muchas de las verdades reveladas, sólo os manifesté el principio de ellas; os las dejé para que empezaseis a entenderlas, porque en aquel tiempo aún no

estaba capacitada la humanidad para comprender todo lo que ahora he venido a mostraros en plenitud.

28. Cierta ocasión se encontraba Jesús con un hombre que era entendido en Ley y el Maestro contestando a las preguntas de aquél, le hizo una revelación. Entonces el hombre, asombrado ante lo que nunca había imaginado, dijo a Jesús: Señor, ¿Pero cómo puede ser esto? A lo que el Divino Maestro respondió: ¿Si no podéis creer en las cosas terrenas que os digo, como llegaréis a creer en las lecciones celestiales? Mas ya es tiempo de que me entendáis, porque el espíritu evolucionado del hombre, puede recibir aquella luz intensa de la Divinidad que todo lo revela, lo descubre y lo explica y a lo cual llaméis la luz del Espíritu Santo o sea el Espíritu de Verdad.

29. No temáis, pueblo amado, que la enseñanza que os he traído en este tiempo, será para vosotros el pan de la vida eterna.

30. También ahora tan sólo os estoy dejando entrever las enseñanzas que mañana comprenderéis plenamente, porque ahora no las comprenderíais, ni las creeríais muchos de vosotros. Con esto os quiero decir que no habéis alcanzado aún la meta, la cima del conocimiento espiritual, ni mis enseñanzas divinas han alcanzado su límite.

31. Sed eternamente mis discípulos, sed siempre celosos de mi palabra la cual nunca trataréis de cambiar. Mi Ley y mi Doctrina jamás se contradicen. En lo divino todo es orden, armonía y perfección, de la cual os podéis convencer por la naturaleza material que os envuelve.

32. En el Segundo Tiempo nadie podía resistir la fuerza divina que emanaba de la palabra de Jesús. Quien la oía quedaba al punto convencido, subyugado y persuadido. Lo mismo el pecador que el orgulloso, el pobre que el rico, el fariseo y el escriba, el representante de Dios, que el representante del César; todos los que lo creyeron sintieron que su espíritu se estremecía ante la presencia divina del Hijo de Dios.

33. Es que la palabra de Jesús era tan solo la explicación de sus obras, porque el testimonio de su existencia, estaba contenido en las palabras de su Doctrina.

34. De la misma manera enseñó Jesús a sus discípulos, haciéndoles ver que para que su palabra pudiera ser creída, era menester que la acompañaran con el ejemplo de sus buenas obras.

35. También la palabra de Dios, en los labios de aquellos discípulos hacía estremecer a los que la escucharon, porque de sus ojos irradiaba la luz y de sus palabras brotaban verdades a las cuales no se les podía oponer negación alguna. Ellos también enseñaron con sus ejemplos, predicaron con sus obras y las sellaron con su sangre al igual que su Maestro, con su muerte confirmaron la verdad de la palabra con la que

hablaron al mundo. Por eso conquistaron el corazón de los pueblos y de las naciones adonde llevaron la simiente de la verdad y del amor.

36. Las multitudes, aun siendo gentiles y paganas, se rendían ante la verdad y la pureza de mi Doctrina, practicada y predicada también con pureza y verdad.

37. Todo aquel que ha tenido la dicha de recibir en su corazón mi palabra en su original pureza, ese, ya nunca se ha desviado del camino; mas ¡Ay de los que la han recibido mezclada con las impurezas humanas! Esos, cuando han llegado a descubrir aquella imperfección, le han vuelto la espalda y se han mofado de lo que antes tuvieron por verdad absoluta.

38. Mirad a esos grandes pueblos de la Tierra, dominados por el egoísmo que es la negación de mi Doctrina, miradlos hundidos en el materialismo, viviendo tan sólo para el mundo y desoyendo todo llamado espiritual. Os digo que también ellos conocieron mi enseñanza; pero faltó que quienes entregaron mi simiente hubieran dado testimonio de aquella verdad, con su vida y con el ejemplo de sus obras, como lo hicieron aquellos discípulos del Señor y también algunos otros que les imitaron después, entregando con su vida la verdad de la Doctrina.

39. ¿Cómo es posible, os preguntáis algunas veces, que habiendo sido sembrado este mundo con la palabra del Redentor y regado con su sangre y la de los que le siguieron, haya hombres y pueblos que no conserven algo de aquella enseñanza?

40. A lo cual Yo os digo que en estos tiempos han faltado apóstoles de la verdad, que demuestren con sus obras de amor los errores de los hombres y prueben la verdad contenida en la enseñanza divina.

41. De la práctica de mi Doctrina, que sólo os enseña el amor, la caridad, el respeto, la justicia y la paz, se pasó al culto idólatra, al materialismo, al fanatismo religioso, a la profanación, y la humanidad al sentir en todo ello un alejamiento de la verdad, buscó su liberación.

42. Hoy, no solo se han alejado muchos del cumplimiento de mi Doctrina, sino que la han atacado y están tratando de borrar del corazón de los hombres hasta los últimos restos de ella. No saben que Yo estoy dispuesto a sorprenderlos utilizando aquella palabra a la que nadie puede resistir, con aquella voz que hacía temblar a reyes y señores y que hizo caer tronos e imperios. Mas es menester que antes quede arrancada de raíz toda planta que no haya sido sembrada por Mí, para que mi semilla divina vuelva a caer en tierras preparadas.

43. Discípulos: id al fondo de toda esta lección para que seáis de los que veléis y oréis en los tiempos de prueba.

44. Nada perturba en este instante vuestra paz. Nada altera el regimiento con que habéis logrado vuestra elevación.

45. Siempre que recibáis al Maestro en esta forma, sentiréis cómo se disipan las tristezas que a veces llenan de niebla vuestro corazón.

46. Grande es mi caridad, porque también grandes son vuestros sufrimientos, pero no digáis que los tiempos han cambiado y que ellos os han traído el dolor, porque los tiempos no cambian, son los hombres los que se modifican.

47. Se ha transformado vuestra vida a causa de la ciencia, de las nuevas leyes, ideas y costumbres. Si vuestro espíritu se sujetara siempre a la espiritualidad, no sufrirla la contaminación del materialismo que le rodea, pero él muchas veces se deja arrastrar por las influencias del mundo y en la culminación del materialismo viene a vosotros mi divina luz que os pregunta: ¿Qué cambios habéis observado en la Naturaleza que os rodea? Ninguno, pero id más allá de las formas materiales y veréis la evolución espiritual y mental de la humanidad.

48. Es densa la oscuridad que os envuelve, y el espíritu necesita libertad; esa libertad viene a dársela mi palabra que hará el prodigio de que el espíritu se reconcilie con la materia al comprender que ambos están unidos por una sola Ley. Entonces obrarán materia y espíritu de acuerdo con la conciencia, la que os revelará quiénes sois y a donde vais.

49. Vuestras obras nacerán de acuerdo con vuestro modo de pensar y si el pensamiento se ilumina con la inspiración del espíritu y éste escucha la voz de la conciencia, vuestras obras serán perfectas, ya que el espíritu es perfecto en cuanto a su procedencia.

50. Siempre os diré: tomad de las satisfacciones que vuestro mundo os pueda proporcionar, pero tomadlas bajo mi Ley, y seréis perfectos.

51. Oís con frecuencia el reclamo de la conciencia y es porque no habéis armonizado materia y espíritu, con la Ley dada por Mí.

52. Muchas veces seguís pecando porque creéis que no tenéis perdón; creencia ignorante, porque mi corazón es una puerta eternamente abierta para el arrepentido.

53. ¿Acaso no vive dentro de vosotros la esperanza que os anima para aguardar un mañana mejor? No os dejéis invadir por la melancolía y la desesperación, pensad en mi amor que siempre es con vosotros. Buscad en Mí la respuesta a vuestras dudas, y pronto os sentiréis iluminados por una nueva revelación, la luz de la fe y de la esperanza se encenderán muy dentro de vuestro espíritu. Entonces seréis baluarte de los débiles.

54. Años de hambre se acercan, más si os amáis como hermanos, se obrará nuevamente el milagro del Primer Tiempo y el maná descenderá sobre vosotros.

55. Yo he venido a desatar la lengua de los hombres en este tiempo, para que me reconozcan por un solo idioma: el espiritual, el del amor.

Cumplida quedará entonces la profecía de Isaías cuando dijo: las lenguas se desatarán porque lenguas de fuego vendrán a desatarlas.

56. Manifestad mi caridad, hablad de mi Obra, no os detengáis ante el sacrificio. Haced uso de vuestras armas de amor, caridad, nobleza y templanza y si os enfrentáis con fe y valor a la lucha, no tardaréis en obtener la victoria. Mas analizad mi palabra, para que no sintáis que mi Doctrina os obliga a cumplir, porque Yo sólo os invito a escucharme y una vez que me hayáis comprendido, que se levante a cumplir aquel que lo haga por amor, por convicción, por voluntad propia; mi deber de Padre es mostrar siempre el camino de salvación a mis hijos.

57. Ved, amados míos, cómo en esta enseñanza sencilla tenéis la forma de conocer y comprender la caridad de vuestro Padre. Yo también vengo a buscar la sencillez y pureza de vuestro corazón para manifestarme a vosotros en plenitud.

58. Ahora que es el tiempo de mi comunicación, me estoy manifestando en todos los portavoces, dando por su conducto órdenes y enseñanzas. ¿Quién puede atreverse a negar que Yo me comunique por éste o por aquél? ¿Quién es aquel que conoce de verdad mi esencia? Amaos y respetaos unos a otros, para que vuestra obra tenga mérito en los cielos. Es también mi voluntad que mi palabra sea impresa para que la conozcan las generaciones venideras.

59. Para que vosotros seáis reconocidos por vuestros hermanos, tenéis que procurar que vuestros actos los guíe siempre el amor. Sed sensibles al dolor ajeno, apartad con la potestad que os he dado, las malas influencias que perturben la salud de vuestros hermanos y seréis conocidos por ellos como hombres de poder espiritual. Oíd mi parábola.

## PARABOLA

60. "Iba por un camino un anciano avanzando lenta y trabajosamente, pronto fue alcanzado por dos jóvenes que alegremente marchaban por el mismo sendero, los cuales le dijeron: Buen anciano ¿Aún está muy lejos vuestra meta? A lo que el anciano contestó: La meta está distante, aún es largo el camino y hay que andarlo despacio para no desfallecer. Creo, aunque estoy cansado, llegar con el último esfuerzo.

61. Aquellos jóvenes, después de escucharlo, continuaron rápidamente su jornada, olvidando las palabras del anciano y juzgando irónicamente el optimismo de aquel viejo caminante que esperaba llegar al final del camino, cuando, según ellos, estaba próximo a caer.

62. El anciano siguió caminado y aquellos mancebos que tan pronto se habían alejado de él, fueron sorprendidos luego por la sed, el hambre y la fatiga, cayendo al fin vencidos por el cansancio. Dormían

profundamente cuando fueron alcanzados por el anciano, quien despertándoles dulcemente les dijo: Mancebos, que en vuestra juventud habéis sentido cansancio, no toméis con paso vertiginoso este camino que es tan largo, vayamos paso a paso y os aseguro que llegaremos. Pero aquellos despertando, contestaron: Dejadnos que hemos agotado el último esfuerzo y no podemos continuar, vos tenéis báculo y podéis seguir, nosotros no lo tenemos.

63. El anciano, incomprendido, al contemplarlos así, les ofreció un trozo de pan con lo cual los reanimó, acercó un poco de agua a sus labios y les calmó la sed. Los ayudó a levantarse, les acompañó en la jornada y encendió su fe hasta hacerlos llegar por fin a la meta".

64. Analizad y estudiad, discípulos amados, porque tendréis que ser guías de la humanidad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 156

1. Sean bienvenidos los discípulos que en pos de la sabiduría llegan ante el Maestro. Heme aquí, hijos míos, una vez más entre vosotros, porque contemplo que sois el discípulo ávido de enseñanza. Consideráis que aún no estáis preparados para entregar mi palabra a vuestros hermanos y acudís a oír a Aquél que todo lo sabe. Mañana ya estaréis doctrinados y seréis maestros.

2. Me pedís mi gracia para poder comprender mi palabra y Yo os la concedo. Más reconoced que os estoy hablando en este tiempo con absoluta claridad.

3. Tomad mi palabra y alimentaos con ella porque vengo a fortalecer a vuestro espíritu.

4. Mis lecciones siempre son distintas, mas tienen la misma esencia, el mismo amor. Siempre principio hablándoos con amor y concluyo desbordándome en caridad. Entre esas dos virtudes está encerrada mi Ley. De esa fuente tomad la fuerza y la luz, esa es mi voluntad que os manifiesto, no como orden, porque el Maestro, siendo sabiduría infinita, os pide que comprendáis y cumpláis por vuestra propia voluntad.

5. Os he concedido libre albedrío y sólo vengo a señalaros el camino por el cual debéis transitar. Y siempre os diré que ese camino es de perfección; camino cuyo fin no está en la muerte corporal, sino que se prolonga más allá de esta vida, de la cual subsistirá vuestro espíritu.



6. Yo os he dicho: que cuando cumpláis vuestra misión en este mundo, os prometo la dicha en el más allá y ya no volveréis a mancharos con el fango y las pasiones de la materia.

7. No sabéis cuantas etapas tendréis que vivir aún en este planeta. Si encuentro justo que volváis a encarnaros, tendréis que venir en nueva materia, pero trayendo mayor evolución en el espíritu, el cual no se rebelará a la voluntad divina; y continuaréis vuestra labor en bien de vuestros hermanos: Seguiréis elevándoos y perfeccionándoos, plenos de confianza y esperanza en mi justicia.

8. Tendréis que ser fuertes para resistir peligros y tentaciones y ante vuestro ejemplo y pruebas de fortaleza, os llamarán los iluminados y escogidos del Señor, porque en vuestros pasos os ayudará el mundo espiritual de luz, que velará por vosotros en todo instante; caminado juntos y bajo mi voluntad, haréis que se cumpla mi palabra profética.

9. Seguid trabajando, aun cuando el fruto de vuestra lucha no lo vean los ojos de vuestro cuerpo, acaso lo veréis en espíritu o a través de nueva envoltura.

10. Esa será la labor de la humanidad del mañana, en que cada uno trabajará por el bien de todos y las naciones lucharán por la paz del mundo.

11. En este tiempo se iniciará la lucha de ideas y credos. Será tiempo de controversias y discusiones en el cual los intelectuales de este mundo pondrán a prueba vuestro saber.

12. Se discutirán las diversas interpretaciones que se han dado a mi palabra del Segundo Tiempo y de todo cuanto he dicho por medio de mis iluminados. Entonces, se descorrerá el velo de muchos misterios y la hipocresía de muchos será abatida por la verdad de mi Enseñanza.

13. Mi divino deseo es que los hombres a través de sus doctrinas lleguen a comprenderse, dando así un paso hacia la unificación espiritual.

14. Preparaos para este tiempo, y entonces persuadiréis con palabra humilde y sencilla a sabios y entendidos, porque me bastará vuestra elevación para inspiraros mi sabiduría, que brotará inagotable por vuestra boca. Seguid el camino trazado por vuestro Señor.

15. Veo que estáis padeciendo a causa de la aflicción que os proporciona el mundo y también porque habéis venido siguiéndome por un camino de humildad y caridad.

16. No lloréis por vosotros, porque en verdad vuestro espíritu se está purificando. Llorad por los que aún viven aferrados a los placeres del mundo y siguen cautivos de la materia. No penséis que Yo gozo con vuestras penas, porque eso sería tanto como negar la virtud de vuestro Padre, que es la del amor. Observad que Yo vengo a vosotros, precisamente para acortar vuestros días de aflicción y lograr que

vuestros dolores se atenúen. Os aconsejo que perseveréis en el bien, porque más vale que ahora estéis padeciendo por obrar bien, que si os dedicáis en hacer el mal.

17. Por sobre vuestros sufrimientos Yo os haré sentir mi paz, esa gracia divina, que no consiguen gozar los poderosos, a pesar de todos sus caudales.

18. Os he enseñado a sanar a los enfermos del cuerpo y del espíritu; quien con tal virtud cumpliera y llegara a su vez a sentirse enfermo, sentirá a la cabecera de su lecho, la presencia del Doctor de los doctores. Aprended a sentir mi compañía así como la del mundo espiritual, para que nunca os sintáis en la soledad; para que el huérfano no se sienta sin protección; para que la viuda no se sienta sola o desamparada, para que el hombre o la mujer abandonados, no sientan un vacío en el espíritu y que los que no han conocido el amor en la Tierra, sientan en su corazón el amor de su Padre Celestial.

19. Amad a vuestros semejantes, servidles, dedicadles aunque sólo sea una parte de vuestro tiempo, porque así lograréis que vuestro espíritu cumpla con su misión. Entonces lograréis imitar en vuestra vida las lecciones del Divino Maestro, el que olvidando sus padecimientos y sus amarguras, sólo se dedicó a bendecir y a derramar el consuelo de su enseñanza a cada uno de sus pasos.

20. Pueblo: ahora que me tenéis bajo esta forma; vibrad de gozo al escuchar mi palabra.

21. Recreaos los pobres, los que nunca habéis poseído nada, los enfermos, los parias, los que han tenido hambre y sed de justicia, los tristes, los oprimidos; llenad de esperanza vuestro corazón, porque en verdad os digo que esa esperanza no se verá defraudada. Comprended que la hora de justicia ha llegado y que todos los que han sufrido con paciencia su restitución, los que han sabido apurar con mansedumbre su cáliz y han soportado con amor sus pruebas, todos ellos recibirán su galardón.

22. Revelaciones, conocimiento, pan, llaves del trabajo y bálsamo, todo eso y más les ha sido dado a los que han sabido esperar la hora de mi vuelta.

23. Discípulos, multiplicaos para que mi paz y mi luz se extiendan por todo el orbe. Mi mensaje no está dirigido a determinadas criaturas exclusivamente, viene dirigido a todos mis hijos. Bienaventurados sean los que lo reciban y todos los que lo esperen.

24. Sois párvulos ante las enseñanzas del Padre y es por eso que aún no vivís de acuerdo con la perfección de la vida espiritual. Todavía no habéis alcanzado la plenitud de la vida verdadera y para ayudaros ha sido menester que vuestro Señor descienda para auxiliaros, para que

con su socorro lograréis conocer todo lo que no sabéis, lo que no habéis comprendido y lo que habíais olvidado.

25. Cristo es y debe ser vuestro modelo, para eso vine a hacerme hombre en aquel tiempo. ¿Cuál fue la manifestación que Jesús entregó a la humanidad? Su amor infinito, su divina sabiduría, su misericordia sin límites y su poder.

26. Yo os dije: imitadme y llegaréis a hacer las mismas obras que Yo hago; si vine como Maestro, debíais de comprender que no fue para enseñaros lecciones imposibles o que estuvieran fuera del alcance del entendimiento de los hombres.

27. Comprended entonces que, cuando hagáis obras semejantes a aquellas que Jesús os enseñó, habréis alcanzado la plenitud de la vida, de la que os hablé anteriormente.

28. Cuántos hombres, por el saber que han alcanzado, creen poseer la grandeza espiritual y no son para Mí mas que unos niños estacionados en su camino de evolución; porque deben de considerar que no es tan sólo el desarrollo de su mente por la que pueden lograr la elevación de su espíritu, sino que debe ser por el desarrollo del conjunto de su ser y hay muchos dones en el hombre que es necesario desarrollar, para lograr alcanzar la plenitud.

29. Por eso es que instituí, como una de mis leyes de amor y de justicia, la reencarnación del espíritu, para concederle un camino más extenso, que le brinde todas las oportunidades necesarias para lograr su perfeccionamiento. Cada existencia es una breve lección, porque de otra manera sería muy corta la oportunidad de un hombre para abarcar en ella el cumplimiento de toda mi Ley; pero es necesario que conozcáis el sentido de esta vida, para que toméis de ella su esencia y alcancéis su armonía, que es la base de la perfección humana, para que podáis pasar a un plano superior, hasta llegar a la vida espiritual, donde tengo guardadas para vosotros tantas lecciones que debo enseñaros y tantas revelaciones que aún debo hacerlos.

30. Nunca han marchado todos los seres aquí en el mundo en el mismo nivel espiritual; junto a hombres de una gran elevación, han convivido otros en gran retraso. Debo advertiros que este tiempo tampoco será el único en el que puedan surgir hombres de un espíritu muy elevado.

31. En todos los tiempos, aun en los más remotos de la historia de la humanidad, habéis tenido ejemplos de hombres de espíritu elevado. ¿Cómo podríais explicaros que desde los primeros tiempos ya hubiese hombres de espíritu evolucionado, si antes no hubiesen pasado por reencarnaciones sucesivas que les ayudaron a elevarse?

32. Es que el espíritu no nace al mismo tiempo que la envoltura, ni el principio de la humanidad coincide con el del espíritu. En verdad os digo que no existe un sólo espíritu que haya venido al mundo sin antes

haber existido en el más allá. Y ¿Quién de vosotros puede medir o conocer el tiempo que haya vivido en otras moradas antes de haber venido a morar la Tierra?

33. En otros mundos, también gozan los espíritus de libre albedrío y pecan y se desvían, o perseveran en el bien y así logran elevarse, igual que como lo hacéis vosotros en la Tierra; mas llegado el instante marcado, los que están destinados a venir a este mundo, descienden a él unos para cumplir una noble misión, otros para expiar su restitución; mas según ellos quieran ver esta Tierra, así se les presentará como un paraíso para algunos o como un infierno para otros. Por eso es que, cuando ellos comprenden la misericordia de su Padre, sólo ven una vida maravillosa sembrada de bendiciones y enseñanzas para el espíritu, un camino que los acerca a la Tierra Prometida.

34. Unos se van de este mundo deseando retornar, otros lo hacen con el temor de tener que volver, y es que vuestro ser aún no ha llegado a comprender la armonía en la que debéis vivir con el Señor.

35. Ya os he revelado que mi pueblo se encuentra diseminado por toda la Tierra, es decir que la simiente espiritualista se encuentra diseminada en toda la redondez de la Tierra.

36. Hoy estáis desunidos y hasta llegáis a desconoceros unos y otros, por verdaderas pequeñeces; más cuando las doctrinas materialistas lleguen a amenazar con invadiros a todos, entonces será cuando llegaréis a identificaros todos los que pensáis y sintáis con el espíritu. Para cuando ese tiempo llegue, Yo os daré una señal para que podáis reconoceros, algo que todos podáis llegar a ver y oír en la misma forma. Así, cuando deis testimonio unos a otros, os maravillareis y diréis: Es el Señor quien nos ha visitado.

37. Entended que vuestros hermanos espiritualistas, no sólo se encuentran habitando esta nación sino que también se encuentran en otros pueblos, comarcas y naciones. Sabed que debéis prepararos para alcanzar la mayor limpidez en vuestra vida para que deis testimonio verdadero, de todo lo que aquí escuchasteis y recibisteis. Yo estoy tocando a todos los espíritus, para que llegada la hora, sepan entregaros un fiel y completo testimonio de todo lo que ellos a su vez hayan recibido, y para que estén preparados para escucharos con amor.

38. No serán fuerzas humanas las que muevan en la Tierra a este pueblo cuando se una, él será espiritualmente uno solo, sin buscar para ello una ciudad especial, ni existirá un gobierno espiritual que rija el mundo.

39. Una luz superior le guiará y le inspirará entre diversas ideologías, doctrinas, tendencias, religiones, credos y sectas, y entonces, la humanidad que hasta hoy ha vivido sumergida en el más completo

materialismo, se asombrará al llegar a contemplar la aparición de este pueblo doctrinado.

40. Mi pueblo en los tiempos pasados, no hizo obras que lo acercaran a la perfecta unión con su Creador, más bien cayó en la profanación y en la desobediencia; sin embargo, Yo no lo exterminé, porque mi justicia de amor quiso conservarlo y multiplicarlo sobre la Tierra, a fin de que se purificase de sus faltas pasadas y desempeñase ya con mayor luz en el espíritu, la misión que desde los primeros tiempos se le ha encomendado, que es la de llevar a sus hermanos el mensaje divino, la de abrir brecha espiritual a los demás pueblos y de enseñar con sus obras y ejemplos, cómo se respeta y se cumple la Ley divina del Padre.

41. Comprended que si os he enviado al mundo, ha sido para la bendición de los hombres. Orad y velad, para que lleguéis a estar preparados en esa hora, en la que todos estaréis unidos en espíritu, en pensamiento y en obras, aun cuando materialmente os encontréis distantes unos de otros. Sólo con la Espiritualidad, llegaréis a poder combatir y vencer al dragón del materialismo, que avanza paso a paso devorando pueblos y sembrando el dolor y la desolación.

42. En esta Era os digo: Benditos seáis vosotros que habéis sido predestinados para recibirme en este tiempo y oír mi palabra. Yo os he preparado y mi luz ha bañado vuestro espíritu, por eso seréis fuertes y aun cuando viniesen sobre vosotros grandes pruebas, no os dejaréis vencer. Cuando estéis ya en el valle espiritual, conoceréis cuán grande ha sido el privilegio que habéis tenido y os sentiréis dichosos.

43. Cuando escuchasteis mi palabra por primera vez, sentisteis que era yo quien os hablaba y meditando en vuestras obras, pensasteis que no estabais limpios, que debíais haceros dignos, y comenzasteis una vida nueva y en cada día os perfeccionabais; mas cuán difícil es para vosotros perseverar en ese propósito. Llegáis muchas veces al sacrificio, sin que Yo os lo haya pedido, y os cansáis pronto; Yo os digo que me complace que toméis con paciencia el camino, ¿Cómo queréis perfeccionaros en corto tiempo, si es tan grande la obra que vais a emprender?

44. Me amáis y ésta es vuestra base; me presentáis vuestra fe y aun así, cuando las pruebas llegan a vosotros, me decís: Maestro, siempre encuentro obstáculos para cumplir tus leyes; la incredulidad de los míos me hace debilitar, la tentación se interpone a cada instante para hacerme caer y aun yo mismo he quebrantado mi propósito. Yo os digo: en medio de esta lucha tenéis que trabajar, esos obstáculos que encontráis son pruebas para vuestra fe y con ellas, el espíritu se irá acrisolando. Confiad en vosotros mismos, comprended que lleváis mi Espíritu y habéis sido preparados para participar en esta gran batalla.

45. Apenas estáis dando los primeros pasos y aun cuando os he llamado a unos guías, a otros portavoces, todos tenéis que prepararos para llegar a conocer vuestro cargo y saber desempeñarlo, mas no desconozco vuestros méritos, habéis dado a mi causa el primer lugar en vuestro corazón y vuestro mayor anhelo es seguirme. Yo, como Padre, os he guiado, os he conducido y he abierto mi corazón, para que en él leáis mi amor y mi caridad.

46. Mi paciencia no tiene límites, os he concedido tres eras e innumerables reencarnaciones para que alcancéis vuestra elevación espiritual y aún en este tiempo he venido a hablaros, sin contemplar la incredulidad y el materialismo humano. Estáis en el Tercer Tiempo de las manifestaciones espirituales y si sabéis aprovechar vuestros dones, contemplaréis la potestad de vuestro espíritu y sabréis que Yo siempre he querido hacer de vosotros seres superiores capaces de llevar a cabo grandes obras. Todo lo he dispuesto para que os rijáis por mi Ley de amor y la respetéis. A la diestra de cada labriego está un ángel guardián y cuando esos seres se han comunicado con vosotros os han manifestado su humildad, su obediencia, ellos os han acompañado en la jornada y con vosotros han sufrido las asperezas del camino. Oíddlos, porque en su palabra llena de luz, encontraréis la explicación de mis revelaciones. Después del año de 1950, recordaréis el ejemplo de esos seres virtuosos, los cuales no serán alejados de vosotros, sino que seguirán inspirando a vuestro espíritu y protegiendo a la humanidad.

47. Preparaos, para que no atribuyáis imperfección a mi palabra. Conoced su esencia; si el portavoz del cual me sirvo no estuviere preparado, si su espíritu no estuviese atento a mis dictados, la palabra que brote de sus labios, no reflejará mi perfección. Entonces, penetrad en el verdadero sentido de ella y sabréis lo que he querido expresar. No me atribuyáis a Mí las imperfecciones, comprended que Yo soy vuestro Dios que soy Perfecto.

48. Levantaos llenos de celo y defended mi causa, todo lo que encontréis fuera de la Ley en las prácticas de los labriegos, corregidlo con amor y justicia.

49. Recibo de vuestra simiente la que encierra verdad y limpidez, y la que no ha llegado a la madurez, la dejo en vuestras manos para que la sigáis cultivando y corrigiendo.

50. Más venid a Mí, hijos míos, Yo os recibo. Sois el caminante cansado que ha errado por distintos caminos y ahora después de grandes pruebas y desengaños, buscáis mi bendición y mi apoyo. Habéis llegado bendiciéndome y dándome gracias por haber encontrado el descanso, y el Maestro os dice: Yo os lleno de gracia, y es mi voluntad que recobréis fuerza, que os llenéis de valor, porque después de que os extasiéis oyendo mis enseñanzas, vais a prepararos

para hacer frente a una lucha que se aproxima para todos los hombres y particularmente para el pueblo de Israel. Reconoced que formáis parte de ese pueblo, cuyos cargos han sido muy grandes en todos los tiempos. Entre vosotros están los profetas, los intérpretes de mi palabra, los sabios.

51. Habéis sido formados con perfección. Vuestro espíritu ha sido iluminado para que conozcáis la grandeza de mi creación, para que estudiando su parte espiritual, comprendáis que sois semejantes a Mí y conociendo la Naturaleza material, podéis servir de ella, porque ha sido puesta por Mí como una sierva humilde ante el hombre. ¿Cuándo llegaréis a conocerla y dominarla? ¿Cuándo seréis tan dignos que podáis ordenar a un elemento que se detenga o cambie, en beneficio de vuestros hermanos? Cierto es que ellos obedecen a leyes dictadas con justicia y amor, más vosotros tenéis potestad y Yo os he dicho que cuando os espiritualicéis, podréis detener en mi nombre las enfermedades, la inclemencia del tiempo, el rigor de las calamidades y el pecado. Todo podréis hacerlo si tenéis fe. Llegará el momento en que todo espíritu se conmueva y toda inteligencia despierte, y al buscar la fuente de donde procede la luz y la perfección, me encontrarán a Mí.

52. Una era de regeneración se acerca. Vosotros, mis discípulos, pondréis los cimientos para la formación de un mundo nuevo, trabajaréis como trabajan los ejércitos del bien, los ángeles que, por amor a vosotros, luchan por lograr la elevación espiritual de la humanidad.

53. El amor es la fuerza más poderosa con la que el hombre podrá alcanzar su regeneración.

54. En el Segundo Tiempo, muchos dudaron de Mí, no podían creer que el hombre humilde, mezclado entre las turbas de menesterosos, de enfermos y pecadores, fuese el Maestro, el Verbo del Padre. Y al contemplar mis beneficios y obras de amor y de perdón, decían: ¿Es un hechicero o un profeta? Cuando estuvo ante mi presencia aquella mujer que había cometido adulterio, quisieron probarme y dijeron: Juzga a esta mujer que ha pecado, es perversa y no merece estar entre nosotros. Arrójala porque no es digna de oír tus enseñanzas ni compartir tu pan. Yo les dije: Vosotros conocéis la culpa de esta mujer, todos juzgáis que es pecadora más aquel que se encuentre limpio, libre de todo pecado, que arroje la primera piedra. Yo toqué a los que la acusaban a través de su conciencia y pronto conocieron que sus culpas eran muy grandes, mayores que las de aquella mujer; y avergonzados se retiraron, y la que había sido acusada y juzgada por aquella turba, me pidió perdón, reconoció su mancha y fue tan grande su arrepentimiento, que se sintió purificada y en su corazón se encendió el amor; entonces la levanté y le dije: Yo te perdono, anda y no vuelvas a pecar.

55. Así, cuando vosotros os sintáis torturados por el peso de una culpa y estéis arrepentidos, limpiaos con la oración y con las buenas obras, venid a Mí, recobrad la paz y no volváis a pecar. Más también os digo: ¿Por qué juzgáis sin piedad las faltas ajenas y no miráis vuestro interior? Yo os perdono desde antes de cometer la falta, y cuán pocas mujeres arrepentidas he encontrado en el camino, más os anuncio una vez más que el pecado desaparecerá.

56. La Tierra será limpia. El hombre volverá a oír la voz de su conciencia. Yo os invito a morar Conmigo y ese es el único camino para llegar a Mí.

57. Siempre que veléis y oréis, seréis salvos de penas y tentaciones. El tiempo que os doy, tomadlo para hacer obras que den prueba de vuestra fe de discípulos. El mundo se acercará a vosotros y se sorprenderá al contemplar vuestra paz y dirá: ¿Cómo es posible que este pueblo goce de tranquilidad, mientras las naciones se han convertido en una hoguera de odio? Y el Maestro les contestará: Encuentro purificado y digno a este pueblo, más Yo he descendido a todos. Todo el que me busque, me encontrará y estaré tan próximo a él, que me sentirá en su propio corazón.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 157

1. Pueblo de Israel: me presentáis vuestro corazón. Quiero que me améis como Padre; mi Espíritu se encuentra deseoso de vuestro amor. El mundo me ha olvidado, y si me busca, lo hace por medio de cultos imperfectos, y como no tiene pruebas de mi presencia, pierde su fe y se vuelve incrédulo. Si alguien le dijera que Yo estoy hablando al pueblo de Israel, no lo creería, me pediría pruebas y sería como Tomás; y Yo os he dicho: Bienaventurado el que sin ver cree.

2. El templo que he preparado para Mí, está en el mismo espíritu del hombre, como siempre os lo he enseñado.

3. Estudiad mis manifestaciones y pensad que he venido una vez más entre vosotros porque no habéis sabido venir a Mí; teniendo la Ley, mi palabra y las profecías, no habéis cumplido vuestra misión. Si hubieseis analizado, estaríais esperando los acontecimientos que han de señalar esta nueva era.

4. Yo he venido a daros mi enseñanza como en el Segundo Tiempo. Muchos me desconocerán, sólo aquellos que se espiritualicen, verán con claridad esta manifestación. Vosotros que me oís sentid caridad por la humanidad que no ha encontrado mi huella y preparaos para enseñar,



convertíos en maestros. Con cuánto regocijo miraréis en vuestros discípulos crecer su fe y conocimiento en mi Doctrina.

5. Muchos corazones vendrán a Mí. Los que se han llenado de soberbia, vendrán humildes; otros llegarán guiados por su conciencia, midiendo sus obras y con gran arrepentimiento. Yo estoy esperándoles para prepararles, para que sea su espíritu como una fuerza limpia, y mi palabra, como agua cristalina que calme su sed.

6. Elías fue enviado a preparar a los que habían de recibir esta luz. Sorprendió a la humanidad durmiendo en profundo sueño para todo lo que es espiritual, sólo unos cuantos estaban preparados para recibir el mensaje ¡Cuánta dicha en esos hijos al ver cumplida mi promesa! ¡Y cuánto amor en mi Espíritu para todos los hombres! Han pasado los años y mi palabra ha fluido llena de esencia, para alimentar los corazones. Otros despertarán tarde, cuando esta manifestación haya pasado; mas que no se lamenten, porque un tiempo de mayor gracia vendrá para todos, en que buscaréis comunicaros Conmigo sin intermediarios materiales.

7. Los hombres de ciencia serán tocados por Mí. Muchas enfermedades extrañas aparecerán y no sabrán curarlas; serán impotentes para calmar el dolor. Sólo aquellos que se eleven espiritualmente, tendrán el poder de curación. Habrá ministros que llenos de anhelo de espiritualizarse, se adhieren al pueblo de Israel. Muchos que han sido primeros, serán postreros. De muchas instituciones e iglesias que no han sido fincadas sobre bases de amor, no quedará ni piedra sobre piedra. Estoy limpiando los campos, y no quiero que junto al trigo crezca la cizaña.

8. Visitad hogares, acercaos al lecho del enfermo, ayudad a los que sufren en presidios y lugares de expiación, consolad a todos, id en mi nombre y practicad vuestros dones.

9. Tomad como ejemplo al mundo espiritual, imitadlo en su paciencia y en su amor por la humanidad, en su lucha por el bienestar de todos vosotros.

10. Los que mucho han amado al mundo, pero que luego me han escuchado, han reconocido sus errores y han sentido que nace en ellos el deseo de purificarse, sostienen una lucha interior y luego me preguntan: Señor ¿Es menester desconocer a la carne y al mundo, para lograr que nuestro espíritu se liberte? A lo cual Yo les respondo: el mérito no consiste en desconocer a la carne, sino en llegar a encontrar la armonía entre el espíritu y el cuerpo que le sirve de envoltura, mas ¿Cómo alcanzar esa armonía si antes el espíritu no se deja conducir por su conciencia?

11. ¿Creéis que Yo haya puesto a vuestro cuerpo como un enemigo de vuestro espíritu? No, me contestáis; pero así han marchado siempre, como enemigos. En guerra continua han andado siempre el uno y el

otro, porque siente el deseo de libertarse y de alcanzar un grado de mayor perfeccionamiento.

12. Sólo mis enseñanzas, que son la explicación de la Ley, podrán llevaros a la concordia, a la reconciliación interior de vuestro ser. Creed, que cuando hayáis ganado esa batalla, todo el camino os será ya fácil.

13. La carne, y así lo debéis comprender, es la nave, el espíritu es el piloto, ¿Cómo ha de ser justo que la nave sea la que conduzca al piloto según a ella le parezca?

14. De esa falta de armonía en el hombre, es de donde han surgido esas grandes tempestades, de las cuales, la mayoría de las veces ha salido derrotado el espíritu. Mas cuando la carne, doblegada al fin por la persuasión y la confianza de que el espíritu se encamine hacia su gran final, tome mansamente la misión que le corresponde y ya no prive a su espíritu de lo que a él le pertenece, se habrá logrado alcanzar la armonía entre dos naturalezas de que está formada la criatura humana. Esta elevación la alcanzaréis cuando la materia y el espíritu caminen unidos por el sendero de la evolución espiritual que les muestra el amor y la sabiduría de su Creador a través de su conciencia. La materia, con su obediencia, con su docilidad y mansedumbre ante los dictados de su espíritu, llegará a crucificarse, en la cruz del sacrificio y de la renunciación, para dar a su espíritu la elevación y la alegría de haber alcanzado su lugar en la vida eterna.

15. El libre albedrío es la expresión más alta, es el don más completo de la libertad que le fue concedida al hombre en el camino de la vida, a fin de que su perseverancia en el bien, lograda por el consejo de la conciencia y por la lucha en el cumplimiento de las pruebas, le hiciese alcanzar el seno del Padre. Mas el libre albedrío ha sido sustituido por el libertinaje, es desoída la conciencia y sólo se atiende a los dictados del mundo, y la espiritualidad ha sido sustituida por el materialismo.

16. Ante tanta confusión y tanto desvío, mi Doctrina les parecerá absurda a los hombres de este tiempo, más yo os digo que es la enseñanza justa para lograr que los hombres se libren del letargo en que se encuentran.

17. Caminantes: dejad vuestro cayado y vuestra alforja y descansad de vuestro largo viaje, sentaos en torno mío, comed de mi pan y conversad con vuestro Maestro. Dejad que vuestro espirilo venga a mí en una comunión perfecta.

18. Sois el mismo pueblo que en otros tiempos me seguisteis en busca de perfeccionamiento para vuestro espíritu y ahora me preguntáis sorprendidos: ¿Por qué habéis vuelto entre nosotros? Y Yo os contesto: escrito está que el espíritu de mis hijos ha de vivir a la diestra de su

Señor por toda la eternidad, y para que vosotros podáis llegar a Mí, es menester que aprendáis y hagáis méritos imitando a vuestro Maestro.

19. He sembrado mi simiente en vosotros a través de los tiempos y cuán pocos son los que me han amado. He manifestado mi poder por medio de enviados, elegidos entre un gran número de espíritus, desde el justo Abel que fuera ejemplo de humildad; José, hijo de Jacob, en quien fuera derramada la sabiduría y la santidad; Juan el Bautista, quien sólo vivió para dar testimonio de Mí, sin haber tomado del mundo nada que dañara su cuerpo o su espíritu; y como éstos, que fueron limpios de espíritu, tantos otros que vosotros conocéis y cuya obra crece y se agiganta con el correr de los años. Más no os han bastado tantas pruebas y tantas voces que habéis dejado perderse en el infinito, porque no habéis querido ver en mis enviados un reflejo de mi Divinidad.

20. Pedisteis la presencia de vuestro Señor, para palparlo y oír su voz hablando vuestro mismo lenguaje y os fue concedido para lograr vuestra salvación, y a pesar de haberme tenido tan cerca y de haber hablado a mi pueblo, no habéis venido en pos de Mí, y me habéis obligado a volver entre vosotros.

21. Está escrita en el libro de vuestra conciencia mi lección del Segundo Tiempo. Os enseñé a amar y a recibir la caricia y la ternura de María. Me recreé sintiendo y amando el calor del regazo materno, saboreando también el sustento que su seno me ofrecía. Supe gozar con Ella y compartir el trabajo y las duras jornadas. Recibí la caricia de los rayos del astro rey y goce contemplando los montes, los campos, el mar y sobre todos derramé mis bendiciones. Preparé las mieses, las aguas y todo aquello que da el alimento a los hombres.

22. Supe estrechar la mano del amigo, me recreé con la inocencia de los niños, con la gallardía y la nobleza de los mancebos y con la pureza del corazón de las doncellas. Me llené de satisfacción al contemplar la abnegación y el sacrificio de las madres y la fortaleza de los hombres. Durante treinta y tres años viví en el mundo, para que el hombre palpara la perfección y los ejemplos de su Señor, al cual podían contemplar de cerca y para que aprendiesen a imitarme en todo momento. Os enseñé el amor a Dios, así como el cumplimiento de sus leyes; os dije cómo debíais amar a vuestros padres, a vuestros hermanos y a vuestros hijos; os hablé del amor entre esposos; os mostré el camino limpio del trabajo, del respeto y de la caridad de los unos a los otros; os invité a vivir en perfecta comunión con el Padre y en armonía también con la Naturaleza.

23 Sin embargo, muchos fueron los llamados y pocos los escogidos; fueron doce en quienes derramé el caudal de mi sabiduría. A ellos les hice responsables del Segundo Testamento, de mis lecciones dadas casi todas en sentido figurado; de mis parábolas que fueron incontables, y

todo eso quedó grabado en la conciencia de los hombres, para que ni el tiempo, ni las vicisitudes llegasen a borrarlo.

24. Di fortaleza a esas criaturas, para que nada les acobardase en la lucha que les esperaba, y supieran enfrentarse a los sabios y colocarse sobre la ciencia humana. Dije a mis discípulos: "Os dejo como pastores de la humanidad, de ese rebaño hoy disperso que tendrá que ser reunido en un solo aprisco". También les dije: "Edificad el templo" y al hablarles así, no me refería a templos construidos de cantera, les hablaba del espíritu, en donde corresponde construir la morada para vuestro Señor. Mi templo, no puede el hombre siquiera representárselo, porque lo forman el Universo con todas sus criaturas y es en él donde se encuentra el verdadero altar, la ofrenda y la luz.

25. El corazón de mis discípulos se encontraba preparado, el vaso estaba limpio de dentro y de fuera y lleno de dulzura, de fe y de esperanza. Así se levantaron a comunicar a la humanidad la buena nueva. Y al hablar después de mi partida, decían a sus hermanos: Todos podéis recibir al Señor, en su palabra está contenida la sangre y el cuerpo del Maestro.

26. Así hablaban y Yo les conducía paso a paso. Supieron enseñar y comprobar con hechos todas sus palabras. Por doquiera que fueron, estaban dentro del templo, ya estuvieran en el desierto, en el valle o en las diversas naciones que su planta pisó. Su boca fue como manantial de aguas cristalinas y vivificadoras que purificaban a los pueblos.

27. No tuvieron, como no lo tuvo Jesús, ni corona, ni cetro, ni manto de púrpura; fueron humildes. Yo les dije: "Sed humildes, sed los últimos doquiera que vayáis. Dad a vuestros hermanos todo lo que de Mí hayáis recibido, no ocultéis nada y haced que mi simiente se multiplique y llegue a todos los corazones".

28. Mis discípulos respetaron siempre la vida humana, no osaban tomar jamás mi lugar de juez. Supieron dejarme la causa, justa o injusta que sólo Yo podía resolver. No preguntaron a los hombres por qué pecaban y para todos tuvieron piedad y misericordia.

29. Ahora, en el Tercer Tiempo, cuando mi pueblo se acerca al final de mi comunicación, me encuentro preparando nuevos discípulos. Todo se ha consumado según mi voluntad. Estoy edificando el templo indestructible en el espíritu de mis hijos.

30. No me presentéis más símbolos, ni me representéis en forma material; sólo oíd y obedeced mis inspiraciones, eso os bastará para lograr alcanzar la espiritualidad.

31. En este tiempo habéis oído mi voz en la misma forma en que os la hice oír en el Primer Tiempo, en el que hacía estremecer el espíritu de los hombres.

32. Ahora no vengo a daros mi enseñanza por conducto de Jesús, mi Verbo Encarnado; os he hablado a través de criaturas humanas, porque ya habéis escalado y podéis comprenderme y transmitir mi palabra.

33. Ya está próximo el final de esta manifestación, para iniciarla en una forma más elevada, estableciendo la comunicación de espíritu a Espíritu con vuestro Creador, que es la que usan los espíritus más elevados que habitan cerca de Mí.

34. No temáis al día de mi partida, porque jamás estaré ausente de vosotros. En el Segundo Tiempo, después de mi ascensión, me presenté a mis discípulos limitado en la forma de Jesús, para darles el consuelo. Hoy, ignoráis cuántos días no me sentiréis, más al cabo de ellos, volveréis a mirarme y a sentir que os inspiro, y que afluyen a vuestra mente nuevas palabras. Solo os pido unificación, un solo cuerpo y una sola voluntad, para que así seáis dignos de llegar hasta el final. Estarán presentes en ese día, las doce tribus del pueblo escogido; los doce apóstoles también os acompañarán; para que os sintáis fortalecidos con su ejemplo, porque voy a dejaros al igual que a ellos como ovejas entre lobos hambrientos; mas Yo estaré con vosotros en vuestra persecución, en la prisión, en todo momento en que me necesitéis

35. Yo protegeré mi semilla.

36. Trabajad todavía mucho, para que cuando Yo contemple que entre mi pueblo reina el amor, la limpidez y la sencillez, os deje como maestros de la humanidad. Si os piden enseñanza, entregadla; si os hacen callar, callad humildemente; sembrad siempre a vuestro paso, como os lo he enseñado.

37. Amad a vuestros hermanos, para que pongáis los cimientos de la paz y de la concordia entre ellos.

38. Pueblo: ¿Hasta cuándo habréis de fructificar? Ha pasado mucho tiempo desde que os estoy doctrinando y aún no surgen los apóstoles que tanto está necesitando la humanidad para levantarse.

39. Corto es el tiempo que os queda para que aún podáis oírme y es menester que aprendáis mis lecciones, para que os sea más fácil dar testimonio de ellas.

40. Pensad que de los ejemplos que deis así como de vuestras obras, después de que Yo haya dejado de hablaros, depende que muchos de los corazones que no tuvieron la dicha de escucharme en esta manifestación, despierten a la fe y se conviertan a mi Obra.

41. Os pongo como un ejemplo de estas palabras, la conversión de Saulo, más tarde llamado Pablo, quien entregó por completo su cuerpo y su espíritu al servicio de su Señor.

42. Pablo no se contaba entre los doce apóstoles, no comió en mi mesa ni me siguió por los caminos para escuchar mis enseñanzas; más bien, él no creía en Mí ni veía con buenos ojos a los que me seguían. En su

corazón existía la idea de exterminar la simiente que Yo había confiado a mis discípulos, la cual empezaba ya a extenderse; pero Pablo ignoraba que él era uno de los míos. Conocía que habría de venir el Mesías, y creía en ello; mas no podía imaginar que el humilde Jesús fuese el salvador prometido. Su corazón estaba lleno de la soberbia del mundo y por eso no había sentido la presencia de su Señor.

43. Saulo se había levantado en contra de su Redentor. Perseguía a mis discípulos así como a la gente que a ellos se acercaban para escuchar mi mensaje de labios de aquellos apóstoles. Y así le sorprendí, dedicado a perseguir a los míos, le toque en lo más sensible de su corazón y al instante me reconoció, porque su espíritu me esperaba, por ello oyó mi voz.

44. Fue mi voluntad, que aquel hombre público se convirtiese de esa manera, para que el mundo fuese presenciando a cada paso esas obras sorprendentes que le sirviesen de estímulo a su fe y a su comprensión.

45. ¿A qué citar hecho por hecho la vida de aquel hombre, que desde entonces se consagró a amar a sus semejantes, inspirado en el amor hacia su Maestro y en sus divinas lecciones?

46. Pablo fue uno de los más grandes apóstoles de mi palabra, su testimonio fue siempre de amor, de limpidez, de verdad y de luz. Su anterior materialismo, se transformó en una espiritualidad muy elevada, su dureza se convirtió en infinita ternura, y así se cambió el perseguidor de mis apóstoles en el más diligente sembrador de mi palabra, en el incansable caminante que llevara a distintas naciones, a comarcas y a aldeas, el divino mensaje de su Señor, por quien vivió y a quien le ofrendó su vida.

47. Aquí tenéis, pueblo amado, un bello ejemplo de conversión y una demostración de que, aun no habiéndome escuchado, pueden llegar los hombres a ser mis grandes apóstoles.

48. Hoy os digo: ¿En dónde está mi pueblo? ¿Dónde está aquel que era prudente en las pruebas, fuerte en las batallas y perseverante en las luchas? Está diseminado por el mundo; mas Yo le levantaré con mi voz y lo reuniré espiritualmente, para que vaya al frente de todos los pueblos; pero os digo que ahora estará formado por hombres de todas las razas, los cuales llegarán a entender cuál es la alianza que estoy esperando de todos los hombres.

49. Este pueblo será fuerte y combativo, mas no tendrá armas homicidas, ni carros de guerra, ni entonará cantos de exterminio. Su bandera será la paz, su espada la verdad y su escudo el amor.

50. Nadie podrá descubrir dónde está ese pueblo y él estará en todas partes, sus enemigos tratarán de destruirlo, pero no podrán, porque nunca lo encontrarán reunido materialmente, porque su unión, su orden y su armonía, serán espirituales.

51. Si en aquel tiempo un Moisés lo libertó y por caminos áridos y solitarios lo condujo, atravesando en medio de enemigos que lo cercaban y lo hizo cruzar entre ellos, hasta ponerlo a las puertas de la Tierra Prometida; ahora un Elías invisible pero manifiesto y presente, llamará a la lucha al pueblo y le mostrará sendas de luz para llevarlo con paso firme y certero hasta los umbrales de la morada que tengo reservada a vuestro espíritu.

52. La Ley espiritual que le sirva de norma y de guía, será la misma que escribí en la piedra y que os fue revelada en el Monte Sinaí. El pan espíritu al que le sustente, será el que está contenido en la palabra que por conducto de Jesús se os dio; la luz que le dé esperanza y fortaleza para no desviarse nunca más del sendero de la verdad, será la inspiración que en este tiempo está descendiendo desde el infinito, para revelar a los espíritus todo lo que era para ellos desconocido.

53. Todo el que manifieste adelanto en los dones que le he concedido, así como en sus facultades espirituales, que sea además un buscador infatigable de la verdad, o que ame la espiritualidad, de cierto os digo que ése será uno de los soldados de este pueblo y sabrá escuchar la voz de su Señor cuando llame a la lucha, así como cuando lo invite a la paz.

54. ¿Os parece este miraje tan sólo un bello sueño?

55. Cuando Moisés buscó a Israel en Egipto y le anunció las bendiciones de la Tierra de promisión, el pueblo dudó, porque se había acostumbrado a estar atado al yugo de la servidumbre y a las penalidades de la esclavitud, pareciéndole imposible que pudiera existir para él una tierra de libertad y de bienestar; sin embargo, aquel pueblo se levantó y poco a poco se fue acercando a aquella tierra que al principio le había parecido tan sólo un hermoso sueño, hasta lograr alcanzar el fruto de su perseverancia y de su lealtad.

56. No me imaginéis tocado con corona y ostentando un cetro, no, mejor recordadme humilde y sencillo.

57. Quiero que toméis de mi palabra su esencia que es el alimento de todo espíritu. En ella encontraréis el pan de la vida, el vino de la alegría espiritual, el fruto del verdadero amor.

58. Es menester que mientras coméis Conmigo en la mesa de amor y espiritualidad, aprendáis a hablarme y aprendáis a oírme, porque esta manifestación que ahora presenciáis, es pasajera y es indispensable que aprendáis a comunicaros espiritualmente Conmigo para que al dejar de oír mi voz bajo esta forma, no vayáis a sentir os abandonados, solitarios o huérfanos.

59. Recreaos en este tiempo que tenéis mi comunicación; pero nunca apartéis de vuestra mente el día que está señalado por mi voluntad, para que recibáis por última vez mi palabra.

60. Os digo esto porque quienes se familiaricen demasiado con mi comunicación, será para ellos la muerte el día que ya no puedan escucharme y entonces estarán expuestos a buscar por medios ya ilícitos, una manifestación que en algo llene el vacío de su corazón, mas no estará allí mi luz.

61. Es necesario que desde ahora comprendáis que de no tener un término esta comunicación, nunca podríais dar un paso hacia adelante, porque no tendríais interés en estudiar mi palabra, ni en procurar la comunicación espiritual; ¿Para qué hacerlo si día tras día podríais escuchar esta palabra y recibir este consuelo cada vez que lo pidierais? Pero cuando la lección haya concluido y el mensaje haya sido entregado, todo cambiará y entonces, si queréis sentirme cerca, tendréis que meditar en todo aquello que vuestra memoria guardare y si queréis sentiros fuertes, tendréis que entregaros a un verdadero cumplimiento espiritual, en el que os convirtáis en sembradores de paz, de luz, de bálsamo y caridad.

62. Por vuestro bien, debe ser breve el tiempo que me escuchéis a través del entendimiento humano, porque sois tan pequeños y tan frágiles, que no bien ha pasado un poco de tiempo de estarme oyendo, cuando ya comenzáis a familiarizaros con mi presencia en esta forma. Dejáis de sentir aquella emoción que os embargaba los primeros días, y cada vez vais experimentando menos aquella alegría, aquel gozo de venir a escucharme, gozo que os quitaba muchas noches hasta el sueño, pensando en que ibais a escucharme, ansiando que llegara el día y el momento de volver a oír aquella voz que por momentos os parecía imposible que pudieseis escuchar.

63. "¿Será verdad, preguntabais en vuestro corazón, que pueda yo escuchar la voz de mi Señor? ¿Seré digno de presenciar la manifestación de mi Creador, a través de esa maravillosa palabra?" "¡Oh Maestro, qué gozo tan grande el que has dado a nuestro espíritu haciéndonos oír tu voz paternal, tu palabra de Maestro, tu Verbo Divino!" Y no os cansabais de escucharme, y no queríais perder una sola palabra, y no queríais desobedecer uno de mis mandatos. Pero fue pasando el tiempo y os fuisteis acostumbrando a oírme y como ya no procurabais profundizaros, comenzó a cansaros mi palabra, a la que encontrabais monótona, siempre la misma, siempre igual, sin daros cuenta de que erais vosotros los que no llegabais preparados como en los primeros días, cuando os acercabais llenos de unción, de respeto, de asombro, de fe, de amor y humildad.

64. Puedo deciros que no ha habido un solo corazón que habiéndome escuchado por algún tiempo, no se haya familiarizado con mi palabra y mis manifestaciones; por lo que os digo una vez más, que, debido a vuestra pequeñez y fragilidad humana no podéis permanecer por mucho



tiempo en la espiritualidad y es mejor que por vuestro bien Yo limite el tiempo de mi comunicación, porque de no hacerlo así, acabaríais todos por no sentir respeto por algo que ha sido una gracia que vuestro Maestro, en cumplimiento a una promesa del Segundo Tiempo, he venido ahora a entregaros.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 158

1. La luz divina de mi Espíritu sea entre vosotros.
2. Sed bienvenidos, discípulos amados, que acudís cual mansas ovejas al llamado del Buen Pastor, y si después de encontraros dentro del aprisco, alguna osare saltar el cerco, Yo dejaré a las demás a buen cuidado para ir en busca de la perdida, porque no es mi voluntad que se pierda una sola de mis ovejas.
3. Estoy velando por todos, estoy dando a vuestro corazón mi paz y luz a vuestro entendimiento, para que sigáis por el buen camino, y si alguna vez llegáis a abandonarlo, olvidando a Aquél que todo lo ha dado por salvaros y con el cual vivisteis y os confortasteis con su calor, de cierto os digo: Mi caridad os seguirá por doquier y mi voz a través de vuestra conciencia, os estará haciendo incesante el llamado. No podéis equivocaros. Os he manifestado con claridad la Ley que debéis seguir. No podéis engañaros a vosotros mismos porque tenéis una conciencia que juzga acertadamente cada uno de vuestros actos, que os dice lo que es lícito y lo que no lo es; sabed que si desoís su consejo, vuestros actos os acusarán. Una vez más os digo: Conoceos a vosotros mismos para que podáis conocer a vuestros hermanos.
4. Preparaos para que seáis fuertes, porque no serán débiles mis nuevos apóstoles, ni caerán en el camino a poco andar. Serán los que tengan suficiente firmeza para demostrar que pueden guiar con su ejemplo, su palabra y su pensamiento, inspirando confianza, a las multitudes.
5. Todos tenéis dones para ser en el futuro verdaderos guías de corazones y espíritus, y aun a los seres desencarnados que vivan en la turbación, podréis librarlos de sus tinieblas guiándoles hacia la luz.
6. Esta misión es delicada y os la hago comprender a través de todo portavoz.
7. Si alguno se aparta del sendero por falta de comprensión en mi Obra, le haré un nuevo llamado para hacerle ver que quien ha hecho un pacto con Dios no puede retroceder en su camino de evolución. Hablo a vuestro espíritu, para el cual todo era obscuridad antes de reconocermé, más desde que el Padre se manifestó en su camino se convenció de la

caridad y amor del Espíritu Divino que en tres tiempos se ha limitado, en tres fases distintas pero perfectas, para hacerse comprensible al espíritu del hombre.

8. Algunos quieren buscar la verdad por otros caminos, a ellos digo: Si tenéis razón para buscar, hacedlo, pero buscad bien. Otros sienten que no tienen por qué apartarse, porque comprenden que están dentro de la familia del Padre, sin cuya presencia ya no podrían vivir.

9. Nadie podrá cuidar de vosotros como YO, nadie os levantará con tanto amor cuando caigáis en el sendero. Soy el único que os ilumina el camino de la vida. Venid a Mí, oh amados míos, como Yo vengo a vosotros, con elevación, amor y pureza; que todos vuestros actos llevan espiritualidad y experimentaréis una dicha inefable.

10. Vendrán años de prueba y en medio de ella tendréis que cumplir vuestra misión. Esa misión consistirá en ayudar a vuestros hermanos que sufran, olvidándoos de vosotros mismos.

11. No os ofendáis si vuestra nación es juzgada por otras como inferior, demostrad que ante mi amor y bajo mi Ley todos sois iguales; que vuestro espíritu se refleje con limpidez en vuestras obras y de vuestro entendimiento brotarán lecciones y explicaciones sobre los errores de los hombres en sus distintas ideologías.

12. Quiero que meditéis en todo cuanto os he dicho para que guardéis esta enseñanza y por medio de ella seáis fuertes en vuestro camino.

13. No vengo a trazaros en este tiempo distinto sendero y os puedo decir como en el Segundo Tiempo en el templo de Salomón: "No vengo a abolir la Ley sino a darle cumplimiento", porque contemplé que los Doctores de la Ley no la comprendían y por eso estaban interpretando mal mi palabra.

14. Yo, el verbo, encarné en Jesús para enseñar a la humanidad una Doctrina de amor y de justicia, que partía de la Ley entregada por el Padre a la humanidad en tiempos atrás; y la enseñanza de espiritualidad que os estoy revelando en este tiempo, es para enseñaros el cumplimiento de la Doctrina de Cristo, para que el espíritu escale las cimas del conocimiento y la verdad espiritual.

15. La humanidad, espiritualmente, se encuentra dividida en religiones, sectas, doctrinas e ideologías y Yo demostraré el poder de mi palabra uniéndolas. Aunque ya os he dicho que antes que esto sea, el mundo se depurará y los espíritus se estremecerán como los bosques al soplo del huracán. Velad, porque vosotros aunque ignorados y humildes, poseéis la luz con la cual podréis librar de las tinieblas a los que entre ellas caminan como ciegos, mostrándoles un cielo despejado y un futuro mejor.

16. Dejad de ser los conservadores de tradiciones y ritos fanáticos. Practicad mi palabra con pureza, porque os he dicho que ella será el

eslabón espiritual que unificará a los pueblos y a las razas, porque mi palabra de amor es Ley universal.

17. Por amor a vosotros y para que comprendáis hasta dónde os hago dignos de mí, me comunico por vuestro entendimiento, más llegará el instante en que ya no sea necesaria esta forma de comunicación y entonces la fuerza de vuestra elevación acercará vuestro espíritu al del Padre para que oigáis de El su divino concierto, aquel que empieza por decirnos: "Amaos los unos a los otros".

18. Hoy os digo: Venid a mí y encontraréis la paz. He preparado estos recintos para que sean como árboles que os den sombra y bajo ellos sigáis mi palabra. En el Segundo Tiempo me escuchasteis en los valles, a la orilla de los ríos y en las montañas; en el templo de la Naturaleza os extasiabais y hacíais comunión Conmigo. Hoy también buscaréis esos lugares y ahí, lejos del mundo que peca y me niega, sentiréis el ambiente puro, saturado de esencia, donde todo habla de Mí y ya libre vuestro espíritu vendrá a unirse con el Padre en una comunión perfecta.

19. Muchos espíritus me están buscando en diversas religiones, sectas y filosofías y me han pedido la luz para encontrar el camino verdadero, el más corto; y no saben que he venido a manifestarme en esta nación, bajo esta forma que vosotros conocéis. Y Yo os estoy conduciendo a todos a la luz, porque mi amor no distingue razas ni naciones. Vosotros que me oís, preparaos, transformaos, para que seáis instrumentos míos en la obra de amor, de pacificación y de elevación del espíritu.

20. Por vosotros saldrá la palabra profética, la palabra que sana y conforta. ¿Queréis servir a la humanidad? Las leyes fundamentales que os he dado son: El amor a quien os ha creado y el amor de los unos a los otros. Todas las virtudes tienen por principio el amor a Dios y al semejante.

21. Todos habéis brotado de Mí, con iguales dones. No he distinguido a unos de otros. Cada espíritu tiene las facultades y dones para labrar su propia elevación.

22. Sed fuertes, aceptad vuestra restitución y colaborad en la Obra del Tercer Tiempo, para que podáis mirar el establecimiento de mi Reino en el espíritu de los hombres. Escalad, para que lleguéis a habitar en mundos superiores a éste, en donde no hay sufrimientos, hasta que os hayáis perfeccionado y lleguéis a Mí. Si esta morada os ofrece tantas satisfacciones y encierra belleza y gracia, pensad en la vida espiritual que os espera y desde hoy acercaos a ella. Yo os concederé contemplar desde este valle, por medio de mirajes, esa vida maravillosa plena de paz, de amor y de armonía.

23. Os digo una vez más, que en Mí será salva toda la humanidad. Aquella sangre derramada en el Calvario es vida para todo espíritu, mas no es la sangre en sí, puesto que ella cayó en el polvo de la tierra, sino

el amor divino que en ella está representado. Cuando os hable de mi sangre, ya sabéis cuál es y qué significado tiene.

24. Muchos hombres han derramado su sangre al servicio de su Señor y por el amor a sus hermanos; mas ella no ha representado el amor divino, sólo al espiritual, al humano.

25. La sangre de Jesús si representa el amor divino, porque no hay ninguna mancha en ella, en el Maestro nunca hubo un pecado y de su sangre os dio hasta la última gota, para haceros comprender que Dios es todo para sus criaturas, que a ellas se entrega completamente, sin reservas, porque las ama infinitamente.

26. Si el polvo de la tierra bebió aquel líquido que fue vida en el cuerpo del Maestro, fue para que comprendieseis que mi Doctrina habría de fecundar la vida de los hombres con el divino riego de su amor, de su sabiduría y de su justicia.

27. El mundo, incrédulo y escéptico de las palabras y ejemplos del Maestro, combate mi enseñanza diciendo que Jesús derramó su sangre por salvar del pecado a la humanidad y que a pesar que ello el mundo no se ha salvado; que peca más cada día a pesar de estar más evolucionado.

28. ¿En dónde está el poder de aquella sangre de redención? Se preguntan los hombres, mientras los que deberían enseñar los verdaderos conceptos de mi Doctrina, no saben satisfacer las preguntas de los hambrientos de luz y sedientos de conocer la verdad.

29. Os digo que en este tiempo, tienen más fondo y mayor sentido las preguntas de los que no saben, que las respuestas y explicaciones que a ellas dan los que dicen conocer la verdad; mas Yo he venido nuevamente a hablaros y he aquí mis palabras para los que piensan que aquella sangre alcanzó el rescate de los pecadores ante la justicia divina, de todos aquellos que estaban perdidos y condenados al suplicio. Yo os digo que si el Padre que todo lo sabe hubiera creído que la humanidad no iba a aprovechar y entender toda la enseñanza que en sus palabras y obras les dio Jesús, de cierto que nunca lo hubiese enviado, porque el Creador nunca ha hecho nada inútil, nada que no esté destinado a dar su fruto; más si Él le envió a nacer, crecer, padecer y morir entre los hombres, es porque sabía que aquella vida radiante y fecunda del Maestro, quedaría marcando con sus obras un camino imborrable, como huella indeleble, para que todos sus hijos encontraran el sendero que los llevara al verdadero amor y que cumpliendo con su Doctrina los condujera a la mansión en la que los esperaba su Creador.

30. También sabía que aquella sangre que hablaba de pureza, de amor infinito, al derramarse hasta la última gota, enseñaría a la humanidad a cumplir con fe en su Creador la misión que la elevara hasta la Tierra

Prometida, donde al presentar su cumplimiento pueda decirme: "Señor, todo está consumado".

31. Ahora puedo decirlos que no fue la hora en que se derramó mi sangre en la cruz, la que marcara la hora de la redención humana. Mi sangre aquí quedó, en el mundo presente, viva, fresca, trazando con la huella sangrienta de mi pasión, el sendero de vuestra restitución que os llevará a conquistar la morada que os tiene prometida vuestro Padre.

32. Os he dicho: Yo soy la fuente de la vida, venid a lavaros de vuestras manchas para que caminéis libres y salvos hacia vuestro Padre y Creador.

33. Mi fuente es de amor, inagotable e infinita, de eso es de lo que os habla mi sangre derramada en aquel tiempo, ella selló mi palabra, ella rubricó mi Doctrina.

34. También en el desierto entregue a mi pueblo un símbolo: el maná, a pesar de que le confiaba mi Ley.

35. En este tiempo tenéis otro maná, no es el mismo que alimentó materialmente al pueblo. Tenéis también mi sangre, aunque no sea aquella que brotara de las heridas de Jesús.

36. Estoy en espíritu y vosotros en espíritu me estáis oyendo. Os sustentáis con mis palabras que es el pan de vida eterna y os purificáis llevando a la práctica mis enseñanzas. Ahora comprended que para alcanzar vuestra salvación, debéis de poner también la parte que os corresponde, que es amor y caridad hacia vuestros hermanos.

37. Os he dado mi sangre, sabed recibirla. Si con el solo hecho de que os la hubiera dado, os bastara para alcanzar la salvación, de cierto os digo que ya nadie pecaría, que ya no sería necesaria la Tierra para la expiación de los pecados, porque entonces ya todos los hombres estarían habitando en la Gloria.

38. Yo quiero que os hagáis dignos de llegar al Señor, por vuestros propios méritos, porque siendo seres conscientes, merecéis gozar de la infinita gracia, de la dicha inefable de haber llegado al seno del Padre, porque le supisteis amar y también amasteis sus criaturas, que son vuestros hermanos.

39. Sobre mis méritos fundad los vuestros. Ellos os trazan el camino, os conducen a lo más alto del espíritu, allí en donde existe la luz, la paz, la vida verdadera.

40. He aquí al maestro, quien viene a dar luz a vuestro entendimiento con sus divinas lecciones, porque estáis en el tiempo de la luz.

41. Acudís con presteza a mi llamado demostrando conformidad ante mi Ley, porque habéis confirmado que practicándola os dignificáis ante vuestro Señor. Es la Ley Universal de amor que conocerá y vivirá la humanidad, ella cambiará la faz del mundo, transformando a los hombres turbados en hombres de alta moral.

42. Me estoy sirviendo de los mismos pecadores aprovechando de ellos su voluntad de regenerarse para dar ejemplos al mundo. No os sorprendáis de que me comunique por medio del pecador, ya que no he venido a ver su pecado, sino su anhelo de salvación.

43. Si miráis que me encuentro hasta en los más pequeños seres de la Naturaleza, ¿Cómo he de desconoceros y apartarme de vosotros, sólo porque tenéis imperfecciones, si es entonces cuando más me necesitáis?

44. Yo soy la vida y en todos estoy, por eso nada puede morir. Analizad, para que no quedéis atados a la forma; aquietad vuestros sentidos y encontradme en la esencia.

45. Desde ahora, en que aún estáis encarnados, quiero que conozcáis las facultades del espíritu para que sepáis amarme, que vuestro culto sea digno de Mí, así me sentiréis dentro y fuera de vosotros.

46. Existen muchas doctrinas, religiones y sectas; todas tienden a buscarme, más Yo os digo: el camino por donde todos podrían hallarme es aquel por donde menos me buscan: el del amor, que quiere decir verdad, caridad, elevación.

47. Cada vez uso menos del sentido figurado y de la parábola, porque es el tiempo de que me comprendáis a través de esta palabra humilde y sencilla. No es todavía la luz de vuestra fe la que os alumbró el camino, aun cuando así debiera ser; es la explicación de mis revelaciones y misterios la que os hace distinguir el bien del mal. Pero la luz de la fe se encenderá en vosotros y os hará mirar con claridad. Recordad que os he dicho que tendréis que salvar a muchos de vuestros hermanos. No temáis al mañana, el mañana soy Yo y en él también me encontraréis.

48. ¿Quién mejor que vosotros para comprender y aliviar las penas de vuestros hermanos, si son las mismas que trajisteis delante de Mí y de las que os estáis purificando? Yo os dejaré preparados para consuelo de los corazones atribulados.

49. Mirad cómo os he ayudado a comprender y a desempeñar la delicada misión que desde la eternidad recibisteis de vuestro Padre.

50. No temáis, que si en Mí creéis y en Mí confiáis, saldréis avante. Recordad a aquel varón que a Mí se acercó en el Segundo Tiempo, para decirme: "Señor, yo creo en vos, y vengo a pedir que deis la salud a mi padre, que moribundo se encuentra. Yo sé que si vos lo decís, él sanará". Entonces el Maestro, viendo tanta fe en aquél, le dijo: "Id, que cuando lleguéis a vuestra morada, vuestro padre sano saldrá a vuestro encuentro". Y así fue.

51. Así quiero que sea vuestra fe, y que cuando contempléis el prodigio, volváis al Padre para darle gracias.

52. No conocéis ni la paz, ni el amor verdadero, y Yo quiero que conozcáis mi paz y que llevéis en vuestro corazón mi amor.

53. Todos los que anheláis obtener una vida mejor, todos los que vivís atormentados por la confusión que reina en el mundo, uníos en oración, para que comencéis a atraer mi paz hacia la Tierra. Tratad de ir poniendo en práctica mi Doctrina, para que mi palabra os haga sentir cómo empieza a llegar de nuevo el amor a los corazones. Id preparándoos para la llegada de mi Reino entre vosotros; sed como emisarios y precursores de mi paz.

54. El mal, que es el conjunto de todos los pecados humanos, de los vicios y de la ignorancia, ha imperado por mucho tiempo sobre los hombres, mas es mi voluntad que ahora, ellos mismos destruyan ese poder. Para ello Yo les ayudaré, les prestaré mi espada, para que con ella venzan al mal. Ese poder caerá destrozado, su influencia será rechazada de todos los corazones, sus voces serán desoídas y sus indicaciones ya no serán obedecidas. El espíritu se emancipará y estará sobre el pecado, la materia se doblegará por fin y las pasiones llegarán a ser contenidas.

55. La experiencia, la persuasión, la luz y la serenidad, como frutos de la evolución espiritual de los hombres, serán la tierra fértil donde descienda mi simiente.

56. Yo reinaré entonces; pero será en vuestro corazón. Os será encomendada la paz de los pueblos y Yo os inspiraré desde el infinito. Las diferencias de razas comenzarán a desaparecer; los obstáculos, hasta hoy considerados como insuperables, serán al fin vencidos con la razón; la equidad y el buen juicio estarán en las obras humanas y cada hombre vivirá en vigilia para que no se trastorne la paz del mundo.

57. La amargura y el dolor dejarán un recuerdo imborrable en los espíritus y ese dolor, ese recuerdo, será como un fantasma al que temerán los hombres, como hasta hoy le han temido a la muerte.

58. Pero la humanidad quiere aún más pruebas y éstas llegarán. De estas pruebas saldrán limpios muchos corazones y libres muchos de los espíritus. La guerra de ideas, no la habéis sufrido aún, es menester que surja y que se extienda, para que los dormidos despierten y los que se hallan estacionados, salgan de su rutina y avancen por el camino de la restitución. Mi nombre y mi palabra, serán tomadas como armas y con ellas se herirán los hombres; mas os digo que, no serán mi nombre ni mi palabra las que hieran o las que den muerte, sino que serán las intenciones con las que los hombres las esgriman.

59. Al final, todos seréis vencidos por mi Doctrina, por mi amor, porque de mi palabra brotará la luz que necesita el mundo, para creer, para saber y para salvarse.

60. Preparaos, porque la responsabilidad de los que han recibido mi palabra en este tiempo es muy grande.

61. Extraño os parece todo lo que entre vosotros está pasando en este tiempo; los hombres y las mujeres sienten el despertar de sus dones que estaban dormidos; oyen voces del más allá, contemplan visiones espirituales, tienen sueños proféticos, se estremecen bajo la influencia de fuerzas desconocidas, sienten que su mente antes torpe, se aclara y pueden analizar las lecciones profundas; los pobres de verbo, se recrean con la luz de la inspiración, los poseídos se libentan de su carga y descubren que poseen el don de la comunicación con el mundo espiritual, la voz del Señor, se hace oír de los más preparados, otros logran prodigios con los enfermos a los cuales les dan la salud por misericordia divina.

62. Ante todos estos prodigios ha habido gozo entre todas estas multitudes que se creían abandonadas por mi caridad y de pronto han descubierto que su espíritu estaba lleno de dones. Ha tiempo que se os anunció por la boca de un profeta que llegaría esta era.

63. Ha llegado el tiempo que os profetizó Joel; mas debo advertiros, que esos dones que ahora habéis visto surgir de vuestro ser, no os fueron dados hasta ahora, han venido sufriendo una transformación junto con vosotros desde el principio de vuestro espíritu y ahora, en este tiempo, Yo os envié a la Tierra a recoger el fruto de vuestra evolución.

64. El espíritu de Elías vino a abrir esta era tocando con el rayo de luz que en él existe, el entendimiento del hombre, puerta por la cual vendría más tarde a pasar mi luz hecha palabra, para dar amplia enseñanza a las multitudes y dejar mi palabra como testamento y camino para un nuevo tiempo.

65. Elías fue quien primero se hizo oír a través del portavoz humano, para anunciaros la proximidad de mi presencia espiritual entre vosotros y de que él quedaría como vuestro Pastor Espiritual, aun después de que mi comunicación hubiera cesado. Menester es que Elías os siga conduciendo, porque no todo lo que vengo a enseñaros lo alcanzaréis a entender por vosotros mismos.

66. Elías restituirá a su verdadero sentido la enseñanza que os entregué desde los primeros tiempos; él os iluminará para que encontréis la verdadera interpretación a mis revelaciones; tocará todo espíritu y todo corazón, para despertarles a la luz de este nuevo amanecer; también él os purificará de todas las manchas y errores que hayáis mezclado a los dones que habéis manifestado, porque no debéis pensar que habéis obrado con perfección y que toda vuestra labor ha estado apegada a la verdad.

67. Os he marcado el año de 1950 para la terminación de esta forma de comunicación por el entendimiento humano, pero ello no señalará la terminación del desarrollo de los distintos dones que poseéis, por el



contrario, después, ante la ausencia de mi palabra, vuestro espíritu buscará mi luz, mi presencia y mi inspiración, se esforzará por alcanzarla, perfeccionándose más cada día.

68. Dad testimonio de mí, con vuestros dones, aplicándolos al cumplimiento de la virtud, al adelantado espiritual, a conseguir la paz para vuestros hermanos. Velad, porque un instante de flaqueza, un paso dado sin meditación, una prueba que os haga flaquear, podrá desviaros del camino recto, de la senda de la verdad, para hacer que os perdáis por caminos de aparente luz que os vayan apartando de vuestro cumplimiento.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 159

1. Multitudes: vuestro espíritu se llena de júbilo por haber tenido la gracia de ver la aurora del nuevo tiempo que os fuera anunciado por los profetas y por el Señor vuestro Dios. Estad pendientes de todo cuanto pasa por el mundo, porque no es solamente a vosotros a quienes me estoy manifestando.

2. He venido a sorprender a los hombres en su materialismo, para que se den cuenta del tiempo que están viviendo y reconozcan como señales divinas, muchos de los acontecimientos que han visto con indiferencia, por haberlos atribuido a otras causas.

3. En los tiempos pasados, hubo épocas en que el pueblo de Dios supo interpretar espiritualmente todo cuanto pasaba a su alrededor, porque era el pueblo que vivía dentro de la Ley, que me amaba, y que hacía una vida sencilla y virtuosa; las fibras de su corazón aún eran sensibles, así como también lo era su espíritu. Aquel pueblo vivía en continua comunicación espiritual con su Señor. Escuchaba la voz humanizada de su Creador, sabía recibir mensajes del mundo espiritual, de aquellos seres a quienes llamaba ángeles; y en el reposo de la noche, en la paz de su corazón, y por medio del don de los sueños, recibía mensajes, avisos y profecías, a los cuales daba crédito y obediencia.

4. Dios no sólo estaba en sus bocas, también se albergaba en su corazón; la Ley no era para ellos sólo un escrito, sino que era vivida por los hombres; era natural que su existencia estuviese llena de prodigios que ahora ya no contempláis.

5. Esos son los ejemplos dignos de imitarse que aquel pueblo dejó escritos con su vida, y que ahora deben ser el camino y la simiente para las generaciones que les han sucedido.

6. Entended que, si por su sencillez y elevación aquellos hombres sintieron cerca de sí lo espiritual, natural es que el materialismo y la falta de fe de los hombres de este tiempo, hayan alejado de sí aquellas manifestaciones; mas os digo que ya basta de la vida pobre, infecunda y miserable que vive esta humanidad; que por eso os he buscado, llamando al corazón de los que duermen, dando la vista a los ciegos que no aciertan a contemplar la verdad, y tocando las fibras escondidas de los hombres para hacerlos sensibles a mi presencia.

7. ¿Creéis difícil que este mundo científico y materialista vuelva a sentir inclinación por la espiritualidad? Os digo que no es nada difícil, porque mi poder es infinito. La elevación, la fe, la luz y el bien, son para el espíritu una necesidad más imperiosa que lo que es para vuestro cuerpo el comer, beber y dormir.

8. Si los dones, facultades y atributos del espíritu han estado adormecidos mucho tiempo; despertarán ante mi llamado y harán que vuelva entre los hombres la espiritualidad con todos sus prodigios, porque ahora estáis más capacitados para comprenderlos.

9. Debo decir a los hombres de este tiempo y de los tiempos venideros, que no esperen contemplar las mismas señales o manifestaciones que vieron los primeros, porque debéis comprender que ahora estáis viviendo en una nueva era, que habéis caminado y evolucionado lo bastante, para intuir, comprender y sentir de una manera completamente diferente. Por lo tanto, no pidáis manifestaciones exteriores que sólo vengan a impresionar vuestros sentidos, para fundar en ellas vuestra creencia. Yo os tengo reservadas en número infinito, señales, manifestaciones y prodigios, los cuales veréis más con vuestra mirada espiritual que con la de la materia.

10. Estudiad y analizad lo que la historia os dice; pero entended que este es otro tiempo, que es otra era la que estáis viviendo y que si en vuestro espíritu existe mayor evolución que en aquellos días, la forma en que ahora os estoy presentando mis lecciones no es la misma, aun cuando su sentido sea el mismo porque es eterno.

11. En este día en que habéis esperado con una oración a vuestro Maestro, desciendo en verdad a vuestro corazón. Recibidme ahí pueblo, que Yo os recibo en mi Espíritu de Padre.

12. Encuentro paz en vuestro espíritu y armonía en vuestros sentidos. Esa paz la esparce vuestro ser y esa preparación interior invita a mi Espíritu a descender en su irradiación divina. Tened preparadas todas vuestras potencias para que podáis analizar mi enseñanza.

13. No os hablo en este instante de los sentidos corporales sino de los del espíritu que ha tiempo están en él, pero que vosotros no los habéis comprendido porque sólo aceptáis las formas y rechazáis la esencia.

14. Os estáis acercando a la vida imperecedera y os digo: Sois aún pequeños, porque las inclinaciones de vuestra materia desarmonizan con vuestro espíritu. Más Yo os he dejado la fortaleza y el valor para que venzáis los instintos con la meditación y la oración.

15. Mi palabra entregada a través del portavoz se ha hecho cada vez más clara, profunda y perfecta, haciendo que los corazones endurecidos se conviertan en sencillos y nobles.

16. ¿Quién es aquél que no ha tenido un calvario y quién no ha sufrido en la vida? Nadie, porque todos lleváis una cruz a imitación de Cristo. Os contemplo caminar sumisos y obedientes, sin rebelaros a las leyes naturales ni a los elementos, y al ver que no habéis quebrantado dichas leyes os he dicho: Sois dignos del Padre y del Maestro, habéis llegado a comprender que no es el sacrificio de la materia con lo que debéis rendir pleitesía al Creador y habéis comprendido la forma de ensalzarle con el espíritu, dejando así de ser los paganos.

17. Estáis morando en la Tierra y tenéis que servirlos de los elementos de la Naturaleza para vivir, mas como todos se encuentran bajo una Ley, tomadlos dentro de esa misma Ley, así daréis al espíritu lo de él, y a vuestro cuerpo lo que a él corresponde. Nada os prohíbo porque nada contraría mis designios divinos, más tomadlo con moderación.

18. Si conocéis la Ley del Padre, nada tendréis que temer, porque sabréis tomar lo que os corresponde dentro de mi Ley.

19. Cumplid con lo que os ordena mi palabra, porque quiero hacer de vosotros un pueblo de paz y progreso, porque sois el pueblo que busco; sois Israel, en el cual se encuentra Leví al que he acrisolado para que en este tiempo me sirva.

20. En el Primer Tiempo el Padre ungió a Levi para que de él brotaran los servidores del culto divino y fueran los intérpretes de mi inspiración y de mi Ley; por eso veis que entre los novicios busco a mis servidores, a aquellos que han de caminar hacia otras naciones a cumplir mi mandato. Esto acontecerá después de 1950, porque mi Obra será reconocida universalmente.

21. Hoy sois el discípulo ávido de saber, porque reconocéis que aún no podéis consideraros maestros y entonces acudís a oír la palabra del que todo lo sabe.

22. Preparad vuestro espíritu, corazón y mente y llegaréis a ser maestros que os recreéis con vuestros discípulos.

23. Yo recibo vuestra oración en la que me pedís que derrame gracia en vosotros, para poder comprender mi palabra.

24. Ved que no siempre os hablo en parábolas, lo hago con toda claridad para que podáis comprender.

25. Alimentad y fortaleced vuestro espíritu en mi Doctrina para que pueda evolucionar.

26. La lección del Maestro comienza siempre en la misma forma, porque encierra el mismo amor. Principia en amor y termina en caridad, dos palabras dentro de las cuales se encierra toda mi enseñanza. Esos sentimientos elevados son los que dan fuerza al espíritu para alcanzar las regiones de la luz y la verdad.

27. Ved en que forma os vengo haciendo comprender y cumplir mi voluntad; no como una orden, porque Yo, como sabiduría infinita, sé que si os inspiro y os despierto para el amor, de vosotros mismos nacerá la voluntad de obedecer mi Ley, Mi amor os ilumina y os deja en libertad. Mi caridad sólo os señala el camino de perfección por donde debéis caminar. El camino de que tanto os hablo, es aquel que va más allá de la muerte del cuerpo, porque debéis de estar siempre preparados para ese momento de transición. ¿Acaso vuestra intuición o vuestra conciencia, no os dice que hay algo que persiste sobre la materia y que ese algo es el espíritu? Siempre he venido a enseñaros ese camino y a prepararos para pasar la encrucijada, para que vuestro espíritu al pasar de la vida pasajera del mundo al valle espiritual donde está la vida eterna, no se sorprenda, no se turbe ante el infinito.

28. Sólo os toca cumplir aquí con vuestro destino y Yo os prometo, por el buen cumplimiento de vuestras misiones y deberes, una jornada dichosa en la vida espiritual. Cuando así sea, no volveréis a mancharos en el lodo de la maldad de este mundo. Vuestro espíritu no volverá a obscurecerse con las bajas pasiones de la materia.

29. En verdad os digo que para que lleguéis a la completa limpidez, aún tendrá vuestro espíritu que purificarse mucho en este mundo y en el valle espiritual.

30. Cuantas veces os sea necesario tendréis que volver a este planeta y mientras más desaprovechéis las oportunidades que vuestro Padre os concede, tanto más retardaréis vuestra definitiva entrada en la vida verdadera y prolongaréis más vuestra estancia en el valle de lágrimas.

31. Todo espíritu debe demostrar en cada existencia terrestre el adelanto y los frutos de su evolución, dando en cada vez un paso firme hacia adelante.

32. Tened presente que el único bien que redunde en beneficio propio, es aquel que se hace por verdadero amor y caridad con los demás, aquel que, además, se hace desinteresadamente.

33. Cuando un espíritu llega a ser dócil y sumiso a la voluntad de su Señor, es porque en El confía, no se rebela para dejar una materia y volver al más allá, porque no teme al juicio, ni se resiste en volver a la Tierra donde le esperan los peligros y las tentaciones, porque sabe que de ese crisol saldrá más puro.

34. El que venza las tentaciones de fuera y las de sí mismo, será llamado por los demás, iluminado y escogido del Señor. Además,

tendrá a su lado a un ser espiritual o ángel de luz, que velará por él y unidos trabajarán hasta que se cumpla mi voluntad.

35. Por eso, no temáis que vuestros ojos no lleguen a contemplar el cumplimiento de estas profecías en esta vida. Yo concederé a vuestro espíritu no sólo mirar sino hasta recoger el fruto que él haya sembrado en tiempos pasados, ya sean próximos o lejanos.

36. Viene el tiempo de controversias en el que los hombres pondrán de manifiesto su inteligencia y su elocuencia, de la que llegarán hasta el alarde y la vanidad. Volverá a ponerse a discusión mi palabra del Segundo Tiempo, y también se discutirán las diversas interpretaciones que a ella se han dado. En verdad os digo: De ese torbellino surgirá la luz y muchos velos quedarán descorridos y la hipocresía será abatida por la verdad.

37. Es mi divino deseo que los hombres lleguen a la unificación de ideas y de culto espiritual, porque algo tengo reservado para ellos cuando esto sea.

38. Estudiad, asimilad y vivir mis enseñanzas, para que nada tengáis que temer de los sabios, de los científicos y de los letrados.

39. Orad para que de vuestra boca emane la sabiduría infinita.

40. Pueblo: ¿Teméis llegar ante mi presencia y encontrarme como Juez? En verdad os digo, que también como Juez soy perfecto, por lo cual no debéis temer injusticia alguna de mi parte.

41. Basta que recordéis el caso de la mujer adúltera, a quien ya sus jueces habían sentenciado; ella quedó a salvo por las palabras de Cristo, el mismo que en estos instantes os habla.

42 Yo no puedo daros sentencia mayor al peso de vuestras faltas, por lo cual os digo que de Mí nada debéis temer, sino de vosotros mismos.

43. Sólo Yo se la gravedad, la magnitud y la importancia de vuestras faltas; los hombres constantemente se dejan llevar de las apariencias, y es que ellos no logran penetrar en el corazón de sus semejantes. Yo sí penetro en los corazones y puedo deciros que han llegado hombres delante de Mí, acusándose de graves faltas y llenos de pesar por haberme ofendido y Yo les he encontrado limpios; por el contrario, otros han venido para decirme que nunca han hecho mal a nadie y Yo sé que mienten, porque, aunque sus manos no se hayan manchado con sangre de su hermano, sobre su espíritu ha caído la sangre de sus víctimas, a quienes han mandado quitar la vida; ellos son los que lanzan la piedra y esconden la mano. Cuando en mi palabra he llegado a pronunciar las palabras de: "cobarde", "falso" o "traidor", todo su ser se ha estremecido y muchas veces se han ausentado de la cátedra porque han sentido sobre ellos una mirada que los ha estado juzgando.

44. Porque la justicia humana es imperfecta, vuestros presidios están llenos de víctimas y los patíbulos se han manchado con sangre de

inocentes. ¡A cuántos criminales veo gozar de libertad y de respeto en el mundo y a cuántos perversos habéis levantado monumentos para venerar su memoria!

45. ¡Si pudieseis contemplar a esos seres cuando ya habitando en el valle espiritual se ha hecho la luz en su espíritu! En vez de insensatos e inútiles homenajes, les enviaríais una oración para consolarles en su remordimiento.

46. Yo vengo a establecer un Reino de paz entre los hombres, y, aunque esto mueva a risa a algunos, seguiré adelante hasta probaros la fuerza del amor y de la justicia, fuerzas que no conocéis porque muy poco uso habéis hecho de ellas.

47. No será sobre escombros ni sobre cadáveres donde Yo levante este Reino, será sobre tierras fértiles, fecundas por la experiencia y abonadas con el dolor, allí florecerá mi simiente, allí veréis brillar mi justicia.

48. A esta humanidad toca regenerar y purificar su envoltura, para que deje buena herencia a los que vendrán después, que, por lo que toca a los espíritus que habrán de venir a encarnar para esos tiempos, ya los tengo preparados y escogidos.

49. Comprended vuestro destino, pueblo, analizad esta palabra para que lleguéis a conocer vuestra misión; no quiero que intentéis hacer más de lo que en verdad os corresponde, ni que hagáis menos de lo que os he confiado, porque entonces vuestra obra no será firme.

50. Algunos de vosotros en vuestro corazón me decís: Maestro ¿Por qué a veces en vuestra palabra nos hacéis responsables de la paz de la humanidad? Y Yo os digo que no seréis vosotros quienes salvéis al género humano en este tiempo, porque es obra sobrehumana, más si sois el principio de una nueva forma de vivir, el principio de una humanidad espiritual y este principio sí tendrá que influir en la salvación y liberación de los pueblos y de las naciones.

51. Es necesario que una vez más os diga que este pueblo que estáis formando en torno a mi manifestación, no es un pueblo al que el Padre distinga con su amor sobre los demás pueblos de la Tierra, si el Señor ha puesto su mirada en él, es porque lo ha formado con espíritus que han estado en el mundo siempre que ha descendido una nueva revelación divina. Son hijos espirituales de aquel pueblo de Israel: pueblo de profetas, de enviados, de videntes y patriarcas.

52. ¿Quiénes mejor que ellos podrían recibirme en este tiempo, comprender la nueva forma de mi manifestación y testificar el cumplimiento de mis promesas?

53. Os digo esto, que solamente Yo podía revelaros, porque estaba escrito que sólo el Cordero podría abrir el Libro de los Siete Sellos; os lo hago saber para que comprendáis la responsabilidad que volvéis a

contraer con los demás pueblos del mundo, ante los cuales debéis ser como un espejo que refleje mi Ley.

54. Para este pueblo sólo un Dios ha existido y sabe que Cristo fue el Verbo a través del cual habló el Padre a los hombres. Ni Moisés, ni Abraham, ni Salomón, ni Elías, ninguno de los profetas fue visto por él como Divinidad; en cambio, ¡Cuántos enviados del Señor han sido divinizados en otros pueblos, olvidando o desconociendo con ello al Dios verdadero!

55. Cuando hablo de mi "pueblo de Israel", del "pueblo del Señor", me refiero a los que han traído misión espiritual a la Tierra, a los que dieron a conocer mi Ley, a los que me anunciaron, a los que me fueron fieles, a los que proclamaron la existencia del Dios viviente, a los que perpetuaron la semilla del amor y a los que supieron reconocer en el Hijo, la presencia y la palabra del Padre. Esos son los que forman el pueblo de Dios, ese es Israel, el fuerte, el fiel, el prudente Israel; esa es mi legión de soldados fieles a la Ley, fieles a la verdad.

56. Los que persiguieron a mis profetas, los que laceraron el corazón de mis enviados; los que volvieron la espalda al Dios verdadero para inclinarse delante de los ídolos; los que me negaron y me burlaron y pidieron mi sangre y mi vida, éstos, aunque por la raza se nombrasen israelitas, no eran del pueblo escogido, no eran del pueblo de los profetas, de la legión de iluminados, de los soldados fieles; porque Israel es nombre espiritual que indebidamente fue tomado para dominar una raza.

57. También debéis saber que todo aquel que aspire a formar parte de mi pueblo, puede lograrlo con su amor, su caridad, con su celo y su fidelidad en la Ley.

58. Mi pueblo no tiene tierras ni ciudades determinadas en el mundo, mi pueblo no tiene raza, sino que está en todas las razas, entre toda la humanidad. Esta porción de hombres que escuchan mi palabra y reciben las nuevas revelaciones, son sólo una parte de mi pueblo, otra parte está diseminada por la Tierra y otra, la mayor, habita en el valle espiritual.

59. Ese es mi pueblo: el que me reconoce y me ama, el que me obedece y me sigue.

60. Delante del pueblo, marchan como guías ciento cuarenta y cuatro mil escogidos, unos están en materia y los otros en espíritu, detrás de ellos, caminan grandes legiones, lo mismo de espíritus que de hombres que tratan de conquistar la luz para llamarse dignamente "hijos del pueblo de Israel".

61. Los hijos de este pueblo siempre dieron pruebas de tener potestad sobre los elementos de la Naturaleza, su paso por el mundo dejó huella de grandes maravillas que asombraron a la humanidad de aquellos

tiempos. Esa potestad debe seguirla demostrando Israel al mundo, porque ella habla de la superioridad del espíritu sobre la materia.

62. Cuando alguno de vuestros hermanos os muestre el poder de sus ciencias ocultas, no temáis, ni os asombréis, que mayores maravillas os he enseñado. Tampoco vayáis a juzgar mal a nadie, porque cada pueblo ha buscado la verdad acerca de la vida espiritual, según su capacidad y creencia.

63. De todo os hablo para que todo sepáis y nada os sorprenda; os doy ampliamente mi enseñanza para que no vayáis a caer en ciencias que llamáis ocultas, en misticismo o en muda o inútil contemplación.

64. La espiritualidad es claridad, es sencillez, es culto al amor y es lucha por alcanzar la perfección del espíritu.

65. Cuando este pueblo, surja y se extienda entre la humanidad doctrinando con palabra y con obras, será combatido por religiones, sectas y ciencias; unas encontrarán una parte que atacar, otras conceptos que combatir; para entonces ya estará fuerte el pueblo, ya la fe y el conocimiento serán un fruto maduro en su corazón.

66. ¿Quiénes de los hijos de este pueblo, serán los que lleven esta semilla hasta los confines de la Tierra? No lo sabéis, pero sí os revelo que vosotros sois el principio de la siembra en este tiempo.

67. Juan, el discípulo, habló mucho para vosotros; sus inspiraciones son luz para vuestro camino, son respuesta a vuestras interrogaciones y tema para vuestro estudio. En su revelación vio la lucha espiritual de este tiempo, cuyas guerras fratricidas sólo son un reflejo de la Gran Batalla que en el espacio espiritual y en este mundo se está librando.

68. Ciego está el hombre ante la verdad de lo que ocurre y necesita de esta revelación para conocer el porqué de la lucha y del caos que reina en el mundo; también necesita adquirir espiritualidad para tener armas para su defensa en medio del combate.

69. Bienaventurados los que crean en mi palabra y se preparen, porque serán salvos, ¡Ay de los que escuchen con indiferencia mis amonestaciones porque ellos serán sorprendidos por el torbellino en completa impotencia!

70. Antes pasarían los Cielos y la Tierra, que mi palabra no se cumpliera. Ya veis: hace muchos siglos os fue anunciado este tiempo y llegó, porque Yo lo había profetizado.

71. Vosotros debéis orar, multitudes, porque la oración limpiará el camino de los que más tarde se levanten como sembradores. Sabed que en el instante de vuestra comunicación Conmigo, desde lo infinito descende mi luz como rocío de gracia sobre aquellos por quienes estéis orando.

72. Comprended vuestra misión para que cada uno de vosotros sea un digno hijo de Israel, el pueblo de Dios.



73. Os estoy preparando para que imitéis a aquellos apóstoles que me siguieron en el Segundo Tiempo y que supieron con su ejemplo trazar un camino de mansedumbre, obediencia y humildad. Seréis mensajeros de esta buena nueva y a cada paso escucharéis la voz de vuestra conciencia, que os hará comprender si vais dejando en el camino el buen ejemplo con vuestras obras. He de mostraros las extensas sementeras donde habrá de caer mi simiente divina, ya mi caridad lo está preparando y disponiendo todo.

74. Sobre todo espíritu y toda carne he derramado la luz de mi Espíritu, para que todos me sintáis y me contempléis, para que todo el mundo dé testimonio de mi verdad.

75. El hombre está despierto, se ha preparado y ha desarrollado su mente, pero ha dejado aletargados los dones del espíritu que son esenciales para su perfeccionamiento.

76. El hombre ha equivocado el camino, porque estas guerras que ha promovido, son frutos de su mala ciencia que no ha querido purificar ante la luz de su conciencia. Cuando la mente humana evolucione al par que los sentidos iluminados por la luz divina, veréis a los hombres descubrir y crear maravillas con su ciencia, cuando estén inspirados en el amor a sus semejantes.

77. Sólo mi voz puede guiaros en medio de esta confusión en la que ya nadie sabe lo que es verdad, ni alcanza a distinguir el bien del mal, ni la luz de la tiniebla.

78. A vosotros que me escucháis, os digo: vuestra heredad en este tiempo es la misma de los tiempos anteriores: llevar la luz de mi mensaje a las naciones.

79. No sólo mi palabra ha venido a prepararos, también las pruebas que a cada paso habéis ido encontrando, han formado parte de mi divina lección; a veces habéis sabido entender y aprovechar las pruebas, otras, habéis permanecido insensibles y sordos a la voz del Maestro.

80. Un ser que parte de vuestro lado para llevarlo a morar al valle espiritual; algo de que os despoje en la Tierra; una enfermedad que os retenga en el lecho purificándoos con el dolor, son pruebas que sabiamente llegan a vuestra vida para ayudaros a cumplir con vuestro destino, que es el de amaros los unos a los otros.

**¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!**

1. El fruto de vida, el fruto dulce y agradable al espíritu, es el que vengo a daros en mi palabra, Comed y sentid que os encontraréis en torno a la mesa del Señor. ¡Oh profetas del Tercer Tiempo! Preparaos para que miréis lo que sólo a los señalados les es dado contemplar. Mientras que muchos de los que forman estas multitudes, no sienten mi presencia en su corazón y espíritu, vosotros podéis dar testimonio de vuestros mirajes, un testimonio lleno de luz y de verdad, tanto en el contenido como en la forma: De cierto os digo que cuando uno de vosotros se prepara, el espíritu penetra en la luz de la vida espiritual, donde se satura y se inspira para poder después explicar su visión a quienes están esperando su testimonio.
2. Cuando este pueblo se espiritualice y aprenda a sentir mi presencia, dejará de tener necesidad de que el vidente le dé pruebas de que ha sido una verdad mi manifestación. Entonces podré decirles: "Bienaventurados los que sin ver han creído".
3. Delicada y grave es la responsabilidad del vidente, porque en muchos casos, de su palabra depende la fe de muchos corazones débiles que buscan pruebas para creer.
4. Grande debe ser la intuición que desarrolle el vidente para comprender si lo que ve en espíritu, es fruto de una buena preparación, o no; si lo que ha contemplado debe ser testificado a sus hermanos, o si debe callarlo, pero ¡Cuán pocos de los que han recibido este don, han sabido cultivarlo con el amor, el celo y la espiritualidad que requiere!
5. Es el don de la videncia uno de los más delicados, por lo que os digo, que sin espiritualidad nunca podrá penetrar la mirada del vidente en la región espiritual.
6. Espiritualidad quiere decir elevación de los sentimientos, pureza en la vida, fe, amor a los demás, caridad, humildad ante Dios y respeto profundo a los dones recibidos. Cuando lográis alcanzar alguna de estas virtudes, comenzáis a penetrar con vuestra mirada espiritual en la mansión del amor y la perfección. Así, cuando alcancéis la espiritualidad, desde la Tierra podréis decir que habitáis, aunque sea solamente en los instantes de vuestra oración, en el valle espiritual, y al mismo tiempo recibiréis la luz que os revele hechos que pertenecen al futuro, ya que para el espíritu, cuando comienza a elevarse, va dejando de ser un misterio el porvenir.
7. Sí, discípulos. Sólo en la vida humana, el hombre ignora lo que pasará en el futuro, lo que vendrá el mañana; desconoce su destino, ignora el camino que tendrá que recorrer y cuál será su fin.
8. El hombre no podría resistir el conocimiento de todas las pruebas por las que en su existencia habrá de pasar, y en mi caridad por él he

tendido ese velo de misterio entre su presente y su futuro, impidiendo así, que su mente se extraviase contemplando o sabiendo todo lo que habrá de vivir y sentir.

9. En cambio el espíritu, un ser revestido de fuerza y creado para la eternidad, tiene en sí la facultad de conocer su futuro, el don de conocer su destino y la fortaleza para comprender y aceptar cuantas pruebas le esperen, porque sabe que al final del camino, cuando éste se ha recorrido dentro de la obediencia a la Ley, tendrá que llegar a la Tierra de promisión, paraíso del espíritu, que es el estado de evolución, pureza y perfección, que al fin habrá alcanzado.

10. Para vuestra espiritualidad, tomadme a Mí como ejemplo, porque para eso me hice hombre en aquel tiempo. Cada una de mis obras quedó como una lección para los hombres. Más si mis obras fueron una enseñanza para la humanidad, debéis imitarlas, para que logréis vuestra evolución y el desarrollo de los dones del espíritu y de las facultades humanas y os aproximéis más y más al ejemplo que con mi vida, mis obras y palabras os di.

11. Recordad que Yo, en cuanto hombre, siempre supe cuál era mi destino en el mundo, conocía el futuro y de ello di testimonio desde mi niñez. A través de Jesús hablé a mis discípulos sobre todo lo que acontecerla en los últimos días de mi estancia en la Tierra, cómo sería mi pasión y mi sacrificio. Revele a la humanidad el futuro espiritual de los hombres; anticipé lo que habría de acontecer en las naciones, desde las de aquellos tiempos hasta las que existirían en el tiempo que señalé para mi nueva manifestación, a la que llamáis "la nueva venida".

12. La espiritualidad del cuerpo de Jesús le permitió conocer su destino, porque mi Espíritu se lo revelaba, y esa misma espiritualidad le daba fuerza para aceptar con amor y humildad absolutas la voluntad del Padre.

13. No podéis alcanzar el grado de espiritualidad de vuestro Maestro para poder saber lo que os reserva vuestro destino, lo que os tiene deparado el futuro, pero por medio de vuestra elevación os haré presentir la proximidad de algún acontecimiento.

14. Ese presentimiento, esa videncia sobre el futuro, ese conocimiento sobre vuestro destino, sólo lo iréis logrando conforme vuestro ser, formado de cuerpo y espíritu, se vaya elevando por el camino de la espiritualidad, que vuelvo a deciros, es fe, es pureza, es amor de vida, es amor y caridad para vuestros semejantes, es humildad y amor ante vuestro Señor.

15. Para ayudaros en la purificación de vuestro ser, os estoy transmitiendo mis pensamientos que los recibís convertidos en palabra a través del entendimiento de mis portavoces, y que os señala un camino de luz. Yo bendigo al que cree en esta verdad, como bendigo

también al que duda, porque todos sois mis discípulos, mis hijos muy amados.

16. Mis lecciones a través de esta comunicación dejarán entre las multitudes una estela de espiritualidad, que recordará a mis discípulos que estuve con ellos bajo una nueva forma, para cumplirles mi promesa.

17. Este es el nuevo día al que han saludado con sus trinos las alondras, para anunciar a la humanidad la presencia del Tercer Tiempo.

18. Mi nueva manifestación estaba anunciada que habría de coincidir con el tiempo de la lucha entre la elevación del espíritu y la materialidad de la envoltura, de la guerra entre la verdad y la mentira, de la batalla entre el bien y el mal entre la luz y la sombra.

19. Contemplad a vuestros hermanos, a los que se llaman poderosos; quieren triunfar matando, quieren levantar su nuevo reino sobre escombros, ruinas y cadáveres.

20. A vosotros os digo que estáis a tiempo de sembrar la semilla de la luz y de la paz, en las tierras que habéis fertilizado con vuestro amor.

21. Por eso busco el corazón de los hombres, para salvarlo de su tribulación y liberarlo de su confusión, porque Yo triunfaré dándoos vida eterna, para poder reinar al final sobre vivos.

22. Mis huestes espirituales se encuentran en plena lucha por la salvación de sus hermanos en la Tierra, y en verdad os digo, que no retornarán derrotadas, sino por el contrario llegarán entonando himnos triunfales.

23. Vengo a redimiros a través del pensamiento, sin que haya necesidad de que mi Verbo encarne nuevamente para habitar entre vosotros. ¿Qué de extraño tiene que mi Espíritu se comunique con el vuestro a través del pensamiento? ¿Qué de extraño tiene que el Pastor busque a sus ovejas extraviadas?

24. En verdad os digo que desde antes que existieseis, Yo os amaba, y conociendo vuestro destino ya había pensado en vuestra salvación. Por eso fue mi voluntad convivir humanamente con los hombres, porque con mi amor quería enseñaros el camino de la luz que os llevase algún día a morar en la eternidad, en mi seno paternal.

25. En la Tierra manifesté mi divino poder a través de Jesús: resucité Lázaro, convertí Magdalenas, devolví la luz a los ciegos del cuerpo y del espíritu, inundé de fe y de esperanza los corazones, abrí un nuevo camino a los espíritus estacionados, y finalmente, regué la tierra con mi sangre y os entregué mi cuerpo, en prueba de que estuve entre vosotros por amor, para darme todo a quienes mucho amo.

26. Ahora, como en aquel tiempo, vengo a darme en espíritu a la humanidad, a salvaros haciéndoos útiles, porque la semilla que os he

traído para que la sembréis, es la semilla de la utilidad que hará que dejéis de ser estériles de espíritu y parásitos de la vida.

27. ¿Tardaréis aún en practicar? Sí, mis hijos, pero lo que para vosotros son años y siglos, para Mí son instantes. Yo me sirvo del tiempo para que madure en las mentes, en los corazones y en los espíritus el fruto del amor.

28. Este es el tiempo en que la luz divina brillará en plenitud en mis seguidores, los cuales manifestarán los dones del espíritu, demostrando que no necesitan de los bienes terrenales ni de las ciencias materiales para hacer la caridad y obrar prodigios. Ellos curarán en mi nombre, sanarán a los enfermos desahuciados, convertirán el agua en bálsamo y levantarán de su lecho a los muertos. Su oración tendrá la potestad de aplacar los vientos, de apaciguar los elementos y combatir las epidemias y las malas influencias.

29. Los poseídos se libterarán de sus obsesiones, de sus perseguidores y opresores, ante la palabra, la oración y la potestad de mis nuevos discípulos.

30. Más en verdad os digo que, cuando vea a mi pueblo preparado, le haré conocer la hora en que deberá levantarse a la lucha de la luz contra la tiniebla. Y si sois desconocidos, pensad con serenidad que no es la primera vez que el hombre repudia mi semilla. Desde los primeros tiempos, el hombre ha cortado ramas al Árbol, para plantarlas según ha sido su voluntad, desconociendo después cuál fue su origen, y Yo quiero que sepáis que en esencia ese árbol soy Yo, en mi Obra sobre la cual el hombre no debe ejercer ninguna influencia, sino recibir tan solo sus beneficios y propagar su simiente.

31. La lucha del bien contra el mal, existe no tan sólo en vuestro mundo, también la podéis encontrar en el valle espiritual, hay grandes batallas y su influencia llega hasta vosotros, traducándose en guerras. No permitáis que el mundo espiritual que os ha venido protegiendo, pueda ser reemplazado por seres de escasa luz; velad por vuestros pasos e invocad constantemente la paz para este mundo en que habitáis.

32. Orad y trabajad. Espiritualizaos, para que podáis vencer en todas las pruebas. Recordad las lecciones que os dio aquel pueblo llamado Israel que supo levantarse al llamado de su Señor. Fue llevado al desierto, para aprender una gran lección, conoció allí la Ley, aprendió a comunicarse con su Padre, dejó que despertaran los dones espirituales; aprendió a obedecer los dictados divinos, a inspirarse en la Ley y a caminar unido, con armonía y fraternidad.

33. Aquella obediencia lo libró de peligros y de tropiezos; su unión lo hizo fuerte delante de sus adversarios; su orden, le hizo llevadera y muchas veces feliz, su travesía; su perseverancia y su fe lo llevaron a alcanzar la victoria y a lograr ver el cumplimiento de la promesa divina.

Cuando los hombres de este tiempo repasan la historia de aquel pueblo, se maravillan de tanta fe de aquellos hombres y se asombran de tantos prodigios que en su camino sembró el Señor y cuando escuchó que vuestro pecho suspira ante aquella fe y espiritualidad, os digo que en el hombre está el que aquellos prodigios retornen. Cuando les contemple preparados, Yo me manifestaré en ellos.

34. Ahora os corresponde a todos los que ya estéis preparados y despiertos, el anunciar la liberación del mundo. Recordad que Elías, el prometido para este tiempo, lo está preparando todo para rescatar del dominio del Faraón a las naciones de la Tierra, esclavizadas por el materialismo, como en aquel tiempo lo hiciera Moisés en Egipto con las tribus de Israel.

35. Decid a vuestros hermanos, que ya se manifestó Elías por el entendimiento humano, que su presencia ha sido en espíritu, y que seguirá iluminando el camino a todos los pueblos que en adelante lleguen.

36. Vuestro Pastor tiene por misión restituir a todas las criaturas a su verdadero sendero, ya sea éste de orden espiritual, moral o material, por lo cual os digo que serán bienaventuradas las naciones que reciban el llamado de su Señor, a través de Elías, porque ellas quedarán unidas por la Ley de justicia y de amor, la cual les traerá la paz como fruto de su comprensión y de su fraternidad. Así unidas, serán llevadas al campo de la lucha donde combatirán contra la maldad, el materialismo y la mentira. En esa lucha, verán los hombres de este tiempo los nuevos milagros y entenderán el sentido espiritual de la vida, aquel que les habla de inmortalidad y de paz. Dejarán de matarse entre sí, reconociendo que lo que deben destruir es su ignorancia, su egoísmo y las pasiones insanas, de las cuales han provenido sus tropiezos y miserias, tanto materiales como espirituales.

37. ¿De dónde proviene la idolatría y el fanatismo religioso, sino de la ignorancia de las leyes que rigen el espíritu? ¿Cuál es la causa de las guerras que siembran la confusión entre los pueblos, destruyendo a sus hombres, sino la codicia desmedida o el odio irrefrenable?

38. Concluid entendiendo que el combate final no será de hermanos en contra de sus propios hermanos, sino del bien en contra del mal. Yo pondré mi espada en la diestra del hombre, para que se venza a sí mismo y llegue a las puertas de la Tierra de Promisión; más no esperéis que esa Tierra sea un determinado país que recibáis como heredad, porque esta nueva Tierra Prometida, la encontraréis dentro de vuestro espíritu, en medio de la paz; contemplaréis la transformación de vuestro mundo, antes incierto, hostil y miserable, en una tierra pródiga y acogedora. Viviréis una existencia donde haya espiritualidad, justicia y amor, esto traerá a los hombres progreso, como resultado de haberse

alimentado del verdadero saber. La vida humana será más elevada y al manifestarse mi Espíritu entre los hombres preparados del futuro, vendrán un tiempo de revelaciones en todos los órdenes y se verán cumplidos los prodigios y las maravillas, los cuales os profetizaron las generaciones pasadas.

39. Cuando el mundo alcance su nueva liberación y guiado por la luz de Elías, penetre en esa vida justa y buena, tendréis aquí en la Tierra un reflejo de la vida espiritual, que os aguarda más allá de esta vida para gozar eternamente de la paz y de la luz de vuestro Padre, más si os preguntáis ¿Cómo se llegarán a unir todas las naciones en un solo pueblo, como lo estaban aquellas tribus que integraron el pueblo de Israel? Yo os digo: No temáis, porque una vez llevadas todas al desierto, las unirán las pruebas, y cuando esto sea, un nuevo maná descenderá del cielo a cada uno de los corazones necesitados.

40. Gozad con mi presencia, pueblo amado, haced fiesta en vuestro corazón, vibrad de alegría, porque al fin habéis visto llegar este día del Señor. Temáis que llegara este día porque aún pensabais como los antiguos, creíais que el corazón de vuestro Padre era vengativo, que guardaba rencor por las ofensas recibidas y que por lo tanto traería preparada la hoz, el látigo y el cáliz de amargura, para ejercer una venganza sobre los que tanto y tan repetidas veces lo habían ofendido; pero grande ha sido vuestra sorpresa al comprobar que en el Espíritu de Dios no puede existir la ira, ni el furor, ni el aborrecimiento, y que si el mundo solloza y se lamenta como nunca, no se debe a que su Padre le haya dado a comer ese fruto, ni a beber de ese cáliz, sino que se debe a que es la cosecha que por sus obras va recogiendo la humanidad.

41. Ciertamente que todas las calamidades que se han desatado en este tiempo os fueron anunciadas; mas no por haberos sido anunciadas, penséis que os las trajo vuestro Señor como un castigo; todo lo contrario, en todos los tiempos Yo os he prevenido en contra del mal, en contra de las tentaciones y os he ayudado a levantar de vuestras caídas; además he puesto a vuestro alcance todos los medios que os son necesarios para que podáis salvaros; pero también debéis reconocer que siempre habéis sido sordos e incrédulos a mis llamados.

42. Hoy mismo os estoy diciendo: tomad mi Obra como si fuese un arca y penetrad en ella para que seáis salvos de las tempestades que se avecinan; pero veréis cómo muchos no van a querer dar crédito a mi aviso, y no se van a preparar; y cuando la prueba llegue y los azotes, entonces empezarán a decir que me he vengado en ellos y que les he castigado.

43. Oíd mi palabra, oh pueblo, y saboread su dulzura; abrid vuestro corazón y sentiréis la visita de vuestro Padre. Confesaos

espiritualmente delante de Mí, y sentiréis una paz que os hará desear no perderla ya nunca más.

44. ¿Cómo es posible que me estuviésteis esperando, si estabais llenos de violencia y si mi venida os a causado terror en lugar de una infinita alegría? Vuelvo a deciros que de Mí nada debéis temer, en cambio, de vosotros mismos, todos los males os pueden llegar. Cuidaos entonces, de la restitución que os podéis acarrear a causa de vuestras faltas.

45. Celoso si soy, inexorable, pero justo, recto y puro. Si de Mi brotasteis limpios, creo que es justo que en esa misma forma debéis de retornar. Os he enseñado que lo manchado no puede llegar a Mí, antes debe de purificarse y eso es lo que está aconteciendo en el mundo en este tiempo.

46. En Jesús, el mundo miró a su Dios humanizado, de él sólo recibieron los hombres lecciones de amor, enseñanzas de infinita sabiduría, pruebas de justicia perfecta, pero nunca una palabra de violencia, un acto o una demostración de rencor; en cambio, mirad cómo fue ofendido y escarnecido, Él tenía potestad y todo el poder en su mano, cual no lo tiene el mundo entero, pero era menester que el mundo conociese a su Padre en su verdadera esencia, justicia y caridad.

47. En Jesús, el mundo vio a un Padre que todo lo da por sus hijos, sin pedir en cambio, nada para él. Un Padre que perdona con infinito amor las peores ofensas, sin ejercer nunca venganza, y un Padre que, antes de quitarle la vida a los hijos que le ofenden, les perdona, trazando con su sangre el camino de su redención espiritual.

48. ¿Cómo había de ser posible que en este tiempo en que me manifiesto a los hombres en espíritu, viniese Yo a borrar de sus corazones el concepto que tienen del Padre amoroso y justo, que de Mí se han formado a través de su vida en la Tierra?

49. Debéis de prepararos, porque traigo justicia para todos. Prepararos, porque la majestad con la que me presento no debe causaros miedo en vuestro corazón, sino que debe ser motivo de gozo y de alegría.

50. Velad y orad, para que en la batalla que se aproxima, podáis estar a mi lado.

51. Contemplad cómo mi luz viene a rasgar las tinieblas de vuestro mundo. Ciertamente que Yo vengo a combatir a los hombres; pero solamente para borrar todo lo malo que en sus corazones alienta. Yo pondré la luz y la fuerza de mi amor en los que fielmente me sigan y entonces éstos dirán: Vamos a buscar al dragón que nos acecha, a la bestia que nos induce a pecar y a ofender al Señor. La buscarán en los mares, en el desierto, en los montes y en las selvas, en lo invisible y no la hallarán, porque ella vive en el corazón de los hombres, él es el que la ha engendrado y ahí ha crecido, hasta llegar a dominar la Tierra.



52. Cuando los reflejos de mi espada de luz hieran el corazón de cada hombre, la fuerza que procede del mal se irá debilitando hasta morir, entonces diréis: "Señor, con la fuerza divina de vuestra caridad he vencido al dragón, aquel que yo creía que acechaba desde lo invisible, sin llegar a pensar que lo llevaba dentro del corazón.

53. Cuando la sabiduría brille en todos los hombres, ¿Quién se atreverá a tornar el bien en mal? ¿Quién dará lo eterno por lo pasajero? Nadie, en verdad os digo, porque todos seréis fuertes en la sabiduría divina.

54. El pecado procede de la ignorancia y de la debilidad.

55. Por eso os estoy invitando a que penetréis a mi cátedra divina, para que seáis verdaderamente hijos de la luz.

56. Una nueva era se ha abierto ante la humanidad; mientras el mundo duerme sin darse cuenta de la luz que le está iluminando, en lo espiritual hay gozo y fiesta. Sobre todo espíritu y sobre toda carne, se ha derramado mi Espíritu en este tiempo.

57. Está diseminada la nueva simiente de Abraham y es menester reunirla para darle mi nueva lección espiritual. No han bastado las guerras, la destrucción, el caos y la muerte, para hacer comprender a la humanidad que mi justicia ha descendido a hacerle un llamado al camino de mi Ley. Los emisarios que he enviado duermen, y en el mundo sólo van en pos de comodidades, bienestar y posesiones terrestres; el ideal de eternidad espiritual lo han escondido. La voz de la conciencia les ha hablado y su grito se ha perdido en el materialismo de la mente y del corazón humano. Yo he dejado que todo el dolor, la amargura, el odio y la impiedad se desborden, pero al mismo tiempo he recordado a los hombres mi Ley de amor y de justicia, haciéndoles reconocer que en un tiempo como éste estaba pronosticada mi venida.

58. Un humilde rincón de la Tierra fue elegido por Mí para mi manifestación; hombres y mujeres humildes fueron escogidos en este tiempo para que me sirviesen de medio para mi comunicación y tuvieran la dicha de ser los que escucharan por primera vez mis divinas palabras en este Tercer Tiempo.

Pacientemente y en virtud de la esencia de esta palabra y de los prodigios que he hecho entre mis hijos, aquel primer grupo se convirtió en multitud y más tarde en un pueblo.

59. Ha luchado mi palabra por apartar a estos corazones de las complicaciones materiales, del egoísmo y de la hipocresía, también en alejarlo de los vicios y de la ignorancia, esa es la única cruz que sobre sus hombros he posado; pero esos son los primeros pasos. He dicho a este pueblo, que llegará el día en que con su mirada, con su palabra o con su pensamiento, lleve a cabo obras sorprendentes. ¿Cuándo serán estos acontecimientos? Cuándo haya espiritualidad entre vosotros.

60. Los pensamientos unificados de una multitud serán capaces de abatir las malas influencias y derribar a los ídolos de sus pedestales.

61. Hoy todavía os sentís estremecer bajo la influencia de la guerra, ante la furia de los elementos y teméis al juicio de los hombres. Es que aún os sentís pequeños y torpes por la falta de desarrollo de vuestros dones.

62. Bienaventurado el que se prepare porque estando dentro de esta batalla, será el soldado fuerte que al final salga victorioso. ¿Cuáles creéis que son las fuerzas que van a contener? Me contestáis con razonamientos humanos, Yo os digo que serán las fuerzas del bien y del mal las que han de enfrentarse en la lucha decisiva. ¿Cuál de esas fuerzas creéis que vencerá? Me decís: Indudablemente la fuerza del bien, Maestro. Y en verdad el bien vencerá en vosotros al mal, cuando os améis los unos a los otros.

63. Os enseñé en aquel tiempo a vencer las tentaciones del mundo y a la muerte, haciendo que el amor y la verdad salieran triunfantes. Ahora quiero que me imitéis, que arrojéis de vuestro corazón las pasiones, para que ahí, en vuestro interior, se aloje la paz del Espíritu Divino y me invitéis a tener en vosotros mi santuario. Más cuando hayáis vencido el mal, os sorprenderéis al comprender que la tentación la habíais formado con vuestras pasiones, tendencias, debilidades y pecados y que cuando las vencisteis, disteis muerte en vosotros a aquella influencia dominante.

64. Haced méritos para alcanzar la paz, pueblo, mas no me pidáis esa paz, sin antes haber luchado para merecerla. Los tiempos han pasado, vuestro espíritu ha crecido y él tendrá que labrarse cuanto anhele y necesite. Su niñez, aquella edad en que el Padre tenía que proveer de todo a sus pequeños, ha pasado.

65. Voy a probar a la humanidad que sus problemas no se resolverán por la fuerza y que mientras haga uso de armas destructoras y homicidas, por terribles y fuertes que ellas parezcan, éstas no serán capaces de hacer la paz entre los hombres; al contrario, traerán como consecuencia mayores odios y deseos de venganza. Sólo la conciencia, la razón y los sentimientos de caridad podrán ser los cimientos sobre los cuales se asiente la era de paz, más para que esa luz brille en el interior de los hombres, es menester que antes beban hasta la última gota del cáliz de amargura.

66. No os amedrentéis, discípulos, cuando escuchéis rumores de guerra, cuando veáis llegar el hambre y la miseria y aparezcan las más extrañas epidemias.

67. En el fondo de vuestro corazón tendréis la certeza de que cuando lleguen estas pruebas, la humanidad estará bebiendo los residuos del cáliz de amargura; no permaneceréis inactivos o indiferentes en esa

hora, por el contrario, os entregaréis a vuestra misión llevando luz a la mente del confundido y bálsamo al enfermo.

68. Velad y orad, pueblo, para que las influencias de esa fuerza del mal en la que vibran las pasiones humanas y se agitan los espíritus turbados, no empañen la luz que he hecho llegar a vuestro entendimiento.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 161

1. Soy el inseparable amigo del corazón humano. Os he acompañado en todos los caminos a través de los tiempos. Si me habéis buscado como consejero, habéis recibido sanos y amorosos consejos. Si habéis recurrido a Mí en busca de alivio, me habéis tenido como doctor, fortaleciendo vuestro espíritu. En los días de placer he compartido vuestras alegrías y he sonreído cuando habéis sonreído llenos de inocencia por los sanos goces que encontraréis a vuestro paso. Invocadme con respeto cuando en medio de los vicios os encontréis, sabiendo que hacéis daño a vuestro espíritu y causáis degeneración a la envoltura. No me busquéis en la sombra ni en el materialismo de una vida complicada o artificial. Buscadme en la luz y emplead vuestros dones en beneficio de vosotros y de vuestros hermanos. Os estoy transformando para que volváis al estado de perfección que poseáis en el principio. Esta lección que he repetido tanto, quiero que la grabéis en vuestro espíritu, porque pronto mi palabra ya no será escuchada a través de los portavoces. No quiero que después de este tiempo se alejen de Mí los que han recibido mi enseñanza. Estad preparados para la comunicación de espíritu a Espíritu y aprended a recibir por intuición mis mandatos y profecías. Oíd en el fondo de la conciencia mi voz que os guía.

2. El espíritu, por su libre albedrío, es dueño de elegir el camino, más Yo quise que usara su razón, y su voluntad, que demostrara su amor y reconocimiento a Mí. En el espíritu está grabada la Ley, más la materia es frágil. Yo preparé espíritu y materia para que formaran un solo ser capacitado para llevar a cabo un gran destino que encierra sabiduría y perfección.

3. Desde entonces, dos caminos quedaron preparados para la lucha del espíritu, dos representantes también, desde el principio de los tiempos: Abel y Caín. Abel es el primer ejemplo de obediencia y Caín el primero que alimentó su corazón con la maldad y las tentaciones del mundo.

4. Mi luz ilumina todo lo creado y todo aquel que quiera ser salvo, que cumpla con la Ley y doblegue su reacidad. Yo como Padre sufro por el que ha caído en tentación y se ha confundido, mas todos llegaréis a

Mí. El tiempo del despertar del espíritu ha llegado y Yo he venido a llamar a la humanidad; quiero que lleguéis a la ciudad bendita que os ha sido prometida desde el principio de los tiempos.

5. Vengo a mostraros mi sendero, a invitaros a que lo toméis por amor; no os obligo, no sois mis esclavos, todos lleváis mi luz y podréis elegir el camino que os plazca. He contemplado que el mundo os ha causado cansancio y que os estáis preparando para penetrar paso a paso en el Reino de los Cielos. Desde el plano en que os encontráis, orad por la humanidad y enviadle un rayo de luz con vuestro pensamiento. Todo lo que hicieréis en mi nombre, Yo lo bendeciré.

6. ¿Quién reveló al hombre los misterios de la carne? La carne misma. ¿Quién le reveló los misterios de la ciencia? La mente. Más os digo que la existencia de Dios, sólo se la puede revelar el espíritu.

7. La hermosa parábola del paraíso, del árbol de la ciencia del bien y del mal, fue dada por inspiración a los primeros. Fue un bello mensaje para los hombres de todos los tiempos y de todas las edades; pero la verdadera esencia de aquella enseñanza, no fue entendida por unos y fue falseada por otros.

8. De esta incomprensión nació una pugna que dividió a los que han estudiado las revelaciones divinas, y a los que han hurgado en la Naturaleza y así fue cómo surgió la lucha entre los que me buscan con el espíritu y los que todo lo esperan en forma material.

9. Qué necios fueron los que sostuvieron que la ciencia era abominable ante los ojos de Dios, Yo nunca me he declarado enemigo de ella, ya que Yo soy el principio y el fin de todas las ciencias. Los que con su ciencia llegaron a formar su ley, fueron los materialistas; por rendirle culto a su ciencia olvidaron a Dios. Aquél que con su sabiduría divina lo ha hecho todo.

10. ¿Cuál fue el verdadero sentido de aquella parábola que entregué a los primeros? Su sentido se lo enseñó la voz divina que por vez primera se hacía sentir en el hombre a través de su conciencia, para prevenirlo ante las pruebas que la vida le presentaría. Era la voz paternal que le decía con todo cariño al hijo: "Preparaos, velad y orad para que no caigáis en tentación". Alerta, despertad vuestros sentidos y potencias para que podáis salir adelante de la prueba que os dejo dentro de la lucha del espíritu y la materia, en la que deben triunfar los valores eternos sobre la pequeñez del cuerpo perecedero. Mirad todo cuanto os rodea, pero caminad con cautela para que no vayáis a tropezar. Ese cuerpo que poseéis y a través del cual percibís todas estas maravillas y bellezas de la Creación, es una débil criatura a la cual debéis guiar con el espíritu, no vayáis a dejar que ella os imponga sus deseos y sus inclinaciones materiales, enseñadla a que ella tome lo que necesite siguiendo mi Ley.

11. ¿Quién podrá aconsejaros en cada uno de vuestros pasos? La conciencia, esa luz divina que dejo en vosotros para que sea vuestro faro y vuestra guía en la jornada. Y ¿Cómo podréis ser sensibles a esa voz y a ese llamado? Por medio de la oración, que es la forma de comunicaros con el Padre. Si así os preparáis, vuestra existencia en la Tierra será un perpetuo "Edén".

12. Más os digo que la inspiración que puse en el hombre no fue atendida y el dolor hizo su aparición en su vida.

13. Muchos son ahora los que se mofan de esas inspiraciones que sobre lo espiritual tuvieron los hombres, pero en este tiempo que es de luz, la humanidad comprenderá las enseñanzas reveladas en los tiempos pasados; más para lograrlo, aún tendrán que comer algunos frutos de la cosecha del árbol de la ciencia que ha cultivado.

14. ¡Ah!, sí desde el primer instante en que los hombres tuvieron conocimiento del bien y del mal hubieran cultivado con verdadero amor el árbol de la ciencia, os digo que muy distintos hubieran sido los frutos que hubieran cosechado. Mirad cuánto bien han hecho a la humanidad todos los que con nobles fines han tomado de esos frutos.

15. Cuánto tiempo han necesitado los hombres para convencerse de sus errores y cuánto tiempo deberá transcurrir aún para lograr restituir el mal que han sembrado, más Yo les ayudaré en todo lo que necesiten para que devuelvan a su espíritu su primitiva y original pureza.

16. Yo recibiré a vuestro espíritu cuando la última generación humana haya vivido en este mundo como en un santuario, cuando haya hecho de su existencia un verdadero paraíso, logrado por la espiritualidad de su vida.

17. Estoy dirigiéndome a hombres de otros tiempos, pero es bueno que vosotros vayáis meditando en estas enseñanzas, para que procuréis ir limpiando el camino a los que vienen, y ellos a los que vayan a suceder, hasta que llegue el tiempo al que me he referido en esta lección.

18. Mi Espíritu envía su luz e ilumina el sendero por donde ha de venir a Mí vuestro espíritu, en él se encuentra impresa la huella de Jesús. El que penetra en mi sendero siente que recobra su heredad perdida, así como el que se aleja de él, se siente desheredado.

19. Es tiempo de juicio, más a pesar de ello no es mi intención que los hombres se sometan a mi Ley por temor a mi justicia, sino que se rindan ante mi amor divino.

20. Sois creación de mi caridad infinita y os llevaré a la perfección. Pasarán siglos y eras sobre vuestro espíritu y mi cincel no cesará de pulimentarlo. Ninguna obra divina puede quedar sin concluir.

21. El hombre, haciendo uso de su libre albedrío, ha torcido la ruta hasta olvidar de quién ha brotado, y ha llegado hasta el grado de parecerle extraño a su naturaleza, la virtud, el amor, el bien, la paz, la

fraternidad, y miran como lo más natural y lícito, el egoísmo, el vicio y el pecado.

22. La nueva Sodoma está en toda la Tierra y es menester una nueva purificación; la buena simiente será rescatada y con ella se formará una nueva humanidad. Sobre tierras fértiles regadas con lágrimas de arrepentimiento caerá mi semilla, la que germinará en el corazón de las futuras generaciones, las cuales sabrán ofrecer a su Señor un culto más elevado.

23. Os pregunta el Maestro: ¿Se ha preparado vuestro espíritu para iniciar la comunicación de espíritu a Espíritu cuando haya cesado mi palabra?

24. Vuestros hijos ya no me escucharán a través del entendimiento de estos portavoces, pero vosotros les prepararéis la senda y ellos sabrán dar un paso más adelante en la espiritualidad.

25. La luz que ilumina este tiempo es la del Sexto Sello. He ahí el candelero como lámpara de fe inagotable, iluminándolo todo, iluminando a vivos y a muertos.

26. En esa luz se inspira el hombre de ciencia, de ella toma el filósofo y todo aquel que quiere penetrar en los arcanos.

27. ¿Más que son los Siete Sellos? ¿Qué es el Sexto Sello? ¿Podrías responder con certeza a esta pregunta que el Maestro os hace y podrías hacerlo acertadamente al teólogo y a la humanidad, si esta misma interrogación os hiciese?

28. Breve es el tiempo en que permaneceréis como párvulos, para luego convertiros en discípulos y finalmente maestros que lleven por los caminos de la humanidad la semilla de mi verdad.

29. Voy a abrir mi arcano en este día, voy a recorrer un velo y revelaros un secreto, para que seáis fuertes entre los hombres, para que seáis maestros.

30. Yo esperé que vosotros, profundizando en vuestro análisis, llegaseis a descubrir el contenido de este misterio, pero hasta ahora todavía no os habéis desvelado estudiando mi Obra.

31. En esto no habéis imitado a los hombres de ciencia que consagran su vida al estudio. No os digo que seáis científicos, porque la sabiduría de mi Doctrina está por sobre todas las ciencias, sólo os digo: imitadles en su perseverancia. Ellos cultivan el árbol de la ciencia, cuyos frutos Yo os los he dado al entregaros el árbol de la vida espiritual para que lo cultivéis y de él toméis sus frutos para alimentar vuestro espíritu.

32. Orad, para que Yo os encuentre preparados y dignos, porque mi palabra quedará escrita para las generaciones venideras y vosotros deberéis dar testimonio de ella con vuestras obras.

33. Es el Cordero el que os habla, Él es quien os revela estas enseñanzas y quien descifra estos misterios, porque hasta ahora sólo Él

ha sido digno de desatar los sellos. Más el sacrificio del Cordero inmolado os hace a todos dignos de esta luz y a su debido tiempo llegará este conocimiento a todos los confines de la Tierra.

34. Os hablaré también como Creador, porque el Padre está en el Hijo, así como el Hijo está en el Padre y en el Espíritu Santo.

35. Discípulos: de Mí han brotado las tres naturalezas: la divina, la espiritual y la material. Como Hacedor y dueño de todo lo creado puedo hablaros en forma divina y a la vez comprensible. Si la naturaleza material nació de Mí, también puedo materializar mi voz y mi palabra, para hacerme comprensible al hombre.

36. Yo soy la ciencia perfecta, el principio de todo, la causa de todas las causas y la luz que todo lo ilumina; Yo estoy por sobre todo lo creado, sobre todas las sabidurías.

37. Para que Dios pudiera nombrarse Padre, hizo brotar de su seno espíritus, criaturas semejantes a Él en sus divinos atributos y los convirtió en seres humanos para que tuvieran en su ser las tres naturalezas. Pero antes, el Padre le preparó su morada: la Tierra, con sus entrañas de roca y fuego, el aire, el agua, los metales, los gases y la luz. Y todo ello fue como un reino, fuerte e inmovible, para servir de cimiento a la mansión del hombre: el reino mineral.

38. Quiso el creador engalanar esa morada y para ello hizo brotar de la tierra las plantas, los árboles, sus flores y sus frutos, para que el hombre encontrara en ellos, sustento, sombra, deleite, inspiración, bálsamo y alegría, y fue como un nuevo reino: el vegetal.

39. No debía encontrarse solo el hombre y el Padre le dio por amigos y siervos a los seres inferiores, las bestias, las aves y los peces. Todos los seres que habitan las entrañas de la tierra y la superficie, los que cruzan los vientos y los que habitan las aguas, para que el hijo encontrara en ellos, sustento en unos, amistad en otros y ayuda en otros más, y cuando esa familia se encontró creada en tal forma, fue un nuevo reino en la Tierra: el reino animal.

40. Los tres reinos formaron con su armonía un solo mundo, y cuando todo era como una gran fiesta en que la vida, la luz y la gracia animaba el Señor, envió al hombre, al ser que se asemeja a su Creador y en el cual se refleja la Divinidad, en el que puso Dios una chispa de su espíritu: la conciencia, para que en el trayecto de su jornada alcanzara ese ser así dotado, la perfección del espíritu.

41. Esos tres reinos que forman vuestro mundo, fueron hechos en siete etapas que algunos hombres han llamado días.

42. Fue el Padre forjando con paciencia perfecta todo lo necesario para el camino y la vida de sus hijos. Así creó en una etapa el sol y los astros, en otra la Tierra con sus plantas y sus mares, en otra los animales y finalmente el hombre.

43. Todo quedó preparado, ordenado y previsto para que el hombre no encontrara imperfección alguna, sino que viera a cada paso maravillas y perfecciones y encontrara por doquier el amor de su Padre y su presencia en todo lo creado.

44. Y cuando todo estuvo dispuesto, dijo al hombre: He ahí vuestra morada, he ahí vuestro reino pasajero. Cruzad los caminos, bebed de las fuentes, probad y saboread los frutos, concededlo todo, levantaos como señor de la Tierra, es vuestro reino. Y el hombre, cuando abrió sus ojos a la luz y a la vida, sintió gozo al ser acariciado por los rayos del astro rey, se deleitó en la frescura de las aguas y en el sabor de los frutos que a sus labios se ofrecían.

45. Mas sabéis que el hombre por razón de su libre albedrío tuvo flaquezas desde su origen, por las cuales conoció el dolor, el trabajo, la lucha, las tinieblas, las caídas.

46. Todo estaba previsto y dispuesto para que el espíritu encontrase el camino de su evolución. Entonces el Padre le reveló su Ley por medio de la conciencia, para que conociese el camino de la luz y la armonía con la Divinidad y con la Naturaleza. Y desde entonces la intuición le reveló al hombre la existencia de su propio espíritu, cuya conciencia que es mi propia luz, le enseñó a distinguir el bien del mal e interiormente le indujo a marchar por el camino recto. Y entonces el Padre preparó para el espíritu del hombre el camino y el santuario.

47. En el principio de los tiempos el Señor dejó que la humanidad se multiplicara y poblara la Tierra, y manifestó su existencia, su presencia y su justicia, hablando a los hombres por medio de los elementos, que unas veces pródigos y otras hostiles e inclementes, corregían los yerros o premiaban los actos buenos.

48. Pero no sólo la voz de los elementos os habló de mí, también envié al mundo hombres que aconsejasen la virtud y mantuviesen despierto al espíritu de la humanidad, enseñándole la existencia de un Ser divino a quien debía de servir y adorar.

49. Ese fue el Primer Tiempo, cual primer reino espiritual, en el que el Padre reinó en el corazón del hombre, quién vivió en gracia en aquella morada creada para su espíritu.

50. Mas esta morada que comenzaba a edificar el Señor en el corazón de sus hijos, también había de formarla en tres eras o reinos.

51. El Segundo Tiempo o segundo reino lo fundó el Padre al encarnar en Jesús y habitar entre los hombres y el Tercer Tiempo con el que se cierra esta obra de perfección espiritual, lo inicia con su advenimiento como Espíritu Santo en este tiempo que viene a ser el tercer reino.

52. En el primero se manifestó el Espíritu Divino como justicia, en el segundo fue el amor y para culminar esta obra en el Tercer Tiempo, vino a manifestarse como luz de sabiduría y como revelación.



53. He ahí tres reinos que forman uno solo, he ahí tres tiempos en los que se consume una obra de perfeccionamiento espiritual. Tres eras que encerraban un misterio que en este día el Maestro os ha revelado. Pero sabed que estos tres reinos fueron formados en siete etapas de lo cual tenéis una imagen en la creación de la Naturaleza material; siete etapas, de las cuales la última es la mansión perfecta del espíritu.

54. La primera de estas etapas de evolución espiritual en el mundo, está representada por Abel, el primer ministro del Padre, quien ofreció su holocausto a Dios. Él es el símbolo del sacrificio. La envidia se levantó ante él.

55. La segunda etapa, la representa Noé. Es el símbolo de la fe; él construyó el arca por inspiración divina y llevó a los hombres a penetrar en ella para que alcanzasen salvación. Ante él se levantaron las multitudes con la duda, la burla y el paganismo en su espíritu. Más Noé dejó su simiente de fe.

56. La tercera etapa representada por Jacob. El simboliza la fuerza, es Israel, el fuerte. El vio espiritualmente la escala por la que todos pasaréis para sentaros a la diestra del Creador. Ante él se levantó el ángel del Señor para poner a prueba su fuerza y su perseverancia.

57. La cuarta está simbolizada por Moisés. Representa la Ley. El presenta las tablas donde fue escrita para la humanidad de todos los tiempos. Él fue quién, con su fe inmensa rescató al pueblo, para conducirlo por el camino de salvación a la Tierra Prometida. Es el símbolo de la Ley.

58. La quinta etapa está representada por Jesús el Verbo Divino, el Cordero Inmolado, quien os ha hablado en todos los tiempos y os seguirá hablando. Él es el amor, por el que se hizo hombre para habitar en la morada de los hombres, sufrió el dolor de ellos, mostró a la humanidad el sendero del sacrificio, del amor y de la caridad, por el cual debe alcanzar la redención de todos sus pecados; vino como Maestro a enseñar a nacer en la humanidad, a vivir en el amor, a llegar hasta el sacrificio, y a morir amando, perdonando y bendiciendo. El representa la quinta etapa y su símbolo es el amor.

59. La sexta etapa la representa Elías. Es el símbolo del Espíritu Santo. Él es quien va sobre su carro de fuego llevando la luz a todas las naciones y a todos los mundos desconocidos por vosotros, pero conocidos por Mí, porque Yo soy el Padre de todos los mundos y de todas las criaturas. Esta es la etapa que estáis viviendo, la de Elías, es su luz la que os ilumina. El representa las enseñanzas que estaban ocultas y que en este tiempo se le están revelando al hombre.

60. La séptima etapa está representada por el mismo Padre. Él es el final, es la culminación de la evolución, en Él está el tiempo de la gracia, el Séptimo Sello.

61. He aquí descifrado el misterio de los siete sellos, he aquí por qué os hablo de que este tiempo es el sexto; porque cinco de ellos ya pasaron, el sexto es el que se encuentra desatado y el séptimo aún permanece cerrado, el contenido de él aún no ha llegado, falta tiempo para que esa etapa aparezca delante de vosotros. Cuando esa etapa sea llegada, habrá gracia, perfección y paz, pero para llegar a ella, ¡Cuánto tendrá que llorar el hombre para purificar su espíritu!

62. Cuando cese la purificación, la tentación será retenida, habrán cesado las guerras entre los hombres y no habrá perturbaciones ni perversidad; entonces vendrá el reino de paz y de gracia, alcanzará la humanidad gran progreso espiritual y su comunicación con el espíritu del Padre será directa.

63. Así como os he revelado que el hombre es semejante a su Creador, ahora os digo que este reino material, formado por Mí con gracia y perfección, es un libro abierto que siempre os habla de los tres reinos, de los tres tiempos y de las potencias del Padre. La creación quedó también preparada para que las siete etapas de su formación fueran una figura de los siete sellos, ese gran libro de la vida, cuyo velo que cubría su secreto, he venido a descorrer con la luz de mi palabra.

64. Dejad que la luz del Sexto Sello os alumbré.

65. Sólo Yo podré decir en donde termina la sexta etapa y en donde comienza la séptima. Estáis viviendo en la sexta etapa, en el tiempo de Elías, en el Tercer Tiempo y a pesar de estar bañados con la luz de mi Espíritu que brota de mi palabra, aún no os habéis despojado del pecado, ni habéis alcanzado la perfección, comunicándoos de espíritu a Espíritu con mi Divinidad. Pero vuestros hijos, las generaciones venideras, alcanzarán esa limpidez y serán mis discípulos que conversen espiritualmente con su Maestro, serán verdaderos profetas en los caminos del mundo. Ellos vivirán en paz y en armonía con todas las leyes y llegarán a crear la verdadera morada del espíritu del hombre en la Tierra.

66. En verdad os digo que para que estas profecías se cumplan, muchos soles pasarán, muchas aguas caerán de los cielos, muchos años transcurrirán y serán olvidadas por los hombres, y muchas generaciones también, pero llegará al fin aquel tiempo en que el Padre corone su Obra en este planeta.

67. Llevad esta enseñanza sencilla y diáfana como la luz del día, transparente como las aguas, para que, en el silencio de vuestra alcoba, en el recogimiento de la noche, analicéis y meditéis en lo que os he revelado y podáis recrearos con su perfección.

**¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!**

1. No hay día en que la humanidad no se estremezca ante una prueba o no se maraville ante un acontecimiento que califica de extraordinario, y sin embargo, no ha llegado a darse cuenta del tiempo en que vive, ni del significado de cada una de esas pruebas. Con cuánta claridad os anunciaron los antiguos profetas, Joel, Daniel y el apóstol Juan sobre lo que había de ocurrir en estos tiempos; mas cuán indiferentes han sido los hombres de esta era ante los llamados de su Señor. Si acaso llegan a romper su indiferencia y materialismo, es tan sólo para preguntarse: ¿Qué es lo que está pasando en la Tierra, que todo es zozobra, guerra, dolor, desolación y muerte? Mas no velan, no oran, ni llegan a meditar en lo que les ha sido revelado, porque hasta ahora sólo les han interesado las falsas satisfacciones que el mundo les proporciona.

2. Mientras más cercados se ven los hombres, mientras más amenazados se encuentran por las calamidades que ellos mismos han desatado, en lugar de refugiarse en Mí, de invocar mi caridad y solicitar mi ayuda, creen que les bastan sus propias fuerzas, se dejan arrastrar por sus bajas pasiones, haciendo de sus odios y ambiciones las armas con las que quieren combatir y defenderse; mas, ¿Cuándo habéis sabido que el mal se pueda combatir con el mal?

3. Dejaré que los hombres continúen en su soberbia y se vanaglorien en su materialismo, que por un tiempo más continúen en su falta de caridad, para que vean hasta donde los van a llevar sus pasiones. Mientras, Yo me haré sentir en el corazón de todo aquel que se halle preparado y que se encuentre esperándome.

4. He derramado mi Espíritu sobre todo espíritu y sobre toda carne, para que de acuerdo con la profecía, los hombres y las mujeres profeticen. Yo os hablo por medio de sueños y de visiones espirituales y doy señales a la humanidad por los elementos de la Naturaleza, para que surja de entre la multitud, un pueblo fuerte, grande, tan grande como nunca lo han conocido. Este pueblo arrasará con el mal que encuentre a su paso y no habrá enemigo que no sea vencido por él, ni habrá muro que no pueda salvar. Sus hombres, penetrarán por todas partes, sus voces llegarán a ser oídas por toda la humanidad, su palabra acabará con toda obra falsa y logrará hacer ver la verdad a todos los hombres. Ante su paso temblarán las doctrinas, religiones, ideas y ciencias que oculten la verdad.

5. Vosotros, los que estáis escuchando esta palabra, dad gracias al Señor, vuestro Padre, de haber logrado ver el cumplimiento de mi palabra dada por mis antiguos profetas, aquellos que ya os habían

profetizado mi comunicación, cuando uno de ellos os anuncio: "que mi Espíritu se derramaría sobre toda carne".

6. Velad y sed fuertes para que lleguéis a formar parte de ese pueblo de valientes soldados que Yo levantaré en breve. No creáis, como ya os lo he dicho en numerosas ocasiones, que sólo vosotros formáis parte de ese pueblo, porque no sólo los que me han oído en esta forma de comunicación, serán los agraciados con el conocimiento de mi Doctrina, recordad que mi simiente se encuentra dispersa por todo el orbe.

7. Aquellos profetas de los tiempos pasados no recibieron consagración o autorización alguna en la Tierra, no estaban obligados a tener sumisión ante ninguna autoridad y sólo se concretaban a obedecer los dictados de su Señor, que era el que ponía su palabra en los labios de aquellos escogidos por El.

8. Llenos de fe y de valor, nada los detenía en su misión de enseñar mi Ley al pueblo y apartarlo del fanatismo religioso, haciéndole comprender la indolencia y los errores de los sacerdotes.

9. Si meditáis un poco y estudiáis las escrituras, veréis cómo a través de todos los profetas, una sola fue la esencia que en su palabra entregaron a los hombres. Ellos dieron a la humanidad amonestaciones, revelaciones y mensajes, sin los errores del culto materializado que profesaba el pueblo en aquellos tiempos. Enseñando a obedecer la Ley y la palabra de Dios, ayudaron a la humanidad a ponerse en contacto con su Padre Celestial.

10. Pueblo: ¿No encontráis gran semejanza entre aquellos profetas y estos portavoces por medio de los cuales os estoy hablando ahora? También en los labios de estos últimos, pongo la esencia de mi Ley, también llega a vosotros mi inspiración a través de sus palabras y de ellas surge vibrante la enseñanza que invita a las multitudes a buscar a su Señor por los medios más puros; hablan sin temer que entre las multitudes que los escuchan existen escudriñadores o fanáticos. Cumplen con su misión entregándose al servicio de su Padre para que por su conducto Él hable a la humanidad, y entregue estas lecciones que abrirán nuevas sendas de luz a los hombres.

11. Pueblo: No sólo existe una gran semejanza entre aquellos profetas y estos portavoces, sino que también hay una perfecta relación entre ellos. Aquellos anunciaron a éstos y lo que aquellos pronosticaron ha mucho tiempo, lo están contemplando ahora estos siervos.

12. No pensáis que en aquellos tiempos todo el pueblo creía en lo que predicaban sus profetas. No, muchas veces tuvieron que soportar la burla de sus hermanos, las amenazas de los sacerdotes y la persecución de los poderosos. Era menester que se cumpliesen las profecías que anunciaban la justicia de Dios sobre los hombres; para que todos

creyesen en la verdad que los siervos del Señor predicaban. Muchas veces, se cumplió lo que anunciaron cuando ya no pertenecían a este mundo. También en este tiempo, estos hijos míos han sufrido la burla, la calumnia, la indiferencia de muchos de los que les han escuchado, pero mi palabra será conocida fuera de estos recintos, no importa que sea burlada y rechazada; también lo que os he anunciado se irá cumpliendo y entonces los hombres empezarán a fijar su atención en lo que antes miraron con desprecio o con indiferencia.

13. Así como aquel pueblo una vez que creyó en lo que sus profetas pronosticaban, se saturó de fe en el Dios invisible, todo poder y justicia, así este pueblo que ahora ha recibido esta manifestación, llegará a saturarse de una fe inquebrantable, fortalecida por la comunicación que ha recibido de su Señor. Esta fe es indispensable para que el testimonio que de vuestros labios brote, vaya lleno de firmeza, aunque ya os he dicho que si vosotros no supieseis dar testimonio de Mí, Yo lo daré cuando la hora sea llegada, porque no podría faltar a mis promesas.

14. Cuántas veces en la historia del pueblo de Dios, los hombres se interpusieron con sus desobediencias y a pesar de sus errores se cumplió mi palabra. Lo mismo sucederá en este tiempo. No todos serán obedientes a mis mandatos; mientras unos se levanten interpretando justamente mis órdenes, otros queriendo conciliar lo puro y verdadero con lo bajo y carnal, tratarán de pasar sobre mi voluntad, sin comprender que la voluntad divina que es poder y justicia infinita, será la que juzgue todos los actos impuros de quienes hayan profanado mi palabra.

15. Os hablo así, porque sé que vendrá entre vosotros una confusión que desde estos tiempos os profetizo; pero Yo pondré a salvo el libro donde se ha escrito mi palabra, para que sea llevado más tarde a todo el mundo y dé testimonio de lo que el Maestro os dijo en su nueva manifestación.

16. Oídme a través de mis nuevos profetas, a quienes llamáis portavoces, e interpretad justamente mi palabra, para que después cumpláis con los mandatos que os he dado.

17. Mientras los hombres han querido ver en Mí un Dios distante, remoto, Yo me he propuesto demostrarles que estoy más cerca de ellos que las pestañas de sus ojos.

18. Rezan maquinalmente y si no ven realizado todo lo que pidieron en forma inmediata, exclaman desalentados: "Dios no nos ha oído".

19. Si ellos supiesen orar, si unieran la mente con el corazón a su espíritu, escucharían en su conciencia la voz divina del Señor y sentirían que su presencia estaba muy cerca de ellos, pero ¿Cómo quieren sentir mi presencia si me piden a través de cultos

materializados? ¿Cómo es posible que logren sensibilizar su espíritu, si hasta a su Señor lo adoran en imágenes hechas con sus manos?

20. Quiero que comprendáis que me tenéis muy cerca, que os podéis comunicar fácilmente Conmigo, así como sentirme y recibir mis inspiraciones.

21. Si analizáis las revelaciones y enseñanzas que he venido dándoos a través de los tiempos, sólo llegaréis a encontrar un camino que puede conducirnos a la meta de la espiritualidad. Fijaos que soy Yo quien os ha enseñado los medios perfectos y eficaces para que podáis llegar a Mí; no veo por qué os dejáis seducir por falsas enseñanzas que sólo fomentan vuestro fanatismo y aumentan vuestra ignorancia.

22. Cuando se dio la Ley al mundo os dije: "No tendréis dioses ajenos a Mí".

23. En el Segundo Tiempo, cuando una mujer preguntó a Jesús si era en Jerusalén el lugar en donde debía de adorar a Dios, el Maestro le contestó: Se aproxima el tiempo en el que ni Jerusalén, ni ningún otro lugar sean el sitio indicado para adorar a Dios, porque será adorado en espíritu y en verdad, o sea, de espíritu a Espíritu.

24. Cuando mis discípulos me pidieron que les enseñara a orar, Yo les di como norma la oración que llamáis el Padre Nuestro, haciéndoles comprender que la oración, la verdadera, la perfecta, será aquella que a semejanza de la de Jesús, nazca espontánea del corazón y se eleve hasta llegar al Padre. Debe encerrar obediencia, humildad, confesión, gratitud, fe, esperanza y adoración.

25. Cuántas y cuántas lecciones llenas de espiritualidad os ha dado el Padre a través de estos mensajes, y cuánto es lo que se ha deformado su Ley y su Doctrina en la Tierra. Esa materialización, la continua profanación y la falsedad de lo que os he entregado puro, son la causa del caos que está padeciendo la humanidad, tanto en lo espiritual como en lo material; esas dos formas de la vida que siempre han ido unidas en el hombre, porque no sería posible afectar a una de ellas sin que la otra no resulte afectada.

26. ¿Os asombráis de que muchos hombres me han abandonado en estos tiempos y de que otros pueblos han rechazado mi Doctrina? ¿Os indignáis cuando veis que las doctrinas materialistas siguen avanzando entre la humanidad? Cada uno de vosotros oiga la voz de su conciencia y pregúntese si con vuestra vida habéis dado un testimonio verdadero de la Doctrina que se encierra en mi palabra.

27. Sobre las grandes faltas y sobre los errores que se han cometido en mi Ley, estará mi justicia; no quedará una sola falta que no vaya a ser corregida por el Maestro perfecto. No debéis confundiros, corregíos y

no juzguéis. Comprended que Yo nunca os castigo, vosotros mismos os castigáis.

28. Hago luz en el que ha pecado por ignorancia y muevo hacia el arrepentimiento al que ha pecado a sabiendas, para que ambos llenos de fortaleza en mi perdón se levanten a reparar la falta cometida, ésta es la única forma de llegar a Mí.

29. Pensad en todo esto, ministros que conducís a los hombres por los distintos senderos de las religiones. Orad y llevad a los vuestros hacia la espiritualidad. Ya es tiempo de que os arrepintáis de vuestros errores, para que iniciéis una lucha en contra del materialismo humano, que es muerte y tiniebla para el espíritu; para ello debéis usar mi verdad, esgrimir como arma mi palabra y vivir en mi enseñanza.

30. Yo no tengo preferencia para una o por otra religión; no seré Yo, sois vosotros los que debéis estar de parte mía, porque si así lo hacéis habréis logrado uniros todos en espíritu.

31. De párvulos os habéis ido convirtiendo en discípulos, sin embargo, veo que os habéis estacionado y con ello no ayudáis a vuestros hermanos. Sí, pueblo, estáis deteniendo el progreso de las nuevas multitudes, por vuestra falta de adelanto en mi Doctrina. Habéis creado una barrera que está haciendo muy difícil que alguno de vuestros hermanos pueda dar un paso más allá de donde vosotros habéis llegado.

32. Así como en esta manifestación Yo os daré a conocer hasta la última lección que podáis comprender, así vosotros tendréis que practicar hasta la última de sus enseñanzas.

33. Si aún no habéis llegado a prepararos, es porque a pesar de estar oyéndome no habéis sabido escucharme. Si no habéis comprendido mi palabra es porque no habéis meditado en ella. Si hasta ahora no habéis practicado la verdadera caridad, es porque no os habéis sensibilizado en mi palabra de amor, y si no habéis recibido más de lo que hasta hoy habéis logrado, ha sido porque vuestros méritos han sido escasos.

34. Mayores serían las multitudes que acudieran a escuchar mi palabra si ellas pudiesen contemplar en vosotros, ejemplos dignos de imitarse; porque vuestras obras serían una prueba de respeto, de fe, de obediencia hacia mi Obra y de cumplimiento a mi Doctrina.

35. Os he enseñado a orar, para que por medio de la oración, no sólo os acerquéis al Padre, sino también a vuestros hermanos necesitados para que les llevéis vuestro mensaje de paz; más cuando Yo os pregunto qué ha sentido vuestro espíritu cuando ha orado por las naciones, por las viudas, por los huérfanos, por los menesterosos de pan, por los cautivos y por los enfermos, sólo sabéis decirme: Señor. Tú eres el único que sabe derramar los beneficios en los necesitados, somos tan pequeños y tan ignorantes, que no sabemos sentir el dolor de nuestros hermanos ni comprender a distancia lo que a ellos acontece. Sólo nos concretamos a

pedirte que derrames sobre ellos la caridad de tu amor infinito, pero ante necesidades tan grandes del espíritu, debemos de confesar que aún no llegamos ni a párvulos. Sólo Tú podrás decirnos qué hizo nuestro espíritu durante su oración.

36. Por lo menos en este instante sois sinceros y confesáis vuestra ignorancia y vuestra pequeñez, por lo cual Yo os bendigo y hago más clara mi Doctrina a fin de que sea entendida por el más rudo de los hombres.

37. Pueblo: sabéis que los seres espirituales se acercan a los hombres, y que según sea la índole de aquellos seres, así será la influencia que ejerzan sobre la humanidad. Debéis de saber que cuando oráis por algún semejante, vuestro espíritu se desprende de su materia, para acercarse a aquel por quien está pidiendo. Ahora llegad a la conclusión de que de acuerdo con vuestra preparación y el grado de limpieza y espiritualidad que hayáis alcanzado en la vida, así será la influencia espiritual que comuniquéis a aquellos por quienes estéis orando. 38.

No temáis si os digo que constantemente estáis rodeados de seres invisibles, muchos de los cuales están necesitados de vuestra ayuda; dedicadles vuestros pensamientos, vuestras palabras y vuestras obras de amor, para que logren encontrar el camino del cumplimiento y lleguen a ver la luz.

39. Las armas que Yo os doy, no son de las que arrancan la vida, no ciegan a nadie, no derraman sangre, ni causan dolor, no dejan viudas ni huérfanos a su paso, ni dejan hogares sumidos en la desolación, puesto que las armas que Yo os he dejado son: el amor, la caridad, el perdón, para que con su ayuda podáis luchar por cambiar las malas influencias en vibraciones de luz.

40. Dedicad siempre en vuestras oraciones un pensamiento en favor de aquellos que sin ser vistos por los ojos del cuerpo, lloran cerca de vosotros; pero no tratéis de llegar a ellos, o de obligarlos a manifestarse si no es a través del pensamiento. Comprended que las armas que Yo os he dado son armas de amor, de elevación, de paz.

41. Para llegar a ser maestros en esta Doctrina, es indispensable que analicéis mi enseñanza, y también os digo que existen espíritus llenos de luz y de sabiduría, que Yo he dejado como custodios. Son en número infinito y trabajan incansablemente en la Obra del Padre de todo lo creado. Confíad en que no estáis solos ni abandonados a vuestras propias fuerzas, sino que tenéis quienes velan y trabajan junto a vosotros, con humildad y sin ostentación, para que escaléis espiritualmente.

42. La Ley Divina se encierra en dos mandamientos: Amar a Dios, que es vuestro Padre, y en El, amar a vuestros hermanos; eso es lo que han



venido haciendo esos seres, a quienes llama la humanidad; ángeles guardianes, protectores, espíritus de luz, seres superiores.

43. Imitadles, ayudadles en su misión, y así se establecerá una gran armonía espiritual, que es la que debe de existir entre todos los hijos de mi Divinidad. De esa armonía brotará la paz, supremo galardón para el espíritu en la eternidad.

44. Yo os he dicho que vuestra vida material es limitada, y os lo recuerdo, para que cada uno pueda reconocer si ha cumplido con la misión que el Padre le ha asignado. Si lo habéis olvidado, vengo a recordárosla, para que os levantéis a cumplir como buenos discípulos.

45. Vuestra estancia en la Tierra es corta; reconociéndolo así, me pedís un tiempo más y me decís: Señor, dadme tiempo para cumplir. Yo sólo os digo: el sol no sale ni se oculta un instante antes o después del marcado por el Creador. Todo se rige por una ley infalible. Por lo tanto, vosotros no moraréis en la Tierra un segundo más de los marcados en vuestro destino. He aquí por qué mi palabra está sonando para vosotros como el reloj de la eternidad que os aconseja que aprovechéis el tiempo.

46. Mientras que para vuestro espíritu se acerca el día luminoso de la eternidad, para vuestra materia se acerca la noche. Comprendedlo y no digáis que estáis cumpliendo mi Ley por el solo hecho de estar escuchando mi palabra. No tratéis de cumplir según vuestro modo de pensar, sino basándoos en mis divinas enseñanzas.

47. Pensad que después de cumplir vuestros deberes y misiones en esta vida, cuando ya os encontréis en estado espiritual, Yo os concederé descender sobre el entendimiento de esta humanidad, a inspirarle e iluminarla, ayudándola así en su jornada de evolución.

48. Delicada es vuestra misión, para cumplirla tenéis que mostraros humildes, como Jesús os enseñó, con la mansedumbre y caridad con la que El cumplió su misión.

49. Tenéis que despojaros de la vestidura de superioridad y de grandeza que sólo encierra vanidad. Tenéis que despojaros del egoísmo y descender hasta los harapientos y leprosos a consolarles en sus penas. Y así seréis mis discípulos, porque estaréis cumpliendo con el ejemplo que os di.

50. Mi caridad os he donado y es menester que manifestéis tales dones.

51. Si al orar, vuestra mente está limpia y se ha alejado de todo el materialismo que la rodea, Yo os concederé lo que vengáis a solicitar para vuestros hermanos. Veréis entonces con admiración cómo en vuestros labios se desborda el consuelo para el que sufre. Vuestra labor será fructífera y bendita porque estaréis practicando mi lección de amor.

52. Ahora os digo que no sólo debéis ser humanitarios con vuestros semejantes, sino también con los demás reinos y especies, porque todas son criaturas del Señor; toda es obra perfecta del Padre en la que se manifiesta su sabiduría.

53. En la naturaleza todo es vida, evolución y transformación dentro de ella misma.

54. Yo os hago saber quiénes sois, para que comprendiéndolo, seáis humanitarios con toda criatura.

55. Conoceos, conoced vuestras facultades, vuestros sentimientos. No confundáis los sentimientos puros con las pasiones. Conoced las inclinaciones e instintos propios de la materia para que el espíritu impere siempre sobre ella. No neguéis a vuestro espíritu las oportunidades de amar, porque no podrá vibrar de caridad por vuestros hermanos, si existe egoísmo. Cuando améis, hacedlo espiritualmente y que vuestro amor sea para todos. Si lo personificáis, encerrándolo sólo en determinados seres, habréis caído en egoísmo.

56. Al amor espiritual podéis considerarlo como el amor universal. Preparad vuestro corazón a semejanza de una fuente que reciba el amor de mi gracia como agua cristalina y que se desborde en vuestros hermanos a través de vuestras obras.

57. Cuanto más sintáis ese amor en vosotros, mayor será la salud que derramáis sobre las heridas. Será verdadero bálsamo que resucite al espíritu decaído y será perfume que embalsame la vida de los que lloran.

58. Ved cómo el amor espiritual no anida en el corazón de los hombres. Ellos aman, pero con un amor egoísta que destruye aun su propia vida, porque la pasión es como un gusano que corroe los mejores sentimientos. Cuando las pasiones se agitan en el corazón del hombre, llegan a destruir todo lo bueno que había en su espíritu. La pasión es el abismo que se abre a los pies del hombre, y que al arrastrarlo a su fondo, le hace perder la luz y la paz.

59. Ved que mi enseñanza está destruyendo la ignorancia, para que vosotros, reconociéndome como sabiduría divina y única, destruyáis los falsos dioses, como hizo Abraham al buscar a Dios más allá de lo que sus ojos contemplaban. Por eso hice pacto con él, para que fuese la simiente del pueblo escogido. El demostró, cuando fue puesto a prueba, que su Dios era Creador y Dios viviente.

60. Vosotros también tendréis que demostrar la verdad de estas revelaciones, con una práctica limpia y un culto libre de adoraciones superfluas y fanáticas.

61. Recordad que en las tablas de Moisés quedó grabado aquel precepto que dice: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté

arriba en el Cielo, ni abajo en la Tierra, ni en las aguas debajo de la tierra".

62. Mirad desde cuándo he venido librándoos de la idolatría, para que llegaseis a mirarme sobre todo lo creado, sobre todo lo que se mueve y cambia, para que ahí elevéis vuestro espíritu al Reino de los Cielos.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 163

1. Pueblo: Veo vuestras lágrimas y escucho vuestros sollozos. Contemplo vuestros trabajos y sufrimientos. Veo las cadenas de pobreza y privaciones que lleváis, el desengaño que aflige a vuestro corazón, porque os habéis convencido que en el mundo no existe justicia ni caridad. Entonces oráis diciéndome: "Señor, no soy digno de tu paz, si no merezco tus beneficios, dame fuerza para soportar los sufrimientos y las injusticias de esta vida".

2. En esos instantes se hace sentir mi presencia que os dice: Perseverad en la paciencia, seguid vigilantes, no desesperéis ni un momento, porque no sabéis en qué instante puede llamar mi paz a vuestra puerta. Reclinad vuestra cabeza en mi pecho y ahí dejad de oír el rumor de la guerra; olvidad vuestras aflicciones y pensad que, estando Conmigo, no moriréis. Venid a Mí, acompañad a vuestro Padre y Señor. En Mí, hallaréis al hermano, al esposo, al amigo, al padre.

3. Fortaleced vuestro corazón escuchando mi palabra, para que cuando tengáis que volver a la lucha, lo hagáis con el cuerpo erguido levantando vuestra faz y podáis sonreír con esperanza.

4. Ya no dudéis en el momento de la prueba, no digáis que no os he escuchado en el momento del dolor, en el trance más difícil. Mientras haya aliento de vida en vuestro ser, mientras respire vuestro cuerpo, mientras vuestra mente piense y sufra vuestro espíritu, Yo estaré con vosotros, porque Yo soy la vida que palpita y vibra en todo el Universo.

5. Sabed orar, no sólo en vuestras horas de congoja, sino también en vuestros momentos de alegría. A Mí sólo me ofrecéis lágrimas, penas y tristezas; pero en vuestras alegrías me olvidáis, cuando vuestro corazón está de fiesta, entonces me cerráis sus puertas.

6. Yo debo hablaros y prepararos para vuestra lucha que será grande. Quiero que dentro y fuera de vosotros haya luz, que dentro y fuera de vuestro hogar practiquéis la virtud, porque así, nadie podrá sorprenderos durmiendo.

7. Os he anunciado que a este suelo vendrán caravanas de gentes de países extranjeros, en busca de su paz para su corazón y de luz para su

espíritu. Encontrarán a los discípulos de esta Doctrina a los cuales interrogarán, les pedirán testimonio de lo que oyeron y les pondrán a prueba para confirmar la verdad de esta palabra.

8. ¿No creéis que vuestro corazón deberá ser para entonces una verdadera fuente de caridad, de bondad y de luz dispuesta a desbordarse en socorro de las necesidades de vuestros hermanos? ¿No os agradaría que cada uno de los hogares de mi pueblo, fuese una escuela donde se practicara la enseñanza divina?

9. En el Segundo Tiempo, llevé mi enseñanza por muchos lugares de la Judea y a cada paso encontraba un sitio a propósito para hacer oír mi palabra. El Maestro, siempre velaba y cuando fue puesto a prueba nunca fue sorprendido. Los valles escucharon mi voz, las montañas devolvieron el eco de mis palabras, las ondas del mar recibieron la vibración de mis mensajes y la soledad de los desiertos se iluminó con mi presencia.

10. Quiero que os unáis, que este pueblo sea como un oasis en el desierto del mundo. Sé que los hombres os buscarán, porque se cansarán de destruir, de pecar, de matar. Ante las palabras de luz y ante los pensamientos elevados, el espíritu hoy dormido despertará y mi Doctrina surgirá en la Tierra como un arca de salvación. Ese tiempo será de prueba para este pueblo, porque de su testimonio estarán pendientes muchos corazones.

11. ¿Por qué acobardarse entonces o rebelarse ahora ante las pruebas, si ellas son el cincel que está puliendo vuestro corazón, para que mañana pueda y sepa ser el intérprete de su Maestro?

12. Quiero oír que me digáis: "Gracias Maestro, vuestras pruebas me han templado y vuestra luz me ha alentado en el sendero, mis enfermos sanan y he logrado consolar al triste en mi camino".

13. Espero que otros me digan que les prepare para que sean mis labriegos, que les confié las herramientas de labranza para sembrar la simiente de la paz y del amor, en el corazón de sus hermanos.

14. Mi caridad está pendiente de vuestra petición, para concederos el divino don de ser labriegos en la campaña espiritual.

15. Ahora vengo a consolaros en vuestras aflicciones. Enfermos que a lo largo de vuestra vida habéis llevado la cruz del dolor, venid a Mí, Yo os sanaré. Os enseñaré a luchar contra vuestras enfermedades y a saber esperar con paciencia y humildad el instante de la liberación de la pena que os ha venido agobiando. También os mostraré todo lo que con el dolor habéis alcanzado en vuestra restitución.

16. Venid a Mí todos aquellos que habéis traído una carga de sufrimientos. Es en vano que busquéis bálsamo y consuelo entre los hombres, porque la caridad ha huido del corazón de la humanidad y

debéis saber que sin la caridad no se puede hacer prodigios. La ciencia sola, no es bastante para salvar al mundo de sus dolores.

17. Los hombres de ciencia, llenos de vanidad, han llegado a considerar a las revelaciones divinas como indignas de su atención. No quieren elevarse espiritualmente hasta Dios y cuando no alcanzan a comprender algo de lo que les rodea, lo niegan para no tener que confesar su incapacidad y su ignorancia. Muchos de ellos no quieren creer más que en lo que llegan a comprobar.

18. ¿Qué consuelo podrán llevar estos hombres al corazón de sus semejantes, cuando no reconocen el principio del amor, que es lo que rige a la Creación y además, ignoran el sentido espiritual de la vida?

19. Ya sabía que llegarían estos tiempos de predominio de la ciencia materialista, de egoísmo, de indiferencia hacia el que sufre y perece, y es por eso que os ofrecí enviaros al Consolador. Y aquí tenéis el cumplimiento de aquella promesa. He venido en espíritu a esclareceros todos los misterios, para que lleguéis a convertirlos en los hijos de la luz, vengo a traerlos el consuelo divino de esta revelación y con su ayuda podréis salir adelante de todas las pruebas de la vida y elevarlos a Mí.

20. Os he llamado y al llegar a mi presencia, bañados en llanto me habéis dicho que sois los más menesterosos de la Tierra, mostrándome vuestra miseria, haciéndome presente vuestra falta de saber y escasez de dones para abriros paso entre las vicisitudes de la vida. Es entonces cuando os he revelado que estáis muy lejos de ser los parias o los más pobres. Os he probado y os encontrabais llorando al sentirlos desheredados, sin haber descubierto que en vuestro espíritu lleváis un tesoro.

21. El enfermo lloraba porque no tenía un médico que estuviera a su alcance para sanarle, y no había descubierto que en su espíritu se estaba desbordando el bálsamo de curación.

22. Aquel que lloraba por su ignorancia, no percibía que en el silencio de su corazón, resonaba la divina voz de su Maestro, que le hacía un llamado al reino espiritual. El que se creía desheredado, no había descubierto todos los dones con los que el Padre le envió a cumplir su misión en la Tierra. Era menester que la verdad se abriera paso hasta vosotros, haciendo la luz en vuestro corazón, para que despertaseis del profundo letargo y os levantaseis llenos de fe, diciendo: "No estamos solos, el Señor está con nosotros; no somos parias, nuestro ser está lleno de los dones del Padre; no pereceremos bajo el peso del dolor, porque llevamos en el corazón el consuelo inefable de la palabra del Maestro, la cual nos da su luz en cada uno de nuestros pasos. No estamos a merced de la voluntad de los hombres, nuestra suerte no depende de ellos, sino de la voluntad de nuestro Padre, ya no habrá

obstáculos, tropiezos, ni encrucijadas que nos debiliten, haciéndonos desistir de proseguir en la verdadera senda; en el dolor encontraremos consuelo, en las tinieblas llegaremos a hacer brillar la luz y en nuestra lucha, sentiremos que nos llega la fuerza. ¿Quién nos ha salvado? ¿Quién nos ha devuelto la salud y la vida? Ha sido el Maestro el que con su divina palabra nos ha vuelto al camino verdadero, entregándonos el consuelo prometido por El, desde los primeros tiempos".

23. Amad la verdad, oh discípulos, comprendedla y vividla. Quien conoce la verdad, lleva en si la dicha de ver la luz de Dios, conoce la paz y camina con firmeza por los senderos del cumplimiento.

24. Esta Obra será criticada y rechazada por muchos, al saber que en ella se manifestaron los seres espirituales; pero no temáis, porque sólo los ignorantes serán los que combatan esa parte de mis enseñanzas.

25. ¡cuántas veces los apóstoles, los profetas y los enviados del Señor hablaron al mundo bajo la influencia del mundo espiritual sin que la humanidad se diera cuenta de ello, y cuántas veces en vuestra vida cada uno de vosotros ha actuado y hablado bajo la voluntad de los seres espirituales, sin que os hubieseis percatado de ello! Y esto que siempre ha pasado, ahora os lo he confirmado.

26. Jesús, en el Segundo Tiempo os enseñó que la mente humana es una puerta por donde puede penetrar el mundo espiritual; os enseñó a libraros de los seres turbados que con sus malas influencias vienen a probar a los hombres en su camino de expiación por las faltas que han cometido, así como también os enseñó a prepararos a tal grado, que el Espíritu Santo hablara por boca del hombre.

27. Sin embargo ¡Cuánto se ha lucrado con estas revelaciones y cómo se les ha profanado! Es por esa causa que mi Obra en este tiempo ha sido y seguirá siendo combatida. Más los que verdaderamente creen en ella, la seguirán estudiando y practicando para que mañana puedan explicar mis enseñanzas y aparten de su error a los que se encuentran confundidos y a los que profanen mi Doctrina.

28. En este tiempo, quise ampliar y terminar de explicar todas estas revelaciones y para ese fin envié a Elías, para que iluminara vuestro entendimiento y os preparara el camino, para que no fueseis a confundiros con mi llegada y con la de mis huestes espirituales.

29. Elías en espíritu, llamó a las puertas del elegido en este tiempo, el que sin saber, sin conocer nada de esta comunicación, se vio abrumado, sometido y vencido ante la fuerza espiritual que llamaba a su corazón, para inducirlo a entregarse a este servicio. Esa fue la primera semilla, que fue cultivada por los primeros creyentes la que dio las primeras flores y los primeros frutos.

30. Esa planta creció y se convirtió en arbusto, sus flores fueron la comunicación de los seres de luz que como emisarios, profetas, ángeles custodios y consejeros llegaron hasta el pueblo; y los frutos fueron las comunicaciones de vuestro Maestro por medio de su rayo divino, que os ha traído el dulce sabor de la vida.

31. ¿Cómo podríais destruir en vosotros la idea de la muerte sin palpar la existencia de los seres que ayer fueron en la Tierra y que hoy invisiblemente habitan en otra morada? ¿Cómo podríais libraros de los que os acechan y causan males, y cómo podríais armonizar con aquéllos que son todo luz y todo bien? Solamente sintiendo su presencia, oyendo su voz y siguiendo su consejo, palpando sus manifestaciones y mirando como se hacen efectivas sus obras. Es menester que el testimonio de este pueblo se extienda por el mundo para convencer a los hombres que diciendo que creen en la vida no creen en la resurrección y en la eternidad. Son ellos los muertos que velan a sus muertos, porque tienen miedo de llegar a saber.

32. Pueblo: aprovechad los días que aún os restan de esta comunicación espiritual por medio del entendimiento del hombre; sabéis que esta lección será breve, que el fruto de vuestra experiencia será el testimonio verdadero, limpio y libre de mixtificaciones, que llevéis mañana a vuestros hermanos.

33. No os permitiré materializar lo espiritual una vez que haya pasado el instante marcado por mi voluntad; mas debéis saber que aunque el rayo del Señor y de los seres espirituales ya no estén poseyendo vuestro cerebro, la inspiración de vuestro Señor es eterna en todo aquel que se eleve en oración; y la luz del mundo espiritual iluminará de un mundo a otro mundo, de un espíritu a otro espíritu y llegará a todos mis hijos.

34. Bienaventurados todos los que verdaderamente aprovechen este tiempo de enseñanzas, porque después del año de 1950, serán los que extiendan la simiente de mi Doctrina. Vosotros, que habéis formado parte del follaje del árbol corpulento, ayudad a que los hombres encuentren en él el fruto de la vida y de la verdad.

35. Pueblo: si cuando habláis, lo hicieseis sintiendo en vuestro corazón la verdad de mis lecciones, veríais realizarse muchas de vuestras palabras y si llegáis a cambiar en obras todas vuestras palabras, estaríais haciendo verdaderos prodigios; pero si el espíritu no es el que habla por la materia, si no es el que se manifiesta, no podrá dar paz ni salud.

36. El espíritu podrá llegar a hacer oír su voz si estáis preparados; el hijo del Padre que en vosotros mora, tiene potencias muy grandes que le ha concedido su Creador, para ayudar a los que están necesitados. Por eso os estoy enseñando a no dejar morir a los que os hacen presente su queja, a no dejar que se pierda en el desierto la voz de Aquél que os

llama. Dar de lo que recibís, es Ley que vuestro Padre os ha enseñado. ¿Os he amado Yo? Entonces podéis dar amor a vuestros hermanos. Entregaos ese amor fraternal de unos a otros.

37. No sólo de lo material vive el hombre, también debe de sustentarse de riquezas espirituales. Hablo así a estas multitudes que humildemente me escuchan, y mi Doctrina las va transformando poco a poco. Mas, ¿Cuándo haréis llevar esta luz a todos los pueblos de la Tierra? ¿Cuándo lograréis que todos los hombres se purifiquen en mi verdad?

38. Todo ha sido profanado por el hombre, no sólo su espíritu; las aguas están contaminadas, el aire está viciado y saturado de enfermedades y de muerte y Yo os pregunto: ¿Con qué doctrinas y en qué tiempo pensáis purificaros? ¿Cuándo llegaréis a limpiar vuestro espíritu y materia, si sólo vuestro cuerpo queréis lavar? ¿Qué lograríais con ello? Engañaros a vosotros mismos. Limpiad primero el corazón y la mente que es de donde provienen todos los malos pensamientos y las malas obras. El ser encarnado necesita pan espiritual, para llegar a sentirse aunque sea por unos momentos lo que es: espíritu.

39. Buscad otro pan además del necesario para cada día, buscad otra morada además de la de vuestro hogar. Ese pan es el de mi palabra, y esa morada está en el infinito.

40. Mientras estoy hablando, vuestro corazón me comunica también muchos de sus deseos, de sus esperanzas. Voy a contestar a algunos de mis hijos, a los que en su camino han experimentado la presencia de seres espirituales que acostumbráis llamar oscuros, o turbados.

41. ¿Por qué me pedís que aleje a esos seres de los lugares en que acostumbran manifestarse? Ellos necesitan saber que viven después de su aparente muerte, para dar cumplimiento a la ley de restitución y adquirir experiencia. Ellos cumplen aunque sea involuntariamente con su misión de dar a los hombres incrédulos y materializados el testimonio fiel de que el espíritu sobrevive a la materia.

42. Por eso es que los retiraré hasta que llegue el tiempo señalado por Mí, ahora tienen una misión que desempeñar, por lo tanto no me pidáis que los aleje de vosotros, deben esperar su término. ¿Por qué queréis que todo en la vida, se haga de acuerdo con lo que vosotros deseáis y no como conviene a los demás? Os advierto que, si sois generosos, si tenéis caridad con aquellos seres, ellos no os molestarán.

43. En este momento, elevad vuestro pensamiento pedid y recibiréis. Pedid lo que creáis justo para vosotros y para vuestros hermanos. En estos instantes en que pedís y en que tenéis la fe de que soy Yo el que está presente, guardad silencio, para que penetréis en comunión Conmigo. Escucho a los espíritus, llego a los corazones, os hablo de Espíritu a espíritu. Aparto de vuestro corazón todos los dolores, todas las angustias, tristezas y sinsabores. No hay un solo corazón al que no



haya visitado, no hay un solo pensamiento al que no haya iluminado, no hay un solo dolor del que no hay librado a mis hijos, para traerlos Conmigo y formar con todos una corona de espinas.

44. Así quiero que oréis, así quiero que lleguéis siempre a recibirme. No demostraréis vuestro amor con manifestaciones externas, que sólo os sirvan para que en ellas os vean. Buscadme en silencio, estad a solas con vuestro Señor, y lograréis tener mi presencia en vuestro corazón y oiréis mi voz que os dice: Vengo a entregaros mi caridad, porque sois pasajeros en este mundo.

45. Elías se encuentra reuniendo a los espíritus escogidos, encarnados y desencarnados para que unidos sean fuertes, porque son grandes las pruebas que se avecinan; mas vosotros surgiréis iluminados por la luz de mi Espíritu Santo, porque Yo os amo y no os dejaré caer. Preparaos para que analicéis mi palabra y sepáis apartar el trigo de la mala hierba, velad y orad, para que no os apartéis de este camino y no os vaya a sorprender el dolor.

46. Comprended que no soy Yo quien depara el dolor, porque soy vuestro Padre que viene a engalanar a vuestro espíritu. Sois vosotros mismos los que vais sembrando el dolor en vuestro sendero y cuando éste os sorprende, me decís: Señor, ¿Por qué nos agobia el dolor? Mas mirad que Yo sólo vengo a entregaros amor, a bendeciros y a daros mi enseñanza.

47. Oíd mi parábola:

48. "En un camino marchaba una mujer conduciendo a tres pequeños niños, el mayor de 8 años, otro de 7 y el más pequeño de 4. Les prodigaba la ternura de una madre, alimentándolos y vistiéndolos con gran cariño. En una ocasión, el más grande de aquellos niños le dijo a la mujer: Ha mucho tiempo que venís trabajando para alimentarnos y vestirnos, soy el mayor de mis hermanos y estoy dispuesto a cumplir con lo que me encomendéis para ayudaros en el sostenimiento de mis hermanos. Así también mi hermano el mediano, cuando sea grande trabajará para ayudarle al menor y cuando éste crezca, trabajará como nosotros y estaremos todos unidos en el mismo camino.

49. La mujer le dijo: sois pequeño todavía y de cierto os digo que aún no conocéis el mundo, los hombres con su maldad tratarán de causaros daño y entonces tendríais que retornar a mí cuando estéis lleno de dolor y como yo os amo, no quiero que os perdáis ni que vayáis en busca del dolor. Aquel pequeño, sumiso y obediente, le dijo: haré lo que sea vuestra voluntad, esperaré hasta cuando sea el tiempo propicio y pueda transitar por los lugares que me designéis.

50. Aquella mujer le dijo: ciertamente que ya habéis aprendido la primera lección y por ello os considero como el mayor de vuestros

hermanos, no sólo por vuestra edad sino porque sois obediente y reflexivo.

51. Pasaron los años y aquel niño se había convertido en un mancebo, sus hermanos que también habían crecido imitaban la reflexión de su hermano mayor cuya inteligencia era cada día más grande.

52. En cierta ocasión, la mujer le dijo al mancebo: ¿Queréis transitar por los caminos del mundo? Voy a entregaros un libro cuyo contenido estudiaréis para que grabéis su enseñanza en vuestra mente y en vuestro corazón y en verdad os digo, que ella os hará salir ileso de todos los peligros y el dolor no os sorprenderá. Entonces le guió; en unión de sus hermanos, hacia una choza donde moraba un venerable anciano a quien le dijo: he aquí a mis hijos, a quienes habéis esperado por mucho tiempo, porque antes que yo, vos les conocíais y espero que les recibáis y les entreguéis conforme sea vuestra voluntad.

53. El anciano les contempló con gran amor y dijo a la mujer: vuestros hijos son buenos, pero aún necesitan preparación para que puedan caminar por los caminos, porque aún son débiles y el mundo podría contaminarlos con su perversidad. Dadme el libro que traéis en vuestras manos para que Yo os revele de él grandes enseñanzas. Analizad estas lecciones y su verdad os hará salir avante en todos los peligros. Dirigiéndose al mancebo, le dijo: Aprenderéis en este libro y con amor enseñaréis a vuestro hermanos, para que éste a su vez enseñe al postrero dando todos testimonio de esta enseñanza con vuestras obras de amor.

54. El mayor de los hermanos, al contemplar al anciano, cuyo rostro era tan dulce y apacible, se postró ante El y le dijo: Dejad que bese vuestras manos y vuestra frente, el anciano le dijo: Hacedlo, porque sois digno de mi amor y con él, grandes obras alcanzaréis. Entonces, la mujer le dijo al mancebo: preparaos, porque os vais a alejar de mi regazo, pero aun estando lejos estaréis conmigo; espero que recordéis siempre a vuestros hermanos y meditéis que ellos deberán seguir el ejemplo que les deis, no piséis en falso, sed cual un espejo limpio y puro, en donde ellos puedan contemplarse, para que siguiendo vuestro ejemplo se liberen del dolor.

55. El mancebo respondió: porque os amo a vos y al buen anciano haré todo lo posible por ser el buen ejemplo ante mis hermanos. Llegó el tiempo propicio y el mancebo partió hacia distintos lugares y en todos contempló que la maldad y la amargura eran grandes y que los corazones estaban endurecidos por el pecado. Por un instante sintió temor, pero recordando las palabras del anciano abrió el libro y en la primera página encontró la Ley que debía regir a la humanidad para que mediante su cumplimiento fuera fuerte; encontró lecciones de infinito amor con el cual podría entregar el bálsamo que aliviara de su

dolor a los enfermos y que alentara a los tristes, la luz para devolver la vista a los ciegos, para iluminar a los confundidos y la sabiduría para llevar la paz al corazón de sus hermanos.

56. Grande fue la alegría de aquel mancebo, quien en medio del desierto elevó su espíritu y dijo al anciano: Bendito seáis Señor, con vuestras enseñanzas me habéis iluminado y siendo que moráis en mi corazón y que me habéis inspirado las obras que debo hacer conforme a vuestra voluntad. Dispuesto estoy a enfrentarme a la lucha para entregar a los moradores de este mundo vuestro Divino Mensaje, acercarme a los que sienten la tristeza en su corazón, a los sedientos de vuestra enseñanza.

57. Aquel mancebo contempló que aquellas multitudes, además del dolor que sentían en su corazón, les cubría una inmensa oscuridad, estaban hambrientas de justicia y caridad.

58. Lleno de amor se acercó a aquellas multitudes y les dijo: De lejano lugar vengo a vosotros en cumplimiento al mandato de un anciano, para entregar el bálsamo a vuestros sufrimientos y preparar vuestro entendimiento. Escuchad el mensaje que os traigo, abrid las puertas de vuestro corazón y dad albergue a la verdad, porque Yo os amo, como amo al anciano que me envió hacia vosotros y os entrego su caridad.

59. Entonces aquellos menesterosos, extendieron sus manos y al sentir aquel presente de amor, de sus ojos brotó el llanto de arrepentimiento y las palabras de aquél enviado fueron como agua cristalina que mitigaron su sed. Sintieron la paz y dieron las gracias al anciano que le había enviado a aquel mancebo que les enseñaba con su ejemplo el sendero de su redención.

60. El mancebo les dijo: lo que habéis recibido, guardadlo en vuestro corazón y no permitáis que el tiempo o la maldad del mundo os lo arrebaten, porque entonces sería doble vuestra restitución.

61. Aquellas multitudes regocijadas le preguntaron de dónde venía y cómo se llamaba, a lo que el mancebo respondió: no os lo puedo decir, sabed tan sólo que soy un enviado, tened confianza en lo que habéis recibido, porque si tenéis fe, aun vuestra lepra desaparecerá.

62. El pueblo, al sentirse sano y fuerte, entonó un cántico de amor que antes no conocía y dirigidos por el mancebo ofrecieron al anciano su fe, su devoción, su amor.

63. Al regresar el mancebo al lado del anciano para entregar el cumplimiento de su misión, contempló que Aquél que lo había enviado a entregar su mensaje de amor a sus semejantes, le estrechó contra su corazón y dirigiéndose a la mujer que a Él lo había llevado le dijo: "He aquí al hijo que ha sabido cumplir con la misión que le encomendé, que su ejemplo sirva de guía a sus hermanos, para que llegado el tiempo se levanten a predicar mi verdad en el corazón de la humanidad".

64. Pueblo amado: una vez más os he entregado mi lección de amor para que la analicéis y sea ella la luz que os guie en el sendero de vuestra vida, para que cuando logréis cumplir con vuestra misión, os acerquéis a vuestro galardón y os mostrará como a Moisés las luces de la Tierra Prometida.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 164

1. Mucho os he probado en este tiempo, para que podáis adquirir la luz y la fortaleza necesarias al espíritu para alcanzar su perfeccionamiento. No hay prueba que no tenga solución, ni dolor que no deje un rayo de luz en el espíritu. Ahí es donde vosotros os podéis dar cuenta de vuestra resignación y donde podéis apreciar vuestras flaquezas; porque es menester que deis muestras de fe y testimonio de mi Doctrina, no sólo con vuestras palabras, sino con vuestras obras, que servirán de ejemplo a vuestros hermanos.

2. Os preparo para que después de recibir la lección, tengáis la oportunidad de ponerla en práctica y no la olvidéis. Os estoy pulimentando en el camino de vuestra vida, para que cuando llegue el tiempo en que ya no tengáis mi palabra a través de los portavoces, podáis seguir comunicándoos Conmigo de espíritu a Espíritu. Doquiera que vayáis, iréis acompañados por Mí y en vuestra palabra estará mi Verbo, en vuestro pensamiento mi inspiración, y en vuestro espíritu estará el mío. Sois mis nuevos discípulos y no os abandonaré, como no abandoné a los que me siguieron en el Segundo Tiempo. También ellos fueron probados y en el momento supremo de la prueba, los observé y juzgué su fe.

3. Recordad este pasaje: Navegaba el Maestro acompañado de sus discípulos en un mar tranquilo; Jesús hablaba y aquellos lo oían, después de terminada la lección, el Maestro cerró los ojos y se entregó al reposo. Ellos comentaban mi palabra ayudándose los unos a los otros en su análisis. Hasta ese momento, todo era paz en torno de aquel grupo; después, aparecieron las señales de una gran tormenta. La tempestad se desató y el mar embravecido se agitó, las ondas se encrespaban y la barca se convirtió en juguete de las olas. Los discípulos temieron por sus vidas, se daban órdenes unos a otros, plegaron las velas, mientras unos oraban. No se atrevían a despertar a Jesús, mas como el peligro crecía, lo llamaron a grandes voces; más Él dormía y no eran atendidos. Le llamaron por segunda y tercera vez, diciendo: Maestro, despierta, mira que zozobramos. Jesús abrió los ojos

y les dijo: ¡Ah hombres de poca fe que no habéis creído en Mí! Y extendiendo su mano, ordenó a las aguas que se calmaran. Nuevamente reinó la paz y el mar quedó tranquilo. Los discípulos, avergonzados por su falta de fe y maravillados por el prodigio que ante sus ojos habían visto realizarse, se prometieron no volver a dudar y después de esa prueba, su fe fue mayor.

4. En este tiempo vais navegando por el mismo mar, lucháis con una tempestad de confusiones, de pecado y de egoísmo. La barca es mi Obra, aquel Maestro, es el mismo que estáis escuchando, los discípulos, sois vosotros que ahora estáis Conmigo. Las olas que hoy azotan vuestra barca también son grandes y viendo que la tempestad aumenta, creéis que Yo duermo y cuando me llamáis a grandes voces, os hacéis acreedores a que Yo os repita aquellas mismas palabras y a que os diga que no habéis aprovechado mis lecciones.

5. Sigamos navegando en la barca, mirad que ya se acerca el momento en que Yo extienda mi mano sobre las aguas para decirles: Aquietaos, sea la calma. Hoy os preparo, porque pronto ya no me oiréis y quiero dejaros fortalecidos. No os he entregado aún mi última lección, más cuando esa hora llegue, no temáis a las pruebas, no vayáis a acobardaros ante el peligro, recordad y analizad mi enseñanza y con ella seréis fuertes y sabréis cumplir.

6. Ahora el Maestro os pregunta: ¿En dónde están vuestros muertos y por qué lloráis la desaparición de los seres que amáis? En verdad os digo que, delante de Mí, ninguno ha muerto, porque a todos les he dado vida eterna. Todos viven, aquellos que creáis perdidos, son Conmigo. Ahí donde creéis contemplar la muerte, está la vida; donde miráis el fin, está el principio. Donde creéis que todo es misterio e insondable arcano, está la luz, con claridad de interminable aurora. Donde creéis que está la nada, está el todo y donde percibís el silencio, está el concierto.

7. Vuestro espíritu no ha despertado plenamente a su evolución, pero las pruebas que en este tiempo en muchas formas os presentaré, os pondrán frente a la realidad, y este mundo que tanto amáis ahora, que tanto admiráis, porque ha dado placer a vuestra envoltura, lo miraréis pequeño, porque ya habréis escalado y os habréis colocado en un plano más alto, más espiritual, y así seguiréis hasta alcanzar la plenitud.

8. Benditos sean los que tomen del mundo tan sólo lo que sea necesario para el adelanto de su espíritu y de su materia, porque en esa forma no os parecerá difícil la separación de este mundo, no sentiréis que vuestro espíritu sufra cuando tenga que abandonar su envoltura.

9. Quiero que sepáis desprenderos con verdadera sumisión, del cuerpo que temporalmente es vuestra envoltura, vuestro vestido, y que lo mismo hagáis con todo lo que hayáis alcanzado en el mundo que hoy

habitáis. Quiero que sepáis que para el espíritu no existe la distancia, la ausencia o la muerte, y que al partir de este mundo, comprendáis que vais a una vida mejor, en la que seguiréis amando al mismo Padre, rigiéndoo por la misma Ley y alentando el mismo ideal de elevación; que desde ahí contemplaréis mejor la vida, desempeñaréis en mejor forma vuestra misión y que sabréis distinguir el abismo de la cumbre.

10. Cuánto teme el hombre a la muerte, cuánto es lo que se acobarda cuando va llegando la hora suprema. El espíritu teme al infinito, a ese valle supremo y desconocido, ¿Y por qué teméis? Porque no os habéis preparado, Yo os he dado la enseñanza espiritual, conocéis desde su principio vuestro destino. Siempre han estado aparejadas la ley divina y la humana, enseñándoos a vivir, para que lleguéis conscientes y preparados a esa hora.

11. Cuando habéis estado a punto de olvidar mi Doctrina, ha aparecido ante vosotros un enviado mío, ya sea un profeta o Yo mismo, para devolveros la luz; por eso ahora he venido ante vosotros en silencio, sin alarde, lleno de misterio según algunos, de ejemplo claro para otros, en forma confusa para los que no me han llegado a comprender, más lleno de majestad para quienes sí han sentido mi presencia.

12. Orad, pueblo, y que la paz de mi Espíritu, unida a esa oración, sea sentida y derramada en todo el mundo. Cuando todos os encontréis en el valle espiritual, contemplaréis que no fueron inútiles vuestras prácticas, ahí sabréis cuán cerca están todos los seres y cuán fácil es la comunicación de espíritu a Espíritu. Esto que la ciencia no ha logrado presentir, lo practicaréis vosotros dentro de mi enseñanza que todo lo abarca, y de la cual ahora os estoy dando estas lecciones a través del entendimiento humano.

13. En esta alba de gracia, la irradiación de Cristo se manifiesta para recibirnos en representación del mundo entero.

14. Concentraos y escuchad mi palabra. He venido en esencia a vosotros, porque vosotros no habéis venido a Mí, más en verdad os digo: es menester que el hombre alcance su completa evolución espiritual para que se eleve y pueda llegar a Mí. En todos los tiempos el hombre ha manifestado oposición a mis mandatos pretextando la reacidad de su materia que interrumpe el progreso de su espíritu. Más Yo he venido lleno de bondad a enseñaros a poner en práctica mi enseñanza, para que comprobéis que no es imposible de ejecutar.

15. Ved que estáis estacionados mientras el mundo os necesita; que es necesario que os preparéis y os unáis para que encontréis fuerza en vuestras obras. Es menester que comprendáis, que esta palabra, no sólo os llena de entereza material, sino también de confianza espiritual. En ella está la gracia del Padre.

16. La salvación espiritual la alcanzaréis mediante el ahínco que tengáis por perfeccionaros, en sembrar de amor y caridad el sendero de vuestra vida.

17. Luchad por alcanzar la espiritualidad siendo hombres de bien, con firmeza en vuestro carácter, porque esta Obra está sobre toda ciencia humana, sobre todo lo que el hombre posee y lo que podrá conocer en este mundo. La materialización a que ha llegado la humanidad no le permite vislumbrar la vida maravillosa de la espiritualidad. No os juzgo en este instante, sólo quiero que me comprendáis, analizando mi palabra.

18. El mundo no está escuchando porque la voz de estas materias por las que me comunico tienen escaso alcance, es entonces la voz de la conciencia que es mi sabiduría la que habla a la humanidad sorprendiendo a muchos, que encerrados en su egoísmo, están sordos al llamado de aquella voz, atentos sólo a la adulación y a la adoración terrestre, recreándose en su grandeza y en su poderío.

19. Esos hombres, cuando sepan que he venido a conversar con vosotros y que os he revelado que para llegar a Mí es menester que practiquéis el amor y la caridad, despertarán de su profundo letargo y preparándose llegarán a Mí, humildemente para servirme. Por medio de estos ejemplos hablaré a la humanidad, conmoveré sus principios, se fundirán las lenguas y las razas, porque los hombres hallarán el secreto de la fraternidad que no habían encontrado en sus libros y pergaminos.

20. A todos os amo, a todos os entrego mi palabra orientadora, para que os guie por el verdadero sendero, y lleguéis a convenceros de que estáis practicando mi Ley perfecta.

21. Hoy vivís más para el mundo que para Mí. Debéis ser equitativos dando a vuestra materia lo que ella necesita para su sostenimiento y a vuestro espíritu lo que él requiere para su salvación.

22. Todos laboran para el engrandecimiento de su obra humana, cada mente es fuente de diferentes ideas, mas no todas las obras de los hombres os sirven para alcanzar mayor evolución, porque hace falta que ellas estén de acuerdo con la Ley perfecta de amor.

23. El hombre con su ciencia, viola las leyes naturales y encauza las fuerzas que Yo he dejado para provecho vuestro, por la senda de la destrucción. Por eso existen muchas perturbaciones en vuestra vida, porque desatáis la guerra homicida y los emisarios de la paz se sienten fracasados y sin fe.

24. Pero estoy preparando nuevos enviados para que lleven mi paz a todo corazón necesitado de ella; y esos sois vosotros. Participad de esta paz a la humanidad por medio de vuestras oraciones. También con obras haced la paz entre vuestros hermanos y así, conquistando corazón por corazón, llegará el día en que el mundo penetre en el reino de la

paz, no esa paz que los hombres crean basada en su poderío y en sus amenazas, sino en la paz espiritual, en la paz que alcanzaréis amándoos los unos a los otros.

25. Después de 1950, comenzara el tiempo de la espiritualidad. Yo me comunicaré por todo el que se prepare y así sentiréis que mi Espíritu jamás se aparta del vuestro.

26. Mi palabra quedará grabada en vuestro espíritu y la veréis cumplida. Cuando la recordéis, sentiréis consuelo en vuestro corazón, y en el espíritu, fortaleza y luz.

27. Mi Ley no podrá ser pesada cruz sobre vuestros hombros, por el contrario, es descanso y deleite para el espíritu.

28. No temáis a vuestros hermanos incrédulos, por estarme sirviendo así; también ellos tienen marcado el instante en el que deberán llegar ante mi presencia, y cuando eso sea, se levantarán a servirme, más antes, es menester que vosotros me sirváis para que deis ejemplo de mi Doctrina. El tiempo que aquí ocupéis en servirme, Yo os lo compensaré en la vida eterna.

29. Quiero entregarle mi amor a la humanidad a través de vosotros. Ved que mientras vuestra nación está a salvo, otras se hunden en el abismo. Dirigid vuestras miradas y vuestros pensamientos hacia el Oriente y ahí encontraréis el hambre, el dolor y la desesperación. Más para esto es menester que vuestra oración encierre caridad y amor por el semejante, entonces el amor de vuestro espíritu, para el que no existen distancias, llegará a vuestros hermanos envolviéndolos en vuestra caricia.

30. Cuántos son los que sueñan en morir, con la esperanza de que ese momento sea el de su llegada ante Mí para adorarme eternamente en el Cielo, sin saber que el camino es infinitamente más largo de lo que ellos han podido creer. Para ascender un peldaño de la escala que os conducirá hacia Mí es necesario haber sabido vivir la vida humana. La ignorancia es la que hace que muchos confundan la esencia de mis lecciones.

31. Temen mancharse en el mundo creyendo con ello perder el Cielo para siempre; y están en un error, porque el Cielo nadie lo perderá, la eternidad es la divina oportunidad que vuestro Creador os da para que todos lleguéis a Él.

32. Otro error está en querer conservarse limpio, no por amor al Padre, no por querer agradar a quien lo ha formado, sino únicamente por el interés egoísta de conservarse en condiciones de labrarse un lugar para sí, un sitio cómodo y de venturas en la vida eterna de acuerdo con la imagen que de ella se han formado los hombres.

33. Hay algunos que se sienten movidos a ejecutar buenas obras temerosos de que la muerte les sorprenda, porque no tienen méritos que



hacer presentes ante su Señor. Otros se apartan de lo malo, tan sólo por el temor de morir en pecado y tener que soportar después de esta vida el tormento del infierno.

34. Cuán deforme e imperfecto es ese Dios en la forma en que tantos lo imaginan; qué injusto, monstruoso y cruel. Reuniendo todos los pecados y crímenes que hayan cometido los hombres, no pueden compararse con la perversidad que significa el castigo del infierno para toda la eternidad al cual, según ellos, condena Dios a los hijos que pecan. ¿No os he explicado que el atributo más grande de Dios es el amor? ¿No creéis, entonces, que un tormento eterno sería la negación absoluta del atributo divino del amor eterno?

35. Cristo se hizo hombre para manifestar ante el mundo el amor divino, pero los hombres son duros de corazón y de entendimiento reacio, olvidan pronto la lección recibida y la interpretan mal. Yo sabía que la humanidad llegaría a confundir la justicia y el amor, con la venganza y el castigo, por eso os anuncié un tiempo en que volvería espiritualmente al mundo a explicar a la humanidad, las lecciones que no había comprendido.

36. Ese tiempo anunciado es éste en que vivís, y os he dado mi enseñanza para que se manifieste mi justicia y mi sabiduría divina, como una perfecta lección del amor sublime de vuestro Dios. ¿Creéis que Yo haya venido por el temor de que los hombres llegaran a destruir las obras de su Señor o aun la misma vida? No, Yo vengo sólo por amor a mis hijos, a los que quiero ver llenos de luz y de paz.

37. ¿Verdad que es justo que también vosotros vengáis a Mi únicamente por el amor? Mas no por el amor a vosotros mismos, sino amando al Padre y a vuestros hermanos. ¿Creéis que se inspire en el amor divino aquel que huye del pecado sólo por miedo al tormento, o aquel que hace buenas obras pensando sólo en el premio que con ello puede alcanzar al conquistar un lugar en la eternidad? El que así piensa, ni me conoce, ni viene por amor a Mí, obra únicamente por amor a sí mismo.

38. Ya es hora de que caiga para siempre la venda de la ignorancia que por tanto tiempo ha cubierto los ojos de los hombres, para que puedan contemplar la vida en su plenitud. Si algunos quieren que los hombres sigan creyendo en el castigo del infierno, para que esa creencia les sirva de freno para guiar sus pasos en la Tierra, Yo os digo que la verdad tiene más poder sobre el espíritu que el engaño.

39. Oíd mi palabra con recogimiento, oh discípulos, y medita profundamente en ella.

40. Humanidad: si todo lo que habéis dedicado a fomentar guerras sangrientas, lo hubieseis dedicado a ejecutar obras humanitarias, vuestra existencia estaría llena de las bendiciones del Padre, pero el

hombre ha venido utilizando las riquezas que ha acumulado, en sembrar la destrucción, el dolor y la muerte. Esta no puede ser la verdadera vida, la que deben llevar los que son hermanos e hijos de Dios. Esta forma de vivir no está de acuerdo con la Ley que escribí en vuestra conciencia.

41. Para haceros comprender el error en que vivís, brotarán volcanes; el fuego surgirá de la tierra para exterminar la mala hierba. Los vientos se desencadenarán, la tierra se estremecerá y las aguas arrasarán comarcas y naciones.

42. De esta manera manifestarán los elementos su resentimiento con el hombre; han roto con él, porque el hombre ha ido destruyendo uno tras otros los lazos de amistad y de fraternidad que lo ligaban con la Naturaleza que lo rodea.

43. Os hace estas revelaciones el Maestro, porque veo que mientras los hombres de ciencia se desvelan por arrancar a la Naturaleza sus secretos y descubrir nuevos elementos y nuevas fuerzas para destruir y matar, descuidan la verdadera ciencia, aquella que enseña a conservar, a amar y a construir. No se han dado cuenta los hombres de este tiempo, que han venido descuidando su verdadera labor, que tienen abandonada su misión.

44. Millones de enfermos pueblan la Tierra; millones de niños andan por el mundo abandonados a sus propias fuerzas, sin camino fijo; multitudes de ancianos sin conocer el consuelo de un báculo que los ayude a cumplir con su destino; viudas y mujeres desamparadas que ignoran las delicias del calor de un verdadero hogar. Lo más digno de la vida humana lo habéis hollado por haber profanado el matrimonio que es una institución de origen divino. Se atenta contra la vida humana que debería ser sagrada; se destruyen las casas de mis hijos que deben respetar por ser los santuarios y los templos en que se me venera, por humildes que ellos sean. Sin embargo, dicen los hombres tener religión, a lo cual Yo podría preguntarles: ¿Cuál es la religión que os enseñan a ejecutar las obras que habéis venido haciendo?

45. En el gran día hablará el Padre a todos los hombres y su voz será de justicia.

46. Este desastre proviene de la materialización en que ha caído la humanidad. Si habéis relegado al espíritu a último término y antepuesto a él las pasiones de la materia y las ideas de la muerte, natural es que hubieseis llegado a obtener el resultado que hoy estáis mirando. Si la carne es egoísta ¿Qué otro fruto podríais haber esperado de ella, si no las guerras y la más completa degeneración moral?

47. Sólo la Doctrina de la espiritualidad logrará hacer que la voz de la conciencia sea escuchada por el hombre y que el espíritu logre liberarse del pecado.

48. La nueva guerra que se desatará no será de ambiciones materiales, será una lucha entre el espíritu y la materia, y cuando el espíritu haya triunfado, dará como señal de restablecimiento de la paz del mundo, el imperio del amor de los unos a los otros. ¿No creéis que sobre los cimientos de una paz verdadera podréis levantar un mundo de progreso espiritual y material?

49. La obra espiritual constructiva es la que espera a las futuras generaciones; cuando el hombre viva consagrado a esta noble y elevada labor sentirá que ha encontrado la armonía con su Señor, con su Creador, el cual no ha cesado de construir.

50. Si escuchando estas lecciones empezáis a renovar el pequeño mundo de vuestras palabras, pensamientos y obras, con ello ayudaréis a la renovación de la humanidad.

51. El Universo es un gran libro de sabiduría el cual he abierto ante los ojos del hombre para que en él conozca las leyes que rigen a la Creación y aprenda a respetarlas. Estudiando en ese libro, alcanzará la sabiduría, buscará el mejoramiento, el bienestar y el adelanto de su vida en la Tierra, y si sobra ese conocimiento coloca todo lo que es espiritual, alcanzará un triunfo absoluto en esta existencia, que es una profunda y grande prueba, porque se hará poseedor de la verdad y será inmortal.

52. Las leyes divinas que rigen al Universo, son las de la sabiduría, poder y amor, de ellas se desprenden todas las demás en lo que se refiere a la creación de todo lo que existe.

53. Universo: cuando el hombre te estudie con el corazón limpio y la mente llena de anhelo por conocer más de mi verdad, inspirado ante todo por el espíritu, y no obligado por sentimientos egoístas o de orgullo, de ti recibirá las grandes lecciones que hasta ahora no ha recibido, en ti podrá encontrar una semejanza con mi Reino.

54. Amados hijos míos: en vuestra mente derramo mi luz para que estudiéis mis palabras como letras del libro de mi sabiduría. El pensamiento humano es un campo infinito que se presta a la reflexión, meditación en mis palabras.

55. Muchos me han escuchado, por ahora no todos se levantarán con el mismo amor a seguirme. También en aquel tiempo llamé a grandes multitudes, más de ellas sólo me siguieron doce hombres; de ellos sólo tres estuvieron realmente cerca del Maestro y fue Juan el único que tuvo la revelación de los grandes misterios, porque abrió el arcano con el poder de su gran amor. El amor abre las puertas de la sabiduría porque encierra humildad y mansedumbre. El amor es el verdadero remanso de paz en la eternidad del espíritu. El que lo practica, no necesita preguntar nada porque a él viene la sabiduría. Comprende a los imperfectos, a los pecadores, a nadie condena y a todos disculpa. Sabe

comprender a los débiles y también a los fuertes. El amor todo lo hizo, por él fue creado el hombre y será la potencia que a todos moverá y logrará unir. El amor es la causa de vuestra existencia.

56. Cuántos misterios existen aún para el hombre. Está rodeado de seres invisibles e impalpables, los cuales ya deberían ser visibles y palpables para él.

57. Una vida llena de belleza y revelaciones palpita sobre la existencia de los hombres y éstos en su ceguedad no han alcanzado aún a mirarla.

58. No olvidéis mis enseñanzas porque ellas os ayudarán a ser apóstoles de la verdad; el verdadero apóstol de mi Doctrina es aquel que practica todo lo que Dios le enseñó a través de Jesús. Yo os aseguro que si preguntase a cada uno de vosotros, a los que tanto me habéis escuchado: ¿Qué estáis haciendo, qué os he dado a hacer o qué queréis? ¿Hacéis lo que Dios os dicta, o lo que vosotros habéis ordenado? No sabríais contestarme.

59. Esta nación fue escogida para cumplir en esta era mi promesa, para que fuerais vosotros los testigos de la llegada y la partida de mi palabra. En el Segundo Tiempo tampoco fue necesario que mi manifestación se extendiese a todo el mundo para que éste supiera de mi venida, fue suficiente despertar a un pueblo para que él se levantara a testificar y a esparcir la simiente recibida. Debo advertiros, que el pueblo al que he doctrinado con mis lecciones, no debe considerarse como dueño absoluto de tal heredad, ni tampoco el único a quien se le confíe una misión espiritual en esta Obra. Mi mensaje de todos los tiempos se ha dirigido a toda la humanidad y ha sucedido que el pueblo que recibió la revelación fue el que menos provecho supo obtener, porque no logró apreciar los dones y gracias que en él había derramado el Señor.

60. Recordad cómo en el Segundo Tiempo la simiente que Cristo sembró en Judea, floreció fuera de ella.

61. No quiero deciros con esto, que todos esos hechos se tendrán que repetir en vosotros, porque Yo deseo que entre este pueblo brille mi Doctrina alumbrando su camino, pero si vais a entregaros al cumplimiento de la bendita misión que os he confiado, si vais a consagraros como verdaderos discípulos del Divino Maestro, llamad a las multitudes, explicadles lo que hablé a quienes me escucharon, transmitidles mis mandatos, iluminadles el camino para que cumplan con mi Ley y mis órdenes.

62. No olvidéis que mi palabra es sustento y que la humanidad parece porque le hace falta; mi palabra es la huella que marca el camino de la salvación, pensad que hay muchos que se han perdido y que vagan turbados. Id a ellos y salvadlos.

63. Fijaos en los que vienen a escuchar mi palabra. Ved cómo lloran de dicha y forman propósitos de enmienda arrepiñtiéndose de sus faltas

pasadas. Mirad cómo los que han llegado ante mi presencia hambrientos de amor, han retornado a su hogar llevando en su corazón la paz. Eran parias cuando les trajisteis ante mi presencia y contemplasteis que de ellos hice portavoces, guías y profetas, para que siguieran extendiendo mi Obra. Mi palabra no tan sólo confortó su espíritu, sino también fue salud para su materia.

64. Sois un pueblo al que hace siglos vengo hablando y enseñando. Me refiero a vuestro espíritu al que muchas veces lo he iluminado con la luz de mi verdad, ayudándolo en su restitución, concediéndole una nueva envoltura.

65. Un libro de amor y de sabiduría os he legado a través de los tiempos, para que en sus páginas podáis encontrar la luz que os marque el camino que os conduzca hacia Dios. Si queréis encontrar en mis revelaciones de este tiempo una prueba palpable de su verdad, la podéis hallar en la íntima relación que existe entre esa palabra y la que os di en tiempos pasados cuando os dije: "Yo soy el camino la verdad y la vida, y nadie viene al Padre si no cumple mi Ley".

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 165

1. Descansad unos instantes, pueblo amado, dejad en Mí vuestra fatiga. Mi caridad os ha llamado para que lleguéis ante el Maestro. Sólo os pido que limpiéis vuestra mente, para que la esencia de mi palabra sea recibida por vuestro corazón y mi presencia sentida por vuestro espíritu. No habéis comprendido muchas de las enseñanzas que os he dado por esa falta de preparación y de espiritualidad. Por tiempo indefinido venís como párvulos, debiendo ser ya los discípulos si hubieseis analizado mi palabra y puesto en práctica mí Doctrina.

2. Comprended que si queréis dominar vuestras pasiones y rechazar la atracción que el mundo ejerce sobre vosotros, en mi palabra podéis encontrar la luz y la fuerza para hacerlo.

3. Quien se conforma y pretende tranquilizar su conciencia tan sólo con escucharme, pronto volverá a su letargo y vive expuesto a caer en tentación. Por eso viene mi palabra alentando y levantando a los que caen en el camino.

4. Como la estrella que anunció en aquel tiempo la venida del Mesías, así en este tiempo el espíritu de Elías os anunció mi llegada con su luz. Mi caridad os preparó este jirón de tierra para que recibieseis la revelación del Tercer Tiempo. Hoy el mundo ignora estas enseñanzas, más a su debido tiempo, la buena nueva llegará a toda la humanidad.

Por el don de intuición presente la trascendencia espiritual de esta era, hay muchos que alcanzan a ver en los grandes acontecimientos de este tiempo, la confirmación y el cumplimiento de las profecías de los tiempos pasados.

5. Pueblo: reconoced de cuanta gracia estáis gozando, y aún hay entre estas multitudes, quienes dudan de mi comunicación y atribuyen a los portavoces mi palabra. ¿Qué pueden daros ellos si son tan ignorantes como vosotros y les visteis salir de entre vuestras filas? Hay quienes son por su rudeza, materia y más materia, pecadores como vosotros, más cuando mi luz los ilumina cuando mi rayo los inspira, se transfiguran por un milagro de mi amor y de mi poder.

6. Sois aún la ciudad que duerme, cuyos moradores se entregan a su reposo y no escuchan si alguien gime, si alguien necesita socorro, abrigo, bálsamo o pan. Ahora olvidáis a la humanidad para pensar sólo en vosotros mismos y si tenéis olvidados a los hombres, que son visibles a vuestras miradas y cuyas aflicciones podéis palpar, ¡Cuánto más habréis olvidado a los que en espíritu se encuentran y van arrastrando una penosa cadena de amargura! Sabed que vuestra misión es la de velar, orar e interceder por todos vuestros hermanos, tanto presentes como ausentes, distantes o próximos, visibles e invisibles.

7. En esta era os estoy haciendo pasar por un crisol para que cuando salgáis de él, podáis ser el sabor del mundo, la luz que ilumina las tinieblas de los caminos.

8. Mi voz llena de majestad llama a la humanidad para despertarla de su letargo, para que todos vengáis a formar parte de mi pueblo amado.

9. Os estoy confiando la llave que abre la puerta tras de la cual están muchas de las revelaciones que queréis saber. Tomad esta llave y aprended a abrir la puerta del Reino para que conozcáis todo aquello que creáis era un insondable arcano.

10. Aún os falta comprender muchas de las revelaciones que están destinadas a formar parte de vuestro saber y han supuesto los hombres que su conocimiento pertenece tan sólo a Dios. Cuando alguien llega a expresar su deseo de interpretarlas o intenta penetrar en ellas, al instante es llamado blasfemo o juzgado temerario.

11. ¿Qué hubieran dicho los hombres de las primeras edades si se les hubiera dicho que un día la humanidad llegaría a conocer todo lo que vosotros sabéis, tanto en lo que se refiere a la ciencia como a las revelaciones espirituales? El que hubiese anunciado tales acontecimientos hubiera sido llamado blasfemo o le hubieran negado estar en uso de la razón.

12. Aún en este tiempo sucederá que, cuando sea anunciada la comunicación de espíritu a Espíritu, el establecimiento de la paz en toda la superficie de la Tierra y el conocimiento del más allá, el mundo

materialista se levantará negando con toda energía la posibilidad de alcanzar tales metas y juzgará con dureza a los que se atrevan a anunciar tales acontecimientos.

13. Si la humanidad hubiera estudiado y analizado las palabras y los anuncios dados por los profetas de los tiempos pasados, habrían hallado en ellos mucho de lo que ahora estáis viendo realizarse, de lo que ahora está viviendo la humanidad.

14. La concepción que de lo espiritual habéis alcanzado, os fue predicha, así como todo lo que vuestra ciencia ha descubierto.

15. Hoy os puedo asegurar que en el futuro la comunicación a través del pensamiento alcanzará un gran desarrollo y por ese medio desaparecerán muchas barreras que hoy separan a los pueblos y a los mundos. Si aprendéis a comunicaros en pensamiento con vuestro Padre, si alcanzáis a lograr la comunicación de espíritu a Espíritu ¿Qué dificultad podréis tener para comunicaros con vuestros hermanos visibles e invisibles, presentes o ausentes, cercanos o distantes?

16. En mi Doctrina estáis aprendiendo esta forma de comunicación espiritual que Yo he venido a enseñaros y para que os ejercitéis diariamente en ella, os he aconsejado que guardéis silencio, que cerréis vuestros labios y dejéis que hable vuestro espíritu.

17. Quiero que seáis mis buenos y humildes discípulos, aquellos que no pretenden nombramientos u honores dentro de la congregación, sino que vuestro ideal sea tan sólo el de alcanzar el perfeccionamiento por medio de la virtud y seguir mis enseñanzas para que vuestra vida sea un ejemplo. ¿De qué os podrán servir los grados, títulos o nombres si no tenéis méritos para poseerlos?

18. No hagáis ni conservéis nada que sea falso. Los grados los otorgo Yo sé cuándo habéis dado un paso firme en el camino. Sentíos siempre párvulos aunque en el fondo ya seáis maestros.

19. Es grande el amor que tengo por vosotros, y este amor, que ya lo habéis sentido en vuestro corazón, viene a despertaros para que os levantéis a cumplir el mandato del Padre.

20. A través de los hombres humildes os doy mi palabra, y ella, cual fino cincel, pule y modela vuestro espíritu.

21. El ideal de pureza que mi Ley siempre ha inspirado a los hombres, quiero que vosotros lo conservéis, para que os ayude a sosteneros en la lucha, hasta cimentar en el mundo la fraternidad y la espiritualidad.

22. Cada uno de vosotros me comprende según el grado de adelanto espiritual en que se encuentra, por eso me manifiesto de diferentes formas para que todos reciban mi luz y sepan analizar mis enseñanzas.

23. No os detengáis en vuestro camino de evolución espiritual, tened en cuenta que en vuestro adelanto me manifiesto cada vez más y en cada paso que dais, me recibís con mayor grandeza.

24. Si los que transmiten mi palabra, llegasen a desmayar en la lucha, Yo sabré comunicarme con mi pueblo; porque en verdad os digo: No quiero que os falte esta enseñanza. Reconoced que escuchándome habéis encontrado la fuerza para que sea vuestra fe la que os ayude a vencer los obstáculos que se presenten en el sendero de vuestra vida. Os quiero preparar para dejaros como testigos de mi manifestación y para que sirváis de ejemplo a vuestros hermanos dando testimonio con vuestras obras de la enseñanza que habéis recibido.

25. Aprended y practicad, enseñad sintiendo lo que hagáis y digáis, confirmad mi Doctrina con vuestras obras. No quiero prevaricadores entre mis discípulos. Pensad qué sería de la humanidad y de vosotros, si esta Obra, iniciada con tanto amor y paciencia, se derrumbara por falta de moral, de virtud y de verdad en vuestra vida.

26. Contemplad cómo han pasado sobre la humanidad eras de purificación y aún no existe en ella regeneración. Ved cómo hay hombres y pueblos que han luchado por cimentar la paz, y ésta no ha llegado, antes bien, la ola sangrienta se sigue extendiendo. Es porque no existe amor ni sinceridad en los hombres. No han sabido amarse los unos a los otros, por eso he venido trayendo mi paz y mi palabra, que enseña a las mentes a unirse y a los hombres a amarse.

27. Por ahora, vosotros que me oís en estos recintos humildes, uníos, amaos como labriegos de una misma campiña, tened el mismo ideal y que ese ideal sea la salvación de la humanidad.

28. Buscad la esencia de mi Obra, y dejaos de deliberaciones superfluas. Principiad por limpiaros de manchas, y así no mancharéis lo que es diáfano y puro; así estimularéis a vuestros hermanos a corregir sus imperfecciones.

29. Amaos como os enseñó Jesús. Apartad el egoísmo, prescindid de vuestra personalidad.

30. No podéis partir de este mundo, sin antes haber dejado consumada vuestra obra de paz y amor, ese será el testimonio que deis de Mí y la forma de saldar una cuenta que Conmigo tenéis.

31. Os digo todo esto por conducto de los humildes, de los postreros, de los que, encontrándose olvidados de los hombres en el camino de la vida, oyeron la voz del Maestro y se levantaron a luchar por seguirle; pero esta huella que voy marcando con mi palabra es la misma que os tracé en el Segundo Tiempo y la misma que os legué por conducto de Moisés en el Primer Tiempo.

32. Buscadme más allá de las formas y aunque podáis encontrarme simbolizado en todo lo creado, buscadme en espíritu, que sean los ojos de vuestro espíritu los que contemplen mi presencia.

33. El materialismo es el que no deja ver a los hombres el sendero por donde caminan. El pecado, el fanatismo, las vanidades, forman el



espeso velo que les impide contemplar a su Padre. Si así no fuera, pensarían en lo transitorio de esta vida y en el valor de la vida espiritual, presentirían aquel mundo de perfección que se encuentra más allá de la muerte.

34. Si los hombres fuesen humildes de espíritu y corazón, tendrían consigo la paz, porque la paz está en la humildad, no en las falsas grandezas, ni en el vano esplendor; pero la humanidad se encuentra dividida en clases y mientras unos poseen todas las comodidades, otros sucumben en la miseria, por eso no existe paz; pero todas esas grandezas serán destruidas bajo mi justicia y los hombres se reconocerán como hermanos, hijos del mismo Padre.

35. Ha sido la caridad de vuestro Señor, la que os ha confiado el trigo dorado para que con vuestro trabajo lo multipliquéis sobre la Tierra. Es la simiente de una Obra que hace tiempo comencé en el espíritu del hombre, la cual le dará la paz verdadera.

36. Dichosos vosotros que habéis escuchado mi palabra en este tiempo, porque en ella encontraréis el camino certero; pero debéis no tan sólo oírla, sino analizarla, interpretarla justamente, para que cuando la enseñéis a vuestros hermanos, no vayáis a sembrar la confusión en su corazón.

37. Vuestro espíritu debe esperar a que su materia se purifique y regenere, para que pueda levantarse a cumplir su misión. Entonces seréis espíritu y materia, un solo ser, un instrumento dócil y obediente, a través del cual se manifestarán los dones que el Padre le ha concedido. No imitéis a quienes sin haber comprendido ni analizado mi Doctrina de espiritualidad, sin tener la suficiente preparación y desarrollo, van por los caminos llamándose labriegos, sin darse cuenta de que la simiente que cultivan no es precisamente la mía.

38. Recordad que aquellos doce discípulos de la Segunda Era, necesitaron que pasara el tiempo, para que llegaran a comprender la enseñanza de su Maestro. Muchas fueron las lecciones que recibieron, muchas las pruebas a las que fueron sometidos; a cada paso eran interrogados por Mí y cada una de sus flaquezas o de sus imperfecciones eran tocadas y corregidas a través de mi palabra, para que en ellos penetrara la limpidez, la verdad y sin embargo, tuvieron que prepararse para dar a conocer mi Doctrina.

39. ¿Qué no habré de hacer con vosotros, nuevos discípulos, que vivís en un tiempo mucho más materialista que lo fuera aquel?

40. Comprended ahora que he sido extenso en doctrinaros y entendido por qué os pruebo a cada paso.

41. Mientras que a Andrés, a Simón y a Juan les dije cuando por primera vez me vieron: "Seguidme", y me siguieron, a vosotros en este

tiempo he tenido que hablaros mucho para que al fin en vuestro corazón se abriera paso la fe.

42. Quiero que encontréis en aquellos apóstoles el ejemplo que os fortalezca en vuestra jornada y que comprendáis que cuando ellos salieron a los caminos a predicar con mi palabra, en sus corazones había penetrado ya la paz y el amor, habiendo huido de ellos la impureza.

43. No hubo uno que sembrara semilla que no fuera la mía, ni que ejecutara un acto con el cual pudieran confundirse sus hermanos. Es que ellos, a su vez y a semejanza de los frutos, esperaron a madurarse en el árbol de la vida para poder ofrecerse con pureza a la avidéz de los corazones hambrientos de conocer la verdad.

44. En cambio, ahora os habéis levantado pretendiendo ser maestros, cuando aún no habéis podido aprender mi primera lección; queréis ir a salvar a vuestros hermanos, cuando todavía estáis en peligro de caer y vais hablando de limpidez, de pureza, de espiritualidad, cuando aún no habéis hecho desaparecer vuestros vicios.

45. Esta es la causa por la cual muchos de vosotros volvéis a Mí, llorando y quejándoos de que os han llamado impostores, porque no pudisteis sanar a un enfermo, porque no llegasteis a convencer a un incrédulo, o porque fuisteis sorprendidos ejecutando prácticas impropias de mi Obra. Entonces algunos se consagran a estudiar mi Doctrina y a mejorar su vida para no volver a fracasar, mientras que otros prosiguen en su impureza de sembrar la confusión, y otros finalmente, desalentados por los tropiezos sufridos, se alejan del camino, negando la verdad de mi Obra.

46. Yo he querido llevaros paso a paso, enseñando a vuestro espíritu página por página mis lecciones de amor, porque no hay camino más largo que éste de la evolución del espíritu. En verdad os digo: que no podéis encontrar en la Tierra nada que sea más sagrado para vosotros que uno de vuestros semejantes.

47. Esta Doctrina viene a daros el conocimiento de lo que es y lo que debe significar para vosotros el espíritu, la conciencia, los sentimientos, la fe. Cuando uno de vosotros llega a conocer estas enseñanzas, siente que de su corazón emana hacia sus hermanos un respeto y un amor profundo, porque en cada uno de ellos puede ver algo de la presencia de Dios, ve a un hijo del Ser Supremo; en cada uno de sus semejantes y en el interior de cada uno de los hombres contempla el templo del Señor.

48. El que llega a comprender y a considerar como ciertos todos estos conocimientos, ¿Osaría profanar ese templo, o llegaría a ser capaz de ofender a ese hermano?

49. Esa es la lección que quiero que lleguéis a comprender, porque cuando esto sea, estaréis ya sólo a un paso de empezar a practicar el supremo mandamiento que os dice: "Amaos los unos a los otros".

50. ¿Cómo podréis llamaros espiritualistas, mientras no sepáis lo que es un espíritu y lo que significa y vale ante Dios?

51. Meditad en todo cuanto os he dicho, para que vuestra envoltura fundida en una sola voluntad con vuestro espíritu, deje que éste se manifieste y cumpla con su misión. Veréis entonces que cada uno de vuestros dones es una luz y una fuerza ante los que se doblegarán las más duras cervices y los más duros corazones; y cuando reciban una prueba de verdadera espiritualidad exclamarán conmovidos: "éstos si van practicando la Doctrina de Jesús, éstos van predicando la verdad".

52. Tomad esta hora como la de vuestra comunión con el Padre. Conversad espiritualmente Conmigo, Yo os escucho, oh pueblo. Depositad en Mí todas las penas que vais recogiendo por el mundo; lavad con vuestras lágrimas las manchas de vuestro espíritu. Veréis cómo el llanto y la oración van haciendo sentir más liviana la carga a vuestro corazón. Entonces Yo derramaré mi gracia en vosotros con lo cual os haré sentir fuertes.

53. Si os nombráis Trinitarios porque habéis analizado mis enseñanzas y dais testimonio de ellas con vuestras obras, no puede faltar en vosotros la luz, la fortaleza y la paz.

54. He puesto en vosotros el sello divino que os hace herederos de la sabiduría que está guardada en el libro de mi Divinidad y quien lleva esa luz no puede caer.

55. El Padre de todos los tiempos es el que ahora os está hablando, el mismo que con Moisés os reveló la Ley, en Cristo os hizo escuchar la voz del Verbo, y el que ahora os envía a Elías en espíritu para que venga a preparar a los hombres, porque en este tiempo aprenderán a comunicarse con el Espíritu Santo que soy Yo mismo. Quién llegare a comunicarse Conmigo, encontrará que soy el propio Padre y que Aquél a quién llamáis el Hijo, es el Verbo de amor de la Divinidad. La Trinidad de Dios no significa diversidad de espíritus, sino de atributos o potencias.

56. Ley, amor sabiduría, he ahí las tres fases con las cuales me he mostrado al hombre para que llegue a tener plena firmeza en su camino de evolución y un completo conocimiento de su Creador. Esas tres fases son distintas entre sí, pero todas proceden de un solo principio y en su conjunto son la perfección absoluta.

57. En varias ocasiones os he dicho: ¿Por qué os empeñáis en querer mirar tres seres divinos donde sólo podéis encontrar uno? Una sola voz os ha hablado en todos los tiempos, un sólo Espíritu Divino se ha mostrado delante de vosotros. Esa voz única, eterna, que a través de

diversas expresiones os ha manifestado mi Ley, es la que lleváis grabada en vuestra conciencia, y deberíais guardar en vuestro corazón su esencia, pero en vez de amarme en espíritu y en verdad como os lo ha enseñado mi Doctrina, me amáis a través de vuestro materialismo, porque no podéis concebir en otra forma a vuestro Creador.

58. Cuando grabé mi Ley en una piedra ¿Quién había de dudar que aquellas tablas eran sagradas si contenían el mandamiento divino? Sin embargo, Yo aparté de la vista del hombre aquellas piedras, dejándoles tan sólo el conocimiento de mi Ley.

59. Cristo nació y murió en pobreza, pureza y perfección, y hubierais deseado que permaneciese eternamente en la Tierra, por ello lo habéis querido perpetuar en imágenes fabricadas por la mano del hombre; debéis comprender que desapareció su forma humana para dejar tan sólo al espíritu del hombre, la esencia purísima de su palabra y de sus obras, que fueron la expresión perfecta del divino amor. Ahora que vengo a manifestarme en espíritu y me he comunicado por medio de los entendimientos preparados por Mí ¿Qué es lo que podéis materializar de mi tercera manifestación? ¿Esperáis divinizar objetos, lugares o personas? No, sólo debéis conservar de este tiempo de mi comunicación espiritual, la luz infinita que he derramado en vosotros, luz de eterna sabiduría. Si en la Ley del Primer Tiempo buscáis amor y sabiduría, los encontraréis; si en el amor de Jesús buscáis ley y sabiduría; las hallaríais, y si en la sabiduría que mi Espíritu ha derramado en este Tercer Tiempo sobre todas las criaturas, tratáis de encontrar la ley y el amor, en su fondo podréis encontrarlos. Ved cómo todas las virtudes y potencias divinas forman una sola esencia y ésta es Dios.

60. Analizad la lección que os he dado, en ella se manifiesta el amor que tengo para la humanidad.

61. Con mi enseñanza vengo a modelar vuestro corazón sirviéndome de los hombres humildes. Los discípulos del Espiritualismo conservarán mi Doctrina en toda su pureza, porque ella será la que consolide la paz y la fraternidad entre la humanidad.

62. Desaparecerán los símbolos religiosos, porque es menester que el hombre no me limite, para que su obra sea digna del Padre.

63. Escuchándome sin representación material, habéis formado en vosotros un nuevo carácter, se ha despertado vuestra mente y se ha fortalecido vuestra moral.

64. Yo quiero para el mañana, hombres y mujeres de convicción, discípulos que prediquen con ejemplos, no prevaricadores, porque sería muy dolorosa vuestra caída por falta de moral y verdad, por falta de paz y valor.

65. Ved cómo la humanidad que a través de las eras ha atravesado por el crisol que purifica y las pruebas de fuego que redimen, aún no logra cimentar su paz. Sigue prolongándose la huella sangrienta, porque lo hombres han olvidado mi palabra. No existe sinceridad, confianza, caridad ni amor.

66. Y heme aquí, con mi nuevo mensaje de unificación y paz, con mi humilde palabra que realizará después de gran batalla, el milagro de unir las mentes y los corazones de los hombres. ¿Y aún habrá quienes pregunten por qué he venido?

67. También en este tiempo muchos fueron los llamados y pocos los escogidos, mas no tengo privilegiados. Porque es el hombre el que se dignifica ante su Señor y se hace acreedor a su gracia.

68. A todos he dado mi enseñanza en igual forma, a todos los he enseñado a andar por este camino y a habitar el valle de lágrimas. Comprendedme: no tan sólo vosotros tendréis que vivir bajo esta Ley sino el mundo entero, pero serán mis discípulos diseminados por todo el orbe, los que la implanten con su moral y su ejemplo.

69. Cumplid desde ahora y no dejéis que el tiempo pase sobre el espíritu sin aprovecharlo, porque podría llegar el instante de las lamentaciones.

70. Esa es la razón por la que me estoy sirviendo de los humildes, de los que encontrándose perdidos por los caminos de la vida, oyeron la voz salvadora del Señor y se levantaron dispuestos a seguirle. Esos sois vosotros, los postreros, porque me estáis sirviendo en el Tercer Tiempo.

71. Os envié mi paz, pero en verdad os digo: mientras existan hombres que poseen todo lo necesario y se olviden de los que mueren de hambre, no habrá paz en la Tierra.

72. La paz no está en las grandezas humanas, ni en las riquezas. Está en la buena voluntad, en amarse, en servirse y respetarse los unos a los otros ¡Oh, si el mundo comprendiese estas lecciones, desaparecerían los odios y brotarla el amor en el corazón humano!

73. Sólo mi amor y mi justicia pueden amparar ahora a los que tienen hambre y sed de ellas. Sólo Yo sé recibir en mi justicia perfecta a quién atenta contra su propia existencia.

74. Si supiesen que la soledad del espíritu es más tremenda que la soledad de este mundo, esperarían con paciencia y fortaleza hasta el día postrero de su existencia.

75. Os he dado mi caricia en esta palabra, testificad mi verdad con vuestras obras.

76. Amaos los unos a los otros.

**¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!**

1. Día de júbilo para mi pueblo, día de paz para los que han venido a escuchar mi palabra. Cuando entregué a los primeros esta heredad, les dije que la cuidasen porque era como un pequeño arbusto que más tarde se convertiría en frondoso y corpulento árbol; hoy vienen las grandes multitudes a escuchar mi palabra testificando con ello el cumplimiento de mi profecía.

2. El árbol dio ramas y éstas fueron desprendidas para ser plantadas en otras tierras, más de cierto os digo, que unas han sido plantadas por mi voluntad y otras por la voluntad de los hombres.

3. Hace tiempo os dije que el árbol por su fruto es conocido, y en breve, cuando estos árboles comiencen a fructificar, veréis que clase de fruto da cada uno, si es bueno o no. Ha habido arbustos que empezaron llenos de verdor y de fuerza, los cuales eran prometedores de buenos frutos y de buena sombra para los caminantes fatigados, porque aquel que los cuidaba se levantó lleno de amor y de caridad y se convirtió en la salvación del perdido; contestó con palabras de luz a las preguntas de los hombres, dio luz a los ciegos y consuelo a los enfermos; los prodigios sucedieron, los milagros brotaban de sus labios y de sus obras, las verdades se recibían por inspiración y es que el Padre viendo el ahínco y el celo de aquellos labriegos se derramó en amor y sabiduría. Las multitudes, al ver la entrega de aquel discípulo, al confirmar su caridad y sinceridad, lo siguieron a la montaña, le obedecieron y creyeron ciegamente; más cuando aquel contempló que las turbas le seguían, que las multitudes obedecían su voz como si fuera una ley, sintió en su corazón la vanidad y la grandeza, y olvidándose de Aquél que todo le dio sin lo cual nada podía haber hecho, haciendo a un lado la humildad, comenzó a hacer alarde de sus méritos y de su potestad sobre los demás; se sintió perfecto en la práctica de mi Doctrina, pregonó ser verdadero discípulo y hasta maestro.

4. Os digo que quienes vayan haciendo alarde de sus dones y no siembren con humildad, su cosecha será vana.

5. Yo podría preguntar a muchos de los que se levantaron pregonando caridad: ¿En dónde están vuestras multitudes; dónde quedaron aquellos que os iban siguiendo? ¿Qué se hicieron todos aquellos que recibieron dones para esparcir esta semilla? Y tendrán que decirme que se han quedado solos, porque los que fueron hallados, volvieron a extraviarse, los que sanaron volvieron a enfermar, y los que empezaban a ver la luz volvieron a sus tinieblas; y os pregunta el Maestro: ¿Por qué aconteció esto entre mis doctrinados? Porque tomaron las lecciones recibidas

según su entendimiento y voluntad, porque se levantaron antes de tiempo, es decir, antes de comprender bien la lección del Maestro.

6. Los que esperaron la hora de levantarse a cumplir estudiando, velando y orando, son los que permanecen firmes, porque sus raíces se han profundizado, y sus ramas han resistido tempestades, éstos se levantaron a tiempo, cuando la vanidad ya no podía hacer presa de su corazón. Pero este es día de paz y de perdón, en el que quiero que todos meditéis en mis palabras para que cuando tornéis a vuestro árbol y a vuestras tierras, corrigáis cuanto de imperfecto hayáis hecho: aún es tiempo de enderezar el árbol y de salvar la siembra, más tenéis que multiplicar vuestro esfuerzo.

7. Volved a vuestras campiñas, y si os veis solitarios y olvidados por aquellos que os siguieron ciegamente, a los que no supisteis retener, cubrid las raíces del árbol, cortad todo el fruto dañado, podad sus ramas secas, dadle riego y veréis de nuevo a los caminantes venir en pos de su sombra y de sus frutos.

8. Benditos sean los que sepan levantarse de su propia caída, benditos los que resurjan a la luz; veréis entonces que de sus bocas saldrá la voz que habla de mi nueva venida, la que esperaron los hombres siglo tras siglo, y que hará estremecer a muchos muertos aun en sus tumbas.

9. En verdad os digo que aquella divina promesa de volver entre vosotros como Espíritu de Consolación, nadie la borró, ni el tiempo, ni el pecado, ni las edades que sobre los hombres han pasado; tampoco la prueba de mi venida será borrada, y al fin los hombres se doblegarán ante mi verdad.

10. Al escuchar mi palabra, repasáis vuestra vida a la luz de la conciencia y cuando mi cátedra ha terminado, os sentís descargados de vuestras culpas, aflicciones y remordimientos. Mi palabra aunque la recibís a través de entendimientos rudos, estremece a vuestro ser, porque en ella sentís un ojo que os está mirando, un oído que escucha hasta el más leve de vuestros suspiros, y una sensibilidad capaz de percibir hasta el más oculto de vuestros pensamientos.

11. Desde el primer día en que hablé a la humanidad por este medio, abrí una nueva era espiritual. Los corazones que estuvieron presentes ante mi divina manifestación, se sintieron sobrecogidos de temor, de respeto, de asombro y de gozo. Por eso aquella corta porción de mis primeros discípulos fue creciendo y aumentando, hasta llegar a convertirse en las grandes congregaciones que ahora asisten a escuchar mis enseñanzas.

12. Entre estas multitudes se encuentran los que después de haberme oído año tras año, se han familiarizado con esta manifestación y ya no se estremecen como cuando me escucharon en las primeras lecciones recibidas. Sin embargo, la mayoría continúa escuchando con verdadero

gozo mi palabra y su corazón palpita apresuradamente cuando asisten a oír mi sabia y amorosa Doctrina.

13. He querido formar espiritualmente a los corazones que vienen a recibir esta palabra, para hacer de cada uno, un labriego fuerte para el trabajo que se le tiene asignado, consciente de su misión y celoso de mi Obra; pero unos han permanecido fieles escuchándome, aprendiendo y perfeccionándose, para hacerse dignos de ofrecer a sus hermanos los frutos ya maduros con su estudio y meditación, con paciencia, con esfuerzo y perseverancia. Otros han buscado halagos, ansiosos de sembrar, antes de que sea llegado el tiempo, han partido antes del momento señalado y han enseñado lo poco que han aprendido.

14. Por eso algunos han mixtificado las lecciones recibidas, modificando mi enseñanza a su voluntad por falta de conocimientos, dificultando con ello la buena marcha de los que se levantaron a predicar mi Doctrina hasta que estuvieran capacitados para practicar mis enseñanzas.

15. Yo os digo que, cuando suene la hora, el trigo de los buenos sembradores superará a la cizaña de los infieles y en la hora de la lucha, el mundo sabrá distinguir a quienes le llevaron mi verdad.

16. Si oís que algún espiritualista hace alarde de su cargo y va por el mundo gritando que él es uno de los nuevos discípulos de Cristo, podréis afirmar que su boca va profiriendo mentiras, porque el verdadero discípulo de esta Obra, es aquel que no hace alarde, aquel que en silencio va trabajando por la gloria de su Maestro, amando verdaderamente a todos sus hermanos. A mis buenos servidores, podréis reconocerlos por su humildad.

17. Al final ¿Qué será de los que no practicaron mis enseñanzas, de acuerdo con los dictados de mi Ley? Serán purificados y tendrán por nueva misión reparar todos sus yerros y lavar todas sus manchas, hasta que logren convertir en trigo la cizaña que habían venido cultivando.

18. A la multitud que en estos instantes está escuchando mi palabra, le digo: seguid escuchando con unción mi enseñanza, no dejéis que se pierda de vuestra mente sin antes meditar en ella; no pretendáis levantaros a enseñar, cuando sólo sois un débil párvulo; debéis esperar a convertirnos en un discípulo fuerte y preparado, entonces será cuando podáis ver que cada semilla que sembráis, germinará, crecerá, florecerá y fructificará. Y Yo os diré: vengo a recibir vuestro presente, el fruto de la simiente que os he confiado.

19. No vengo aún a juzgaros porque si así fuese os encontraría escasos de méritos. Me presento ante vosotros como Padre, para perdonaros y ofrecer os un tiempo más, como una oportunidad preciosa que debéis aprovechar y de la cual me responderéis.



20. En este día de gracia os digo que la presencia y el amor de María lo he dado a conocer y lo he hecho sentir a la humanidad, porque en Ella se hará la Nueva Alianza en este tiempo. María, en su ternura y humildad, también se ha comunicado con vosotros.

21. El Padre ha derramado sus complacencias en este pueblo, más en verdad os digo, que de la presencia de la Madre Divina también tenéis que responderme.

22. Os reclamo sí, porque quiero que tengáis conocimiento de todo cuanto os he concedido, pero en el fondo de este reclamo, está mi caricia.

23. El mundo ignora mi Obra y mi manifestación de este tiempo, porque habéis tenido temor de proclamar estas enseñanzas ante los hombres, pero las nuevas generaciones las conocerán y engrosarán estas filas. En verdad os digo, que el nombre de Jesús y el de María están unidos en la obra de redención, y ya que en este tiempo los hombres no han sabido formar la alianza con su Señor, el nombre de la Madre será el símbolo de la unificación y de la fraternidad entre la humanidad.

24. La fuerza de los elementos será la voz que despierte a los hombres que se obstinan en vivir en tinieblas, y no será que Yo venga a juzgarlos, serán ellos los que caigan en la justicia por sus propios actos.

25. Los hombres han formado su misión, la que siendo originalmente pura, la han manchado con su pecado y profanado con sus ciencias inspiradas muchas de ellas en el egoísmo, en el odio y en la soberbia.

26. Oíd: En el Primer Tiempo pacté con Abraham y sus generaciones; aquel pacto lo olvidaron los hijos de aquel pueblo. Pacté con Moisés, quien sacó de la esclavitud a Israel, y con el paso de los tiempos nuevamente los hombres se olvidaron del pacto.

27. En el Segundo Tiempo vine al Mundo, mi pacto con los hombres lo sellé con mi sangre, y ese pacto de amor tuvo validez suficiente para enseñar a mis hijos el camino por el que la humanidad de todos los tiempos puede redimir todos sus pecados. Porque Yo, en Jesús, vencí a la muerte, triunfé sobre las tinieblas, convertí el dolor en pasión divina y abrí el camino de la luz a los espíritus.

28. Hoy habéis escuchado que vengo a hacer con vosotros nueva alianza, porque no os encuentro unidos ni en Mí, ni en vosotros mismos, y es mi voluntad que en este Tercer Tiempo, en el seno del Sexto Sello, forméis la alianza de amor y fraternidad en Mí.

29. Todos os encontraréis dentro del Sexto Sello, que es una etapa, un capítulo del Libro de los Siete Sellos, cuyo contenido es la sabiduría de Dios y la perfección de los espíritus.

30. Las nuevas generaciones vendrán y conocerán la obra del Tercer Tiempo, en el que vosotros disteis los primeros pasos. Ellas

proseguirán vuestra labor, y cuando al fin las diferentes razas y pueblos se amen como hermanos, cuando los hombres hayan destruido sus odios, la obra del Espíritu Santo se habrá establecido en el corazón de la humanidad.

31. Desde el Primer Tiempo os enseñé a consagrarme el séptimo día. Si durante seis días el hombre se entregaba al cumplimiento de sus deberes humanos justo era que cuando menos uno, lo dedicase al servicio de su Señor. No le pedí que me consagrara el primer día, sino el último para que en él descansara de sus labores y se entregara a la meditación, dando a su espíritu la ocasión de acercarse a su Padre para conversar con Él a través de la oración.

32. El día de descanso se instituyó para que el hombre, al olvidar aunque fuera por un momento la dura lucha terrestre, dejara que su conciencia le hablara, le recordara la Ley, y se examinara a sí mismo, se arrepintiera de sus faltas y formara dentro de su corazón nobles propósitos de arrepentimiento. El sábado fue el día que anteriormente estaba dedicado al descanso, a la oración, y al estudio de la Ley, pero el pueblo al cumplir con la tradición, olvidó los sentimientos hacia la humanidad y los deberes espirituales que tenía para con sus semejantes. Los tiempos pasaron, la humanidad evolucionó espiritualmente y Cristo vino a enseñaros que aun en los días de reposo debéis de practicar la caridad y todas las buenas obras.

33. Jesús quiso deciros que un día estaba dedicado a la meditación y al reposo físico, pero debíais comprender que para el desempeño de la misión del espíritu, no podía señalarse día y hora.

34. A pesar de haberos hablado el Maestro con suma claridad, los hombres se distanciaron buscando cada cual el día que para ellos fuera el más propicio y así, mientras unos siguieron conservando el sábado como día dedicado al reposo, otros adoptaron el domingo para celebrar sus cultos.

35. Hoy vengo a hablaros una vez más y mis enseñanzas os traen nuevos conocimientos; habéis vivido muchas experiencias y habéis evolucionado. Hoy no tiene importancia el día que dediquéis al descanso de la fatiga terrestre, pero sí la tiene el que sepáis que todos los días debéis caminar por la senda que Yo os he trazado. Comprended que no existe hora señalada para que elevéis vuestra oración, porque todo tiempo es propicio para que oréis y practiquéis mi Doctrina en favor de vuestros hermanos.

36. Quiero que en vuestro espíritu siempre haya luz, inspiración y amor. Que la mente y el corazón sean el espejo del espíritu y que en él se reflejen sus virtudes, se traduzcan en ideas brillantes y en nobles pensamientos y sentimientos. Entonces llegaréis a daros cuenta de cuán perfecta es la armonía que existe entre el espíritu y el cuerpo, entre lo

espiritual y lo humano, entre las leyes y deberes del espíritu y las leyes y deberes del mundo; al final, podréis comprobar que toda la vida con sus pruebas y lecciones tiene una sola meta: el perfeccionamiento del espíritu, por medio del cual alcanzará a conocer el reposo y la dicha verdadera en el Reino del Señor.

37. A veces pensáis y decís que para qué sirve esta existencia ya que nada bueno os da y ningún provecho obtenéis de ella. Cuando alguien llega a pensar así, es porque está evitando que la luz brille en su espíritu. Cree que es inútil la vida porque no ha logrado obtener que en ella se realizaran todos sus deseos, porque quisiera haber obtenido todo conforme a sus pensamientos. Cree que también él es inútil, y eso se debe a que no ha conocido el sentido de mi palabra, porque no la ha analizado.

38. La parte espiritual del hombre se encuentra aletargada, y es por eso que ha vivido tantas vidas inútiles.

39. Yo podría exigirlos y obligaros a que cumplieseis mis mandatos, más entonces vuestros méritos no serían reales, vuestro adelanto no sería verdadero. Dejo que la vida, en la que sin daros cuenta vais forjando para vosotros mismos lecciones y pruebas, os dé la verdadera enseñanza, a veces dolorosa, según hayan sido vuestras obras. Y en medio de la prueba, mi Espíritu os envía la luz, la cual llega a vuestro espíritu, a veces dulcemente, y en ocasiones como juez inexorable, para que despertéis y sigáis la voz de la conciencia, que es mi propia voz.

40. Yo os pregunto: ¿Queréis ser útiles y sentir que vuestra existencia también lo es? Aprended entonces de mi palabra, aquella que os di en tiempos pasados, aprended de ésta que hoy estáis oyendo, porque una y otra se complementan, pero no vayáis a creer, que con sólo repetir mis frases y mis máximas, ya habéis dado cumplimiento a mis enseñanzas, no, el que no sepa amar, no sabrá decir las divinas palabras y cumplir con lo que ellas os enseñan.

41. El amor es el principio y la razón de vuestra existencia, oh humanidad, ¿Cómo podríais vivir sin ese don? Creedme, hay muchos que llevan en sí la muerte, y otros que están enfermos tan sólo por no amar a nadie. El bálsamo que a muchos a salvado, ha sido el amor y el don divino que resucita a la vida verdadera, que redime y que eleva, es también el amor.

42. Por eso, párvulos que habéis oído esta enseñanza, os dice el Maestro: Desde este día empezad a amar; dejad que con ese sentimiento se saturen todas vuestras obras para con los demás y también que influya en las palabras y las oraciones que me dediquéis.

43. Sabed que la palabra que no lleva amor, no tiene vida ni poder. Me preguntáis cómo podéis empezar a amar y qué debéis hacer para que en vuestro corazón se despierte este sentimiento, y Yo os digo: Por lo que

debéis empezar, es por saber orar. La oración os acercará al Maestro y ese Maestro soy Yo.

44. En la oración hallaréis consuelo, inspiración y fuerza, ella os dará la dulce satisfacción de poder hablar íntimamente con Dios, sin testigos ni mediadores; Dios y vuestro espíritu, reunidos en ese dulce momento de confidencias, de comunicación espiritual y de bendiciones.

45. Preparaos, discípulos, porque quiero manifestarme a vosotros. Todos me presentáis cuitas e inquietudes y Yo os digo: ¿Por qué teméis? ¿No habéis sentido mi mirada posarse llena de caridad sobre vosotros? ¿No os hace fuertes mi presencia? No queráis que repita mis palabras del Segundo Tiempo y que os diga que sois hombres de poca fe, que teniéndome tan cerca y diciéndome conocerme, no habéis confiado en Mí.

46. Siempre que elevéis vuestra oración y me busquéis, estaré con vosotros, mi palabra y los mandatos que os he dado en todos los tiempos, os darán mi lección a través de vuestra conciencia, haced acopio de fuerza y preparación. Llevad por doquiera esta palabra de vida a los corazones que han menester consuelo y luz, porque os he nombrado sembradores de la campiña espiritual.

47. Si vosotros habéis sido llenos de mis complacencias y lo que habéis recibido es un caudal inagotable de enseñanzas, debéis compartir con amor este conocimiento. Id a los demás menesterosos, a los que no tienen sobre la Tierra afectos, consideración o respeto. Buscad a los huérfanos, a las viudas, a los enfermos incurables, y prodigad caridad. Derramad este bálsamo espiritual que brota del fondo del espíritu y atended más a su espíritu que a su cuerpo.

48. He formado el cuerpo de labriegos con hombres y mujeres, ya que no sólo el hombre sabe interpretar mi Ley. La mujer, dotada de bellos y nobles sentimientos, ha sido siempre colaboradora de mi Obra de redención. También en ella hago descansar en este tiempo la responsabilidad del buen cumplimiento de mis mandatos. Yo dejo a ambos velando unidos en esta causa que os he confiado.

49. Pueblo mío: Voy a permanecer unos instantes con vosotros a través de este entendimiento. Habéis orado y en el momento de mayor elevación, se ha escuchado en el silencio de vuestros corazones, el saludo amoroso del Maestro que os ha dicho: "La paz sea con vosotros". Os habéis dado cuenta del alcance que tiene la oración, y habéis comprendido el poder tan inmenso que ésta tiene cuando la eleváis, tanto para remediar una necesidad espiritual, como para pedir la solución de una aflicción material.

50. Recordad que muchas veces os ha bastado pronunciar la palabra "Padre", para que todo vuestro ser se estremezca y vuestro corazón se sienta invadido por el consuelo que os da su amor. Sabed que cuando

vuestro corazón me llama con ternura, también mi Espíritu se estremece de gozo.

51. Cuando me llamáis "Padre", cuando ese nombre brota de vuestro ser, en el cielo se escucha vuestra voz y al arcano le arrancáis algún secreto.

52. No dejéis que sean solamente los labios los que me llamen "Padre", porque muchos soléis hacer esto maquinalmente. Quiero que cuando digáis "Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre", dejéis que esa oración brote de lo más puro de vuestro ser, meditando cada una de sus frases para que luego quedéis inspirados y en perfecta comunión Conmigo.

53. Yo os enseñé la palabra poderosa, maestra, aquella que verdaderamente acerca al hijo hacia su Padre. Al pronunciar con unción y respeto, con elevación y amor, con fe y esperanza la palabra Padre, las distancias desaparecen, los espacios se acortan, porque en ese instante de comunicación de espíritu a Espíritu, ni Dios está lejos de vos, ni vosotros os encontráis lejos de Él. Orad así y en vuestro corazón recibiréis a manos llenas el beneficio de mi amor.

54. Entonces me veréis con vuestra mirada espiritual, caminando delante de vosotros como lo hace el pastor con sus ovejas. Veréis la luz divina iluminando el sendero de vuestra vida y oiréis mi voz que repite a cada momento para alentaros en vuestro camino: "Sed fuertes, no os detengáis, cada paso que dais hacia adelante os acerca más a vuestro Padre".

55. Este día, oh discípulos, os he hablado una vez más sobre el amor y la oración, para que lleguéis a comprender la gracia que ella encierra y su eficacia, para que alcancéis el galardón que mi caridad os tiene prometido.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 167

1. De muchos corazones se eleva hacia Dios esta pregunta: Señor, ¿El dolor que aflige a este mundo, se prolongará por siempre? A lo cual el Maestro les contesta: no, mis hijos muy amados, vuestro dolor desaparecerá cuando lleguéis a encontrar el verdadero amor.

2. Aunque mucho se habla de amor en la Tierra, en realidad no existe entre vosotros. Hay quienes lo fingen, otros lo confunden con un sentimiento egoísta y otros con una baja pasión. Reina la falsedad en el corazón humano, impera la mentira, se finge amor, amistad, caridad. La

mala hierba ha crecido y se ha extendido por doquiera y sólo el fuego del dolor será el que llegue a exterminarla.

3. Ese fuego lo encenderán los hombres con sus guerras de ideas, credos, filosofías y ciencias; es la guerra que se está aproximando a grandes pasos. Ahí, en ese fuego que será encendido por sus propias ambiciones, pasiones y odios, encontrarán su purificación. Así lo han querido, así lo han exigido.

4. ¿Cómo va a ser posible que los hombres se amen como hermanos, si no han llegado a limpiar su corazón? Es menester una gran prueba en el mundo para que de ella salgan limpios, porque el dolor purifica.

5. También os digo: los hombres deben creer en los hombres, tener fe y confianza unos en otros, porque debéis convencerlos de que en la Tierra todos necesitáis de todos.

6. No creáis que me halaga cuando decís que tenéis fe en Mí y sé que dudáis de todo el mundo, porque lo que Yo espero de vosotros es que me améis a través del amor que prodiguéis a vuestros semejantes, perdonando a los que os ofenden, impartiendo caridad al más pobre, pequeño o débil, amando a vuestros hermanos sin distinción y poniendo en todas vuestras obras el mayor desinterés y verdad.

7. Aprended de Mí que jamás he dudado de vosotros, que tengo fe en vuestra salvación y confianza en que os levantaréis para alcanzar la verdadera vida.

8. Aunque en el exterior haya mucha falsedad en las obras de los hombres, no hay uno en cuyo interior no exista una parte de verdad. Esa parte es la chispa de la luz espiritual que lleva en sí, es mi presencia divina, destello que interiormente lo va iluminando. Yo haré que esa luz que es mía, brille en cada corazón y que su reflejo se manifieste en cada una de vuestras obras.

9. Quiero que viváis en la verdad, y para ello es preciso que muera todo el mal. Los que estéis conscientes de la hora que se avecina, velad y orad desde hoy, anunciad como profetas a vuestros hermanos esa batalla, para que se preparen y no desesperen en los instantes de amargura durante la lucha que se avecina.

10. Estad convencidos de que todas las tierras fructificarán cuando en preparadas, mi semilla está pronta a descender sobre ellas. Cada ser humano será una planta que florezca y de frutos de amor, cumpliendo así con el destino de todo lo creado.

11. En el reino vegetal existen plantas parásitas, inútiles; no imitéis su ejemplo.

12. ¿Sabéis por qué el Padre espera de vosotros únicamente frutos de amor? Porque la semilla de vida que puse en cada criatura, la Simiente original, fue el amor.

13. Si a veces, como sucede en las plantas, os habéis secado aparentemente, si os habéis marchitado por momentos o habéis sentido la angustia de la sed, no es porque el agua de mi gracia os haya faltado. Mi fuente de amor se ha desbordado eternamente sobre todo espíritu y sobre todo corazón cual riego de vida. Pero estas plantas humanas, dotadas de espíritu, poseen libre albedrío y a causa del mal uso de ese precioso don, se alejan de aquella gracia divina, que es lo único que puede salvar y fortalecer el espíritu. ¡Cuán distintos sois de las plantas de la Tierra que siempre sumisas en su sitio, reciben cuanto venga de la caridad de Dios!

14. Todos creéis haber amado en vuestra vida, y Yo os digo: Ha habido quienes han amado verdaderamente, mientras que otros, confunden las pasiones y el egoísmo con el amor.

15. La lección perfecta que os di a través de Jesús, en ella analizad mi paso por el mundo en cuanto hombre desde el nacimiento hasta la muerte y tendréis explicado el amor en forma viva y perfecta.

16. Yo no vengo a pedir os que seáis iguales a Jesús, porque en Él hubo algo que vosotros no podéis alcanzar; Ser perfecto en cuanto hombre; ya que quien estuvo en Él fue el mismo Dios en forma limitada, pero si os digo que debéis imitarle.

17. Mi Ley eterna os ha hablado siempre de ese amor. Os dije en los primeros tiempos: "Amarás a Dios de todo corazón y espíritu", "amarás a tu prójimo como a ti mismo".

18. Más tarde os di estas inspiraciones: "Amad a vuestros hermanos como el Padre os ha amado", "amaos los unos a los otros".

19. En este tiempo os he revelado que améis a Dios antes que a todo lo creado, que améis a Dios en todo lo existente y a lo existente en Dios; que practiquéis caridad y más caridad con vuestros hermanos para que veáis al Padre en todo su esplendor, porque la caridad es amor.

20. Nunca como ahora ha estado el hombre en condiciones de amarse a través de un culto espiritual, libre de impurezas. Los tiempos paganos y del gentilismo han quedado distantes; la idolatría, que ha estado presente en todos los cultos y en todos los tiempos, ha fatigado con su materialismo y su falso esplendor a los espíritus.

21. Están próximas las generaciones que hagan surgir el culto espiritual a mi Divinidad por todos los puntos de la Tierra, y cuando ese culto llegue a establecer un reino de paz y de luz entre la humanidad, el fanatismo religioso desaparecerá de los hombres, porque en la espiritualidad no tienen cabida las pasiones ni la ignorancia.

22. No porque miréis extenso el camino os detengáis pensando que nunca llegaréis al final; seguid adelante, porque un instante que perdáis lo llorará más tarde vuestro espíritu. ¿Quién os ha dicho que en este

mundo está la meta? ¿Quién os ha enseñado que la muerte es el fin y que en ese momento podréis alcanzar mi Reino?

23. La muerte es como un breve sueño, después del cual, ya reparadas las fuerzas, despertará el espíritu bajo la caricia de mi luz, como a un nuevo día que empieza para él.

24. La muerte es la llave que os abre las puertas de la prisión en que os encontráis al estar adheridos a la materia y es, al mismo tiempo, la llave que os abre las puertas de la eternidad.

25. Este planeta, convertido por las imperfecciones humanas en valle de expiación, ha sido cautiverio y destierro para el espíritu.

26. En verdad os digo, que la vida en la Tierra es un grado más en la escala de la vida ¿Por qué no lo entendéis así, para que aprovechéis todas sus lecciones? Es la razón por la que muchos tienen que volver a ella, una y otra vez: porque no comprendieron ni sacaron utilidad de su vida anterior.

27. En los hombres del mañana habrá tanta espiritualidad y comprensión de la evolución que debe alcanzar su espíritu, que cuando penetren en la agonía y se hallen a un paso de la muerte, consideren ellos y quienes les acompañen en aquella hora, aquel momento como el más hermoso de toda su existencia, aquel que debe ser como la culminación de una vida fecunda y provechosa y puedan decir como su Maestro en la cruz: "Todo está consumado"...

28. Vengo a hablaros, en tono paternal y con lenguaje sencillo. Llena de misterios esperabais mi nueva manifestación en este tiempo, y grande ha sido vuestra sorpresa al contemplar la sencillez de mis lecciones y la humildad en la forma de hablaros.

29. Elías llegó como un rayo de luz en medio de una tormenta, seguido de sus huestes invisibles, de sus grandes legiones de espíritus de luz, que lo siguen como las ovejas siguen al pastor; camina abriendo paso a las multitudes, derribando a diestra y siniestra las zarzas y espinas para abrir brecha a los que vienen tras él y uniendo a los espíritus que reconocen en su voz la del Pastor que en este tiempo ha de conducirles hasta Mí.

30. ¿No recordáis que fue una oveja de Elías la que os dio testimonio de mi presencia y os invitó a uniros al rebaño para seguir la huella del Pastor?

31. ¡Levantaos, humanidad, encontrad el camino, encontrad la razón de la vida! ¡Uníos pueblos con pueblos, amaos todos! ¡Cuán delgado es el muro que divide un hogar de otro, y sin embargo, cuán distantes se hallan sus moradores unos de otros! Y en las fronteras de vuestros pueblos, ¡Cuántas condiciones para que dejéis pasar el extranjero! Y si esto hacéis entre humanos ¿Qué habéis hecho con los que se hallan en



otra vida? Poner entre ellos y vosotros, cuando no el velo de vuestro olvido, el de vuestra ignorancia que es como densa tiniebla.

32. Cuando contemplo a los moradores de este mundo, veo que todos los pueblos conocen mi nombre, que millones de hombres pronuncian mis palabras y sin embargo de ello, de cierto os digo que no veo amor de los unos a los otros.

33. Todo cuanto os enseñé en este tiempo, y cuanto acontece en el mundo, es la explicación y el cumplimiento de la revelación que por conducto de mi apóstol Juan, hice a la humanidad, cuando habitando mi discípulo en la Isla de Patmos le llevé en espíritu a las alturas, al plano divino, a lo insondable, para mostrarle por medio de símbolos el principio y el final, el Alfa y la Omega y vio los acontecimientos que fueron, los que eran y los que habrían de ser.

34. Nada comprendió por el momento, más mi voz le dijo: "Lo que vieres y oyes, escríbelo" y él escribió. Juan tuvo discípulos los cuales le buscaban en su retiro cruzando en barcas la mar. Ávidamente aquellos hombres preguntaban al que fue discípulo de Jesús, cómo había sido el Maestro, cómo era su palabra y sus milagros, y Juan, imitando en amor y en sabiduría a su Señor, les maravillaba con su palabra. Pero cuando llegó la ancianidad, ya agobiado aquel cuerpo por el tiempo, aún tenía fuerzas para dar testimonio de su Maestro y decir a sus discípulos: "Amaos los unos a los otros". Los que le buscaban, viendo que el día de la partida de Juan se aproximaba, y queriendo poseer toda la sabiduría que aquel apóstol atesoraba, le pedían les revelara cuanto de su Maestro había aprendido, y por toda respuesta escuchaban siempre aquella frase: "Amaos los unos a los otros".

35. Los que con tanto afán e interés preguntaban, se sentían defraudados y pensaban que la vejez había borrado de su memoria las palabras de Cristo. 36.

Yo os digo, que de Juan no se había borrado una sola de mis palabras; sino que de todas mis lecciones brotaba como una sola esencia aquella que condensa toda la Ley: el amor de los unos a los otros.

37. ¿Cómo podría borrarse de aquel discípulo tan amado, la lección del Maestro a quién tanto amó?

38. ¿Acaso sabéis, discípulos de este tiempo, si llegado el año de 1950, último de mi comunicación, también os diga por toda lección: "amaos los unos a los otros"? Todo a vuestro paso os habla de estas lecciones: El árbol, extendiendo su follaje para daros sombra; la flor deshojándose después de que aspiráis su perfume y convirtiendo su sacrificio en deleite vuestro.

39. Ese es el camino, por eso os he dicho que améis a Dios en todo lo creado y a toda la creación en Dios, porque en todo estoy presente y en todo os hablo.

40. Miro enfermos a todos los hombres, ya sea del cuerpo o del espíritu. Hombres en cuyo interior sólo se escucha el constante llamado de la conciencia, buscadme como fuente de salud, porque Yo poseo el bálsamo que sana todos los males. Más para que Yo manifieste mi poder entre vosotros, es menester que me presentéis vuestro corazón limpio de manchas.

41. Deseáis que Yo derrame mi poder y mis prodigios a vuestro paso, y estoy dispuesto a concedérselo. El arcano de vuestro Padre sólo espera vuestra preparación para desbordarse en salud, fortaleza y luz.

42. Hoy mi palabra os cultiva, ella es simiente y es riego a la vez, y mañana, cuando el tiempo sea propicio, vendré a recoger la cosecha de amor, el trigo dorado de mis campiñas.

43. ¿Os preguntáis por qué siempre estoy corrigiendo vuestras faltas e imperfecciones? Es que vengo a cortar la cizaña y la ortiga que han crecido en vuestro corazón y han ahogado vuestros buenos sentimientos.

44. Este tiempo es de purificación, no sólo los seres humanos deberán lavar sus manchas en las aguas cristalinas de mi justicia, también los espíritus están sujetos a esta depuración.

45. Cuando los hombres se encuentren limpios de toda mancha, sentirán que la Tierra se aproxima al Cielo. Esa aproximación será espiritual y os llenar de paz, de confianza y reconocimiento.

46. Discípulos: Si en vuestro reposo os ocupáis de analizar mi palabra, llegaréis a encontrar en su esencia una completa razón y una justicia infinita. Mi palabra despierta a los hombres a una vida elevada, a una existencia feliz; más si a vosotros os fue necesario que os hablase bajo esta forma para lograr despertaros, ha habido algunos mundos para quienes no ha sido necesaria la materialización de lo espiritual, para despertarlos al cumplimiento de mi Ley.

47. Los espiritualistas intuitivos, los inspirados, los soñadores, esos me llevan en su corazón sin haber escuchado la palabra que vosotros habéis estado recibiendo, tiempo ha que se comunican espiritualmente con su Maestro.

48. Vosotros los encontraréis en vuestro camino y os sorprenderéis de sus conocimientos en mi Obra; también ellos, cuando os encuentren, se regocijarán al confirmar sus ideas y sus obras, al escuchar vuestro testimonio y vuestras explicaciones; pero que no lleguen a encontrar en vuestros conceptos, prácticas y culto, o en vuestra vida, algo que niegue la espiritualidad de mi Doctrina, porque entonces se alejarán de vuestro camino, con el desengaño en su corazón. Velad y orad, discípulos, para que comprendáis mi lección y la apliquéis en vuestra vida con la misma pureza con que la habéis recibido. Entonces será grande el gozo en vuestro corazón, cuando os encontréis con aquellos a quienes he

llamado espiritualistas intuitivos, unos y otros llegaréis a formar en el mundo un pueblo fuerte, que con su vivir y su amor al prójimo, lleguéis a enseñar a la humanidad, el verdadero culto a Dios, y les señaléis también la senda de buena voluntad para vivir en paz en la Tierra.

49. En la humildad de vuestra oración me decís: "Señor, si vos sois el Supremo Hacedor, y además nuestro Padre, haced de nosotros lo que os plazca. Si está en vuestra voluntad que el dolor sea el que pulimente nuestro corazón, hágase en nosotros lo que haya dispuesto vuestra voluntad. Si queréis que nos purifiquemos antes de que nos confiéis una misión, que sea como vos lo hayáis ordenado".

50. Son pocos los que así me hablan, más de ellos me valgo para daros el ejemplo de lo que debe ser vuestra mansedumbre y sumisión ante los mandatos del Padre. Pero a todos os estoy dando mi enseñanza para que lleguéis a ser igualmente humildes y obedientes.

51. A veces os parecerá mi palabra llena de justicia y tocará la sensibilidad de quienes la escuchan, mas siempre la encontraréis impregnada de una esencia divina, de una gran ternura y caridad infinita, que harán que siempre sea escuchada con deleite y con interés.

52. Si mi palabra llegara a abrumaros, no la podríais analizar y Yo quiero que meditéis en las divinas lecciones que os enseñe, porque el que analiza, se inspira, y el que se inspira en el amor divino, ese ya es mi discípulo.

53. Oh discípulos espiritualistas, no temáis al cumplimiento de vuestra misión porque no es difícil de cumplir. Con sabiduría os guio por el camino para que no tropecéis, para que ninguno se pierda; mas no porque Yo os prepare el camino, penséis que esté sembrado de rosas, no, en él encontraréis espinas y pruebas.

54. Yo os digo, que el que quiera seguirme o el que quiera encontrarme, debe preferir el camino del sacrificio y de las renunciaciones al de los insanos placeres y de las bajas pasiones, porque en aquel camino podréis encontrar los goces que os proporciona mi fortaleza y mi estímulo, y en el segundo, tropezar muy dolorosamente. MI huella divina, mi huella de amor, la encontraréis siempre en la senda de la lucha, del sacrificio, de la caridad y de la humildad.

55. Los hombres son como niños que no meditan en la consecuencia de sus actos y es por eso que no llegan a comprender que un tropiezo que encuentren en su camino, sólo es un obstáculo que puso el Maestro para detener su insensata carrera o para evitarles tomar una mala determinación.

56. Quiero que ya os comportéis como mayores, que meditéis vuestras obras, vuestros actos, que penséis vuestras palabras. Esta es la forma de aplicar la prudencia y la justicia a vuestra vida. Además, debéis

reflexionar que la vida es una inmensa y constante prueba para el espíritu.

57. En mi camino nadie sucumbe y aunque hay ocasiones en que el hombre cae doblegado por el peso de la cruz, una fuerza superior le levanta y da ánimos, esa fuerza proviene de la fe.

58. Discípulos benditos: en verdad os digo que si el pueblo practicara mi enseñanza, ya la buena nueva de mi palabra hubiera llegado a muchos corazones. Con el ejemplo de las obras de vuestra vida estaríais dando el más grande de los testimonios acerca de la verdad de mi Doctrina.

59. Que ninguno crea que los presentes están destinados a hacerlo todo; no, pueblo, cada generación está encargada del desempeño de una parte de mi Obra.

60. Haced de vuestro corazón un vaso y dejad que llegado el momento se desborde en el corazón de vuestros hermanos; pero no forméis obstáculos que retarden o impidan el avance de mi Doctrina, porque con gran dolor de la materia o del espíritu, tendríais que destruirlos.

61. Haced sentir a vuestros hermanos, todo lo que de saludable y de bueno encierra mi Obra; os digo que todo aquel a quien hagáis sentir el efluvio divino que de ella emana, ése bendecirá mi palabra.

62. Lo que he hecho con vosotros, os concederé que lo hagáis con vuestros hermanos, porque si mi palabra fue la que obró el milagro, esa palabra la lleváis en vuestro corazón y es la misma que debéis transmitir a vuestros hermanos.

63. Si Yo os sané del espíritu y del cuerpo, si os devolví la paz o hice que naciera en vuestro corazón la fe y os saqué del abismo, eso mismo debéis hacer con todos los necesitados; más debo advertiros que para que mi palabra obre esos milagros, es indispensable que primero la sintáis en vuestro corazón, como vuestro Padre la siente cuando os la entrega.

64. Si queréis conocer la virtud y el poder de mi palabra, ponéla en práctica y muchas veces os maravillaréis, más si la guardáis en vuestro corazón sólo para recreo de vosotros mismos, seréis como el rico avaro, que no sabe lo que tiene, ni el valor de lo que posee, porque su tesoro es un caudal muerto.

65. Aprended a pescar corazones en las tempestades de esta vida, a sanar enfermos y a conducir espíritus. Preparaos espiritualmente y en ello llegaréis a encontrar una fuerza, que os permitirá atravesar las pruebas con serenidad y confianza. Esa espiritualidad se reflejará en vuestra vida material y será sustento, bálsamo y antorcha que ilumine vuestro camino.

66. Llegará a escasear el pan en la mesa de vuestro hogar, sin que vuestro cuerpo experimente el hambre, ni llegue a debilitarse en sus

energías. Llegarán días de dolor y desolación, en que las epidemias asolen las ciudades y ahí, en donde no hubiera un doctor, ni se contara con medicamentos, se manifestará mi bálsamo invisible, el cual descenderá en el instante de la oración de mis hijos; mas debéis hacer méritos antes de que los días de desolación se acerquen, para que entonces, en lugar de que os ocupéis en vuestro propio dolor, vayáis a calmar el de vuestros hermanos.

67. Encended lámparas de fe en el corazón de vuestros hermanos, enseñadles a pronunciar con todo respeto mi nombre, a venerar mi Doctrina y a orar con el espíritu. Recordad que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que viene del Señor.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 168

1. Velad y calmad vuestra sed en mi amor, dejad vuestro cansancio, caminantes. Os traigo un presente en mi palabra, que es una enseñanza para vosotros. Si ante Mi llegáis desnudos de méritos, me place confiaros cargos dentro de mi Obra, para que os sintáis hijos del Señor y hermanos de todos los hombres.

2. Vuestros dones, siendo atributos innatos al espíritu, se manifestarán en forma desconocida para esta humanidad y nadie podrá deciros que habéis hurtado o usurpado. Más tarde, este pueblo será considerado como el precursor del tiempo de la espiritualidad.

3. Una legión de seres espirituales ha sido enviada en vuestra ayuda, para que unos y otros os unáis en esta misión. Esos seres os darán valor, os inspirarán y os levantarán cuando tropecéis, y cuando vuestro camino se vea invadido por los seres en tinieblas, ellos os indicarán la forma de hacer luz, que los ilumine y los libre de su turbación. La luz de vuestros guardianes os iluminará para que podáis contemplar el sendero y descubrir las acechanzas.

4. Estudiad y comprended para que podáis practicar con pureza mi enseñanza y nadie os confundirá con falsas lecciones, que han sido tomadas de lo espiritual para crear ciencias, doctrinas y filosofías. Os veréis entre hombres preparados, seréis interrogados y puestos a prueba, y vuestro ánimo no desmayará, porque en vuestra lucha os sentiréis acompañados por mi caridad; comprended que tenéis que ser celosos de esta joya que en vuestro espíritu he depositado, la cual no mezclaréis con conocimientos superfluos, ni la cambiaréis por recompensas materiales.

5. Se acerca el tiempo en que todo ojo debe estar preparado para contemplar mi presencia, entonces os levantaréis como emisarios míos testificando la forma en que vengo a comunicarme con vosotros, para despertar de su letargo a todo espíritu. Seréis los profetas que anuncien al mundo las pruebas que han de venir y la era que precederá a esos acontecimientos.

6. ¿Veis a esta humanidad ocupada egoístamente en las satisfacciones que les proporciona la vida humana sin preocuparse por el futuro de su espíritu? De cierto os digo que en el fondo tienen necesidad de amor, y que el manjar que por tanto tiempo los ha esperado en mi mesa, será el alimento de los que antes lo vieron con indiferencia.

7. Perseverad hasta el fin, discípulos, no os entristezcáis si llegáis a Mí despreciados por vuestros hermanos. Yo compensaré vuestra fe y os haré justicia para que al final, vuestra faz se ilumine con la sonrisa del triunfo. La luz se hará, las tinieblas se disiparán y la restauración se iniciará, para que sobre cimientos de paz y de justicia se levante el templo en que la humanidad honre a su Creador, con una vida que sea un culto de amor, de espiritualidad y respeto a las leyes que el Padre dictó para sus hijos.

8. La luz de mi Espíritu es con vosotros, no la miráis con los ojos de la materia, pero la sentís brillar en vuestro entendimiento.

9. El Espíritu del Padre es invisible, pero se manifiesta en una infinidad de formas. Todo el Universo es tan solo una manifestación material de la Divinidad. Todo lo creado es un reflejo de la verdad.

10. He rodeado la existencia de los espíritus, que son hijos de mi Divinidad, según la morada en la que habitan, de una serie de formas en las cuales he puesto sabiduría, belleza, esencia y buen sentido, para dar a cada una de esas moradas la prueba más palpable de mi existencia y una idea de mi poder. Os hago notar que la esencia de la vida consiste en amar, en saber, en poseer la verdad.

11. Os digo que quien no ama, no manifiesta su amor en la forma más elevada y con absoluta pureza; carecerá del verdadero saber y muy poco será lo que posea. En cambio el que ame con todo su espíritu y con todas las potencias de que ha sido dotado, ese llevará en sí la luz de la sabiduría y sentirá que realmente es el dueño de todo lo que le rodea, porque lo que el Padre posee, es también propiedad de sus hijos.

12. Estoy esclareciendo lo que os dije en el Segundo Tiempo y que no llegasteis a comprender, os estoy revelando en la forma más clara, de acuerdo con la elevación actual de vuestro espíritu, lo que entonces no os dije.

13. En cierta ocasión hablé a las multitudes que me oían: "Aún tengo muchas cosas que deciros, más por ahora no os las diré, porque no las comprenderíais". Ahora que vuelve a escucharse mi voz en el mundo,

os digo: "Este es el tiempo en el que podréis comprender lo que callé entonces". Escuchad y analizad.

14. El Padre es Creador, es fuente de toda verdad y de toda vida; más para recrearse en su Obra, necesitó de la existencia de seres que tuvieran espíritu, que disfrutaran con El de todo cuanto brotó de su caridad divina. Que tuvieran además, conocimiento pleno de su existencia, que supieran recibir el amor de su Padre y que le supieran amar.

15. Ya os he explicado cual ha sido la causa que ha alejado a la humanidad del cumplimiento de la Ley de amor a la cual la sujeté, a pesar de que el hombre va iluminado por la luz de su conciencia. Os he dicho también, que ese desvío que ha originado tantos errores y pecados humanos, hizo que el Padre enviase su Verbo al mundo, para daros la mayor prueba de su amor infinito al hacerse hombre y enseñaros el camino que puede conducirnos a merecer vuestra salvación.

16. Ahora, a muchos siglos de distancia de aquellos acontecimientos, os digo que, a pesar de haber derramado mi sangre por toda la humanidad, sólo han logrado alcanzar su salvación los que han tomado el camino que Jesús vino a enseñaros, mientras que todos aquellos que han persistido en la ignorancia, en su fanatismo, en sus errores o en el pecado, aún no están a salvo.

17. Yo os dije que si mil veces me hiciera hombre y mil veces muriera en la cruz, mientras la humanidad no se levante a seguirme, no habrá alcanzado su salvación. No es mi cruz la que debe salvaros, sino la vuestra; Yo llevé la mía a cuestras y en ella expiré en cuanto hombre, y desde ese instante fui en el seno del Padre. Vosotros debéis imitarme en mansedumbre y en amor, llevando a cuestras vuestra cruz con verdadera humildad hasta alcanzar el final de vuestra misión para llegar a ser también con vuestro Padre.

18. El ideal de muchos es llegar a conocer a Dios, pero ese ideal no lo han visto realizado, porque no han sabido buscarme en donde verdaderamente hábito, en el espíritu. Para reconocermé, es menester que se conozcan antes.

19. Hoy vengo a ayudar a todos mis hijos. A unos les ayudaré con su cruz para que pronto puedan escalar el monte en cuya cima les espera su Padre. A otros, les abriré sus pupilas y les daré claridad y vidence para que me contemplen, y a otros les enseñaré a penetrar en su interior para que en lo más sublime de su ser encuentren una herencia que anteriormente no soñaban poseer. Entonces llegarán a realizarse muchos de los ideales y brillará la armonía en todos aquellos que sean de buena voluntad. La luz divina se hará plenamente en los espíritus que no presenten resistencia al conocimiento de la verdad.

20. No os asombréis de que Yo os haya dicho que es vuestra cruz la que debe salvaros, porque con ello os he querido decir que Yo deposité con mis divinos ejemplos un Redentor en cada uno de los corazones, para que él guiase vuestros pasos y al final os redimiese.

21. Oíd mi voz en vuestra conciencia y decidme si no ha vibrado en ella mi palabra a lo largo de vuestra existencia y si esa irradiación no se hace sentir más en los momentos en que os llega la prueba.

22. Faltaría Yo a la justicia y a la perfección si os llevase manchados a mi Reino, sin que vuestro espíritu llegara purificado por vuestra restitución. ¿Qué méritos habría en vosotros, si por mi solo sacrificio hubieseis obtenido toda la gloria?

23. Os digo esto, para haceros meditar, salir de vuestro letargo, llegar a Mí, que constantemente os estoy haciendo el llamado.

24. Venid, pueblo escogido, y descansad vuestra sien cansada, que ahora, como siempre, os ofrezco mi amor. Abrid vuestro corazón y dejad que Yo sane la herida, que por mucho tiempo os ha hecho sufrir, sin que vuestros hermanos la hayan advertido. ¿Por qué teméis al futuro, si sabéis que estoy cerca de vosotros? Miro en vuestro interior y sé que aún debilitáis en las pruebas y llamáis con angustia a Elías y a Mí, al Maestro, porque sentís que perecéis, y Yo os digo que no os dejaré caer, que Elías es báculo fuerte que os sostiene, que Yo he señalado un destino justo a cada uno de mis hijos, y que las pruebas forjarán vuestro espíritu y lo acercarán a Mí.

25. Yo estoy más allá del tiempo y os doy de este tesoro para que lo toméis para vuestra elevación espiritual. Soy vuestro Maestro que os enseña en todos los momentos de vuestra vida. El destino del hombre no es sufrir. No os he enviado a padecer, sino a perfeccionaros para llegar a Mí. Os he dado a conocer mi voluntad en todos los tiempos, en el Tercero os estoy enseñando como os lo había prometido.

26. Habéis venido de distintos lugares de la Tierra para oír mi palabra, venciendo los obstáculos que se interponían en vuestro camino; ha sido más grande vuestro amor que las barreras que habéis encontrado a vuestro paso y habéis salido avante en vuestra lucha. Hoy me dais gracias por lo que os he concedido y en mi amor os sentís seguros.

27. Os he alentado porque habéis creído y perseverado en mi enseñanza. Habéis reconocido que el mundo no podrá daros la paz y os apartáis de él, para consagrar este tiempo al estudio de mi palabra.

28. Sentid mi paz y la frescura del árbol. No es esta casa el árbol de que os hablo, sino mi Espíritu lleno de misericordia y amor para todos mis hijos. Y cuántas veces vosotros, pensando que hay muchos hambrientos y desnudos de esta gracia, lloráis y el dolor embarga vuestro corazón. Mas os digo: Si queréis que mi palabra llegue a todos vuestros hermanos, preparaos y sed mensajeros de buena voluntad. Os digo que



todos serán salvos, que no se perderá un solo espíritu y que unos en este mundo y otros en diferentes valles, me amarán y me reconocerán.

29. El mundo por su desobediencia, hace que mi Espíritu se entristezca. Aun el pueblo que me ha oído va a flaquear, y no quiero que a este tiempo de complacencias, siga otro de dolor.

30. Si después de que Yo os haya hablado, buscáis para vuestro recreo enseñanzas con lenguaje florido y menospreciáis mi palabra porque es sencilla, será porque no la habéis analizado, porque no habéis comprendido la lección que os enseña todo lo que necesitáis para vivir dentro de mis leyes y os descubre los misterios, en los que el hombre no ha alcanzado a penetrar.

31. Habéis sentido el deber de orar y ayudar no sólo a vuestros hermanos materiales, sino a los que habitan ya otras regiones y hasta ellos ha llegado vuestro amor. No sabéis cuánto consuelo han recibido esos seres olvidados, han reconocido en vuestro amor e intercesión a mis labriegos de este tiempo.

32. No he venido a sorprender al mundo con nuevas enseñanzas, todo lo que hoy os enseño, os lo había anunciado desde el principio de los tiempos. Os he preparado para recibir mi palabra, que os entrego a través de los portavoces, y más tarde de Espíritu a espíritu. Entonces me conoceréis en verdad, cuando comunicados Conmigo recibáis la esencia de este fruto de vida. Y los que han juzgado imperfecta esta manifestación, sabrán que ella ha sido el primer paso para la comunicación del Padre con sus hijos y la mirarán justa y perfecta.

33. Dais gracias a Mí y a vuestra Madre, por los beneficios que os ha prodigado. Ella es vuestra guía, sostén de las doncellas, cultivadora del corazón de los niños y fortaleza para los hombres en su lucha.

34. Abrid vuestro corazón y dejad que Yo sea en él. Venid en pos de mi huella marcada profundamente, para que de ella no os perdáis jamás. Quiero que también vosotros dejéis huella profunda de vuestro paso. Desde cualquier punto en que os encontréis, podréis divisar la cumbre de la montaña, como meta de vuestro destino. Elevad vuestra mirada para que la contempléis y no os desviéis del sendero.

35. Os estoy dando a comer en el desierto, un pan que os prometí en tiempos pasados. Habéis llegado al fin al árbol que buscabais. El árbol soy Yo, que os esperaba, para daros sombra y ofreceros mis frutos. Los ojos de vuestro espíritu se han abierto, estáis contemplando maravillas y verdades. Bienaventurados vosotros que al comer este pan, pensáis en los que aún no lo han saboreado. Orad por ellos, mas no os acongojéis, porque la mano de Elías también los tomará, para llevarlos en sus hombros como si fuesen ovejas. He aquí mis brazos como una cuna, donde vuestro espíritu crecerá bajo mis consejos y también bajo los cuidados de María, vuestra Madre celestial.

36. Es menester que vuestro corazón sea sensible y que en vuestro espíritu se anide la ternura, para que podáis desempeñar la misión que os he asignado. Mirad que esta misión no se concreta a que llevéis un consuelo a los que sufren en la Tierra, sino que además tendréis que penetrar por medio de la oración en la región invisible, en el más allá, donde también existen el dolor, la miseria y la turbación, para que entreguéis a aquellos que forman muchedumbres de menesterosos y que tanto esperan de vosotros, un poco de caridad y de amor en su expiación. Sentidlos cerca cuando oréis por ellos, haced vuestro su dolor, amadles sin recelos, sin repugnancia, que no por manchados han dejado de ser mis hijos, ni han dejado de ser vuestros hermanos.

37. En este tiempo veréis desarrollarse vuestros dones y facultades. La luz del Sexto Sello os ilumina, y la luz de los siete, iluminarán toda la Tierra al final de vuestra evolución.

38. De una revelación a otra, siempre he dejado pasar un tiempo. No podéis decir que mi revelación en esta era vino a sorprenderos, o que no estáis capacitados para comprenderla. Ved que ahora os estoy preparando y hablando por conducto del entendimiento humano, después tendréis que buscar vuestra comunicación con mi Espíritu por medio del vuestro; será entonces el tiempo de mis nuevos y grandes prodigios. ¿Por qué os hablo así? Porque quiero que os vayáis acostumbrando a la idea de que esta palabra dejará de oírse y tendréis que espiritualizaros para ser fuertes. Cesarán estas manifestaciones por conducto de los portavoces y entonces habrá tristeza en mi pueblo y aquellos que más dudaron del portavoz y más le hirieron, serán los que más lloren.

39. Después me conoceréis mejor. Entonces comprenderéis que vine a ponerlos en el principio de un camino, valiéndome para expresaros mi voluntad, de un medio humano, como un peldaño más en la escala de vuestro perfeccionamiento espiritual. Quise que la voz de María se escuchase también bajo esta forma, para que oyendo su dulce palabra, siguiese siendo el pueblo mariano, aquel que sin ofrecerle las flores de los huertos que en la Tierra cultiváis, supieseis recoger en los valles y en los jardines del corazón y del espíritu, las flores fragantes que la virtud cultiva, para dedicárselas. Ningún aroma mejor que el que se eleva del corazón, porque él llegará hasta el corazón de vuestra Madre. María es un faro de luz material. Bienaventurado el que nunca pierde la esperanza de anclar, iluminado por ese faro de salvación.

40. Venid, discípulos amados, a recibir el bautismo espiritual. Muertos os sentíais en el espíritu, pero habéis resucitado.

41. Mucho os he hablado de los dones del espíritu, porque este es el tiempo en qué habéis venido y qué futuro os espera.

42. Este conocimiento ha ido iluminando vuestro entendimiento, porque aun cuando vuestra memoria no alcanzara a retener todas mis palabras, vuestro espíritu si guarda la esencia de ellas, y llegado el momento se las recuerda a la mente con la claridad con que fueron escuchadas. Por eso sois responsables de todo cuanto os estoy entregando.

43. A veces creéis no poseer ni recordar nada de mis enseñanzas, haciendo que vuestro corazón se sienta débil para luchar. Más el Maestro os pregunta: ¿Cuál es el fruto de la semilla que he depositado en vosotros? Todas las obras que hacéis inspirados en mi enseñanza, la dicha que sentís por saber que sois tocados por mi gracia y la perseverancia en la lucha de los que van por los caminos derramando la luz de la verdad.

44. Quiero que así os levantéis, que en todos florezca y fructifique mi palabra.

45. No sólo Yo espero esto de vosotros. En la Tierra hay quienes esperan el resurgimiento de mis emisarios y apóstoles, y también en el valle espiritual existen seres que ansiosamente aguardan vuestro cumplimiento en mi Ley; porque el mundo espiritual busca afinidad y armonía con el mundo material: A unos les acerca el cariño, a otros el dolor, a muchos la luz de la conciencia.

46. Ellos están cerca y vuestra fe contribuirá a que haya más luz en quienes la necesiten y más alegría en quienes os aman.

47. El verdadero espiritualista sabrá elevarse cada día en beneficio del Mundo Espiritual.

48. Viene mi enseñanza para hacer luz en los entendimientos, mas no os asombréis de la forma en que he venido a vosotros en este tiempo; no os confundáis ni os familiaricéis. Cuando mi luz divina llega al entendimiento del hombre que me sirve de portavoz, se limita en vibraciones que se traducen en palabras de sabiduría y de amor. ¡Cuántos peldaños de la escala tiene que descender mi Espíritu para llegar en esa forma hasta vosotros! y aún he tenido que enviaros a mi Mundo Espiritual para que os dé amplia explicación de mis enseñanzas.

49. No juzguéis con demasiada severidad al portavoz, porque todo humano es falible y se encuentra lejos de la perfección, más si queréis juzgar el sentido o esencia de la palabra que sus labios vierten, hacedlo porque ahí encontraréis mi presencia, mi perfección.

50. La esencia, sabor o substancia de esta palabra, son las mismas que tuvo la palabra que Jesús os diera en el Segundo Tiempo. Podrá variar la forma, según la preparación e inspiración del portavoz, más no la esencia.

51. La mente del hombre es limitada y sólo alcanza a elevarse hasta cierto grado, hasta ahí tiene que descender mi Divinidad por amor a vosotros para establecer esta comunicación entre el hombre y Dios.

52. Había de llegar este tiempo, porque la evolución espiritual no se detiene, menos el Maestro en sus lecciones; por eso pido a mis servidores regeneración y limpidez, porque si el cerebro de aquellos por quienes os hablo no estuviere limpio, la comunicación sería imperfecta.

53. Rechazad toda imperfección, para que no lleguéis a tener dudas o confusiones, porque mis discípulos deberán ver con claridad lo que los demás vean entre tinieblas.

54. Mi palabra amorosa es la llave con la que se abre vuestro corazón. He enviado a vuestro espíritu a la Tierra, no a soportar un castigo sino a cumplir con una expiación. Mas esa expiación no será dolorosa si tomáis la cruz del amor hacia vuestros semejantes y con ella escaláis la cumbre, donde os espera el amor de vuestro Padre. Si temáis el destierro, o el castigo del fuego eterno por vuestras faltas, estabais en error; cuando esperabais tan sólo apurar las amarguras de la restitución, os envié al mundo para concederos que escuchaseis mi palabra y así convertiros en pescadores de espíritus. ¡Cuán distintos volverán vuestros espíritus al más allá de como vinieron la última vez! Venían contritos, temerosos, vacíos de méritos. Ahora podrán retornar sonrientes y su elevación podrá llevarlos a la luz de mi Reino. ¿Quién osaría cambiar esta cruz de amor por el pesado fardo del dolor que labra la desobediencia? ¡A cuántos les he confiado el cargo de guía para que levanten los frutos que no cosecharon en otras vidas! ¿Podría decir alguno de ellos, que este lugar lo conquistó con sus méritos? Es tan delicada y alta esa misión, que sólo mi amor podría entregarla.

55. Tomad este tiempo como si fuese la última oportunidad de llegar a Mí, para que os esforcéis en el cumplimiento de vuestra misión. Trabajad con desinterés, sin esperar retribución en este mundo por vuestros servicios a la humanidad, porque sería doloroso para vuestro espíritu después de su jornada llegar ante la presencia de su Padre y ver que su obra fue estéril.

56. Haced que vuestras obras sean dignas de imitarse; entonces podréis con justicia ser comparados con un espejo limpio, en el cual vuestros hermanos puedan contemplarse y corregir sus defectos. Ya en otras vidas vuestro espíritu consagró su existencia al goce de los placeres terrenales. Ahora, consagra parte de vuestro tiempo al cumplimiento de vuestros deberes espirituales; con ello se elevará vuestro espíritu sin que hayáis tenido que abandonar vuestros deberes humanos.

57. ¿Quiénes fuisteis antes de esta vida, quiénes sois en la presente y quiénes seréis en el futuro? Estos son los misterios que sólo al Juez Divino corresponde saber. Por ahora debe bastaros comprender el

verdadero significado de la ley de reencarnación que os he revelado como una suprema verdad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 169

1. Mi mirada penetra en vuestro corazón. Dejad que ella sea en vosotros como el trigo en tierra fértil. Si os viniese a juzgar en este instante, os diría que vuestras herramientas para cultivar la campiña se encuentran enmohecidas por el ocio; que las armas se encuentran abandonadas, que habéis ocultado la semilla y las fuentes de agua vivificante las habéis dejado secar.

2. Más hoy sólo he venido a recibir vuestras cuitas. Lloráis y sufrís y todo vuestro dolor lo atribuí a mi justicia, y no os dais cuenta que vosotros sois los responsables de vuestro tropiezos porque en vez de levantaros con ahínco a la lucha, os habéis recostado a dormir bajo la sombra del árbol corpulento.

3. Sentís pena de que el Padre os hable así, más, ¿Por qué os avergonzáis? ¿Os ha faltado enseñanza? ¿No habéis tenido al Maestro entre vosotros? Sólo cuando escucháis mis reclamos dejáis que vuestra conciencia os hable de las faltas cometidas y es cuando recordáis que no habéis logrado la unificación entre vosotros como el Padre os ha ordenado. Pensad que las grandes guerras están aún por desatarse y que si vosotros no sembráis mi simiente de amor y caridad, para con ello alcanzar la paz entre vuestros hermanos, tendríais abierta una puerta por donde penetraría la guerra, las epidemias, el hambre y la muerte.

4. Os he dicho que pudiendo juzgaros, no he venido como Juez entre vosotros. ¿Por qué entonces vosotros tomáis mi lugar de Juez para juzgar los actos de vuestros semejantes? ¿Acaso creéis que sois perfectos e infalibles?

5. No equivoquéis mi Ley, ni interpretéis mal mis enseñanzas, no hagáis vuestra voluntad.

6. Si a vosotros, humanos, os trato con tanto amor y caridad, de cierto os digo: Con esa misma caricia busco a los que en el valle espiritual expían sus pasadas faltas. A esos seres les envió mi luz para librarles de la turbación que es como tiniebla y del remordimiento que es el fuego, para después enviarlos entre los hombres para que los que ayer sembraron dolor en los corazones, ahora revestidos de luz, se conviertan en benefactores y guardianes de sus propios hermanos.

7. La Ley que os guió en el Primer Tiempo y la sangre que en el Segundo os enseñó el camino de la restitución, es la luz que a todos os

eleva en este Tercer Tiempo, en el que mi voz a través de vuestra conciencia, aparta a los hombres del camino de la confusión. Debo decirlos que veo a toda la humanidad transitar por el camino de la confusión.

8. Los sabios, al conocer estas palabras, van a ofenderse, y los que se hacen pasar como limpios de espíritu también van a protestar. Más Yo probaré a unos, a otros y a todos, que hoy la humanidad camina pérdida por un sendero donde sólo reina la incertidumbre y la angustia, que son simiente de confusión.

9. ¿Acaso hay serenidad y paz en algún pueblo de la Tierra o en algún hombre? ¿Por ventura los humanos han puesto su confianza en el triunfo del bien y la justicia sobre el mal? ¿Tienen los pueblos de la Tierra un camino seguro para salvarse moral, espiritual y físicamente de la destrucción que amenaza a la humanidad? No, pueblo, los hombres no saben a dónde van, ni que es lo que quieren. El odio, que proviene de la falta de espiritualidad y de la ignorancia de la Ley; el temor de los unos a los otros, la ambición, el querer ser superiores a los demás, la libertad que se ha dado a las bajas pasiones y la falta de verdad en el cumplimiento a las leyes divinas, han conducido a la humanidad a un sendero de tinieblas donde todo es presagio de mal y donde no hay esperanza ni fe, mucho menos caridad.

10. Muchos hombres están de tal modo familiarizados con el mundo de pecados y dolores en que vivís, que piensan que esa vida es la más natural, que la Tierra está destinada a ser valle de lágrimas y que jamás podrá dar albergue a la paz, a la concordia y al progreso espiritual.

11. Esos hombres que así piensan, están aletargados en el sueño de la ignorancia. Está equivocado quien crea que este mundo fue destinado por Mí para valle de lágrimas y expiación. El edén que ofrecí a los hombres, puede y debe retornar, porque todo cuanto Yo he creado es vida y amor. Por lo tanto, está equivocado quien diga que el mundo fue destinado por Dios para dolor de los hombres, cuando debieran decir que ellos fueron quienes lo condenaron a una misión de justicia, cuando había sido formada para deleite y recreo del espíritu hecho hombre.

12. Ninguno estaba destinado al pecado, aunque todo estaba previsto para salvar de sus caídas al hombre.

13. No quiso el hombre elevarse por el amor, ni hacerse sabio cumplimiento con mi Ley y olvidó que mi justicia, de la que siempre ha tratado de huir, es la que lo ampara, porque mi justicia procede del amor perfecto.

14. Esta Tierra profanada con el pecado, manchada con crímenes y mancillada por la codicia y el odio, tendrá que recobrar su pureza. La vida humana que ha sido una lucha incesante entre el bien y el mal, será el hogar de los hijos de Dios, un hogar de paz, de fraternidad, de

comprensión y de nobles anhelos; más para alcanzar ese ideal, es necesario que los hombres pasen por las pruebas que los despierten de su letargo espiritual.

15. Este tiempo es propicio a la meditación, aunque penséis lo contrario, al sentirnos prisioneros en una humanidad sin caridad, sin amor, sin paz. Y a medida que os vayáis aproximando más a la culminación de la batalla, vuestro despertar irá siendo mayor, porque la intuición del espíritu os dirá que después de la prueba llegará la paz y con ella la restauración.

16. ¡Cuán lejos de la realidad se encuentran en estos instantes millones de seres, que sólo viven para su presente material! ¿Cómo podrán abrir sus ojos a la realidad? Solamente escuchando la voz de la conciencia. Esa voz que para ser oída requiere de la concentración, de la meditación y la oración.

17. No os impacientéis, pueblo amado; no queráis que mis palabras se cumplan en el término de unas horas. Algunas de ellas se realizarán pronto y otras a lo largo del tiempo.

18. Para los seres humanos, sobre todo cuando viven horas dolorosas, hay instantes que les parecen siglos, porque no saben revestirse de esperanza, de fe, de paciencia y mansedumbre, más cuando se eleven a Mí para recibir luz, esas virtudes les darán fuerzas para esperar y para luchar y además les endulzarán las horas difíciles.

19. Tiempos difíciles vivís, en los que está a prueba el adelanto que en el espíritu habéis alcanzado. En el espíritu, os he dicho, porque él es el único que puede sosteneros en la fatigosa jornada.

20. No os fiéis solamente de vuestra fuerza humana, porque la materia es frágil; pero sí debéis hacerlo con la fortaleza del espíritu, que es el que ora ante Mí y se satura de fe, entonces podréis confiar en que saldréis adelante en la contienda.

21. Mi amor, como un manto de protección os cubre en las horas de dolor y de justicia que vivís, y mi caridad os hace comprender que el cáliz que bebéis es necesario.

22. Yo apartaré ese cáliz y os lo cambiaré en vino de vida eterna, en cuanto me mostréis vuestros méritos.

23. Habréis alcanzado la preparación para dar a conocer mi enseñanza como maestros, cuando hayáis podido encontraros a vosotros mismos. Oiréis la voz de la conciencia y el antifaz que cubre todo lo malo caerá ante vosotros.

24. Buscad la salvación del espíritu aun a costa de la materia, que cuando más perdiéseris por esa causa, más tendréis después. Cuando más diéseis, más se aumentarán los dones en vuestro espíritu. En verdad os digo que cuando el egoísmo no encuentre cabida en vuestro corazón, habréis llegado a ser maestros, y mi amor os recibirá

diciéndolos: Sois bien recibidos por vuestro Padre que viene a ofrecer el pan espiritual. En verdad os digo, que os he hecho el llamado por doquier, que la voz de la campana divina se ha escuchado en todo el Orbe; pero han sido pocos los que han acudido al llamado.

25. ¿Habréis comprendido, pueblo, que os he llamado para daros a comer el pan de vida eterna?

26. Todos tendréis señalado vuestro lugar en el banquete espiritual y el Maestro contempla que hay lugares vacíos; son los de aquellos que no han aceptado mi invitación, han dejado los manjares que les había preparado; con dolor os digo que el que desprecia lo que el Cielo le ofrece, más tarde tendrá que llorar. Estas palabras las ha escuchado uno de mis siervos, el cual recibe la orden de ir por los caminos, para que a todo aquel que encuentre hambriento lo traiga hacia Mí, y Yo le siento a mi mesa, y esos que ni siquiera presentían ni esperaban tanta gracia, serán los que ocupen los lugares vacíos y gocen más que los que se nombran mis escogidos.

27. Seguiré llamando a los hombres y también a los seres que pertenecen al más allá, para que reunidos los desencarnados con los encarnados, se sienten a mi mesa, porque todos son mis hijos.

28. Discípulos: Cuando mi palabra llega a vosotros y no la comprendéis, la ponéis en duda y Yo os digo: cuando os atormente la incertidumbre, retiraos a la soledad de los campos y ahí, en medio de la Naturaleza, donde sólo tengáis por testigos a la campiña, a las montañas y al firmamento, volved a interrogar a vuestro Maestro, profundizaos en su palabra y presto vendrá a vosotros su dulce respuesta, entonces os sentiréis transportados, inspirados, llenos de un goce espiritual desconocido. Así dejaréis de ser los hombres de poca fe, sabiendo que toda palabra de Dios encierra verdad, pero que para descubrirla es menester saber penetrar en ella con recogimiento y pureza, porque ella es santuario.

29. Siempre que os encontréis preparados y queráis saber algo, vuestra sed de luz atraerá la luz divina. ¡Cuántas veces os he dicho: id a la montaña y decidme ahí vuestras inquietudes, vuestros dolores y necesidades!

30. Jesús con su ejemplo, os enseñó estas lecciones en el Segundo Tiempo; recordad mi ejemplo cuando me retiré al desierto para orar antes de principiar mi predicación; recordad que en los últimos días de mi estancia entre los hombres, antes que penetrar en la sinagoga para orar, busqué la soledad del Huerto de los Olivos para conversar con el Padre. La Naturaleza es un templo del Creador, donde todo se eleva a Él para rendirle culto, ahí podréis recibir directamente y con toda pureza la irradiación de vuestro Padre.



31. Ahí, lejos del egoísmo y del materialismo humano, sentiréis llegar a vuestro corazón inspiraciones sabias que os mueven a practicar el bien en vuestra senda.

32. Estas manifestaciones que a través del entendimiento humano os estoy dando, llegarán a su fin en el año de 1950, ese momento irremisiblemente llegará, mas ¿Qué importa que no escuchéis mi palabra a través del portavoz, si vosotros habréis aprendido a elevaros para recibir la inspiración directamente del Maestro?

33. Levantaos, hijos amados, y obrad a imitación de Jesús.

34. Así como veis que me estoy comunicando por medio de estos entendimientos, así recibiréis mi inspiración; entonces hablaréis en mi nombre, de las enseñanzas que os inspiré; así veréis que mi enseñanza sigue, que mi revelación es eternamente sobre vuestro espíritu. Sólo la forma exterior en algo cambiará.

35. Cuando estéis preparados, iréis por los caminos revestidos de humildad, porque de cierto os digo: que si existe en vuestro corazón un poco de vanidad o soberbia, no haréis una buena obra. El que quiera predicar mi Doctrina, tendrá que practicarla con la humildad. Os hablo así para que comprendáis lo que os falta por hacer. Queréis levantaros de lleno para entregar mis enseñanzas, mas, ¿Cómo podréis doctrinar, si en vuestros actos y en vuestra vida, no se manifiesta la Doctrina de Jesús? Dejad que en vuestros hechos las multitudes vean mi Obra; así, en el discípulo será reflejada la imagen del Maestro.

36. Yo os digo que sabréis sentir cuando vuestro espíritu ya esté preparado para enseñar mi Doctrina a vuestros hermanos, porque será cuando os hayáis encontrado a vosotros mismos, escucharéis entonces con claridad la voz de la conciencia; mientras esto no sea en vosotros, no podréis sentirme en verdad.

37. No hay quien no quiera encontrar la felicidad, y mientras más duradera sea, mejor, porque Yo vengo a enseñaros un camino que conduce a la suprema y eterna felicidad; sin embargo, sólo os muestro el camino y luego os dejo elegir el que más os agrade.

38. Os pregunto: ¿Por qué si anheláis felicidad, no la sembráis para luego recogerla? ¡Cuán pocos son los que se han sentido impulsados a entregarse a la humanidad!

39. Os hablo en una forma, en que tanto vuestro espíritu como vuestra envoltura me entienda; pero sabed, que es al espíritu al que vengo a salvar aun a costa de su materia. Sabed que mientras más deis, más tendréis. Cuando lleguéis a ese grado, seréis maestros, entonces vuestra vida será un ejemplo, un espejo, donde los demás reconozcan sus defectos y reparen sus errores.

40. Para ayudaros en vuestra preparación, venid a escuchar mi divina palabra.

41. Preparad vuestro entendimiento y aquietad los sentidos para que podáis sentir mi voz en vuestro corazón.
42. Mi palabra es el camino marcado por mi voluntad desde la eternidad, para que los espíritus no vaguen errantes por la Tierra. En verdad os digo que es menester que el hombre conozca la espiritualidad para lograr la evolución de su espíritu.
43. Esta es la era de la luz del Espíritu Santo, sentida interiormente por los espíritus evolucionados, por aquellos que vean más allá de las formas.
44. Contemplad y apreciad en toda su perfección y belleza al Universo; fue creado para que en él se inspiraran los hijos del Señor y en él vieran una imagen del Padre. Si así tomáis la Creación, elevaréis vuestra mente hacia mi Divinidad.
45. Que nunca esté inerte vuestra mente, que nunca se detenga, así como no se detiene la evolución de las razas a través de sus generaciones, o la ciencia humana que con el paso del tiempo va señalando un camino siempre hacia adelante.
46. Buscadme con el espíritu, sin deteneros en rutinarias tradiciones, ni ritos simbólicos. Buscadme en vuestro corazón y en él me hallaréis, porque el corazón ama, sufre y siente.
47. Si la humanidad, tratando de superar sus conocimientos en la ciencia, no hubiese olvidado su corazón, no existiría tanta discordia y tanto egoísmo, y ya habrían descubierto la chispa divina que todos lleváis por la que todos sois hermanos en Mí. Ya estarían los hombres cumpliendo con la máxima de Jesús de "amarse los unos a los otros", con lo que bastaría para que este mundo tuviera paz y luz.
48. Ahora, la voz de la conciencia encuentra sordos a los hombres, que sin detenerse a oírla, se levantan en guerras homicidas destruyendo naciones, destruyendo elementos de vida y fuerzas materiales, sin contemplar que detrás de todo ello, van sembrando la destrucción moral y espiritual, lo que es más grave todavía.
49. Tengo que hablaros de todo esto, varones y mujeres, para que en la obra de restauración moral y espiritual, cumpláis con vuestra misión en este tiempo. No os limitéis a escuchar mi palabra, analizadla y ponedla en práctica, porque si no lo hacéis, sería semilla vana.
50. Ayudad al progreso de vuestro espíritu y dejad que abandone a su materia con toda conformidad y elevación, cuando llegue el instante marcado por mi voluntad. Comprended que ninguno llegará a Mí materializado, sino en espíritu. Cuando eso sea, procurad llegar a los peldaños elevados de la escala, donde ya no existe el dolor ni la turbación.

51. Sois imperfectos en cuanto a vuestras obras no en cuanto a vuestro origen o creación, pero llegaréis a alcanzar esa perfección por vuestros propios méritos.

52. Habéis estado en verdad ante el altar de la sabiduría, donde vuestro espíritu ha quedado rebosante de mi gracia.

53. Discípulos: Cuando vosotros y Yo, ya sin portavoces ni mediadores, nos comuniquemos de Espíritu a espíritu y solos ante la inmensidad nos encontremos, escucharéis en lo más íntimo de vuestro ser, la voz divina que surgirá del silencio para hablar con vuestro espíritu. Más allá de ese silencio está el concierto celestial, cuyas notas aún no sabéis escuchar, porque vuestro oído sólo sabe percibir los sonidos materiales.

54. Escuchad con verdadera unción este mensaje porque llegará el tiempo en que ya no me escuchéis en esta forma, pero sí quedáis preparados, más tarde lo recibiréis de una manera más perfecta. Esta forma de comunicación de la que ahora disfrutáis, podréis calificarla como de exterior, pero aquella otra que os prometo será interna, y la llegaréis a tener cuando os elevéis más. Entonces se acercarán los hombres hacia la comunicación perfecta, cuando ya sin mediadores ni testigos se eleven a su Padre y reciban directamente de Él lo que solicitan. Empezará entonces a brillar el espíritu humano cual nunca había brillado, porque estando en comunión Conmigo, Yo me reflejaré en él.

55. La comunicación de mi luz a través del entendimiento humano ha sido para traeros la lección elemental y sentar las bases para la gran lección que luego vendrá. También he venido para haceros más liviana la carga de la cruz que cada uno de vosotros lleváis en la vida, cruz que cada uno ha creado para sí y en la que voluntariamente se ha crucificado.

56. A muchos que me han mostrado sus llagas y su cáliz de amargura, Yo podría decirles que nadie les ha llevado al Calvario, ellos mismos y por su propia voluntad han sido los que lo han buscado. También podré decirles que si en la hora suprema de la prueba saben llegar a Mí y saben llamarme, de ellos desaparecerán los clavos, las espinas, la hiel y el vinagre, para surgirá una nueva y mejor vida.

57. Al oír esto, me preguntan algunos: "Maestro, ¿Al hablaros de esa nueva vida, te refieres a la del más allá o a la existencia que debemos de llevar en la Tierra?". A lo cual Yo os contesto, que si resucitáis a la luz, al amor, a la verdad y al bien, no debéis preocuparos del sitio que vais a ocupar.

58. Yo os dije en aquel Segundo Tiempo: "La casa de mi Padre tiene muchas moradas" ¿Sabéis que cada espíritu es una habitación de la

Divinidad? En todo lugar donde exista una conciencia, ahí estará el Señor.

59. Hoy no podréis formaros una idea de lo que será el mundo cuando practique plenamente mi enseñanza, cuando la humanidad arranque el pecado de su corazón, Yo sí lo sé. Sé que después vendrán tiempos en los que el hombre y la mujer, desde el niño hasta el anciano, podrán gozar de absoluta paz y experimentarán la dicha de vivir en plena felicidad aquí en este mundo, donde tanto se ha llorado y tanta sangre se ha derramado. Aquellos hombres no querrán romper la armonía con su Dios ni un solo instante y llevarán escrita en su espíritu la esencia de mi Ley, con su divina máxima de amarse los unos a los otros.

60. Por eso vosotros que me escucháis, comprended cuan necesario es que os dispongáis a llevar la buena nueva a vuestros hermanos, para que no retardéis más el gozo que va a producirles su despertar. Pensad que muchos de aquellos a quienes despertéis, harán lo que vosotros no pudisteis hacer, y a su vez, a quienes ellos despierten harán más de lo que lograron hacer aquellos que les llevaron la buena nueva y así sucesivamente, hasta que llegue el tiempo en que el pueblo sea grande, numeroso y en la Tierra se pueda ver el cumplimiento de mi palabra.

61. He esperado a que llegaseis a la madurez espiritual, para deciros: Tomad la semilla e id a sembrar.

62. En el Segundo Tiempo os di un ejemplo de como debéis esperar la hora justa para dar cumplimiento a la misión que os trajo a la Tierra.

63. Yo esperé a que mi cuerpo, aquel Jesús que contemplaron los hombres, llegase a su mejor edad para cumplir a través de él la divina misión de enseñaros el amor.

64. Cuando aquel cuerpo, el corazón y la mente habían llegado a su pleno desarrollo, mi Espíritu habló por sus labios, mi sabiduría cruzó por su mente, mi amor se posó en su corazón y fue tan perfecta la armonía entre aquel cuerpo y la divina luz que lo iluminaba, que muchas veces dije a las multitudes: "Quien conoce al hijo, conoce al Padre".

65. Cristo tomó la verdad de Dios para enseñarla a los hombres, no vino a tomarla del mundo. Ni de los griegos, caldeos, esenios, o fenicios, de ninguno vino a tomar la luz. Ellos no conocían aún el camino del cielo y Yo vine a enseñar lo que no era conocido en la Tierra.

66. Jesús había consagrado su infancia y su juventud a la caridad y a la oración, en tanto llegaba la hora de anunciar el Reino de los Cielos, la Ley del amor y la justicia, la Doctrina de la luz y de la vida.

67. Buscad la esencia de mi palabra vertida en aquel tiempo y decidme si ella puede proceder de alguna doctrina humana o de alguna ciencia conocida entonces.

68. Yo os digo que si verdaderamente hubiese tomado sabiduría de aquellos hombres, hubiese buscado a mis discípulos entre ellos y no en los hombres rudos e ignorantes con que formé mi apostolado.

69. Me preguntáis qué puedo deciros acerca de las doctrinas y filosofías de aquellos pueblos y Yo os digo que son inspiraciones del espíritu; pero no la suprema verdad que sólo Yo poseo.

70. En este Tercer Tiempo ha sido mi voluntad comunicarme por medio del hombre, empleando su conciencia y su entendimiento, más lo he hecho sirviéndome de los humildes, de los rudos y sencillos buscando que su mente estuviese virgen de ciencias y teorías. Para daros mi lección a través de estos pobres labios humanos y sorprender a las multitudes formadas por hombres de todas las condiciones, no creáis que primero les envié a buscar maestros de quienes tomaran la preparación y la sabiduría, por el contrario: les he alejado de toda contaminación y de toda influencia para que su entendimiento se encontrase despejado, limpio y libre para expresar ante el pueblo la divina inspiración. ¿Qué podrían haber preguntado a los hombres sobre el mensaje profundo y desconocido que mi Espíritu iba a revelar a la humanidad?

71. A eso se debe que Yo haya venido escogiendo a hombres rudos y sencillos para manifestar mi enseñanza a través de su entendimiento.

72. La Doctrina que vertí en Jesús en aquel tiempo, fue perfecta en su fondo y en su forma; no le podréis atribuir mancha alguna, porque quien la inspiró y quien la transmitió es perfecto.

73. Ahora que me comunico por conducto de estas criaturas que viven muy lejos de la perfección, tenéis que buscar más la esencia de la palabra que la forma exterior de ella, ya que son criaturas humanas que no pueden armonizar con la perfección de quien les está inspirando el Divino Mensaje.

74. A todo esto os digo que el pueblo ya doctrinado, el pueblo que tiene fe en mi presencia bajo esta manifestación, tiene el deber de colaborar con su elevación mental, su oración y su preparación con el portavoz que cumple tan delicada misión espiritual.

75. Quien no comprenda la responsabilidad de quienes desempeñan este cargo, no sentirán caridad hacia ellos; pero quienes sean comprensivos, serán como fieles cirineos, ayudando con su oración a repartir el peso de la cruz con sus hermanos.

76. Cuando mi comunicación haya cesado y comprendáis todo el amor que os demostré al manifestarme a través de estas criaturas, tendréis que decirme: "Señor, si descendisteis hasta nuestra miseria, hasta nuestra iniquidad y pequeñez, ¿Qué no tendremos que hacer nosotros para corresponder a tanto amor?" Y entonces comenzaréis a amar y a consagrar vuestra vida a los que necesitan amor, luz y caridad.

77. Los que me rodearon y siguieron en el Segundo Tiempo, aquellos amados discípulos, dieron su vida, desbordaron su espíritu y regaron su sangre, porque quisieron corresponder con amor a quien había dejado su trono para venir a vivir con ellos, y a entregarles el más preciado tesoro del Espíritu: La Verdad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 170

1. Cuando pensáis en los tormentos que padecí en la cruz, os horrorizáis de que la maldad humana hubiera llegado a esos extremos de crueldad y Yo os digo, que ese dolor y el cáliz que entonces bebí, no fue la mayor amargura.

2. El dolor más grande para Mí fue ver que, estando entre mis hijos, ellos no querían darse cuenta de quién era YO, el de estar revelándoles la verdad con palabras llenas de luz, y ver que las rechazaban y me negaban, y el de estar derramando mi amor en sus corazones, mientras ellos se burlaban de Mí y de sus labios brotaban blasfemias en contra mía.

3. El último suspiro que exhalé en la cruz, fue el perdón divino que sobre tanta miseria y tanta muerte, brotaba de mi corazón, pero mi pasión no terminó al exhalar aquel suspiro; os había dicho que Yo era la vida y mi Espíritu en la eternidad siguió recibiendo las ingratitudes de todos los hombres.

4. Discutieron sobre si Yo era o no el Mesías prometido; analizaron mis obras para ver si eran la confirmación de lo que las profecías habían anunciado y mientras unos llegaban al convencimiento de que Yo era el prometido, otros, los materialistas, los que sólo rendían culto a la materia, los que habían interpretado las profecías según sus ambiciones humanas y sus conveniencias, éstos siguieron negándome.

5. ¡Cuán ciegos estuvieron aquellos que habiendo escuchando mis palabras de vida y habiendo visto mis obras poderosas, no pudieron llegar a comprender que sólo Dios era capaz de llevarlas a cabo.

6. Hoy podéis decir que la humanidad entera ha reconocido a Cristo como el Mesías que el Padre había prometido a la humanidad desde los primeros tiempos. Sin embargo, no cesan los hombres de negarme, de desconocerme y de ofrecerme a cambio de mi amor, la hiel y el vinagre de sus ingratitudes.

7. Hoy ya no dudan de Jesús, pero muchos discuten y aún niegan mi Divinidad. Unos me atribuyen gran elevación espiritual: otros, afirman que Yo también voy caminando por la senda de la evolución del

espíritu, para poder llegar al Padre; más si así fuese, no hubiera venido a deciros: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

8. Conozco vuestras reflexiones, vuestras filosofías. Sé que para vosotros, sólo encarna un espíritu que necesita de esa prueba para lograr su elevación y perfeccionamiento, y esto os impide el creer que el Verbo Divino se hiciera hombre. Sé que no concebís que el Ser Divino pudiera llegar a sentir dolor y por eso la humanidad al ver que Cristo lo experimentó, niega que El pudiese ser la Divinidad prometida.

9. ¡Ah mis hijos amados! si pudieseis llegar a comprender que la encarnación del Verbo sobre la Tierra es la más grande expresión del amor divino; fue un anhelo de humildad ante vosotros y una lección en mi deseo de limitarme, de hacerme pequeño, para que me sintieseis más vuestro y vosotros más cerca del Padre.

10. Pero de aquel gran dolor ¡Qué poco es lo que sabéis! Sólo pensáis en lo material, en la carne que sufre, en la angustia del espíritu; pero no llegáis a comprender que mientras no exista armonía entre las criaturas humanas y su Padre Celestial, tendrá que existir entre vosotros el dolor, y, ¿Qué dolor podréis sufrir que no se refleje en vuestro Padre?

11. No penséis que Yo venga a defenderme de vuestros juicios, ni a pedir os que no me despojéis de esa esencia divina que me estáis negando. Yo he venido en esta era para decir al hombre que sea su espíritu el que me juzgue.

12. Basta ya de que sea vuestra pequeña razón humana la que quiera leer y penetrar en el gran Libro de la Vida, el cual fue escrito por el Espíritu Divino para vuestro espíritu, porque éste será el que alcance la inmortalidad y no la materia.

13. Mirad que vengo a dar estas lecciones a través de torpes y sencillas criaturas a fin de que les deis crédito; porque si os hubiese entregado por conducto de hombres entendidos y preparados, tomaríais estas revelaciones como una teoría más de las muchas que en estos tiempos han aparecido sobre la Tierra.

14. Los que se han conmovido con mi palabra en este tiempo, son los que se han levantado como afanosos labriegos, luchando incansablemente inspirados en mis enseñanzas. No abren sus labios para decirme: "Maestro, aquí estamos Contigo", porque saben que cumpliendo con mi Ley, doquiera están Conmigo y el mañana serán los orientadores y mensajeros espirituales ante la humanidad.

15. En el mundo, los hombres ya están en espera de la llegada de los apóstoles de la paz y de la luz, de vosotros que habéis estado con el Divino Maestro, que sois los que llevaréis la buena nueva a los corazones.

16. Aún estáis a prueba y en preparación llevando a la práctica mis lecciones, saturándoos de mi amor y compenetrándoos de mi Obra.

17. Son ya los últimos años de mi comunicación. Después de 1950, cuando haya levantado mi palabra, la recordaréis y se llenará de tristeza vuestro corazón, si no la supisteis aprovechar, más en verdad os digo que Yo no me apartaré de vosotros, sólo cambiará la forma de comunicarme, y aun puedo deciros que estaré más cerca de vosotros, porque vendrá el tiempo de la verdadera espiritualidad.

18. Vosotros seguiréis en comunicación espiritual Conmigo. Reconoced cuán sencilla es mi Doctrina, cuán comprensible es mi Ley; la misma que vino a enseñaros Jesús, el Galileo.

19. No he venido a juzgaros aún, sino a señalaros una vez más el camino que conduce a Mí.

20. Ahora sois discípulos, mañana seréis maestros y enseñaréis con palabras y obras lo que os he revelado. Hombres y mujeres seréis maestros de alta moral. Pensad que tendréis que enfrentaros a las religiones entre las cuales haréis gran labor espiritual, porque la fe se ha apagado en muchos, porque la esperanza ha desaparecido y es que los hombres no se conocen, ni tienen caridad de ellos mismos. Mas, para que prediquéis mi verdad y habléis de amor, tendréis que purificaros.

21. En el Segundo Tiempo dije a mis discípulos: Si alguno de los miembros de vuestro cuerpo fuese causa de vuestro pecado, cortadle; es decir, aun a costa de dolor y sacrificio debéis ser limpios. A vosotros os digo; limpiad vuestro corazón, no dejéis que en él arraiguen las pasiones. Limpiad el vaso por dentro y por fuera.

22. Dejad que vuestro corazón llegue a latir al ritmo de mi amor y vuestros hermanos tendrán que reconoceros por la blancura de vuestro espíritu y la pureza de vuestros sentimientos. Revestíos de calma, perdonad y seréis perdonados. Vivid en paz con vosotros mismos.

23. Ved cómo muchos de vuestros hermanos, esperan en el seno de su idolatría la venida del Mesías. Mirad cómo muchos en su ignorancia, creen que sólo vendré a descargar mi justicia sobre los malos, salvar a los buenos y destruir al mundo, sin saber que estoy entre los hombres como Padre, como Maestro, como Hermano o Amigo, lleno de amor y humildad, extendiendo mi caridad para salvar, bendecir y perdonar a todos.

24. Por eso estáis desarrollando vuestros dones bajo mi enseñanza, para dar pruebas de mi nueva manifestación, ya sea apartando el dolor del que sufre, ya enseñando el camino de luz al perdido o resucitando al muerto a la voz de "Levántate y anda".

25. Vosotros destruiréis el concepto de la muerte y enseñaréis el camino de la vida verdadera.

26. Cuando habléis de mi Obra, hacedlo con firmeza; expresad en el instante de vuestra inspiración lo que el corazón sienta. Preparaos, porque quiero hablar por vuestros labios a la humanidad. Vivid alerta



sin alejaros de mi enseñanza, para que nunca os veáis envueltos en las confusiones de la humanidad.

27. Aún es pequeño el grupo que se congrega a escuchar mi palabra, más Yo lo tomo en representación de toda la humanidad y le doy mi enseñanza como lo he venido haciendo desde que por conducto de mi hija Damiana Oviedo di a conocer mi voluntad a través de su entendimiento. Lo que en esta forma os he entregado, han sido lecciones de sabiduría que debéis guardar cual joya preciosa en vuestro corazón, porque su esencia es de amor.

28. Os bendigo porque sois incansables recibíendome. Quiero que como Yo he venido a enseñaros y a guiaros, vosotros guiéis y enseñéis a vuestros hermanos. Os he concedido el don de sanar el dolor con mi bálsamo que es la caridad.

29. Sois testigos de la forma en que he venido a comunicarme, mañana, cuando esta palabra ya no brote por los labios humanos y esta gracia haya desaparecido, recordaréis con amor este tiempo y estas manifestaciones. Entonces testificaréis lo que oísteis y contemplasteis.

30. Después de 1950 los hombres os preguntarán de qué modo se manifestaba la palabra del Señor y vosotros les diréis que era en una manifestación llena de humildad, con lenguaje sencillo y comprensible para todos.

31. Seréis escuchados con interés y los libros que quedarán de mis lecciones serán leídos con avidez.

32. Bajo distintas formas he venido a doctrinaros a través de los tiempos, pero siempre ha sido la misma Doctrina la que os he enseñado; ella ha encendido primero la fe, para que os dignificaseis delante de Mí y finalmente para que logréis alcanzar la recompensa de vuestros méritos en la vida eterna.

33. ¿Qué podréis hacerme presente en vuestro corazón que Yo no pueda contemplar?

34. Todo lo escucho y todo lo sé. Velad y orad porque el lobo acecha. No juzguéis a quienes han caído en tentación durante la caminata, antes bien, invítadles nuevamente con amor a reanudar la marcha para lograr el adelanto en el camino de la evolución.

35. En el Segundo Tiempo, una mujer a quien la tentación hizo caer en pecado, era juzgada en plena calle por las turbas. Jesús acertó a pasar por ahí, aquellos hombres acusaban de adulterio a la mujer y trataban de darle muerte. Entonces, dirigiéndose al Maestro, le dijeron para probarlo: Señor, esta mujer ha sido sorprendida en adulterio y la ley de Moisés dice que deberá morir a pedradas por el pueblo. ¿Vos, qué decís? A lo que Jesús, contemplándoles con piedad, les contestó: "El que se encuentre limpio de pecado que arroje la primera piedra".

36. La luz de aquella palabra iluminó a los espíritus y sintiéndose todos imperfectos e indignos de juzgar a un semejante, se retiraron avergonzados dejando la plazuela limpia.

37. Preguntó entonces Jesús a la mujer, que yacía en tierra: "Mujer, ¿En dónde están los que te acusan? Se han ido. Levántate, vete y no vuelvas a pecar".

38. En verdad os digo que toda causa, sólo a Mí me corresponde juzgarla.

39. Yo os invito a estudiar mi palabra, y si queréis mi paz, guardad mis preceptos para que os sirvan de guía en todo momento.

40. Pueblo: haced de la caridad vuestra bandera; el que desee trabajar en mis tierras, que adopte como lema de su trabajo la caridad y tendrá una gran misión que desempeñar.

41. Las tierras en donde el dolor se ha extendido, son muy vastas y es muy poca la simiente de amor y de caridad que hay almacenada en el corazón de los que han de levantarse a sembrar.

42. Mi Espíritu Consolador se derrama entre todos aquellos que van a cumplir con esta gran obra de caridad en el mundo; pero ese consuelo también ha sido depositado entre el mundo espiritual, en los seres que han sido destinados a derramar su luz en todos los caminos de la Tierra.

43. Cuando os hablo de mi mundo espiritual, me estoy refiriendo a aquellas huestes de seres obedientes como verdaderos siervos, los cuales sólo hacen lo que la voluntad de su Señor les ordena. Esos son a los que he enviado entre vosotros, para que sean los consejeros, los guardianes, los doctores y verdaderos hermanos entre todos los hombres. No vienen a llorar porque llevan en sí la paz; no vienen a hacer preguntas, porque la luz de su evolución y su experiencia en las largas jornadas, les ha dado el derecho de poder hacer la luz en el entendimiento del hombre. Son oportunos en su ayuda, solícitos y humildes, a cualquier llamado o necesidad.

44. Yo soy quien les ha mandado manifestarse entre vosotros, para que os den su lección, su testimonio y su estímulo. Van caminando delante de vosotros, para que encontréis limpio el sendero y prestaros su ayuda para que no vayáis a desfallecer.

45. Mañana, también vosotros formaréis parte de ese ejército de luz, que en el mundo infinito de los espíritus viene trabajando tan sólo por el amor a sus hermanos, sabiendo que con ello glorifican y aman a su Padre.

46. Si queréis asemejaros a ellos, consagra vuestra existencia al bien. Compartid vuestra paz y vuestro pan, recibid con amor al necesitado, id a visitar al enfermo y al cautivo. Haced luz en el camino de vuestros hermanos que van a tientas en busca de la verdadera senda. Llenad de

pensamientos nobles el infinito, orad por los ausentes y la oración os aproximará a ellos.

47. Y cuando la muerte detenga los latidos de vuestro corazón y se apague la luz en vuestras pupilas, iréis a despertar a un mundo maravilloso por su armonía, por su orden y su justicia. Ahí comenzaréis a comprender que la caridad de Dios es la que puede compensaros de todas vuestras obras, pruebas y sufrimientos.

48. Cuando un espíritu llega a aquella morada, comienza a sentirse invadido por una paz infinita, vuelve al instante su recuerdo a los que aún viven lejos de aquella beatitud, y en su afán, en su anhelo de que aquellos a quienes ama, lleguen a poseer aquel don divino, se suma a las huestes espirituales que luchan y trabajan por la salvación, por el bienestar y la paz de sus hermanos.

49. Para preparar vuestro corazón y dar fortaleza a vuestro espíritu, mi voz os alienta en este camino de pruebas, las cuales ya habéis comprobado que dan temple a vuestro espíritu. Quien tiene fuerza, podrá impartirla a quien se sienta débil.

50. Pronto contemplaréis la llegada de multitudes de otros países, que vendrán a esta nación donde el Maestro se manifiesta.

51. La luz de mi sabiduría despertará de su letargo a los hombres y les veréis evolucionar espiritual y mentalmente, ese paso será benéfico para la humanidad.

52. Las naciones fijarán sus ojos en esta parte de la Tierra y vendrán a conocer mi Obra y mi palabra, que habrá quedado impresa, pues para ese tiempo los cerebros de los que habéis sido portavoces habrán sido cerrados para esta comunicación.

53. Los recintos que han congregado a las grandes muchedumbres, permanecerán abiertos después de mi partida, para que ahí se sigan reuniendo los discípulos a estudiar mi palabra; ellos serán los que velando cual guardianes, esperen la llegada de los postreros que hoy anuncio. Si estáis en vuestro puesto, aquellos reconocerán la grandeza de lo que os he revelado; si no sois fieles a este mandato, será la miseria y las calamidades quienes reciban a los que en busca de paz y de luz traten de acercarse a vosotros.

54. Quiero también enseñaros a cumplir vuestros deberes para con los que gobiernan en el mundo: Si queréis que sus determinaciones sean favorables y justas para sus pueblos, debéis ayudarlos con la oración.

55. Si en vez de cumplir en esta forma les abandonáis y os dedicáis sólo a criticar sus determinaciones, dejaréis que su ánimo decaiga en la lucha y queden expuestos a influencias nocivas.

56. En verdad os digo que desde los primeros días de la humanidad, el hombre tuvo la intuición de llevar en sí un ser espiritual, un ser que si bien era invisible, se manifestaba en las distintas obras de su vida.

57. Vuestro Señor, os ha revelado de tiempo en tiempo, la existencia del espíritu, su esencia y su arcano, porque aun llevándolo en vosotros, es tan denso el velo en que os envuelve vuestra materialidad, que no podréis llegar a contemplar lo que es más noble y puro en vuestro ser.

58. Muchas son las verdades que el hombre se ha atrevido a negar, sin embargo, la creencia de la existencia de su espíritu, no ha sido de las que haya combatido más, porque el hombre ha sentido y ha llegado a comprender que negar a su espíritu, sería tanto como negarse a sí mismo.

59. La materia humana, cuando ha degenerado a causa de sus pasiones, de sus vicios y de su materialismo, se ha convertido en cadena, en venda de obscuridad, en prisión y en obstáculo para el desarrollo del espíritu. A pesar de ello, nunca le ha faltado en sus horas de prueba, un destello de luz interior que venga en su ayuda.

60. De cierto os digo que la expresión más elevada y pura del espíritu, es la conciencia, esa divina luz interior que le hace ser entre todas las criaturas que le rodean, la primera, la más alta, la más grande y la más noble.

61. "Maestro me preguntáis en silencio ¿Por qué sabemos tan poco del espíritu? ¿Por qué sabemos tan poco de nosotros mismos?"

62. Y el Maestro os contesta: porque os habéis dedicado más a lo que os brinda el mundo y no os habéis consagrado al estudio de lo imperecedero, que es vuestro espíritu. El mismo espíritu, ante las bellezas, ante las maravillas y los deleites que le proporciona la vida, renuncia aunque sea pasajera, a los goces que le pueda proporcionar su propio desarrollo. Sin embargo, debo deciros en verdad, que no por ello vayáis a creer que la materia sea más poderosa que el espíritu y que esa sea la causa de que haya descendido hasta materializarse. No, el espíritu es incomparablemente más fuerte y nunca dejará de serlo, más si ha caído, ha sido voluntariamente, seducido por los atractivos de un mundo que, aunque sea fugazmente, le ofrece a través de los sentidos de la carne una vida fecunda en placeres y en tentaciones.

63. Es natural que su materialidad le impida el conocerse a sí mismo y no le permita manifestar sus dones a través de su parte humana. Porque la naturaleza material, parece ser la más opuesta a la naturaleza espiritual; sin embargo, cuando en vosotros lleguen a armonizar ambas, llegaréis a ver que vuestra naturaleza material es como un espejo límpido que refleja en toda su belleza lo espiritual y aun lo divino.

64. Buscad mi presencia en las obras llevadas a cabo por Mí y a cada paso podréis encontrarme; tratad de oírme, y me escucharéis en la voz potente que surge de todo lo creado, porque no encuentro dificultad alguna en manifestarme a través de los seres de la Creación. Lo mismo

me manifiesto en un astro, en furor de una tempestad, que en la dulce luz de una aurora. Lo mismo hago oír mi voz en el melodioso trino de un ave, que lo expreso por medio del aroma de las flores. Y cada expresión mía, cada frase, cada obra os habla a todos de amor, de cumplimiento a las leyes de justicia, de sabiduría, de eternidad en el espíritu.

65. ¿Por qué no habéis logrado llegar a mostraros en toda la plenitud espiritual, en la gran belleza de vuestro espíritu, habiendo tenido potestad sobre lo material? Por haberos dejado arrastrar por las pasiones del mundo.

66. Por lo tanto, no huyáis del estudio y de la práctica de mi Enseñanza, creyendo que por este medio alcanzaréis mayor espiritualidad; debéis aprender a merecerla con sabiduría y habréis alcanzado el principio de la armonía universal en la que sabréis dejar que vuestro espíritu se manifieste.

67. Interpretad y cumplid con la Ley y con ello os prepararéis para llegar a habitar en las moradas superiores de la espiritualidad. Mientras existan mundos materiales, es necesario que el mundo espiritual siga vibrando y derramando su luz sobre ellos.

68. Considerad que si ahora no habéis podido dominar una frágil envoltura ¿Qué misión podré confiar a vuestro espíritu cuando esté morando en un valle de mayor espiritualidad?

69. Sólo Yo puedo daros estas lecciones, oh humanidad, ¿Qué hombre podría llegar a deciros lo que para vosotros tengo reservado en mi arcano? Meditad y orad, oh discípulos, para que mi enseñanza os conduzca a la reconciliación del espíritu con su envoltura.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 171

1. La fuente de la gracia viene a desbordarse sobre vosotros, para que calméis vuestra sed de paz y os purifiquéis.

2. Es preciso que venga a aleccionaros, porque aún os contemplo débiles. En esta palabra está la fortaleza que reanima al espíritu.

3. ¿No veis cómo al escucharme se alejan de vuestro corazón las penas? Es que la voz del Padre os alivia y conforta.

4. Sois niños aún en el largo camino del espíritu, y por eso mi caridad os sostiene y mis consejos os guían. En el camino hay espinas y a sus lados existen precipicios, más Yo os enseño a no dar pasos en falso, a no dejaros vencer por la tentación; porque estáis destinados a dar

enseñanza a vuestros hermanos con el ejemplo de vuestra vida; con ello daréis el mejor testimonio de que escuchasteis al Maestro de maestros.

5. Si bien pienso en vuestro espíritu, no me olvido de vuestro cuerpo, débil criatura que necesita de caridad, amor y paciencia, para que llegue a encontrarse en armonía con el espíritu y sirva a su Dios con un átomo de perfección.

6. Haced un examen de conciencia al finalizar cada año, ya que mientras moréis en la Tierra, estaréis también bajo las leyes del tiempo. Volved vuestro recuerdo al pasado, recorredlo todo, recordad el día en que por vez primera escuchasteis mi palabra, aquella vez en que presintió vuestro espíritu que una nueva era se abría ante él y comprendió que se estaba desgarrando el velo de muchos misterios, para dejarle contemplar con claridad la verdad de esta enseñanza. Porque desde aquel instante comprendisteis los errores y equivocaciones que habéis tenido en vuestra vida, despertándose en vosotros el deseo inmenso de servir a vuestro Señor, amando y sirviendo a vuestros hermanos. No titubeasteis en jurar que me seguiríais desde ese instante, sin pensar si podría llegar un momento de debilidad o de desmayo que os hiciera flaquear.

7. Y a medida que me fuisteis escuchando, mi enseñanza se fue infiltrado en vuestro ser, y vuestra conciencia fue el celoso juez que ha frenado los instintos de la materia.

8. Vuestra conciencia nunca ha juzgado vuestros malos actos sin antes haberos prevenido, haciéndoos ver lo que es cumplir con mis leyes y lo que es contravenirlas.

9. Así, guiados por la conciencia, os deje que eligieseis el camino, y habiéndoos decidido a buscarme y practicar el bien por este sendero, habéis tenido un Maestro incansable y amoroso que os corrige con dulzura, que os juzga con divina justicia y que os ama como Padre perfectísimo.

10. Aun así, no habéis llegado todavía al grado de espiritualidad que debéis tener para esparcir mi enseñanza.

11. Cuando hagáis vuestros los dolores, penas y también alegrías de vuestros hermanos, habréis dado un paso firme en el camino. Mientras juzguéis a quienes tienen menos culpas que vosotros y os consideréis superiores a otros, en vez de ser humildes de corazón, estaréis todavía lejos de ser mis discípulos. ¿No me visteis clavado en la cruz, perdonando a la humanidad? ¿Por qué no me imitáis? Porque veis siempre con mayor interés las satisfacciones para el cuerpo, que las que atañen al espíritu.

12. Veo que aún no comprendéis bien mi enseñanza, ni tenéis una idea clara del fin que os espera.

13. No quiero que ninguno de mis hijos se pierda en el abismo insondable de la obscuridad. Quiero que sigáis escalando uno a uno los peldaños de la escala de perfección espiritual.

14. Ahora, haced un examen de toda vuestra vida y vuestros actos a la luz de vuestra conciencia, para que sepáis si habéis adelantado o si habéis permanecido estancados. Hay quienes deben poner fin a su desenfreno; Yo os aseguro que en medio del sacrificio que signifique para el cuerpo castigarlo en sus pasiones, sentiréis el deseo de servirme y amar a vuestros hermanos. En ese instante surgirá el arrepentimiento y el llanto dejará fresca y descanso en el corazón, y pureza en el espíritu.

15. No os he pedido ni os pediré una consagración absoluta a mi servicio, porque las obligaciones que habéis contraído en el mundo también os reclaman; pero aun dentro de ese cumplimiento, quiero que manifestéis lo que de Mí habéis aprendido.

16. Velad y orad por los que sufren hambre, enfermedad o miseria, que Yo velaré por vosotros. Analizad mi palabra; analizándola, estaréis Conmigo en continua comunicación.

17. Contemplad con el espíritu la escala que ante vosotros se eleva hasta el infinito, como senda luminosa que invita a vuestro espíritu a llegar al seno del Padre, seno de paz y gozo inefables.

18. Os encontré perdidos como náufragos sin brújula, como peregrinos extraviados en el desierto; mas os envié mi luz que os hizo encontrar un sendero lleno de esperanza, de fe y de consuelo, que levantó a vuestro espíritu, inundándolo de vigor y energías para seguir en pos de la meta.

19. En el final de la Escala, en el último peldaño, existe una morada a la cual estáis, predestinados todos, pero a la que es menester conquistar con méritos, con fe, con gran amor y caridad, venciendo obstáculos, dominando enemigos, hasta llegar al fin a la Nueva Tierra Prometida, al Reino que no es de este mundo.

20. Esa escala es un camino recto, y en ella no hay encrucijadas ni laberintos, con lo que os doy a entender que es el cumplimiento de mi Ley y en el análisis de mis enseñanzas, no hallaréis complicaciones.

21. Vais a marchar firmemente por ese camino, vais a luchar por vuestra elevación. Yo os haré fuertes, si no es con mi poder y mi luz ¿Con qué armas vais a luchar y a defenderos? ¿Con qué venceréis vuestras tentaciones? Si no os cubriese con mi manto de amor ¿Cómo podríais libraros de vuestros enemigos? Más en verdad os digo, que también mi protección y la luz de mi espada las tendréis que ganar con méritos.

22. Vuestras huellas quedarán impresas en la senda espiritual que se abre ante vosotros, más esas huellas hablarán de buenas obras, de

renunciaciones, de actos nobles, de amor elevado y de caridad sin límites.

23. Cada quién tiene trazado su destino con su misión espiritual y su misión humana, ambas deben armonizar y tender hacia un solo fin y en verdad os digo que no sólo tomaré en cuenta vuestras obras espirituales, sino también vuestras obras materiales, porque en ellas encontraré méritos que ayuden a vuestro espíritu a llegar a Mí.

24. No estaréis solos en la caminata; delante de vosotros, unos más próximos y otros más distantes, existen muchos seres que también avanzan paso a paso y que velan y oran por los que tras ellos caminan. Su ideal no es llegar solos, o llegar primero, sino preparar el sendero a sus hermanos para que un día, el gozo de los primeros sea el gozo de todos.

25. ¡Cuán hermoso contemplo ese camino! ¡Cómo se recrea mi Espíritu viendo el adelanto de mis hijos, su esfuerzo por elevarse y alcanzar nuevos grados de perfeccionamiento!

26. Allí hay seres de todos los mundos, unos en espíritu y otros encarnados, todos desempeñando diversas misiones. En el infinito en donde estáis construyendo vuestra morada, para deleitaros mañana con el sabor de la miel que os dará la paz del espíritu.

27. Bienaventurado sea el que me siga por el camino de la verdad.

28. Bendito el que me ame y confíe, el que conozca su misión y la cumpla.

29. Al hablaros del camino, no señalo ninguno en la Tierra, porque no es el mundo que habitáis en donde está mi Reino. Es el camino espiritual siempre ascendente. Es la evolución y el progreso que espera a vuestro espíritu. Por eso, doquiera que os encontréis en la Tierra, podéis estar dentro del camino del espíritu.

30. Hijos míos: si habéis salido del camino, tornad a él; si os habéis detenido, seguid adelante.

31. La misión que lleváis, os la he dado conforme a vuestra capacidad y a vuestra fuerza, sólo necesitáis comprenderla y amarla. Orad en cada día para que recibáis la luz necesaria para vuestros trabajos; después, permaneced preparados, atentos, para que podáis oír las voces de los que os llaman, de los que os solicitan, y también para que sepáis hacer frente a las pruebas. Porque cada día de vuestra existencia, es una página del libro que cada uno de vosotros está escribiendo. Cada día está señalado con una prueba y cada prueba tiene un significado y una razón.

32. Quiero hacer de vosotros un pueblo sano de espíritu y materia, porque sois el escogido, el testigo de mis manifestaciones en todos los tiempos, y habéis venido en esta etapa a cumplir una delicada misión y a preparar el camino de las nuevas generaciones.



33. Yo he sembrado de pruebas de amor vuestro sendero para que no dudéis de Mí, ni de vosotros. Los que me habéis oído en este tiempo, no os vayáis a la tumba llevándoos el secreto de esta comunicación que he tenido con vosotros, porque vuestra principal misión es hablar en mi nombre a la humanidad, testificar mis revelaciones.

34. No me digáis que os falta preparación para hacerlo, porque mucho os he hablado y al oírme, os habéis purificado. Todos podéis llevar este mensaje al mundo. Los hombres lo esperan y están preparados para recibirlo. ¿No os habéis dado cuenta del anhelo de espiritualidad y de paz que tiene la humanidad? ¿No os conmueve su ignorancia y su dolor?

35. Mi Espíritu se derrama sobre todos los hombres, les habla a través de su conciencia y les dice: Venid a Mí y descansad. Tomad la fe que os hace falta, no seáis más los ciegos del camino.

36. Pueblo: ¿Sabéis la obra que estoy desarrollando en el mundo? "No, me decís, sólo vemos agitarse a esta humanidad, precipitarse en grandes abismos y soportar una gran prueba". De cierto os digo, que he permitido que el hombre se haga justicia por su propia mano y reconozca todos sus errores, para que vuelva a Mí purificado. Sobre toda criatura he enviado mi luz y la he acompañado en sus días de tribulación.

37. Mi Espíritu se ha derramado sobre todo espíritu y mis ángeles están diseminados en el Universo, cumpliendo mis mandatos de ordenar y volver todo a su cauce. Y cuando todos hayan cumplido, la ignorancia habrá desaparecido, el mal no existirá y sólo el bien reinará en la Tierra.

38. ¡Ah, sí hubieseis alcanzado a comprenderme, si conocieseis mi anhelo de perfeccionaros, cuánto habríais escalado ya y cuán cerca de Mí os encontrarías! ¡Si vuestra voluntad fuese la mía, ya habríais llegado a la cima en donde os espero!

39. ¿Y cuál es mi anhelo, pueblo? Vuestra unificación y vuestra paz.

40. Aquí me tenéis una vez más hablándoos, conmoviendo vuestro corazón, en espera de vuestro despertar.

41. Todo árbol bueno será protegido y sus raíces y ramas se extenderán para dar abrigo y sustento al caminante. Más la mala yerba será cortada de raíz y arrojada al fuego inextinguible.

42. Os hablo en sentido figurado y al deciros de ese árbol, os hablo de las obras de los hombres.

43. A los que he confiado cargos les digo: preparad vuestra cosecha. Padres de familia, maestros y gobernantes, señores y siervos, grandes y pequeños, no quiero que me presentéis vuestras tierras sin cultivo, aunque fuese una pequeña simiente, hacédmela presente limpia y pura.

44. Venid a Mí, llamad y se os abrirá, más venid gozosos, satisfechos de vuestra obra, para que os sintáis grandes, semejantes a Mí.

45. En verdad os digo que si mil entendimientos preparados hubiese, por los mil al mismo tiempo me comunicaría.

46. Os estoy dando mi enseñanza, desde que por vez primera me comuniqué por conducto de mi hija Damiana Oviedo, por cuyo entendimiento os di a conocer mi voluntad. Desde entonces, brota mi sabiduría por conducto de estos portavoces, sabiduría que debéis atesorar en vuestro corazón cual joya preciosa, porque en ella existe amor.

47. Quiero que así como os he enseñado y guiado, enseñéis a vuestros hermanos.

48. Vosotros sois los testigos de cuanto he dicho en este tiempo, para que de estas lecciones habléis mañana a vuestros hermanos, cuando ya mi palabra no sea con vosotros. Entonces, recordando estas manifestaciones, explicaréis a quienes os pregunten, cómo se comunicaba el Maestro y cómo trabajaba el portavoz. Porque después del cincuenta, los hombres os interrogarán e interesados por vuestros testimonios, buscarán los libros en donde haya quedado impresa mi palabra y ahí encontrarán mi presencia y mi esencia; y buscando imperfecciones no las encontrarán, porque a esos libros no pasarán las imperfecciones de aquellos por los que me comuniqué.

49. Esos escritos encenderán la luz de fe verdadera en los corazones, mostrarán a los pecadores el camino de la regeneración y harán surgir nuevos discípulos, nuevos soldados, muchos de los cuales demostrarán más fe y más amor, que muchos de los que me escucharon en este tiempo.

50. Preparaos, para que vuestros testimonios sean limpios y verdaderos. Yo derramo mi luz en todos los hombres.

51. Bienaventurado el corazón que se encuentra preparado, porque él sentirá mi presencia.

52. Pueblo, es mi voluntad que en este Tercer Tiempo todo entendimiento, todo corazón y todo espíritu alcance este conocimiento espiritual.

53. El libro de la sabiduría se encuentra abierto, para que todos se conviertan en mis discípulos.

54. Guardad con sumo celo la enseñanza que os estoy mostrando.

55. Sois mi familia humilde a quien he confiado una heredad, a quien he venido a revelar cuanto ha sido mi voluntad.

56. No conocéis la morada celestial y seguís errando en el desierto, más he venido a unificaros en mi amor y no olvidéis que el amor de vuestro Padre os espera. Estoy preparando el camino, para que podáis llegar a descansar de la dura jornada, pero desde ahora os digo que en ese

camino hay más espinas que flores; vosotros que habéis conocido los caminos de la vida y en ellos habéis adquirido temple y fortaleza, de nada tendréis ya que sorprenderos.

57. Sois mis discípulos en este tiempo, estáis tratando de comprender mi revelación y al mismo tiempo os sorprendéis ante los adelantos de la ciencia. Regocijaos por haber sido testigos de todas estas maravillas, porque no sólo habéis conocido los frutos de la inteligencia humana, sino que habéis alcanzado también el conocimiento espiritual en un alto grado de evolución.

58. Cuántos hombres de ciencia, teñidos por sabios, niegan la vida espiritual, mientras que vosotros comprendéis lo que ellos no han conocido. A vosotros toca dar a conocer en este tiempo un paso más hacia la luz.

59. Contemplo el deseo de los hombres que anhelan llegar a Mí. Os he dicho: Tengo preparados los caminos para que todos experimenten el goce infinito de encontrarme. Los que habéis dado un paso hacia la regeneración, a la espiritualidad, sentís vuestro espíritu rebosante de alegría.

60. Quiero dejar preparadas estas multitudes antes de mi partida en 1950.

61. En el Segundo Tiempo, preparé doce hombres y ellos esparcieron mi enseñanza por el mundo conocido en aquel tiempo. Doce hombres fueron bastantes para cimentar mi Ley de amor, a ellos les dije que nuevamente sería Yo entre la humanidad; he aquí cumplida mi palabra, al venir el Maestro en espíritu, seguido de sus huestes espirituales.

62. Este es el tiempo de la liberación del espíritu, era de luz y evolución. Vosotros contemplaréis la simiente que vengo a dejar en los espíritus, y esa simiente será el testimonio de mi venida entre los hombres en este Tercer Tiempo en el que me he manifestado desde el año de 1866.

63. Vosotros que me estáis escuchando, sois mis discípulos de este tiempo, los cuales llegasteis a Mí sin saber en qué camino os encontrabais.

64. Quiero que mis nuevos discípulos sean los sembradores de la paz en este mundo.

65. No sabéis cuánto alcanza vuestro espíritu en su evolución, por estos instantes que le robáis al mundo para dedicármelos a Mí. En verdad, Yo os reservo sorpresas para cuando lleguéis a vuestro Padre.

66. Delicada es la misión que os he encomendado, mas no es pesada cruz del sacrificio. Nada os obliga a cumplir con estas enseñanzas, ya que estáis dotados de libre albedrío; pero por sobre esa libertad que tenéis de pensar, de vivir y de obrar, brilla una luz que es la de la conciencia, la que os aconseja lo que debéis hacer y os enseña a

distinguir el bien del mal. Esa luz soy Yo, que estoy dentro y fuera de vosotros, que os acompaño lo mismo en la alegría que en el dolor, lo mismo cuando marcháis por buen camino, que cuando corréis hacia el abismo. Doquiera estoy porque soy el corazón divino que palpita en todo el Universo.

67. No quiero más restitución ni dolores para vosotros, quiero que, así como las estrellas embellecen el firmamento, los espíritus de todos mis hijos vengan con su luz, a iluminar mi Reino y a llenar de alegría el corazón de vuestro Padre.

68. Sabed prepararos para recibir a la mensajera del amor que es María. La madre que desciende a consolar el corazón del hijo.

69. El amor tiernísimo de Dios para sus criaturas, no tiene forma, sin embargo, en el Segundo Tiempo tomó forma de mujer en María, la madre de Jesús.

70. Comprended que María, siempre ha existido, ya que su esencia, su amor, su ternura, siempre han estado en la Divinidad.

71. Sobre María ¡Cuántas teorías y confusiones han forjado los hombres! Sobre su maternidad, su concepción y su pureza ¡Cuánto han blasfemado!

72. El día que ellos comprendan en verdad esa pureza, se dirán: "Más nos valiera no haber nacido". Lágrimas de fuego quemarán su espíritu, entonces María les envolverá en su gracia, la divina Madre los protegerá con su manto y el Padre los perdonará diciéndoles con amor infinito: Velad y orad que os perdono y en vosotros perdono y bendigo al mundo.

73. No vengo buscando en vuestras manos la cosecha, porque sé que me las presentáis vacías. He visto a los que en lugar de sembrar la fe en los corazones, han arrancado de ellos la poca que llevaban.

74. Os he colmado de dones, para que podáis impartir la caridad y no es justo que ante Mí vengáis menesterosos implorando mi ayuda.

75. Cuando vuestros hermanos se han acercado a pedir os ayuda ¿Les habéis escuchado y atendido? Vuestra conciencia os dice que en muchas ocasiones habéis permanecido sordos e indiferentes, y esa no es la Doctrina que os enseñé en Jesús.

76. Mi mirada lee en vuestro corazón, mi palabra os juzga y no sabéis estremeceros. Mientras os juzgo os enseño, os amo y os perdono. Perdono a los que me oís y perdono a la humanidad.

77. A veces os contemplo indecisos, temiendo seguir adelante, temiendo a los tropiezos del camino, temiendo hasta de mi luz, porque creéis cegaros con su reflejo. Entonces, ¿Cómo queréis ser fuertes y rechazar el dolor? Dejad que la luz de mi Espíritu llene vuestro ser y comprenderéis muchas revelaciones y vuestra flaqueza se apartará. No os confundáis si un mismo Dios os juzga, os ama y también os toca; no

os extrañe que del corazón del Padre surja el más severo juicio, a la vez que la más dulce intercesión por sus hijos; mas no desafiéis la justicia del Padre llevando ya en vuestro espíritu mi luz, porque cuando ella se haga sentir inexorable en vuestra vida, llegará a pareceros que os he negado mi perdón, que he dejado de amaros, que he traspasado el límite de la justicia, para mostrarme cruel e injusto. En vuestra ofuscación no podríais comprender que nadie recoge un dolor que antes no haya sembrado.

78. Si entendierais mi Doctrina, sentiríais mi amor y entonces veríais mi presencia en vuestra vida, evitándoos tropiezos y caídas, levantándoos con ternura si vuestra ingratitud o necedad os había hecho caer; otras veces me veríais atenuando el paso agobiador de vuestras faltas a fin de mover vuestro corazón a profundas reflexiones, porque mi amor y mi perdón son infinitos.

79. Hasta ahora, sólo se han acercado a conocer mi Obra los hombres rudos y de corazón sencillo, los de mediano saber. En todos los tiempos, éstos han sido los primeros en llegar a Mí para escucharme; mas ahora también vendrán los sabios, los filósofos y los hombres de ciencia. Unos lo harán con el objeto de llegar a escudriñar el sentido de esta Doctrina y otros con el presentimiento de que van a encontrarse ante una luminosa realidad. Todos ellos llegarán a aprender nuevas enseñanzas en mi palabra, y esa nueva sabiduría que encontrarán en mis revelaciones, transformará la manera de pensar, de ser y de sentir de toda la humanidad.

80. Cuánto se maravillarán ante la forma sencilla y perfecta que he elegido para que mi manifestación se verifique y cuántas aclaraciones y soluciones van a encontrar en mis enseñanzas.

81. Voy a confiar un nuevo tiempo a esta humanidad, formada por seres de distinta elevación espiritual, así como de diferente misión sobre la Tierra.

82. Una lucha intensa espera al hombre del mañana; lucha que no será por la ambición de los bienes materiales, ni será tan egoísta que arrastre a su paso las vidas humanas, no, Yo os hablo de una lucha noble y elevada por medio de la cual será restaurada la paz y el amor en el mundo, Yo os hablo de trabajo, de esfuerzo y sacrificio en aras de vuestro mejoramiento, tanto moral como material, así como de vuestra salvación y adelanto espiritual.

83. Sobre cimientos de verdadero saber, de amor y de justicia, levantarán los hombres del mañana un mundo de paz y de luz. Un nuevo mundo en lo moral, en lo espiritual, intelectual y científico, surgirá de los escombros del pasado con el cual se transformará por completo la vida de los pueblos.

84. Aquí, donde tanto se ha combatido el bien, donde tanto se ha profanado lo sagrado, donde tanto se ha rechazado todo lo que es justo y lícito, se llegará a establecer la Ley del Amor. El actual valle de lágrimas se transformará en un valle de paz, porque la buena voluntad del hombre por perseverar en la Ley, tendrá su justa compensación al recobrar ese supremo don del espíritu que es la paz.

85. Cuando la vida del hombre se desarrolle en un ambiente de paz, su ciencia será más grande, su inspiración más elevada, como nunca lo ha sido hasta ahora.

86. ¿Cómo pueden los hombres de ahora inspirarse en medio de un mundo viciado, donde están vibrando tantos y tantos pensamientos de odio, de maldad y de materialismo, formando una especie de cortina, que impide a su espíritu contemplar la verdad de lo eterno?

87. Venid a Mí, oh humanidad, orad y decidme en lenguaje espiritual vuestros anhelos y sufrimientos, que Yo os tomaré de la mano y os conduciré al interior de mi santuario en donde os descubriré todo aquello que pueda servir para adornar, embellecer y ennoblecer vuestra existencia.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 172

1. Con vestidura de gracia os he cubierto, para que sea ella lo que os distinga entre los pueblos y religiones de la Tierra.

2. Sólo con la práctica de mi Doctrina podréis conservar limpia esa vestidura, que no es material, sino que la lleváis hecha de luz en vuestro espíritu.

3. Es tan delicada, que hasta una mala mirada que refleje malos sentimientos para vuestros semejantes, es capaz de imprimir en ella una mancha; ya podréis comprender que si cometéis faltas mayores, entonces no serán manchas, sino jirones los que arranquéis a vuestra vestidura.

4. Todos, al brotar de mi Espíritu, fuisteis dotados de esa vestidura que es pureza espiritual. ¿Quién ha logrado conservar intacta esa gracia hasta su retorno? ¿Quién ha salido impecable a través de todos los combates y de las tentaciones? Muy pocos, la mayoría viste de andrajos y muchos van desnudos de virtud.

5. Ahora he venido a cubriros, a vestiros nuevamente, derramando mi luz sobre los espíritus, como un inmenso manto que hago jirones para engalanaros. Sabed, oh pueblo, que es precisamente esa luz por la que el mundo os reconocerá.

6. Os estoy librando de la maldad para que seáis dignos de poseer mi semilla y de sembrarla, ¿Cómo podría enviaros desnudos o harapientos, manchados o impuros a dar testimonio de mi palabra?

7. Ahora que habéis iniciado una jornada de regeneración, no os detengáis, no vayáis a dormir en mitad del camino porque entonces retardaréis vuestro adelanto espiritual.

8. Quiero que cada paso que deis dentro de mi Obra, sea un peldaño más que os eleve en vuestra caminata y que sepáis que cada obra tiene un fruto que daros. No dejéis de recogerlo, no os conforméis con sembrar para luego descuidar la cosecha.

9. Si verdaderamente anheláis llegar a ser maestros en espiritualidad, tenéis que ser perseverantes, pacientes, estudiosos y observadores, porque entonces tendréis ocasión de ir recogiendo a vuestro paso el fruto de vuestras obras, con lo que iréis acumulando experiencia que es luz, que es conocimiento de la vida verdadera.

10. Los que enseñen en el mundo mi Obra, tendrán que ser verdaderos conocedores del ser humano, tanto en lo que corresponde al espíritu como en lo que respecta a la materia.

11. Un consejo para que sea acertado, una palabra para que resuelva un problema, un juicio para que sea recto, una enseñanza para que sea persuasiva, tendrá que provenir de un espíritu acrisolado en la experiencia, fortalecido en la lucha y purificado en el bien.

12. ¿Cuántos hay en el mundo que se dedican a guiar espiritualmente a través de las diversas religiones y sectas que existen, y que en lugar de guiar a sus hermanos por la senda de la verdad, los hacen perderse entre tinieblas y los arrojan a los abismos de la ignorancia! ¿Por qué? Porque no conocen a la humanidad, porque no tratan de comprenderla; mas ¿Cómo podrán conocer a la humanidad si ni a sí mismos se conocen?

13. No quiero que esto os vaya a acontecer a vosotros, discípulos amados del Tercer Tiempo. Mirad cómo he venido a enseñaros a penetrar primero en vuestro interior, a conoceros íntimamente, a saber juzgaros a vosotros mismos. Ved a cuántas pruebas, grandes y pequeñas, os voy sometiendo a fin de que podáis llevar a la práctica mis enseñanzas y viváis en verdad mi palabra. Cuando ya estéis preparados, cuando hayáis sido pulimentados por el fino cincel de mi justicia y de mi amor, entonces os enviaré hacia vuestros hermanos con un mensaje de consuelo, de esperanza y de paz.

14. ¿Quién podrá resistir la fuerza de la verdad que brote de vuestras palabras? ¿Quién no se sentirá cautivado y conmovido ante la comprensión, la indulgencia y la persuasión de vuestros consejos? Habrá fe en los corazones, habrá conversión, habrá salud y prodigios innumerables. Ese es el fruto que quiero que recojáis, esa es la cosecha que espero que levantéis. No os confundáis. Cuando en mis enseñanzas

os hablo del fruto, no ha faltado quienes interpreten esta palabra en forma completamente material y busquen el fruto de sus obras en forma de adulación, de honores, de atenciones y hasta de pago en monedas. ¡Cuán lejos está este fruto de ser al que Yo me refiero en mi palabra! Ya habéis sabido que Yo he hablado del fruto de la experiencia, de la pureza, de la comprensión, de la serenidad y de la espiritualidad.

15. Los que aún buscan recompensas en la Tierra a través de monedas y de adulaciones, son espíritus de corta elevación que no quieren contemplar la verdad y que todavía se conforman con el pago que da el mundo.

16. Ya despertaran de sus sueños y se darán cuenta de su desnudez, cuando creían estar engalanados, y comprueben su miseria espiritual, cuando creían poseer un tesoro inagotable y se sientan menesterosos de espíritu.

17. Discípulos: Cuidad de vuestra vestidura, aprended de Mí para que mañana podáis y sepáis enseñar a vuestros semejantes. Despojad vuestro corazón de toda mala tendencia, convirtiéndolo en tierra fértil, donde mi palabra germine y fructifique para gozo de vuestros hermanos y para gloria de vuestro espíritu. Yo siempre estoy con vosotros, más vosotros no siempre estáis Conmigo. Por eso os digo cuando llegáis ante la manifestación de mi luz divina a través del portavoz: sed bienvenidas, oh multitudes ansiosas de sabiduría.

18. Mientras vosotros venís a cumplir con una cita, Yo me presento a cumplir una promesa y os bendigo porque no me habéis dejado predicando solo en el desierto.

19. No os he encontrado preparados, porque hace muchos siglos que la humanidad, en vez de estudiar mi Doctrina, se entregó a los ritos y cultos externos que no iluminan el sendero del espíritu; pero os perdono y vengo en vuestra ayuda para hacerlos alcanzar el conocimiento que aún está oculto en mi palabra del Segundo Tiempo. Así, cuando hayáis asimilado aquella lección, os daré mi nuevo mensaje, que habrá de llenaros de gozo por la esencia y la sabiduría que él os traerá.

20. Quiero que esta humanidad deje de ser el párvulo en el conocimiento espiritual, para convertirse en el buen discípulo, que comprenda la responsabilidad que tiene ante el Padre en esta era de juicio, restitución y elevación espiritual.

21. Y voz, pueblo, tendréis que dar testimonio de mi enseñanza con vuestras obras de amor, para que otros pueblos surjan a la luz, que es liberación, verdad y vida.

22. Mucho tiempo os he estado haciendo gozar de esta comunicación, pero a muy pocos les encuentro preparados, los más se desvían de la misión a la que deberían de consagrar todas sus fuerzas, su amor y su fe, ya que será ella la cruz que les eleve y les acerque hasta Mí.



23. Si algunos no han comprendido mi palabra, no es porque a ella le falte claridad, es que no han sabido preparar su entendimiento, no han sentido hasta ahora la caridad en su corazón, no han dejado que la esencia de mi palabra penetre en su corazón, para despertarlo al amor verdadero.

24. Os quejáis a veces de que el número de los adeptos de mi palabra aumenta con lentitud, mas, Yo os digo que debéis quejaros de vosotros mismos, porque sois los que tenéis la misión de hacer crecer y multiplicar las multitudes que forman este pueblo. Pero si falta fe en vuestro corazón, si vuestros dones carecen de desarrollo, si en vuestro entendimiento falta la luz de los conocimientos espirituales, ¿Cómo vais a conmoverlo con vuestra fe y con vuestro amor, si esas virtudes no están desarrolladas en el corazón?

25. Quien no comprenda no podrá hacer comprender; quien no sienta, no podrá hacer sentir. Sabed ahora por qué vuestros labios han temblado y titubeado cuando habéis tenido necesidad de dar testimonio de mi palabra.

26. El que ama no puede titubear, el que cree, no teme; el que siente tiene muchas formas de probar su sinceridad y su verdad.

27. Os hablo incesantemente de que debéis preparaos analizando mis enseñanzas, de que pongáis en práctica mi palabra; porque quiero que vuestros pasos en este camino sean firmes. El que no llegue con verdadera espiritualidad al tiempo en que ya no se manifieste mi palabra en esta forma y mi mundo espiritual ya no os hable a través de mis escogidos, cuando ya no haya símbolos ni ritos entre mi pueblo, los que no me hayan comprendido verdaderamente, quedarán en peligro de caer en confusión, quedarán al borde del abismo. Más: ¿Por qué teméis que eso suceda, cuando con tanto tiempo y en tantas ocasiones he venido a preveniros para que evitéis peligros, caídas y pruebas?

28. Es tiempo de que meditéis sobre los pasos que debéis dar en esta senda, sobre la forma de cumplir vuestra misión de la manera mas limpia y agradable ante Mí, porque de cierto os digo, que quienes se inspiren en estos ideales, serán los que lleguen a tener una visión verdadera de su futuro y una certeza de cuanto tienen que llevar a cabo en la vida. Para ellos no habrá abismos, ni tinieblas, ni incertidumbres.

29. Esos espíritus fuertes quiero que lo seáis todos, por eso os hablo incansablemente de preparación, de meditación y de análisis.

30. Os veo arrepentidos, llorando en silencio al escuchar mis palabras y os bendigo, porque habéis dejado llegar la esencia divina de mis enseñanzas a vuestro corazón, hasta hoy adormecido para el amor, para la caridad, para el bien.

31. Vuestro espíritu ha tenido un instante de reposo que ha sido un descanso en la dura prueba que soporta a través de la materia.

32. ¡Cuántos espíritus, de los que llegan ante esta manifestación, no habían tenido un instante de reposo desde el día que llegaron a encarnarse en ese cuerpo, hasta que oyeron por vez primera mi palabra! ¡Cuántos seres sólo encuentran paz en los instantes de mi comunicación! A ellos y a todos os digo que sigáis gozando con intensidad de mi palabra; pero que también penséis que vendrá el día en que dejéis de escucharla y que será entonces cuando debáis levantaros a probar vuestra fe, vuestra espiritualidad y vuestra obediencia, en la seguridad de que entonces veréis premiado vuestro adelanto con la comunicación directa de espíritu a Espíritu.

33. Os he mirado luchar con vuestra materia para doblegar su reacidad, habéis tenido que sostener grandes batallas con vuestro corazón para imponerle obediencia y sumisión. Su naturaleza se rebela a los dictados de la conciencia, más si perseveráis en la oración, si veláis, haréis de ella la mejor colaboradora en el cumplimiento espiritual. Esa lucha forma parte de vuestra restitución en este tiempo.

34. Todos vuestros atributos han estado latentes desde el momento en que fuisteis creados: la inteligencia, la sensibilidad, la razón, han existido en vosotros para que podáis librar la batalla final. Cuando hayáis vencido al mal y vuestro espíritu sea el piloto que guie la nave, estaréis en condiciones de ir en busca de vuestros hermanos, presentándoles un ejemplo claro, un testimonio verdadero. Sin hacer alarde de fortaleza y de dominio, mostraréis vuestras obras y ellas revelarán obediencia y acatamiento a mis leyes y serán el ejemplo que anime a vuestros hermanos a seguirlos por el camino de la evolución.

35. Cuando ya no oigáis mi palabra por medio de los portavoces y vuestro espíritu se sienta ansioso de practicar lo que Yo os enseñe en este tiempo, cada uno de mis discípulos deberá tomar al grupo que le sea señalado, como a su propia familia, para enseñarlo y guiarlo. Usad con ellos la caridad, corregid con amor y sabiduría, hacedles respirar un ambiente de paz como este que habéis formado hoy, y mi Espíritu se hará presente para inspiraros y bendeciros a todos.

36. No les preguntéis de donde vienen ni por qué me buscan, Elías los conducirá cuando su hora haya llegado. Desde hoy preparo a los que han de venir en la hora postrera y llamo bienaventurados a los que crean en esta palabra que os he dado por el conducto humano.

37. Os estoy enseñando para que seáis el buen sabor de la Tierra, para que vayáis a endulzar la vida de los hombres con la buena nueva de que el Maestro se ha manifestado en este tiempo de dolores y ha dejado su palabra como una herencia para que todos se sustenten y vivan eternamente con ella.

38. No os encargo a vosotros la transformación completa de esta humanidad, más llevad con celo mi palabra a los corazones y ella hará

prodigios. ¡Qué gran consuelo recibirán vuestros semejantes en sus días de prueba si les enseñáis a interpretar mi enseñanza y vosotros, cómo añoraréis estas horas que vivisteis cerca de Mí, bebiendo esta esencia divina, sintiéndooos niños para recibir de vuestro Padre toda su ternura y su amor!

39. La humanidad es hoy campo fecundo para trabajar. Son muy extensas las tierras y escasos los labriegos. ¿Cómo vais a presentarme el adelanto espiritual de la generación que hoy habita este mundo si no trabajáis diligentemente? Tenéis un tiempo limitado, y es mucho lo que hay que preparar. ¡La hora es propicia! ¡Reedificad los templos que se han derrumbado en el interior de los corazones! ¡Ayudad a reconstruir hogares, predicad espiritualidad a vuestro paso! ¡Testificad con vuestras obras!

40. Velad para que la virtud torne a vuestros hermanos, que los niños sean dulce lazo entre el padre y la madre, y los jóvenes, cimiento fuerte de nuevas generaciones; el esposo y la esposa, imagen de Dios y su Creación, y que todos unidos a los ángeles guardianes que os acompañan, alcancen la armonía perfecta con vuestro Padre.

41. Vuestras peticiones llegan a Mí, la luz que he derramado en vuestro espíritu ilumina vuestro ser. Todas vuestras obras están presentes y podéis juzgar vuestros méritos. Los dolores que vivís ahora, pasarán, y la paz brillará en el Universo.

42. Orad por las naciones que se debaten en guerra. Compartid vuestro pan y vuestro vestido con aquellos que han caído en desgracia. Abrid vuestros graneros y dadles de comer con verdadero amor. Demostrad vuestra fraternidad en esta hora de angustia para el mundo. Practicad la caridad con los enfermos, preparad al espíritu que ha de partir al más allá, levantad la fe de los tristes y llevad a todos la paz. Pedid y Yo haré prodigios entre la humanidad, con la que he estado en todas las eras, porque si pensáis que he dejado mi trono por venir a comunicarme con vosotros estáis en un error, porque ese trono que vosotros imagináis, no existe; los tronos son para los hombres envanecidos y orgullosos. Comprended que mi Espíritu no habita en un lugar determinado; siendo infinito y omnipresente, está en todas partes, en todos los sitios, en lo espiritual, en lo material y en todo lo creado.

43. ¿Dónde está ese trono que vosotros me atribuíis?

44. No toméis mis palabras como reproches a vuestra escasa comprensión y conocimiento de la verdad, porque no me presento entre vosotros para humillaros en vuestra pequeñez, sino para elevaros hacia la luz.

45. ¿Creéis que no reconozco la evolución y transformación que vuestros conocimientos y creencias han sufrido desde que estáis

escuchando esta palabra? En verdad os digo que me doy cuenta de los pasos que dais en el sendero espiritual.

46. Cuando llegasteis ante mi manifestación, no creísteis en mi presencia a través del hombre, porque os habían hecho creer que sólo me podíais encontrar en las imágenes, símbolos y objetos consagrados por vuestras religiones. Después, cuando a pesar de vuestra falta de fe, comprendisteis que en mis lecciones había una esencia que iluminaba y daba paz a vuestro corazón, reconocisteis que una luz divina se manifestaba a través de estas criaturas destinadas a transmitir mi mensaje.

47. Una nueva fe nació en vuestro corazón, una nueva luz que os daba el conocimiento de que el hombre puede comunicarse directamente con Dios. Mas, no era eso todo, faltaba que llegaseis a comprender que no es necesaria la mente humana para que el Padre os hablara y entonces supisteis que esta comunicación divina a través del portavoz, sería pasajera, porque vendría más tarde el tiempo de la comunicación de Espíritu a espíritu, cuando ya los hombres hubieran apartado de su culto, de sus creencias y prácticas hasta el último rastro de materialismo, de fanatismo e ignorancia y todo fuere en ellos espiritualidad.

48. Ya algunos habéis comprendido, ya otros estáis practicando, pero aún os falta mucho para alcanzar la meta, desde donde podréis concebirme en mi verdad, en mi realidad, ya no a través de fantasías forjadas por vuestra imaginación humana.

49. Dejad de imaginarme en tronos semejantes a los de la Tierra; despojaos de la forma humana que siempre me atribuí; no tratéis de imaginar el Cielo, porque vuestra mente nunca podrá concebirlo en toda su perfección. Cuando os libertéis de todo lo material, sentiréis como si rompieseis las cadenas que os ataban, como si una elevada muralla se derrumbase ante vuestra vista, como si una espesa bruma se disipase, dejándoos contemplar un horizonte sin límites y un firmamento desconocido, profundo y luminoso, a la vez que accesible al espíritu de buena voluntad.

50. Unos dicen: Dios está en los cielos; otros dicen: Dios habita en el más allá; pero no saben lo que dicen ni comprenden lo que creen.

51. Ciertamente, Yo habito en los cielos; mas no en aquel lugar determinado que habéis imaginado. Yo habito en los cielos de la luz, del poder, del amor, del saber, de la justicia, de la felicidad, de la perfección y la armonía.

52. Estoy en el más allá, sí; pero más allá del pecado humano, más allá del materialismo, más allá de la soberbia, y de la ignorancia y de la pequeñez; porque os hablo en forma que vuestros sentidos me perciban

y vuestra mente me comprenda, no porque llegue Yo de otros mundos o moradas: mi Espíritu habita en toda la Creación.

53. Mucho habéis luchado y mucho tiempo habéis necesitado para transformar vuestras creencias y conceptos, y aún tendréis que esforzaros más para alcanzar la meta espiritual a que os he destinado y que es la de conocer a vuestro Padre, amarle y rendirle culto a través del espíritu; hasta entonces comenzaréis a sentir la verdadera gloria del espíritu, aquel estado de elevación, de armonía, de paz y bienestar que son el paraíso verdadero a donde habréis de llegar todos.

54. Daos la mano unos a otros en prueba de amistad, más hacedlo con sinceridad, ¿Cómo queréis ser hermanos si aún no sabéis ser amigos?

SS. Si deseáis que el Padre more entre vosotros es necesario que aprendáis a vivir como hermanos. Cuando logréis dar ese paso en el camino de la fraternidad, vuestro triunfo tendrá por galardón la comunicación de espíritu a espíritu, porque amándoos los unos a los otros, estando unidos en la voluntad y en pensamiento, os concederé que os comunicéis por inspiración con vuestros hermanos que habitan en el más allá de vuestro mundo.

56. Mi obra es de luz, mi verdad es clara, por lo que nadie podrá andar entre tinieblas afirmando que allí estoy Yo.

57. En aquel tiempo cuando habité entre vosotros, muchas veces por las noches, cuando todos reposaban, no faltaban hombres que me buscasen, llegando sigilosamente hasta Mí, temiendo ser descubiertos. Me buscaban porque sentían remordimiento por haber gritado y escandalizado en mi contra, mientras Yo hablaba a la muchedumbre, y su remordimiento era más intenso cuando comprobaban que en su corazón había dejado mi palabra un presente de paz y de luz y en su cuerpo había derramado mi bálsamo de curación.

58. Cabizbajos se presentaban delante de Mí, diciéndome: "Maestro, perdonarnos, hemos reconocido que existe verdad en vuestra palabra", Yo les contestaba: "Si habéis encontrado que sólo hablo verdad ¿Por qué os ocultáis? ¿No salís a recibir los rayos del sol cuando éste aparece? y ¿Cuándo os habéis avergonzado de ello?"

59. De cierto os digo que el que ama la verdad jamás la oculta, ni la niega, ni se avergüenza de ella.

60. Os hablo así, porque muchos vienen a escucharme a hurtadillas, mintiendo a donde vienen, ocultando lo que han oído y a veces negando haber estado Conmigo. ¿De qué podéis avergonzaros?

61. Es necesario que aprendáis a hablar de mi enseñanza en tal forma, que nunca deis lugar a ser motivo de burla. También es necesario que cultivéis la sinceridad, para que cuando deis testimonio de Mí, lo hagáis con palabras que sean expresiones de vuestro corazón. Esa es la semilla

que siempre germina, porque posee la esencia de la verdad que toca al corazón y llega al espíritu.

62. Mi divino mensaje al depositarlo en vosotros, debe transformarse en mensaje fraternal, más para que él impresione y conmueva al corazón materialista de esta humanidad, deberá ir envuelto en la verdad que os he revelado. Si algo ocultasteis, si algo callasteis, no habréis dado un testimonio verdadero de lo que ha sido mi revelación en el Tercer Tiempo, por consiguiente, no seréis creídos.

63. He venido a probaros que podéis quitar la venda de obscuridad al ignorante o al obcecado, sin hacerle daño, sin ofenderle o herirle; así quiero que vosotros lo hagáis también. Os he probado en vosotros mismos, que tiene más fuerza el amor, el perdón, la paciencia y la indulgencia, que la dureza, los anatemas o la violencia.

64. Guardad esta lección, discípulos, y no olvidéis que si queréis llamaros dignos hermanos de vuestros semejantes, tendréis que hacer acopio de bondad y virtud para derramarlas en ellos. Yo os prometo que cuando brille en la Tierra la luz de la fraternidad, haré sentir en forma vibrante mi presencia en vuestro espíritu.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

## ENSEÑANZA N° 173

1. Ya no sois niños en el camino espiritual, sois espíritus evolucionados. ¿Sabéis qué quiere decir espiritualista? Yo os lo diré en una breve frase: Espiritualista quiere decir discípulo del Espíritu Santo.

2. Todos seréis grandes cuando alcancéis la verdadera humildad, cuando practiquéis el verdadero amor. Mientras la maldad exista en vuestro corazón, no alcanzaréis a conquistar el galardón que os tengo prometido, por eso vengo a doctrinaros, a corregiros y a lavaros en las aguas puras del río de la vida, para que seáis dignos de llegar a Mí.

3. Yo corregiré con amor vuestras faltas, os levantaré cuando caigáis, os consolaré en vuestros sufrimientos, no permitiré que os perdáis, no os abandonaré jamás. Yo os llevaré de la mano por el sendero de perfección hasta que lleguéis a mi Reino. Si vosotros no habéis velado, Yo sí he velado. Es con vosotros mi misericordia y mi gracia para que os desbordéis en amor sobre los demás pueblos de la Tierra. Os he enseñado a rendir culto agradable a mi Divinidad. Me he manifestado en palabra a través de vuestro entendimiento, a través de la intuición y de la revelación. También os he hablado a través de mi Mundo Espiritual. Me he manifestado como Padre en cada una de vuestras pruebas, dolores y vicisitudes.

4. He recibido el tributo de todos los mundos, de todos los cielos. Más cuando he dirigido mi mirada a este planeta, he escudriñado todas las sectas y religiones y sólo he recogido dolor y he recibido cultos materializados impropios de este tiempo. Más Yo derramo mi gracia y mi amor en todos y recibo la buena semilla. He dirigido mi mirada entre el pueblo espiritualista y he encontrado también imperfecto vuestro culto.

5. Yo me he comunicado con vosotros a través del entendimiento humano para señalaros el camino, y os he dicho: Espiritualizaos, despojaos de todo lo superfluo. He venido a libertaros de la idolatría, del fanatismo, del materialismo, borrando con mis enseñanzas las tradiciones y los ritos, porque a mi Doctrina le habéis añadido algo de vuestras pasadas costumbres, habéis introducido en ellas las tradiciones y los ritos arraigados en vuestro corazón y que fueron herencia de vuestros antepasados.

6. Sois el pueblo israelita a quien estoy hablando a través del entendimiento humano para que después de 1950 os comuniquéis Connigo de espíritu a Espíritu y enseñéis al mundo el verdadero culto.

7. Preparad a vuestros hijos, porque son las generaciones del mañana las que se levantarán sembrando mi verdad sin mezcla de fanatismo ni de idolatría.

8. Cuán grande y bella es mi Doctrina y qué lejos se encuentra de lo superfluo; analizad para que no caigáis en el fanatismo; llegará el tiempo en que podáis comprenderla con claridad y podáis alcanzar con vuestro pensamiento el más allá. ¡Qué hermoso será cuando hayáis alcanzado esa espiritualidad!

9. Entonces reconoceréis que era grande vuestro retraso aun teniendo al Maestro de maestro entre vosotros; comprenderéis también el porqué de tantas pruebas, purificaciones y vicisitudes.

10. No temáis al mundo, iluminad su sendero con la luz de vuestro espíritu, desmaterializadlo y despojadlo de su pecado.

11. No vengo a distinguiros en clases, éstas diferencias desaparecen al estar vosotros delante de Mí; al que bien se atavía no le humillo porque él con su atavío, no pretende humillar a los demás; al pobre lo dignifico y lo siento junto a aquel a quien ha visto siempre como superior, y de esta reunión espiritual hago nacer la verdadera fraternidad, dándoos a todos la misma palabra, porque así como en el sabio puede existir un espíritu de poca elevación, en el humilde puede encontrarse un gran espíritu; más esto sólo es contemplado por Mí, por eso invito a todas las razas y tribus, a escuchar la misma palabra para que seáis todos los discípulos del Espíritu Santo.

12. Llegará el año de 1950, pero mi mundo espiritual no se apartará de vosotros, ya no tendrán acceso en vuestro cerebro, más os seguirán

protegiendo e inspirando. Yo vibraré y hablaré por boca de los que estéis preparados; abriré los caminos para que podáis levantaros a dar la buena nueva a la humanidad. Si os habéis comunicado con vuestro Padre y con vuestros hermanos espirituales, ¿Cómo no vais a atravesar la tierra y los mares para comunicaros con vuestros hermanos de otras razas y otras lenguas? Yo os daré la potestad y el lenguaje universal, que es el amor.

13. Quiero que seáis un espejo limpio, un ejemplo digno de imitarse, no quiero que seáis una secta más en la Tierra; quiero que seáis el puerto seguro para el náufrago, estrella para el perdido en el desierto, árbol para el caminante moribundo y cansado.

14. Para ayudaros en el cumplimiento de vuestra misión, Yo os bendigo, pueblo amado; veo el anhelo con que os reunís para esperar mi palabra, no queréis perder una de mis lecciones, porque en ellas encontraréis el sustento que fortalece al espíritu y reanima a la materia y estáis persuadidos de que no existe herencia comparable a la que os da el conocimiento en esta Obra.

15. En esta palabra habéis encontrado resurrección y vida y os habéis entregado a ella, como hace el náufrago cuando llega a descubrir una barquilla.

16. La vida humana es semejante a una tempestad y queréis salvaros de quedar destruidos por las guerras, por las pasiones desatadas y las calamidades.

17. Queréis vivir en paz, deseáis un mundo de justicia, soñáis con la fraternidad de los hombres y por eso, al escuchar mi palabra, descubriste en ella la divina promesa de ese mundo que anhelaís, os habéis agrupado en torno a esta manifestación para sentiros seguros, preparados y esperar llegar a Mí, purificados por vuestras buenas obras.

18. Yo bendigo a esta generación que supo escucharme y creer en mi comunicación, como bendeciré a las generaciones venideras que eleven su culto y su práctica dentro de la verdadera espiritualidad.

19. Mi enseñanza será nuevamente oída por la humanidad, más no será porque mi Ley haya retornado a los hombres, porque siempre ha estado escrita en su conciencia; serán los hombres quienes retornen al camino de la Ley. Será este mundo una semejanza del hijo pródigo de mi parábola, también como aquél, encontrará al Padre en su sitio, esperándole para estrecharle con amor y sentarle a comer en su mesa.

20. Todavía no es llegada la hora del retorno de esta humanidad hacia Mí, aún conserva parte de su heredad, la que tendrá que derrochar en festines y placeres hasta quedarse desnuda, hambrienta y enferma para elevar entonces la mirada hacia su Padre.



21. De precipicio en precipicio fue el hombre descendiendo espiritualmente hasta el grado de negarme y de olvidarme, hasta el extremo de negarse a sí mismo al desconocer su esencia, su espíritu.

22. Sólo mi misericordia podrá evitar a los hombres el dolor de tener que desandar el camino para retornar a Mí; sólo Yo, en mi amor, sabré poner al paso de mis hijos los medios para que encuentren la senda salvadora.

23. ¿No se llena de gozo vuestro corazón, pensando que tenéis a la vista la casa paterna? ¿Y no os conmovéis ante la tragedia moral y espiritual en que viven los pueblos de la Tierra?

24. ¡Ah, si ya hubieseis comprendido la misión que tenéis que cumplir en este tiempo, cómo os preocuparíais por vuestros hermanos y cómo os olvidaríais de vuestras propias penas! Mas veo que aún no tenéis una idea de los dones que cada uno posee, ¿Cómo os vais a unir para dar a conocer a la humanidad que la salvación está próxima?

25. Ciertamente la misión de uno no es la del otro, pero debéis uniros para que en armonía todos lleguen a formar un solo cuerpo y una sola voluntad y así unificados en el cumplimiento de mi Ley de amor, lucharéis por un mundo mejor. ¿Cómo vais a tener derecho a soñar en un mundo de paz, de armonía y de fraternidad, si no ponéis de vuestra parte los medios para lograrlo?

26. No estáis solos para luchar, ni ciegos para caminar, ni carecéis de armas para defenderos. He hecho comprender a vuestro espíritu las bellezas de la vida espiritual; he abierto vuestra mirada espiritual hacia el futuro; os he descubierto los dones y potencias que lleváis aletargadas en lo profundo de vuestro ser.

27. Aquella idea de inutilidad, de incapacidad, de torpeza y de pequeñez, que habíais formado de vosotros mismos, la he apartado de vuestra mente para que comprendáis que todos podéis ser útiles y que todos debéis elevaros hasta alcanzar la morada donde os espera vuestro Padre.

28. Algunos me dicen: Señor, ¿Por qué no permitís que todos os miremos como esos hermanos nuestros que testifican que os contemplan?

29. ¡Ah corazones débiles, que necesitáis ver para creer! ¿Qué mérito encontraréis en contemplar a Jesús humanizado en una visión en forma de hombre, cuando vuestro espíritu, a través del amor, de la fe y de la sensibilidad puede percibirme infinito y perfecto en mi esencia divina? Hacéis mal los que envidiáis a quienes poseen el don de mirar lo espiritual limitado en figuras o símbolos, porque lo que ellos ven, no es precisamente lo divino, sino una alegoría o imagen que les habla de lo espiritual.

30. Sed conformes con vuestros dones y analizad los testimonios que recibáis, buscando siempre el sentido, la luz, la enseñanza, la verdad.

31. Llevad vuestra cruz hasta el fin con paciencia y resignación, y entonces será mi Ley la que os la aparte, cuando lleguéis ante las puertas de aquella morada que os he prometido, en donde llegaréis a gozar de la verdadera paz. Ahora sois los caminantes, sois los soldados y luchadores que vais en pos de un ideal, que vais tras de la conquista de una patria mejor.

32. En vuestra lucha no estáis solos, jamás lo ha estado el hombre, porque Yo le he mostrado siempre el mejor camino, le he acompañado y lo he alentado.

33. Si alguno me preguntase cómo se guiaba la humanidad antes de que fuese conocida por ellos la Ley de Moisés, que éste recibiera del Señor, Yo les contestaría que, antes que a Moisés, envié a todos los espíritus con la Ley escrita en su conciencia, para que todos los actos de su vida fueran agradables a mi Divinidad. Después envié al mundo espíritus de gran luz, patriarcas y profetas para que con sus obras enseñaran a todos sus hermanos el cumplimiento de mi Ley.

34. Aquellos hombres me honraban con su vida, no eran idólatras, porque ya conocían la espiritualidad, tenían el sentido del amor y de la caridad hacia los demás, sabían recibir al extranjero en sus tierras y dentro de su hogar; eran hospitalarios con el forastero y con el viajero fatigado; para todos tenían una buena palabra y un consejo sabio.

35. Mas no todos los hombres han sabido guiarse por la voz interior de su conciencia, para ello se requiere espiritualidad, y los sentidos de la carne huyen de ella. Por eso fue menester que vuestro Padre se manifestase en varias formas entre la humanidad, para explicarles la Ley y revelarles lo divino.

36. Vos, pueblo, que estáis escuchando mi enseñanza en el Tercer Tiempo, y que aún conserváis algo de aquella simiente que os confiara en los tiempos pasados, comprended que debéis limpiar de egoísmo y materialismo vuestro corazón, para que llegue a vosotros el instante feliz en que volváis a orientar vuestra vida guiándola por los dictados de vuestra conciencia como aquellos primeros iluminados, como Abraham, de quien brotó el pueblo que en todos los tiempos ha sido el depositario de todas mis revelaciones.

37. Quiero que cuando llegue el instante en que cese mi manifestación en esta forma en que ahora la tenéis, quedéis de tal manera preparados, que cada espíritu de los seres que forman este pueblo, sea como un templo para Mí, cada corazón un santuario, cada hogar un altar, una casa patriarcal, hospitalaria y llena de caridad. Cuán profunda será entonces vuestra paz. Cuán fuerte será entonces vuestro corazón, para salir adelante en todas las pruebas.

38. El pan estará bendecido no sólo por Mí, sino también por vosotros, porque para entonces habréis aprendido a amarlo con amor, con fe, en un ambiente de paz.

39. La gracia espiritual con que os he donado, es la simiente de la espiritualidad; quien cultive con amor en su corazón esa simiente, no llegará a ser víctima de las plagas, ni de los elementos desatados, ni las necesidades materiales la afligirán.

40. No debéis esperar que estos días lleguen por sí solos a vosotros; no, pueblo, vosotros, con espiritualidad debéis hacerlos llegar, para que veáis sus maravillas y sepáis apreciar de cuanto es capaz el espíritu cuando logra elevarse sobre el cieno, el polvo y el fango de una vida materializada e impura.

41. No olvidéis, oh discípulos, que la espiritualidad no puede admitir fanatismo de ninguna especie, idolatría o prejuicios, porque entonces dejaría de ser espiritualidad.

42. El que lleva pureza en su corazón y busca honrarme con las obras de su vida, ese, no necesita de los cultos materiales para sentir que ha cumplido con los preceptos de su Padre y Señor; en cambio, el que lleva en su corazón la intranquilidad que le hace sentir su conciencia al juzgarle, ese busca afanosamente los ritos y los cultos materiales con la falsa creencia de que con ellos alcanzará a reconciliarse con su Padre.

43. Sed sencillos como las flores y puros como las aves; sed transparentes como el aire y diáfanos como el agua pura, entonces habréis logrado aquella limpidez y elevación que os hará conocer la verdad de la vida.

44. Quien llegara a decir que mi Doctrina es un peligro para el progreso material de la humanidad, comete con ello un grave error; Yo, el Maestro de maestros, vengo a enseñar a la humanidad el camino de su evolución y del progreso verdadero. Mi palabra no sólo habla al espíritu, también habla a la mente, a la razón y aun a los mismos sentidos. Mi Doctrina no sólo viene a inspiraros y a enseñaros la vida espiritual, sino que viene a hacer la luz en toda ciencia y en todas las sendas, porque mi enseñanza no se concreta a encaminar a todos los espíritus hacia la mansión que está más allá de esta existencia, también llega al corazón del hombre, para inspirarle a vivir en este planeta una vida grata, digna y provechosa.

45. Si os dije en el Segundo Tiempo que mi Reino no está en este mundo, ahora os digo que tampoco se encuentra aquí el vuestro, porque esta morada, como ya lo sabéis, es transitoria para el hombre.

46. Vengo a enseñaros la verdadera vida, la que nunca ha estado basada en el materialismo. Por eso volverán a levantarse en contra de mi Doctrina eterna, con mi enseñanza de siempre que es de amor, de sabiduría y justicia; sin embargo, no será comprendida inmediatamente,

la humanidad volverá a juzgarme, volverá a ponerme en la cruz, más yo sé que deberá pasar mi enseñanza por sobre todo esto, para que sea reconocida y amada. Yo sé que mis más tenaces perseguidores serán después mis más fieles y abnegados sembradores, porque pruebas muy grandes les daré de mi verdad.

47. Aquel Nicodemo del Segundo Tiempo, príncipe entre los sacerdotes, el cual buscó a Jesús para conversar con El de enseñanzas sabias y profundas, seguirá nuevamente en este tiempo, para analizar serenamente mi Obra y convertirse a ella.

48. Aquel Saulo, llamado Pablo, el que después de perseguirme con saña, se convirtió en uno de mis más grandes apóstoles, volverá a aparecer en mi camino, y de todas partes surgirán mis nuevos discípulos, fervientes unos, abnegados otros. La hora presente es de gran trascendencia, el tiempo del que os estoy hablando se acerca a vosotros.

49. Estas guerras de ideas, estas contiendas que ahora estáis presenciando y estos acontecimientos que a diario tenéis: ¿No os hablan de algo que se aproxima, no os hacen presentir que un tiempo está tocando a su fin y de que una nueva era comienza a esparcir su luz?

50. Sólo quiero que vosotros, los que estáis siendo testigos de mi palabra en este tiempo, permanezcáis firmes en los momentos de prueba que habrán de preceder al establecimiento de mi Ley, porque mi nueva manifestación entre vosotros, será semejante al huracán, bajo cuya fuerza la tierra y los mares en los que habita y se agita esta humanidad, tendrán que encrespase y removerse para que expulsen de ellas todo cuanto de impuro guarden en su fondo.

51. Cuando estas pruebas lleguen no temáis, porque cuando ellas sean, comprenderéis que el principio del fin de un reinado ha empezado y que los albores de un nuevo tiempo más feliz se aproxima.

52. La maldad, la injusticia, el orgullo, la esclavitud, la ignorancia y el poder terrenal, sucumbirán para dar paso al establecimiento del reinado del amor, de la luz y de la paz entre los hombres. No flaquearéis, ni apagaréis vuestra lámpara, aunque sintáis que la prueba es muy dura y que el cáliz que os toque apurar es muy amargo; por el contrario, encenderéis y avivaréis la llama de la esperanza, como hace el soldado en el fragor de la batalla, cuando siente que está dominando al enemigo y que la victoria se encuentra cercana.

53. Cuando os miréis rodeados de multitudes hostiles, cuyas lenguas estén arrojando veneno en contra de vosotros, no dudéis de mis promesas, porque en esos instantes os haré sentir mi presencia tranquilizadora y os haré escuchar mi voz amorosa que os repita: "Yo estoy con vosotros".

54. Veréis muchas veces cómo de entre aquellas turbas surgirá un corazón que os comprenda y que sea para vosotros como un escudo, más esto sólo lo lograréis cuando depositéis vuestra confianza y fe en Mí.

55. Recordad a Daniel, aquel profeta que tanto defendió a su pueblo oprimido en la esclavitud en Babilonia.

56. Dejad que venga la lucha, es menester que volváis a regar con vuestro amor la simiente que el Eterno sembró en el espíritu del hombre. Dejad que la mala hierba sea cercenada al golpe de la hoz de mi justicia y que sean removidas las tierras, para que queden propicias para el cultivo.

57. Es menester conceder a los hombres que sean ambiciosos de los bienes de la Tierra unos instantes más, para que su desengaño sea absoluto; para que al fin lleguen a convencerse de que el oro, el poder, los títulos y los placeres de la carne, no les darán jamás la paz ni el bienestar de su espíritu.

58. La hora del examen con la luz de la conciencia se acerca para toda la humanidad; ahí estarán los sabios, los teólogos, los científicos, los poderosos, los ricos y los jueces, preguntándose cuál ha sido el fruto espiritual, moral o material que han recogido, con el cual puedan dar de comer a la humanidad. Después de ese instante, muchos retornarán a Mí, reconociendo que, a pesar de la gloria que en la Tierra tuvieron, algo les faltaba para llenar el vacío en el que había caído su espíritu, el cual sólo se puede sustentar con los frutos de la vida espiritual.

59. Tengo preparado para esos espíritus el oasis en medio del desierto, porque sé que a través de sus existencias, llamando de puerta en puerta y recorriendo camino tras camino, unos han buscado la verdad, otros la fuerza, otros la felicidad y al final del sendero que han recorrido en la Tierra, cuando estén a punto de negarlo todo, Yo les haré descansar en mi seno, les confortaré y les señalaré el verdadero camino, para que por él encuentren los campos en los cuales puedan sembrar la simiente fecunda de su experiencia.

60. El oasis es espiritual, al que llegarán por todos los caminos del desierto, hombres de todas las razas, cansados los unos, otros, llenos de heridas, encanecidos, y muchos con su alforja vacía, avergonzados ante la esterilidad de la lucha que habían emprendido. Ahí oirán mi voz, reconociéndola al punto y exclamarán: "Es el Señor"; en esa frase reflejarán la humildad con la que al fin me encontrarán porque todos deberán llegar a Mí por sus propios méritos.

61. Esa hora de infinita dulzura, de reconciliación y de humildad, será también de divino perdón para los hijos pródigos que por fin regresaron a la casa paterna en busca de Aquél que les dio la vida y la heredad.

62. Habéis señalado este día de Noviembre para recordar a los seres que partieron al más allá. Desde que apunta el alba, muchos espíritus se elevan en oración por los que llaman "sus muertos". Os digo que está muy bien que los recordéis, que tengáis para ellos un pensamiento de gratitud, de amor, de admiración; pero lo que no está bien es que los lloréis como si fueran bienes que hubieseis perdido, ni tampoco que los deis por muertos, porque si en los instantes en que vuestros ojos derraman llanto por ellos y vuestro pecho suspira por los que partieron, pudieseis contemplarlos, quedaríais asombrados ante la luz que los ilumina y la vida que los mueve, entonces excluiríais: "verdaderamente ellos son los que viven y nosotros somos los muertos".

63. En verdad que vivís confundidos cuando lloráis ante un cuerpo inerte, mientras olvidáis que un espíritu vibra y palpita.

64. Si en lugar de dedicarles esta tradición, consagrando un día a los que pasaron a la vida espiritual, estuvieseis siempre unidos a ellos por el lazo de la oración, su presencia invisible, pero real en vuestra vida, y su benéfica influencia, serían sentidas por vosotros a lo largo de vuestra existencia, en vuestras luchas, en vuestras pruebas y también en vuestros momentos amables. Y aquellos seres por su parte, tendrían oportunidad de trabajar en vuestras obras y empresas nobles, con lo cual adquirirían más luz.

65. Dije en aquel tiempo: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos" y si analizáis con cuidado y con amor mis palabras, veréis cuánta razón tuve al decíroslo.

66. Todos lleváis en el corazón y ante vuestros ojos, la última imagen, la visión material de vuestros seres queridos. Al que partió en la niñez de su cuerpo, lo recordáis como niño; al que dejó esta vida en la ancianidad de su envoltura, lo recordáis como un anciano, así como al que se desprendió de un cuerpo extenuado por el dolor o en medio de dolorosa agonía, así es como lo recordáis siempre, y es menester que meditéis sobre la diferencia que existe entre lo que es cuerpo y lo que es espíritu, para que comprendáis que ahí en donde el hombre muere, nace el espíritu a una nueva vida, donde deja de mirar la luz del mundo, contempla la luz divina que ilumina la vida eterna del espíritu.

67. Una vez os dije que el hombre era idólatra por su inclinación material y en el culto por sus muertos da una prueba palpable de su idolatría. Mas mi Doctrina, como una aurora de belleza infinita, ha aparecido en vuestra vida, disipando las sombras de una larga noche de ignorancia en la que los hombres han vivido confundidos, y esta luz ascendiendo hacia el infinito, como un astro divino irradiará sus más bellas luces sobre vuestro espíritu en una preparación que os llevará

con paso seguro a gozar de aquella vida en la que todos logréis penetrar por vuestra elevación.

68. Ya no seréis los que lloren amargamente por aquellos que han partido para ir a morar en una vida mejor, ni los que estando ya en espíritu lloren por aquellos que se han quedado, o que lloréis por haber dejado el cuerpo que por toda una vida os sirviera de envoltura.

69. Hay seres que sufren y se angustian al contemplar la desintegración del cuerpo que tanto amaron; mas vosotros debéis ser los que, al contemplar que ha llegado el final de una misión desempeñada por aquel cuerpo humano, elevéis un himno de gracias al Creador.

70. Hoy vengo a dispensaros, a perdonaros de todos vuestros errores y al mismo tiempo a mostraros una página del divino Libro de la Vida, en donde podáis iluminar vuestro espíritu y vuestra mente para que hagáis obras dignas de quien os las ha enseñado.

71. Estáis contrayendo una grande responsabilidad ante la humanidad y a medida que más y más lecciones recibís de Mí, esa responsabilidad va en aumento, porque sois el pueblo que deberá hablar de espiritualidad a los hombres. Entre vosotros dejaré implantada la forma perfecta de llegar a comunicaros Conmigo, sin ritos ni formas idólatras, simplemente de espíritu a Espíritu.

72. Esta bendita simiente que ya está en vuestro corazón, será el pan que deberéis compartir con vuestros hermanos y también será la herencia espiritual que leguéis a vuestros hijos.

73. Cuando os dije: "Amaos los unos a los otros", no quise deciros que esto sólo debía de ser entre humanos, sino aun de un mundo a otro; mas ahora os digo que, cuando penséis en los que decís se han ido, no los sintáis distantes ni los imaginéis insensibles. No améis a muertos, ni recordéis a muertos, sólo debéis de reconocerlos vivos, porque ellos habitan en la eternidad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

#### ENSEÑANZA N° 174

1. Amados discípulos: cada instante que transcurre en vuestra vida, es un paso más que os acerca a vuestro Padre. Lentamente, paso a paso, vais recorriendo el camino que conduce al Reino de la luz.

2. Os acercáis a un tiempo en el que sabréis dar en justicia lo que corresponde a vuestro espíritu y al mundo lo que a él le pertenece. Tiempo de verdadera oración, de culto libre de fanatismo, en el que sabréis orar antes de cada empresa, en el que sabréis velar por lo que os haya sido confiado.

3. ¿Cómo podrá equivocarse el hombre, cuando en lugar de hacer su voluntad se anticipe a interrogar a su Padre a través de la oración? Quien sabe orar vive en contacto con Dios, sabe el valor de los beneficios que de su Padre recibe y a la vez comprende el sentido o la finalidad de las pruebas por las que atraviesa.

4. El hombre que ora directamente ante Dios, es un hombre espiritualizado, que no lleva venda en sus ojos y que está preparado para descubrir dentro y fuera de él, mundos desconocidos, de sabiduría y verdad, que existen en la vida de la humanidad sin que ésta lo perciba.

5. Quien llega a descubrir esa senda, ya no puede detenerse, porque habiendo despertado sus sentidos y sus dones espirituales sensibilizándose, hoy escucha voces de la Naturaleza, mañana percibe mensajes del Reino Espiritual, más tarde oír la voz de su Señor en una comunicación de espíritu a Espíritu, fruto del amor entre el Padre y sus hijos.

6. Pueblo: No envidiéis a estos portavoces por quienes me comunico, porque si en verdad os preparáis en materia y en espíritu, llegaréis a superarles después de que esta comunicación haya pasado.

7. Un tiempo de maravillas, pruebas y prodigios está reservado a este pueblo, testigo de mi comunicación en este Tercer Tiempo.

8. Aún no he dicho mi última palabra en la que os haré grandes revelaciones; pero mi voluntad y mis mandatos están escritos en la conciencia de todo este pueblo, para que tengan pleno conocimiento de cómo habrá de ser el final de mi manifestación, así como el día elegido y marcado para mi postrera lección.

9. Es necesario que comprendáis que he venido a enseñaros todo lo que debéis saber para poder penetrar en los mundos o moradas que os esperan, porque así como vuestro espíritu tuvo que ser preparado en el valle inmediato en que anteriormente moraba para poder encarnar y habitar en la Tierra, así habrá de prepararse para retornar al Valle que dejó, aunque a moradas más elevadas en amor, en pureza y en sabiduría.

10. No dudéis de mi palabra; os cumplí en el Primer Tiempo mi promesa al librar a Israel de la esclavitud de Egipto, que significaba idolatría y tinieblas, para llevaros a Canaán, tierra de libertad y culto al Dios viviente. Allí os fue anunciado mi advenimiento en cuanto hombre y la profecía fue cumplida palabra por palabra en Jesús, El Maestro que habitó y os amó, prometió manifestarse en espíritu y aquí tenéis el cumplimiento de esa promesa.

11. Hoy os anuncio que tengo reservadas para vuestro espíritu maravillosas regiones, moradas, mansiones espirituales donde podéis encontrar la libertad verdadera para amar, para extender el bien y hacer



la luz. ¿Dudaréis de ello, después de haberos cumplido todas mis anteriores promesas?

12. Sabed que los grandes espíritus trabajan en mi Obra eternamente: Elías, destinado a anunciar la llegada del Maestro entre sus discípulos, es la luz que abre brecha a los espíritus, descendiendo hacia los perdidos del camino, hacia los que duermen o han muerto a la fe en la vida espiritual, para envolverse en el fuego de amor que de él emana, fuego que es fe, exterminio del mal y purificación. Su voz llama en cada nación, su fuego purificador avanza. Ciertamente la purificación deja a su paso una estela de dolor, más pronto llega un divino consuelo, representado en María, a derramar su bálsamo en todo corazón sollozante, en toda criatura atormentada por el dolor.

13. Luego llegaré a visitar corazón por corazón para hacer oír mi divino llamado a los hombres, diciéndoles tan solo: "Seguidme".

14. Mi Doctrina desarrolla al hombre en todas sus fases; sensibiliza y ennoblece al corazón, despierta la mente y perfecciona y eleva al espíritu.

15. Haced de mi Doctrina un profundo estudio que os permita comprender la forma justa de practicar mis enseñanzas, con el fin de que vuestro desarrollo sea armonioso, es decir, que no sólo deis desenvolvimiento a la mente sin preocuparos por los sentimientos que debéis cultivar o por los ideales del espíritu, que debéis alentar.

16. Todas las potencias de vuestro ser, pueden encontrar en mi palabra la senda luminosa por donde podrán evolucionar y perfeccionarse hasta lo infinito.

17. Os he dado tiempo suficiente para asimilar y comprender mis enseñanzas, tanto que muchos de vosotros que llegasteis niños, sois ahora jóvenes, así como otros que llegaron jóvenes, son ahora ancianos. Unos han nacido en este camino y forman ya parte del número de mis labriegos y otros han exhalado el último suspiro ocupando su lugar entre mis escogidos.

18. He concedido el tiempo suficiente a este pueblo, para que en él se avive la luz de una fe firme y verdadera y para que su espíritu tenga un profundo conocimiento de mi Obra. Mi palabra os prepara para cuando dejéis de escuchar esta voz y tengáis que concentraros en el fondo de vuestro ser, podáis sentir mi presencia y recibir mi inspiración.

19. Mi lección está siendo escrita en vuestra conciencia; ahí está el arca que mejor guarda mi Ley, para que cuando los tiempos pasen y estas horas de recreo espiritual que tenéis con vuestro Maestro queden distantes, la esencia de mi palabra vibre llena de vida en vuestro espíritu, fresca, palpitante de amor y de sabiduría.

20. En mi palabra encontraréis que a cada paso os digo que alcancéis la espiritualidad porque será lo que deba distingueros en la Tierra. Sin la

espiritualidad no podréis dar a vuestros hermanos el testimonio que debéis dar.

21. No temáis porque Yo haga cesar mi palabra entre vosotros; mi Obra no decaerá, ni vuestro espíritu desmayará. Tengo dispuestos en el valle espiritual a los seres que deberán llegar a encarnar para ser guías y profetas de los pueblos; seres de luz, espiritualistas que os enseñarán a dar un paso hacia adelante en la senda abierta por mi palabra.

22. Hoy quiero deciros que así como aquí necesitáis que vengan del Valle Espiritual seres de luz que os ayuden en la jornada, también hay moradas espirituales que están necesitando que algunos de vosotros lleguéis a ellas con la luz de mi enseñanza. No sabéis quienes de los que en estos instantes me escuchan tendrán que partir pronto en pos de una misión espiritual. Esa es la razón por la que hace tiempo se están purificando muchos corazones y por la que, a cada día que pasa, sienten su espíritu más dentro de mi Obra.

23. Quiero que entre mis huestes espirituales estén algunos de vosotros, para unirlos con aquellos que en esta Obra bendita de restitución y de justicia trabajan Conmigo por la salvación de todos los seres que caminan fuera del sendero de la vida y la verdad.

24. Guardad en vuestra conciencia esta palabra que podrá servir de preparación en el instante supremo de abandonar esta existencia para liberaros espiritualmente.

25. ¡Hermoso tiempo de revelaciones es éste, oh pueblo amado! ¡Tiempo de luz que eleva a los espíritus! ¡Bienaventurados los que se preparan, porque ellos reciben mi luz en plenitud!

26. Mas, pensad que son apenas los principios de una era, que no os he revelado todo cuanto este tiempo reserva a los hombres, ni todo lo que habéis recibido ha sido ya comprendido por vosotros.

27. Días, años y siglos pasarán en los que esta humanidad será testigo de maravillosas luces y revelaciones espirituales jamás conocidas.

28. Esos tiempos se acercan, por eso debéis preparar el camino a los que vendrán a ocupar vuestro lugar; debéis bendecir la senda con vuestras buenas obras, entonces habéis iniciado la construcción del templo verdadero, que otros vendrán a continuar y más tarde otros vendrán a concluir.

29. Os he dado mi enseñanza por largo tiempo para que ella, como buena semilla, eche profundas raíces en vuestro corazón y viváis con el testimonio presto a desbordarse ente vuestros hermanos.

30. Formad con mi palabra un libro. Extraed de ella la esencia, para que alcancéis a tener el verdadero concepto de la pureza de mi Doctrina. En la palabra transmitida por el portavoz, podéis encontrar errores, mas no así en la esencia. Mis intérpretes no siempre han estado preparados; por eso os he dicho que no la miréis superficialmente, sino que penetréis en

su sentido, para que podáis encontrar su perfección. Orad y meditad, para que podáis comprenderla.

31. Todos necesitáis fe para vivir. ¡Ay de aquel que sólo vive para las vanidades del mundo porque su espíritu estará vacío y al final de su jornada terrestre, no podrá presentar cosecha alguna! Pensad que habéis sido enviados a la Tierra para desempeñar una misión espiritual, que después tornaréis a Mí; mientras, la materia irá a confundirse con la tierra de la cual ha brotado. Para alcanzar una gran fe, inspiraos en mi amor, haced de vuestro corazón un templo. Cerrad los ojos del cuerpo y abrid los del espíritu, para que miréis más allá de vuestro mundo. Yo estoy fuera y dentro de vosotros, en lo más íntimo de vuestro ser, velando y vigilando a vuestro espíritu. Conozco todos vuestros anhelos y esperanzas y os digo: Escalad el monte del perfeccionamiento llenos de paciencia y sacrificio. Cuando estéis cerca del final, entreabriré las puertas de mi Reino, para que presintáis mi paz y seáis fuertes en la última hora.

32. Todo evoluciona. El hombre adelanta en su ciencia, mas no aprovecha este saber que ha adquirido en hacer el bien, no sabe consolar ni proteger a sus semejantes. Las ambiciones y el mal entendimiento del libre albedrío, han causado una nueva guerra y su consecuencia es el dolor. Contemplo orfandad, miseria, desolación y muerte por doquier, y de todo esto me responderéis. ¿Qué habéis hecho de mi palabra? La habéis desoído y os perdéis en un mar de dolores y confusiones, y aun así, no será la última guerra que haréis, más el juicio se acerca para todos. Están en mi presencia jueces y reos, verdugos y víctimas. Todas las naciones oirán mi voz. Yo os invito a orar en esta hora suprema y os doy la luz de mi Espíritu.

33. Mi creación es constante y nada muere. Si el dolor consume la carne y el espíritu queda desnudo sin haber cumplido su misión en la Tierra, Yo le daré una nueva vestidura corporal y le haré tornar a ella.

34. Os invito a hacer obras espirituales que perduren a través de los tiempos. Edificad sobre tierra firme, para que no haya elemento alguno que destruya lo que habéis hecho.

35. Estáis frente a mi mesa, sentaos en torno mío y escuchadme.

36. Es mi voluntad que en este tiempo, todo hombre y todo espíritu alcance este conocimiento divino que el Espíritu Santo ha venido revelándoos.

37. Mi palabra en este tiempo ha sido como un libro de sabiduría que se ha abierto ante los hombres.

38. A vosotros, a quienes he nombrado mis discípulos, os hago celosos guardianes de esta enseñanza.

39. Sois la familia humilde de Jesús, a quien se le ha confiado una heredad. Comprended que Yo, el Maestro, he venido a manifestaros mi voluntad.

40. Ninguno de los que habitan la Tierra, conoce la morada celestial. Sois aun peregrinos en el desierto de la vida, algunos caminan errantes sin saber a dónde van; pero desde la eternidad os está esperando el amor de vuestro Padre, por eso desciendo a ayudaros en vuestra fatigosa jornada, para que lleguéis al seno de donde partisteis.

41. Antes quiero unificaros en el amor, para que los méritos que hagáis, luchando por acercaros, perdonándoos unos a otros y estrechándoos con fraternidad, os acerquen a Mí. Tengo preparado el camino para que lleguéis por él a la paz de mi Reino, esa paz que en esta vida no encontráis, porque en ella sólo habéis conocido el dolor. ¿Por qué no seguisteis el camino que os tracé en el Segundo Tiempo? No habrías tropezado ni caído. Ahora sois mis discípulos, porque os amo y quiero daros una nueva oportunidad para salvaros. Vais a aprovecharla, ¿O vais a estacionaros nuevamente? Mirad que lo que os he revelado con tanta sencillez y humildad, es algo que pertenece al arcano del Padre que había estado oculto aun para los sabios y los teólogos. Más, no por saberos poseedores de esta gracia, vayáis a imitar a los hombres de ciencia que debido a sus descubrimientos han caído en vanidad y ceguera, hasta el punto de desconocer a quien todo lo ha hecho.

42. Hoy poseéis vosotros lo que otros han desconocido o despreciado; pero cuando os levantéis a extender mis enseñanzas, no os detengáis a juzgar, si aquél a quien estáis hablando, es digno o no de recibir mis lecciones, aun cuando sean los que más me han desconocido.

43. Vosotros, que al escucharme mostráis vuestro espíritu rebosante de alegría, sois los que daréis a conocer mi Obra. Se acerca la hora de mi partida y debéis estar preparados.

44. En el Segundo Tiempo elegí doce hombres, los cuales después de mi partida, extendieron la buena nueva por el orbe. Doce hombres fueron bastantes para realizar aquella obra. En este tiempo he doctrinado a millares de hombres y mujeres; he enviado en vuestra ayuda a mis huestes espirituales, porque estáis en el tiempo de liberación de los espíritus. Si son muchos mis soldados, es porque ahora la humanidad es mayor y sus pecados y tinieblas más grandes también.

45. Sed humildes y conformes con vuestro destino.

46. A veces formuláis en vuestro corazón esta pregunta: ¿Habré progresado espiritualmente o me encontraré estacionado? Y YO, el Maestro digo a mis discípulos, que si han llegado a sentir el dolor de sus hermanos, han dado un paso hacia adelante; que si han sabido perdonar a los que les hayan ofendido gravemente, han dado un paso

más; y que si su corazón ha llegado a identificarse con todos los hombres sin distinción de razas, o clases, han avanzado bastante en el sendero de la evolución espiritual.

47. Y ¿Cuál ha sido el móvil de esos sentimientos y actos? El amor que mi Ley ha sabido inspiraros. Sólo el amor podrá enseñaros mi Doctrina, porque de él se derivan todas las virtudes. Es en vano que los hombres traten de encontrar la solución a sus problemas por otros medios; inútilmente querrán establecer la paz en el mundo, si ella no está cimentada en el amor de los unos hacia los otros.

48. Sin embargo, veo que mi Doctrina es vista aún con indiferencia, y a veces hasta con burla por quienes sólo ven la vida a través de los sentimientos que les inspira un corazón materializado y egoísta; más Yo os digo que hasta ellos llegarán a convencerse de que sólo una moral elevada, un conocimiento claro y una razón justa, serán las que puedan llegar a salvar a la humanidad del abismo en que ha caído. Y esa moral elevada, la puede dar únicamente la espiritualidad que vengo enseñándoos, esa limpidez de vuestras obras ante la luz de la conciencia y esa justicia para razonar, las encontraréis sólo en mi palabra, porque Yo no vengo hablando de imposibles, ni vengo a enseñaros sólo fantasías; mi Doctrina se basa en la realidad, en la verdad.

49. Imposibles son los que ha tratado de realizar el hombre a través de los medios que no os ha aconsejado mi Ley de amor y de justicia, y si Yo le he permitido que obre con libertad, es para que experimente por sí mismo, aun cuando siempre ha tenido mi Ley presente en su conciencia.

50. Si el corazón de los hombres no se hubiese endurecido tanto, el dolor de la guerra hubiera bastado para hacerle reflexionar sobre sus errores y hubiera vuelto al camino de la luz; pero aún tiene el recuerdo amargo de aquellas matanzas humanas y ya se está preparando para una nueva guerra.

51. ¿Cómo podréis concebir que Yo, el Padre, el Amor Divino sea capaz de castigaros con guerras? ¿Creéis que quien os ama con amor perfecto y desea que os améis los unos a los otros, pueda inspiraros el crimen, el fratricidio, la muerte, la venganza y la destrucción? ¿No comprendéis que todo ello se debe al materialismo que ha acumulado la humanidad en su corazón?

52. Los hombres se han alejado de la senda que les marca su conciencia, han perdido la razón, se han apartado del sendero de la moral y de los buenos sentimientos. No han querido detenerse a tiempo, no han meditado y van hacia el fondo del abismo que han labrado, al encuentro de las tinieblas. Sin embargo, mi amor les ha perdonado sus faltas y mi luz ha tratado de detenerles, mostrándoles que van por un

camino equivocado; pero mi Ley respeta el libre albedrío de que les he dotado, aunque mi justicia les dejará que recojan el fruto de lo que van sembrando en su vida.

53. Y cuando parezca que todo ha terminado para el hombre y que la muerte es la que ha vencido o que el mal es el que ha triunfado, de las tinieblas surgirán los seres a la luz; de la muerte resucitarán a la verdadera vida, y del abismo del mal se levantarán a practicar la Ley eterna de Dios.

54. No todos conocerán el abismo porque así como unos han procurado permanecer aislados de esa guerra de pasiones, de ambiciones, de odios y han vivido en las afueras de la Nueva Sodoma, otros que si habían pecado mucho, sabrán detenerse a tiempo, y con su arrepentimiento oportuno y su completa regeneración, evitarán muchas lágrimas y mucho dolor.

55. Los que estáis escuchándome, no alimentéis ni contribuyáis en forma alguna a esas guerras, perseverad en mi camino para que vuestra vida y vuestras palabras, así como vuestras obras, sirvan para que muchos corazones se detengan a tiempo en su vertiginosa carrera, para que experimenten mi paz y se liberen de tener que beber ese cáliz de amargura.

56. Aprovechad este día que dedicáis a vuestro Creador. Vuestro corazón se prepara y late de amor hacia mi Divinidad y os llenáis de mi gracia porque os hacéis dignos de recibir mi presencia.

57. Dejad que la alegría de vuestro espíritu se refleje en vuestra materia, que no por ello será alegría insana. ¿Cómo podría estar alegre vuestro espíritu y al mismo tiempo triste vuestro corazón si ambos viven en armonía?

58. Es bello ese estado cuando proviene del goce del espíritu. Buscad la perfección de vuestras obras, porque en la perfección está la suprema dicha.

59. ¿Qué imperfección encontráis en la Creación? Ninguna, me decís. Sin embargo, las imperfecciones abundan y esas se encuentran en las obras de los hombres. Haced mi voluntad, porque todo lo que se haga fuera de la Ley es imperfecto.

60. Comprended: No deis rienda suelta a la imaginación, no juzguéis las obras de vuestros hermanos. Os quiero buenos y además, deseo que lleguéis a ser perfectos, porque vosotros aparentemente tan pequeños, sois más grandes que los objetos materiales y los mundos, porque tenéis vida eterna, sois una chispa de mi luz. Sois espíritus. Es menester que reconozcáis lo que es espíritu para que podáis comprender por qué os llamo al camino de perfección.

61. En vuestro dolor, he venido a buscaros para salvaros, es el amor de vuestro Padre que no se ha cansado aún de llamar a las puertas de vuestro corazón.

62. Desde 1866, a través de hombres inspirados por Mí, he venido a comunicarme con vosotros para mostraros el camino del bien y la justicia.

63. El Maestro os dice: Es mi voluntad testificar que esta es la Tercera Era.

64. En el Primer Tiempo, Abraham pactó con el Padre. En el Segundo Tiempo, Cristo selló con su sangre el pacto que hizo con los hombres, porque con su sangre, que quiere decir amor, vida, sacrificio y perdón, mostró al mundo el camino para la redención de sus culpas, dando salvación y vida eterna al espíritu.

65. En este tiempo vengo a desbordar mi luz en el espíritu, porque si queréis llegar a Mí en cuanto hombre, jamás lo lograréis porque la mansión prometida en la eternidad es para el espíritu.

66. Os recomiendo mi enseñanza para que en la misma forma que os la doy la transmitáis a vuestros hermanos, más nunca discutáis con violencia al enseñarla. Cuidaos de censurar lo que no conocéis, pero comprended que un ejemplo limpio será suficiente para convertir a los hombres a la espiritualidad.

67. En mi mandato en que os digo: "Amaos los unos a los otros", está condensada mi enseñanza. ¿Por qué si al crearos os di a todos el mismo grado de comprensión, no todos me han llegado a comprender? ¿Por qué mientras unos saben dar a Dios lo que es de Él y al mundo lo que a él pertenece, otros se lo dan todo al mundo, del que llegan a hacer su dios, su paraíso y su gloria? Porque han olvidado que os dije en el Segundo Tiempo: "Mi Reino no es de este mundo".

**¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!**

**FIN DEL TOMO 6**